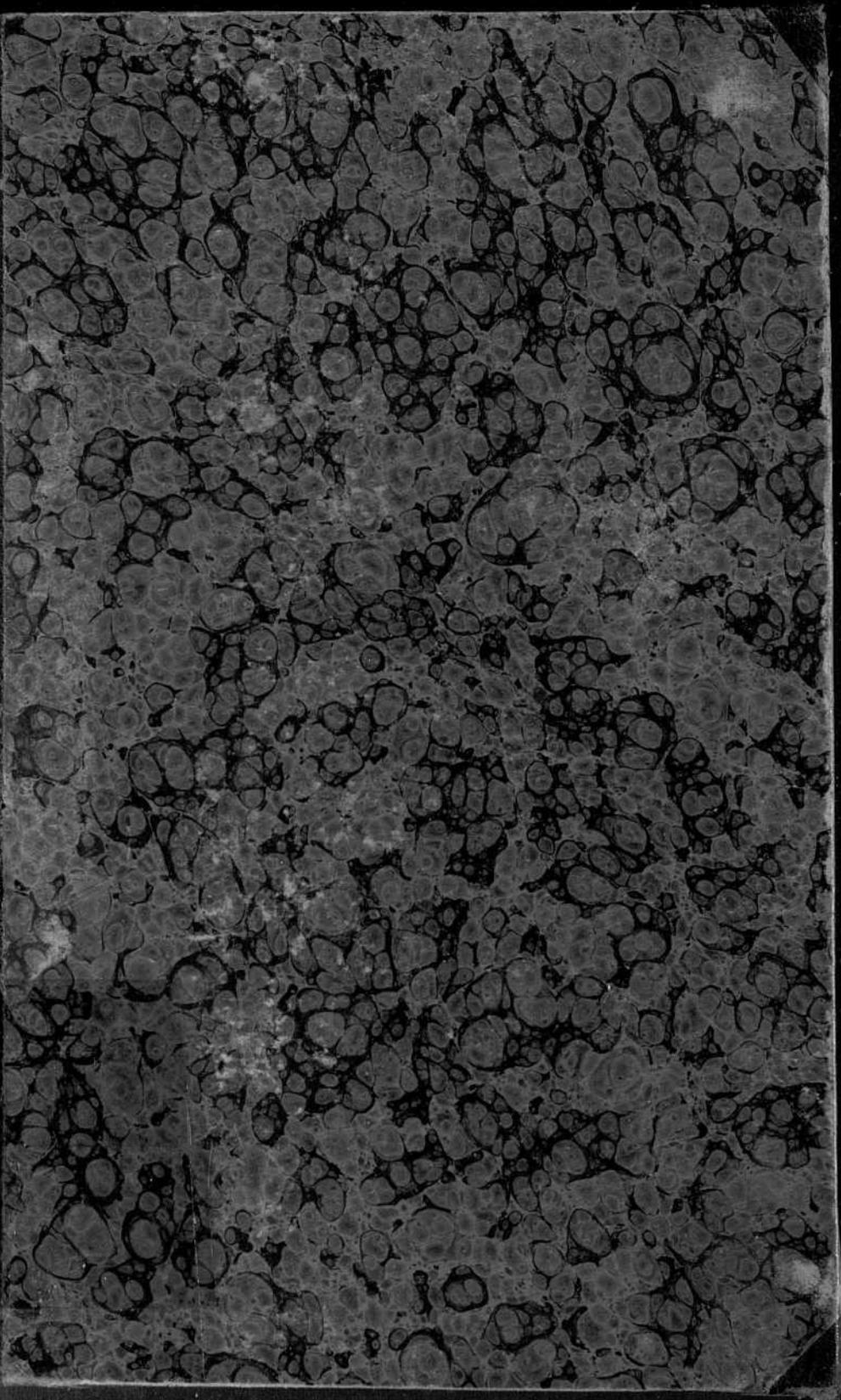


LIBRIS

17

9



B.P. de Soria



61115313

D-1 1659

D-1
1659

CONTROVERSIAS CRÍTICAS
CON LOS RACIONALISTAS.

QUINTA Y TERCER LIBRO.

CONTRA LOS JESUITAS CRISTIANOS.

DE DON JUAN BAPTISTA LAZAR DE CÁSTRO.

Impreso en la imprenta de don Juan B. de Castro y Compañía, en la calle de San Francisco, número 11, en Madrid, por la casa de D. J. S. Franco.

CON UN PREFACIO DE DON JUAN B. DE CÁSTRO.

Madrid, 1873.

Deposito de la Biblioteca Nacional.

Año de 1873.

U 44
A 4
B 4

COMITÉ CENTRAL

CON LOS RACIONALISTAS

3
123

M.º 1746

A MAYOR GLORIA DE DIOS.

CONTROVERSIAS CRITICAS

CON LOS RACIONALISTAS:

LIBRO DUODÉCIMO:

PARTE SEGUNDA,

COMPRENDE

VEINTE Y TRES CONTROVERSIAS

del Artículo tercero del Símbolo contra el *Racionalismo Dogmático-Crítico-Exegético-Político-Vulgar-Histórico-Patrio.*



Para la ilustracion de aquellos *Filósofos y Theólogos modernos coligados, que pretenden mentir la Fé y la Moral Cristiana, arruinar la Iglesia Romana, y acabar con toda Potestad divina y humana;*

COMPUESTAS

EN TREINTA Y TRES LIBROS

CONSAGRADOS

A NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO CRUCIFICADO,

POR EL P. FR. BALTASAR YAÑEZ DEL CASTILLO,

Lector de Theología de la Provincia de Castilla, y Doctor de la Universidad de Alcalá de Henares por la Orden de N. P. S. Francisco.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

—•••••
Tomo cuarto.
—•••••



VALLADOLID:

Imprenta de D. Dámaso Santaren.

AÑO DE 1855.

A MAYOR GLORIA DE DIOS.
CONTRORSIAS CRITICAS
CON LOS RACIONALISTAS
LIBRO DUODECIMO:
PARTE SEGUNDA.

CONTIENE

VEINTE Y TRES CONTRORSIAS

del Artículo tercero del Símbolo contra el Racionalismo
Dogmático-Crítico-Erasmio-Político y Literario.

*Esta obra es propiedad del Autor, y nadie podrá
reimprimirla sin su permiso.*

D. J. Baltasar Sanz del Castillo

ENCUENTRO Y TRES LIBROS

A NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO CRUCIFICADO.

POR EL P. FR. BALTSAR SANZ DEL CASTILLO.

Lector de Teología de la Provincia de Castilla, y Doctor
de la Universidad de Alcalá de Henares por la Orden
de N. S. Francisco.

CON LAS NECESARIAS NECESARIAS.

Tomos cuatro.

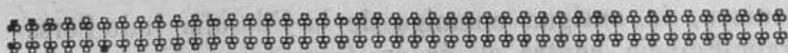
Yalladolid:
Imprenta de D. Domingo Santoran.
Año de 1850.



Et VERBUM CARO factum est, et habitavit in nobis. Joan. Cap. 1. v. 14. Peperit Filium suum Primogenitum, et vocavit nomen ejus JESUM. Math. Cap. 1. v. 24. Invenimus MESIAM, (quod est interpretatum CHRISTUS.) Invenimus JESUM... à Nazareth. Joan. Cap. 1. v. 41 et 45.

Anno à Creatione mundi... sextaque mundi ætate JESUS CHRISTUS æternus Deus, æternique Patris Filius... de Spiritu Sancto Conceptus... in Bethlem Judæ Nascitur ex Maria Virgine factus Homo... Nativitas D. N. J. C. Secundum carnem. Kalend. Nativ. D. N. J. C.

Ecclesia vero Catholica... nec in Christi Incarnationem blasfemat... Unum Christum Jesum, non duos, eundemque Deum pariter, atque hominem confitetur. Unam quidem Personam, sed duas substantias (naturas): duas substantias, sed unam credit esse personam. Duas substantias, quia mutabile non est VERBUM Dei, ut ipsum verteretur in Carnem; unam personam, ne duos profitendo Filios, quaternitatem videretur colere, non Trinitatem... In Deo una substantia, sed tres personæ; in Christo duæ substantiæ, sed una Persona:: In Salvatore aliud at aliud, non aliud atque aliud... Ita igitur in uno eodemque Christo duæ substantiæ sunt, sed una divina, altera humana; una ex Patre Deo, altera ex Matre Virgine... Est ergo in Christo Verbum, anima, caro: sed hoc totum, unus est Christus, unus Filius Dei, et unus Salvator, ac Redemptor oster. Unus autem non corruptibili nescio qua divinitatis et humanitatis confusione, sed integra et singulari quadam unitate personæ... Vehementer cavendum est, ne hoc dicere videamur, quod Deus Verbum sola imitatione actionis... quasi adumbratus, non quasi verus homo fuerit, sicut in theatris fieri solet, ubi unus plures fingit personas, quarum ipse nula est... Maniqueorum sit ista dementia; quasi phantasiæ prædicatores ajunt... actu putativo quodam et conversione simulasse. Catholica vero fides... dicit... quæ nostra sunt,... vere, expreseque suscepit... Quæ cum ita sint absit ut quisquam Sanctam Mariam divinæ gratiæ privilegiis, et speciali gloria fraudare conetur. S. Vinc. Lirin. Comm. à nûm. 18 ad 21.



Evidenter prespicueque monstratur hoc apud omnes feré hæreses quasi solemne esse ac legitimum, ut semper prophanis novitatibus gaudeant, antiquitatis scita fastidiant, et per oppositiones falsi nominis scientiæ, á fide naufragent. S. Vinc. Lir. Comm. 34.

I. **Q**ué es Racionalismo Histórico-Politico-Patrio-Vulgar? Aquel sistema con que los Racionalistas antiguos y modernos vienen haciendo á la PALABRA de Dios ENCARNADA una oposicion estudiada, indigna de la verdadera ciencia, propia de la política falsa, conservada por la filosofia, para sostener en pie la guerra de la carne contra el espíritu: es una forma inventada por la cavilosa imaginacion de los adiptos á los principios ontológicos de las Escuelas Racionalistas contra la *Historia Literal* de los Evangelios, que existieron desde el Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, y existirán hasta su *venida á juzgar á los vivos y á los muertos*: es una especiosidad con que siempre pretendieron los Reyes y los Príncipes mal aconsejados sostener la guerra abierta contra Jesucristo, y toda ó parte de su Institucion y Economía Santisima: es un proyecto aventurado de las Escuelas que no reconocen á JESUCRISTO por Hijo de Dios Vivo, para emplearlo contra la Fé y la Gracia de las divinas Escrituras: es un ensayo meditado por los antiguos enemigos del cristianismo para hacer á la palabra divina escrita una oposicion de error, de ilusion, de tinieblas: es un delirio nuevamente importado de las Escuelas Acatólicas, para sostener, á falta de otros

recursos, la antigua enemiga de la Filosofía Indo-Persa-Arabe-Egipéica contra el orden Gerárquico divino, que empezando en JESUCRISTO viene desenvolviendo la voluntad de Dios entre los hombres hasta el último giro del sol en su círculo: es un plan meditado sobre la imaginacion y fantasia de los Maestros de aquellas Escuelas, del cual echó mano la execrada política contra la divinidad del Cristianismo, para detener los progresos de la ciencia salvadora que enfrena las pasiones, contiene los vicios, corrige los impíos, alienta los justos, aumenta las virtudes cristianas, y convierte los pecadores en hijos de Dios: es un método inspirado por el enemigo comun, con que los mal avenidos con la paz y caridad y con el orden y la obediencia, pretenden en estos tiempos renovar la persecucion de los Emperadores y Césares, de los Presidentes y Ministros de los Estados Paganos entre las Naciones Cristianas: en suma: es la novisima denominacion de la antigua guerra, que vienen haciendo á la VERDAD todos los hijos de la mentira desde Cain hasta el último preseito. Entremos á los pormenores.

II. ¿El Racionalismo *Histórico* es aquel que niega la *unidad, verdad y bondad natural* de todas las criaturas, y *sobrenatural* de las Tradiciones y Escrituras, haciendo á unas y otras necesarias *manifestaciones* de la *Unica Sustancia*, de la *Razon absoluta de Dios*? Si. Este es el *yo* de Kant y de Hegel, ó la *única sustancia* de Schellin y Plotino. ¿Qué hay en esta especie de *racionalismo* mas que un panteismo antiquísimo con una forma modernísima? ¿No es esto dejar el Cristianismo sin *sentido Histórico, real, verdadero, divino y sobrenatural*, segun lo viene enseñando la fé, y lo lleva proponiendo la Iglesia Patriarca-Profeta-Apostólica-Romana de sesenta siglos? Exacto. ¿Es otra cosa el racionalismo *Político*, mas que la *negacion* de la divinidad de la Doctrina Cristiana, contenida en las Tradiciones y Escrituras de los Profetas y Evangelistas? No. ¿Se pretende con esta teoria escolastizada depositar en las Potestades temporales la fé, su direccion y su divina institucion para negar la Autoridad divina de los Pontifices de la Iglesia Romana, de los Sacramentos, de las Indulgencias y la direccion de

las conciencias? Por convenido. ¿No quiere decir esto, que la Economía Cristiana es una institucion *vulgar*, inventada por el Sacerdocio, sostenida por los Tiranos, los Principes Cristianos para encadenar los pueblos, contener los progresos modernos, obstruir los pasos á la civilizacion, disminuir la poblacion, con otros efectos que desdichan del poder temporal, atenuan las facultades de los Gobiernos y humillan las Naciones? Propriísimo. ¿Se infiere de estos precedentes la *negacion* de la revelacion, la divinidad de la fé, el supernaturalismo de la Doctrina Cristiana, y la *afirmacion* de toda secta ó religion natal, pátria, nacional, provincial y familiar para salvarse cada uno con ella? Por incuestionable. Resultado. Para cada una de estas y demas especies de racionalismo es falsa la Historia divina de nuestro SEÑOR JESUCRISTO desde su Natividad hasta su venida á juzgar á los vivos y á los muertos. ¿Quién nos desmiente en el tribunal de la razon pacífica? No se olvide que, entre las especies del *racionalismo* unas son comunes á todos los artículos, y otras especiales á cada uno, y esta es la razon porque á todos los artículos se oponen el *dogmático*, el *critico*, y el *exegético*, y las demas especies á este ó aquel artículo, segun lo vamos presentando, para la mas facil inteligencia de nuestros ilustrados lectores. Empero, siempre llevamos por delante el objeto de hacerles ver juiciosamente que, la Doctrina Cristiana escrita por los Profetas y Evangelistas no es una invencion Profética-Sacerdotal-Tiránica, contraria á los intereses espirituales y materiales de los Estados; sin que sea posible por criterio alguno desmentir las Escrituras y Tradiciones, que, inspiradas por el Espiritusanto, enseñan las divinas verdades, por las cuales se vienen salvando todos los hijos de Dios; sin que sea dable probar *suficientemente* que, aquellos artículos sean solo útiles para entretener al *vulgo*, y no necesarios *absolutamente* para la conversion de los ignorantes y de los sábios, ilustrados, gnósticos. Para sábios é ignorantes es *indispensable, necesaria é imprescindible* la fé en la PALABRA de Dios ENCARNADA por obra y gracia del Espiritusanto de la sangre inmaculada de Maria Virgen. ¿Qué se nos quiere decir con esas formas de

racionalismo? Una sola cosa, cual es, lo que nos vinieron diciendo los hijos de Cain, los Filósofos gentiles, los escribas de los judios, los herejes de todos los siglos, los fariseos jansenistas, los publicistas acatólicos, los libertinos de cada época, los revoltosos de cada siglo, los mal avenidos con el orden público, los que ganan á rio revuelto, los que viven postrados con sus pasiones y vicios vergonzosos, los que ni saben de donde vienen ni adonde van, los que afectan ignorar lo que hay antes y despues del hombre, los que forjaron quinientas y mas sectas, los autores de mas persecuciones que provincias contiene el mapa del globo. ¿Y cuál es eso? Que la fé en JESUCRISTO es una especulacion sacerdotal; una invencion adoptada por los tiranos para detener los progresos sociales; una institucion *vulgar*; una cadena de los entendimientos; una remora de la perfectibilidad social, con cuantos dicterios, diatribas, é imposturas han inventado los enemigos de Dios, de Jesucristo, de la Iglesia y del orden. He ahí lo que hoy se opondrá á la PALABRA de Dios, lo mismo que siempre la vino oponiendo la *razon* humana rebajada de la nota de su criacion original. ¡Qué asombro...! ¡No comprender la diferencia entre Neron y Pedro de Alcántara! ¡Igualar á Sardanápalo y Luis IX de Francia! ¡Admirar á Platon, Sócrates, Caton... y humillar á Francisco de Asis...! ¡Oh racionalismo...! ¡Tantos millones de Mártires...! ¡Tantos de Apologistas...! ¡Tantos de Doctores...! ¡Tantos de Virgenes...! ¡Tantos de Monarcas cristianos, Principes virtuosos, Princesas piadosas...! ¡Tantas Monarquías cristianas...! ¡Y todos fascinados... todos ilusos... todos engañados... todos *vulgo*...!!! ¡Todos pospuestos en vuestro tribunal á los materialistas... á los filósofos... á los herejes... á los husitas... á los protestantes... á los jansenistas... á los socialistas... á los anarquistas...!!! ¿Cómo puede caber en el globo intelectual, prudente y social ese sistema de vuestras escuelas Escocés-Franco-Alemana...? ¿Cuál es el principio juicioso, razonable, prudente y social sobre que se apoya vuestra teoría del *yo* y *no-yo*, anillo de la cadena del viejo racionalismo Cainista-Persa-Arabe-Indo-Greco-Romano-Herético-Filosófico moderno...?

¡¡¡ Y á vuestros delirios habria de ceder la PALABRA de Dios los infinitos derechos adquiridos por los títulos augustos de Criador-Reparador-Glorificader...!!! ¡¡¡ Y á vuestros proyectos... á vuestros sistemas... á vuestros ensayos... á vuestras cábalas, enredos y amaños se acomodaria la SABIDURIA...!!! ¡Oh...! La razon es una copia de la VERDAD, que si puede resistirse á oirla, no á negarla una vez propuesta: la razon puede ser fascinada, pero no sustancialmente trastornada: la razon puede en los momentos de su decepcion por los vicios del corazon, sufrir en vosotros alguna alteracion..., en lo general de los hombres no. Al fallo universal, al sentido íntimo, á los momentos pacíficos de todo hombre de buen sentido apelamos en esta causa de la salvacion espiritual y conservacion social. El mundo racional juzgará entre estas especies del racionalismo y los dogmas del Cristianismo: no sois vosotros los jueces, son los hombres de todas las naciones y climas presentes y venideros; los pasados os condenaron con la reprobacion del antiguo racionalismo, y la profesion del simbolo de sesenta siglos, la fé de la Iglesia-Patriarca-Profeta-Apostólico-Pontificio-Romana. Habeis tomado la oposicion á la Doctrina por cada una de sus partes con las varias especies de vuestro racionalismo, para acabar con todo el cuerpo del Cristianismo. Ya sabemos que con reprobacion una, intentais desmentir las demas. Estamos seguros que ni quereis la parte ni el todo del simbolo. Oigamos como os conocia un Monge antiguo: (1) Si semel admissa fuerit hæc impiæ fraudis licencia; horreo dicere, quantum excindendæ, atque abolendæ religionis periculum consequatur... Singulatim partibus repudiatis ¿quid aliud ad extremum sequetur nisi ut totum pariter repudietur?

III. Es muy puesto pues en razon sentar conforme á las reglas de critica la existencia personal, la cronologia, el nacimiento, y los méritos de JESUCRISTO, su Pasion, Muerte, Resurreccion, Ascension y Venida á juzgar á los vivos y á los muertos, para convenir en la *Realidad*,

(1) S. Vinc. Lirin. 11.

Verdad y Bondad Sobrenatural de la Doctrina Cristiana, fijar el principio divino de la Autoridad de la Iglesia Romana, y desmentir en su origen al *Racionalismo Vulgar, ese misticismo, sentimentalismo y simbolismo*, con que se piensa evadir de la verdad, certeza, y evidencia razonable, crítica, y histórica de la Fé y Moral Cristiana. ¡Qué monstruosidad de inconsecuencias! ¡Convenir sus patronos en la existencia de Dios, y negar la *sobrenaturalidad* de su doctrina! ¡Admitir el tributo de su MISERICORDIA, y oponerse á la divinidad de las Creencias Cristiano-Profeta-Patriarca-Apostólicas! ¡Sentar la infalibilidad de la PALABRA divina, y pretender desmentir las Escrituras por el *exámen libre del espíritu privado*! ¡Estar de acuerdo en el principio divino de la perfectibilidad de las obras de Dios, y pretender que la razon humana lo desarrolle, explique, y desenvuelva por una necesidad fatalista entre los hombres! ¡Conocer la degradacion del hombre; convenir en sus extravios morales; experimentar la incapacidad del entendimiento criado, y suponer que de él pende su misma perfeccion y correccion temporal, y espiritual! Y en suma: ver con los ojos materiales lo deleznable de esta vida... sus padecimientos necesarios... sus pasiones efimeras... su inconstancia para todo lo bueno... fijo... estable... y propio, y pretender que de ella misma está pendiente la armonía entre el hombre inconstante y el fuerte en lo bueno, el ignorante y el sábio en la ciencia de la justificacion, entre el prescito y el justo, el revoltoso y el pacífico, entre un Neron y un Francisco de Sales! El Racionalismo es el último grado de la demencia de un hombre. Pretension digo es esta, que por si misma cae y desaparece del circulo de los prudentes, dejando en la posicion pacífica su contraria, la *Verdad, Unidad, Realidad y Bondad sobrenatural* del principio divino JESUCRISTO, y de la Fé y Moral Cristiana; con las cuales reparó los efectos del pecado en la posteridad Adam, sostiene los justos, salva los Estados, alienta los pobres, humilla los soberbios, desenvuelve su divina MISERICORDIA en los cielos y en la tierra. ¡Plan divino! ¡Oh....! El que te comprende, sabe cuanto le interesa para esta vida y la futura. Esto es lo

cierto, ciertísimo, evidente. Oigamos, pues, ó Cristianos, la doctrina de los lábios de Dios, que nos la reveló por su Hijo Nuestro Señor, cuyas veces hace la Iglesia Romana, única Maestra de la verdad, de la bondad, de la justicia y santidad. Nuestros dias son los dias robustos de la soberbia, la época de la ira de Dios, los momentos de la destruccion, y la hora negra del error, de la mentira, de la seduccion y del engaño. Sigamos la doctrina de nuestros padres, apercibámonos para los trabajos, seguros de que unos instantes de angustia y tribulacion, no son dignos de los dias eternos de alegria, de gloria y bienaventuranza que os espera. *Nunc conforta est superbia, et castigatio, et tempus eversiois, et ira indignationis. Nunc, ergo, ó filii, æmulatores stote legis... mementote operum patrum, ... et accipietis gloriam magnam et nomen æternum... á verbis viri peccatoris ne timueritis... cogitatio ejus perit.* No así la VERDAD del Señor que permanece para siempre: *Veritas Domini manet in æternum.* Oigámosla sin indulgencia en el tribunal severo de la razon crítica: extrujemos contra ELLA toda la vehemencia del raciocinio enemigo é implacable: tomemos todas las posiciones de quinientas y mas sectas que la vienen haciendo la oposicion; pero á la vez hemos de ser prudentes no temerarios, juiciosos no precipitados, imparciales no sistemáticos en nuestro procedimiento. Pues un negocio tan grave como es el ser Cristiano ó Racionalista, libre ó esclavo, hijo de Dios ó siervo del demonio, ciudadano honrado y pacífico ó vecino revoltoso, suersivo y anarquista, exige en el enjuiciamiento toda la formalidad posible, y en los jueces toda la entereza, prudencia, buen sentido, recta razon é imparcialidad que cabe en el hombre. Entremos pues á este exámen crítico con la balanza del buen sentido en la mano, y nuestros lectores juzgarán por cual de las dos partes está la razon, la conveniencia, la utilidad, la necesidad y la justicia, si por el Racionalismo Político-Histórico-Vulgar-Patrio ó por el Cristianismo Profeta-Patriarca-Apostólico-Pontificio-Romano, erijido sobre los ARTÍCULOS Tercero, Cuarto, Quinto, Sexto y Sétimo del simbolo.

En las personas que se reconocen la Unidad
VIII. El Racionalismo Político no reconoce la Unidad
Superior de la Potestad y Autoridad de Orden y Jurisdiccion

CUADRO SINÓPTICO DEL RACIONALISMO

POLÍTICO-HISTÓRICO-VULGAR-PATRIO.

I. El Racionalismo *Politico* no reconoce á JESUCRISTO por Autor Divino de la Doctrina Cristiana-Patriarca-Profeta-Apostólico-Pontificio-Romana.

II. El Racionalismo *Politico* no reconoce la divina Institucion de los Sacramentos de la Iglesia Romana-Judaica-Patriarcal.

III. El Racionalismo *Politico* no reconoce la divina revelacion de la ciencia y gracia depositada por JESUCRISTO en los Sacramentos, aquella para los entendimientos y esta para las voluntades.

IV. El Racionalismo *Politico* no reconoce los méritos infinitos que adquirió JESUCRISTO especialmente con su Pasion y Muerte, para la Reparacion del Género Humano.

V. El Racionalismo *Politico* no reconoce el pecado original como los Pelagianos, y ni el personal sino el civil y legal como los Luteranos.

VI. El Racionalismo *Politico* no reconoce la divina Potestad depositada en los Pontifices de Roma por la legítima sucesion Apostólica de S. Pedro, para la remision de los pecados y la conversion del pecador á la gracia.

VII. El Racionalismo *Politico* no reconoce la divina Potestad de Orden y Jurisdiccion, conferida por JESUCRISTO á los Pontifices de Roma, legítimos sucesores de S. Pedro, por los cuales se transmite á los Obispos y Sacerdotes de la Iglesia Católica, para la absolucion de los pecados.

VIII. El Racionalismo *Politico* no reconoce la Unidad Suprema de la Potestad y Autoridad de Orden y Jurisdiccion

que JESUCRISTO confirió á los Pontífices de Roma, legítimos sucesores de S. Pedro.

IX. El Racionalismo *Político* no reconoce que la divina Potestad de Orden se confiere á los Obispos por la Consagracion, y la de Jurisdiccion actual por los Pontífices de Roma, *Únicos* legítimos sucesores de los Apóstoles.

X. El Racionalismo *Histórico* no reconoce la Unidad, Verdad y Bondad sobrenatural ó divina de la Historia Sagrada, escrita por los Evangelistas y Apóstoles del Nacimiento, Vida, Pasion, Muerte, Resurreccion, Ascension y Juicio final de JESUCRISTO, y venida del Espiritusanto sobre los Apóstoles.

XI. El Racionalismo *Histórico* no reconoce la certeza, verdad y evidencia extrínseca y objetiva de las Profesías é Historias Sagradas.

XII. El Racionalismo *Histórico* no reconoce mas criterio ó medio cierto de saber la verdad, que el lógico ó metafísico ú ontológico, y el matemático.

XIII. El Racionalismo *Vulgar* no reconoce en los Sacramentos de la Iglesia Romana-Profeta-Patriarcal, mas que unas invenciones sacerdotales, presensiones fantásticas, ficciones proféticas, Apostólicas y Pontificias, inventadas para el pueblo y el vulgo de las naciones.

XIV. El Racionalismo *Vulgar* no reconoce en los Misterios del Símbolo de la fé, sino una protestacion política, civil y vulgar para la multitud ignorante.

XV. El Racionalismo *Vulgar* no reconoce en JESUCRISTO sino un ilustrado Judio, un hombre puro, ascético, perito en la mitología, en la ciencia espiritualista, fantástica, imaginaria.

XVI. El Racionalismo *Vulgar* no reconoce en todos los divinos misterios de JESUCRISTO, sino unos conceptos fantásticos, sin *unidad, verdad y bondad extrínseca y objetiva*, antes de toda cogitacion; pero útiles para sorprender la ignorancia, entretener el vulgo, encadenar las masas populares con las promesas imaginarias del cielo y los terrores del infierno.

XVII. El Racionalismo *Vulgar* no reconoce en las ceremonias y aparato de las solemnidades Cristiano-Religiosas mas que unas decoraciones teatrales, inventadas

por los Sacerdotes y sostenidas por los tiranos para esclavizar las conciencias, dominar los entendimientos y explotar la sencillez del pueblo rudo.

XVIII. El Racionalismo *Patrio* no reconoce en la Religion Cristiana sino una secta como las demas, en la cual pueden justificarse los que la profesan, como los de otra cualquiera en la suya.

XIX. El Racionalismo *Patrio* iguala la Religion Cristiana á otra cualquiera, y otra cualquiera á la Cristiana.

XX. El Racionalismo *Patrio* reconoce en todas las Sectas ó Religiones de cada Nacion, Pátria, Pais, Estado y Provincia todo lo necesario para la moralidad de sus ciudadanos, hijos y naturales, sin que les sea preciso observar la Religion Cristiana.

XXI. El Racionalismo *Patrio* no reconoce necesidad alguna de toda la Economia Cristiana.

XXII. El Racionalismo *Patrio* no reconoce el *sobrenaturalismo* del Culto y Ceremonial Cristiano.

XXIII. El Racionalismo *Patrio* no reconoce la necesidad de la Potestad de la Iglesia para reunir los Concilios, formar la Liturgia, y enviar bulas dogmáticas, breves, indulgencias, dispensas, y demas á los Fieles, sin esperar ni contar con la voluntad de las Potestades temporales.

XXIV. El Racionalismo *Patrio* no reconoce en toda la Economia Cristiana sino una institucion púramente humana, sin relacion alguna con el Gran principio Divino JESUCRISTO.

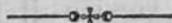
ANTI-CUADRO SINÓPTICO

DEL RACIONALISMO

POLÍTICO-HISTÓRICO-VULGAR-PATRIO. (1)

(1) Plan de esta obra tomo 1.º, libro 1.º, páginas 25 y 26.

Á MAYOR GLORIA DE DIOS.



CONTROVERSIAS CRITICAS

CON LOS RACIONALISTAS.

SEGUNDA PARTE

DE LA

DOCTRINA CRISTIANA.

LIBRO DUODÉCIMO.

PARTE SEGUNDA.

COMPRENDE

VEINTE Y TRES CONTROVERSIAS

del Artículo Tercero del Símbolo contra el *Racionalismo Dogmático-critico-exejético-politico-vulgar-histórico-pátrio.*

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿El exámen crítico del Cómputo Hebreo de la Vulgata Latina, es un monumento Histórico, real y verdadero, que desmiente el Racionalismo Político-Histórico-Vulgar-Patrio?

I. La Cronología es una de las mas difíciles materias de los conocimientos humanos; dificultad, que casi llega á ser insuperable en sus dos puntos cardinales, la Creacion del mundo y el Nacimiento de Jesucristo. Y lo mas notable es, que siendo á los Cronólogos tan cierta la

Epoca de la divina Natividad, están muy divergentes sobre el año, mes, día, y hora en que apareció la Humanidad de Nuestro Salvador. Divididos los Computistas en dos fracciones, una por la version Hebrea, y otra por la Griega, llegan á multiplicarse en tanto grado entre si, que me acuerdo haber leído sobre treinta y tres opiniones en que están divididos los Autores al fijar la Natividad, y ciento treinta y dos la Creacion. Una sola palabra indeterminada exactamente entre los Latinos, que ofrece San Lucas, no resolvió aquella variedad de opiniones. Y *el mismo Jesus dice comenzaba á ser como de treinta años, Hijo, segun se creia, de Joseph.* El P. Petavio se ocupó largamente de la expresion; *como de treinta años:* la tomó en todas sus acepciones: la rebuscó en el original Griego, pero la dificultad quedó en pie. Veamos á que se reduce toda ella. Y *Jesus comenzaba á ser como de treinta años.* A primera vista parece, que no los tenia completos, y equivale á lo que en España decimos, poco mas poco menos, Jesus tenia treinta años. Empero este poco mas poco menos, sirvió á unos para opinar que Jesus tenia treinta años completos, y uno incompleto: y sirvió á otros para fijar en su cálculo veinte y nueve años completos, y el treinta con algunos meses. Toda la dificultad, en consecuencia, se reduce á un año. Nosotros opinariamos, que, siguiendo el valor de tales particulas, (ésta es afirmativa) el Evangelista por lo mismo afirma que Jesus tenia cumplidos los treinta años. Los juiciosos no deben estrañar esta mínima diferencia sobre una época tan remota: 1.º por la complicacion misma de la materia: 2.º por no haberse expresado mas exactamente los Sagrados Evangelistas: 3.º por la variedad de los meses con que empiezan el año muchas Naciones: 4.º por contar los años completos ó incompletos los Historiadores Sagrados y Profanos: 5.º por la pluralidad de nombres con que las Escrituras llaman en algunas ocasiones una misma persona: 6.º por la notable diferencia de años que hay en el cómputo Hebreo y en el Griego. ¿Quién creería que entre un cómputo y otro media la diferencia de quinientos años, en el solo periodo de la creacion al Diluvio? Con todo, diferencia tan notable no favorece á los Atheistas

para negar, que la Creacion es obra de Dios; ni á los Naturalistas, para no tributar el culto divino á Jesucristo. Sea suficiente decirles, que al primer Editor de la Version Griega ha de atribuirse la diferencia de su cálculo con el Hebreo; pues pretendió, dice San Agustin, autorizar la antigüedad de las Dinastías de Egipto con los años largos de los Patriarcas. Pensamiento muy conforme con la evidenciada de falsa, supuesta, y fabulosa antigüedad de los Egipcios, y sus descendientes Indios y Chinos, en lo que están uniformes los Historiadores modernos.

II. Entre las varias opiniones de ambos cálculos se observa una diferencia máxima y minima, fuera de la cual ninguno puede subir ni bajar los años de la Natividad. 3707 es el minimo, y 4550 el máximo de las opiniones por el cómputo Hebreo. Y en el Griego 5491 y 5509 son la diferencia menor y mayor, de la cual suprimiendo los numerosos intermedios, y reducidos á cero, es de 1 á 9, ó 5001 y 5009. Petavio fijó esta diferencia de las diversas opiniones bajo otro punto de vista. Dice pues, que el Nacimiento de Cristo no puede bajar del 58, ni subir de 82 del periodo Juliano: entre la Olimpiada 192 y la 204: entre el 22 y 64 de la batalla de Accio: y entre los Cónsules Cayo Marcio Censorino y Cayo Asinio Galo, y los Ceneyo Aceronio, y Cayo Poncio Nigrino. *No puede dudarse*, dice, que en este periodo que comprende de 46 á 90 años, se verificó el Nacimiento, la Vida, y la Pasion de Cristo. Fija la certidumbre de la Epoca Cristiana, sigue en pie la dificultad del año, mes, dia y hora de la divina Natividad. No nos parece exacta la censura que el Petavio hace de los Antiguos, porque no se ocuparon de estas minuciosidades cronológicas. Los antiguos, dice, mas parecian hombres que nacia para regir los negocios, que para consignarlos. Si el P. Petavio hubiese vivido en los 500 años que transcurrieron desde la Natividad á la Paz de Constantino, estoy cierto que no se ocuparía de materias de ocio, sino del negocio. El no haberse ocupado los Sagrados Evangelistas y los que vieron el Nacimiento de fijarlo exáctamente, fustró los trabajos de Pedro de Burgos, del

Abulense, del Obispo de Madeburg, de Escaligero, Dionisio, Beda, Baronio, Alápide, Petavio, Tirino, Pagi, Berti, y otros, que se ocuparon del año del Nacimiento. De nuestro propósito no es ocuparnos de las comas (por usar de la frase de Clemente Alejandrino) sino buscar con sencillez la edificacion de los Fieles, sin ostentacion de erudicion.

III. Damos por evidenciado en la preparacion Católica, el dogma del principio del mundo. Por mas que los Atheos, Hobes, Espinosa, Galileo, Marsenio, Gisberto, Boecio, y no pocos Matemáticos lo llamen una creencia fútil, porque no se demuestra, dicen, con razones físicas, les decimos que mienten; y que solo á no ser físicos ó físicos muy pobres, pudieron proferir tal desatino. ¿Fijada la Cronologia de las épocas, periodos, siglos, años, meses, dias, y horas, se les ofrece una demostracion mas de la Divina Natividad? Es indudable. Hagámosla para confusion del Racionalismo Histórico-Vulgar-Politico-Patrio.

IV. Omitamos los misterios que sientan algunos autores, en ofrecer los Gentiles á la noche un gallo y al dia un caballo, como pudieramos hacerlo con Ovidio y Agelio en sus noches Aticas. No recordemos aqui la idea que se desprende de casar los Paganos la tierra con Saturno, llamado *Cronon*. Nos es suficiente saber que Dios hizo salir la luz de las tinieblas; y que entre Dios y dia hay cierta proporcion, por ser Dios el dia que desea ver el hombre que salió de las tinieblas del pecado al dia de la gracia, y espera gozar despues el dia eterno, que es Dios. Cronologia, pues, es la ciencia de fijar el tiempo segun el movimiento real ó aparente del sol y de la luna. Aristóteles la define diciendo, tiempos es la medida del movimiento, por primero y postrero. Y estando á Moisés, tiempo es aquello en que empiezan y acaban las cosas que tienen principio y fin. El Cómputo ó la Cronologia es Filosófico y Eclesiástico: aquel es fijo y sin disminucion, y éste es variable y con alteracion. Omitamos las divisiones del tiempo que hacian los antiguos en Adelon, Mitico é Histórico: en Sares, Neres y Soses, que estando á Sincelo el Sar era un periodo de 3,600 años, el Neres de 600 y el Soses

de 60. Como Diodoro Siculo y Dion fueron los autores de aquella primera division (de la cual con bien poco juicio se fiaron los autores de las Crónicas generales de España), Varron hizo otra no menos vaga dividiendo el tiempo en Incierto, Fabuloso é Histórico. El primero comprende desde el principio del mundo hasta el Diluvio: el segundo desde el Diluvio á las Olimpiadas; y todo el que sigue despues, el tercero. En fin, los Poetas dividen el tiempo en siglo de oro, de plata, de bronce y de hierro. De estrañar es, que el P. Florez en su *Clave* siente que de las Monarquias antiguas de Asirios, Persas, Griegos y Egipcios «no trataremos, dice, por tocar al tiempo que Varron llama *Incierto y Fabuloso.*» Esto es cambiar las cosas: Moisés dejó consignada la Cronología de este tiempo, que con una division ficticia y vaga hizo Varron, y de la cual bien poco caso debia haber hecho el P. Florez. Sea lo que se quiera de aquellas Monarquias, veremos con Vitré fijada su Cronología, y ninguno debe sentar sobre su pluma proposiciones que puedan refundirse en menos gloria de los Libros Santos. Por último: mas conocida es la division que algunos hacen del tiempo en Edades, Epocas y Eras. La Edad la subdividen en Evos, ó sea un periodo de 1,000 años; el Evo en Siglos de 100: el Siglo en Indiciones de 15 años: el año en 12 meses: el mes 4 semanas de 7 dias: el dia en 24 horas: la hora en 60 minutos: el minuto en 60 segundos, y á este tenor sucesivamente. Recorramos estas ideas con rapidez.

V. Dia es el espacio de 24 horas que tarda el sol en hacer su movimiento de 15 grados por hora. Esto es lo que se llama dia natural, y artificial el espacio que media de sol á sol. En aquel las horas son iguales, en este varian, ó son mas cuando el sol está en los Trópicos, y menos en todos los demas signos. El dia tiene dos partes que son tarde y mañana: los Hebreos dividian cada una en dos partes, y resultaba dividido el dia en 4 partes iguales como la noche, dándole á cada parte 3 horas. A las del dia llamaban Prima, Tercia, Sexta y Nona, y á las de la noche Vigilias.

Petavio y Berti señalan cuatro principios al día, bien que no eran fijos aun en las naciones que refieren. Por testimonio de S. Isidoro (si la obra no es de Idacio Limico), sabemos que los Egipcios empezaban el día á media noche: los Atenienses al ocaso del sol estando á Atanasio Sinaita: al salir del sol los Hebreos, Babilonios, Griegos, Turcos é Italianos, escepto los relojes de campana que empiezan dadas las Ave Marias, en Italia: los Romanos, Franceses y Españoles á media noche: los Astrólogos eligieron para punto fijo el medio día: Hiparco, Tolomeo y otros la salida del sol del primer día de Enero: Tico Brae el medio día: Copernico la media noche del primero de este mes: y D. Alonso el Sábio, la media noche del 31 de Diciembre. No nos olvidemos que la Prima de los Hebreos empezaba á las 6: la Tercia á las 9: la Sesta á las 12 y la Nona á las 3, para que veamos que no hay contradiccion entre S. Marcos al decir que Jesus murió á la *hora de Tercia*, acabada; y S. Juan á la de *Sesta*, que empezaba; verificándose que fué á las 12, ó al medio día, que habia profetizado Amós. Olvidemos si, la clasificacion de los días que pueden verles los curiosos en las antigüedades de Roma y en los Autores profanos; y los impugnadores de los días festivos entre los Cristianos, aguantarán la correccion que les dió el gentil Numa Pompilio, sucesor de Rómulo. Días *Santos* se llaman los de la cuaresma: *Votivos* aquellos en que se pueden contraer esponsales: *Grande* el de la Resurreccion: *Consagrados* el de Natividad y los tres siguientes. Y venimos á ver la sin razon de los Sectarios en las blasfemias que vomitan contra las festividades de la Iglesia, y el aparato con que las celebró siempre. Infiriéndose que no son en general las festividades de puro derecho Eclesiástico, sino fundadas sobre el natural, esplicado y aplicado por aquella maestra de la verdad. En esta inteligencia se celebraron siempre entre los Cristianos las fiestas de las dos Natividades de Cristo y del Bautista, á las cuales se añadió muy luego la de Maria Santísima, y sucesivamente todas las demas. Dios, que hizo brotar de la

tierra los medios de la subsistencia, quiso que el hombre se consagrara á su servicio; y que por efectos sensibles comprobase á Dios sus afectos, y á sus semejantes testificase los beneficios de su Criador y Conservador con obras esternas, edificándolos con ellas, y alentándose á si mismo á caminar en el conocimiento y amor de su Dios, y de las cosas invisibles con las visibles. En consecuencia, es un deber del hombre emplear algunas de las que le dá su Criador, en testimonio de su reconocimiento, y en desahogo de su coazon inquieto por la posesion de su Dios. Yo preguntaria á tales censores: ¿quién imprimió á los Egipcios la idea de la fiesta que celebraban por el principio del mundo? ¿Quién á los gentiles las de Apolo, Júpiter, Mercurio y otros dioses? ¿Quién á los Romanos las de algunos Emperadores? Con gran Sabiduría el Espiritusanto borró del mundo estas fiestas con las solemnidades de Dios, y de sus Santos. Sepamos que estas festividades están fijadas sobre el derecho natural, repito; y el aparato que los Cristianos observan en ellas y con que las celebra la Iglesia, les recuerda visiblemente los divinos Misterios invisibles.

VI. De aqui proviene el acierto con que la Iglesia cambió los nombres de la Semana, consagrados á los falsos dioses, Sol, Luna, Marte, Mercurio, Júpiter, Venus, y Saturno, en *Ferías*, reservando el de Sábado por los misterios que recuerda en la Ley Natural y Escrita, y el de Domingo en la Evangélica. Semana es el periodo de siete dias, de siete años, y de siete multiplicado por si mismo, al cabo del cual empezaba el año *Santo*, que Dios mandó santificar en el Levítico: este fué el origen del año Santo ó del Jubileo que celebró despues la Iglesia: 1.º de cien en cien años, 2.º de cincuenta en cincuenta, 3.º de veinte y cinco en veinte y cinco. Sin que olvidemos, que el último de los siete años de la Semana se llamaba *Sabático*. Con todo, la mas célebre division de las Semanas es la del Profeta Daniel, sobre las cuales hizo sus comentarios el Escritor Judas contemporáneo de Origenes, como refiere Eusebio. Y de ellas resulta, que en dictámen de los que fijan la Muerte del Salvador el veinte y nueve de la Era vulgar, debe sentarse la primera

el año 457 antes del Nacimiento. Sobre estos principios no tuvo inconveniente la Iglesia consagrar algunas Semanas al culto de Dios como la *Mayor*, así llamada por estar consagrada á contemplar la Muerte de Jesucristo; y las de *Pascua*, *Albis* y *Pentecostés*. En suma; la Iglesia trasladó toda la festividad del Sábado al Domingo: 1.º por haber resucitado en este día el Salvador: 2.º por haber sido el mundo criado en él: 3.º por haber venido en el sobre los Apóstoles el Espiritusanto: 4.º porque en Domingo se celebrará el Juicio Universal. A esta preferencia se debe, que la Iglesia haya trasladado la Pascua que los Judíos celebraban en el 14 de Marzo al Domingo siguiente. Y para que nunca cayese este día antes ni en el catorce, mandó el Concilio Niceno que se celebrase en el Equinoccio de la primavera, lo cual sirve de clave para el año Eclesiástico.

VII. No nos detengamos en examinar si *Mes* viene de medir en opinion de S. Isidoro, ó trae su etimología de movimiento, que pretende Ciceron. Ni tampoco en los varios nombres con que se llaman los meses en las Naciones. Por las tablas del P. Berti, que las tomó del P. Petavio sabemos, que casi cada Nacion dá un nombre diverso de las demas á los meses del año. Por manera, que Judíos, Egipcios, Persas, Atenienses, Macedonios, y otros pueblos célebres, todos tienen nombres diferentes en los meses, y en el número de los que componen el año.

VIII. Hoy, Año es el espacio de doce meses solares. No siempre tuvo igual número. Numa añadió los dos meses de Enero y Febrero: Julio César once días, y vino á componerse el año de 365 días. La razon que tuvo Rómulo para empezar el año en Marzo fué por creerse hijo del Dios Marte, y la misma hubo en su antecesor Numa para empezarlo en Enero. Julio César, y Augusto dieron sus nombres á los meses que hoy aun los llevan, si bien Marco Antonio quiso lisonjearles con llamarles Quintilis y Sextilis, nombres de estos dos Emperadores. El año es *natural* y *civil*: aquel es el espacio de doce meses que tarda el Sol de trópico á trópico, ó 365 días, 5 horas, y casi 49 segundos, los cuales

multiplicados dan el año bisiesto, de cuatro en cuatro años. Año Lunar es aquel que tiene once dias menos que el Solar: aquel es de 29 dias y este de 30 dias mes, y 6 horas completas segun Sosigenes, pero realmente son incompletas, las cuales ocasionaron la reforma del Calendario (que hasta hoy no han querido admitir los Protestantes) que hizo Luis Lilio en 1582. No tuvo otro defecto la reforma del año hecha por Sosigenes, que lleva el nombre de Julio César, mas que este de fijar completas las 6 horas. Lilio, pues, añadió 10 dias al 5 de Octubre, y ordenó quitar de 400 en 400 años 3 dias; verificándose que los Equinoccios quedasen para siempre en su quicio, y se celebrase la Pascua segun lo prescrito en Nicea. El año sigue los mismos principios que el dia, á no ser entre los Judíos que empezaban el año Santo en el equinoccio de la primavera, y el civil en el del otoño. Los Romanos en el 1.º de Enero, que es hoy lo que se usa generalmente: Los Franceses en la Pascua hasta el año de 1564: Los Venecianos en 25 de Marzo; que es la fiesta de la Encarnacion; los Genoveses en 25 de Diciembre. En fin, el año Eclesiástico es de fiesta á fiesta, y por eso no es igual en los dias como el civil.

IX. Creemos importante no omitir el número de meses de que se compone el año, al ver que David solo da de vida al hombre mas robusto 80 años, y que los Patriarcas tuvieron muchos ochentas. He aqui el apoyo de los que opinaron, que cada diez años de los Patriarcas solo componian uno de los nuestros. Cuando la Escritura dice, que Noé tuvo 950 años, ellos solo forman 95 de los nuestros. La tal opinion es manifiestamente falsa, y cierto que los años de los Patriarcas se componian de 12 meses Lunares, compensando el déficit de los Solares con los Embolismos ó intercalaciones de dias para completar los del año Solar, v. gr. Cainá, dice la Escritura, que engendró á Malala á los 70 años, que estando á la reduccion fué á los 7: y ninguno probó que á esta edad pueda el hombre engendrar. No es esta la sola idea que deseamos consignar, sino examinar el número exacto de los años Egipcios, con

que los impíos han creído impugnar la Cronología del Pentateuco::: Segun refiere el historiador Diodoro Siculo transcurrieron 25,000 años desde Osiris á Alejandro, en opinion de algunos Egipcios. No teniendo esta longevidad el mundo, tampoco puede contarla ninguna Nacion. Sobre lo dicho anteriormente, repetimos que esta edad es una fábula: el mismo Diodoro, Plinio, Censorino, y otros evidencian, que los Egipcios ni aun forma de año tuvieron: á lo mas sus años no pasaban de tres meses como los de los Atenienses. S. Agustin dice que tales años eran de 2, ó 3, ó 4 meses. Gerardo Vosio prueba que las Dinastías de Egipto, que refiere Julio Africano, y Eusebio, no fueron sucesivas, sino de todos los Principes de líneas colaterales. En consecuencia, la tal antigüedad Egipcia es un desatino cronológico.

X. No es del todo indiferente la variedad de los autores antiguos sobre los años de que se compone el siglo. Unos hacian al siglo de 7 años: Heráclito de 30: Verio Flaco de 110: y la general despues de Varron de 100 años. Observando de paso que si Bonifacio VIII fijó el año *Jubileo* ó *Santo* de siglo en siglo, fué para borrar los juegos seculares que en este periodo los Romanos celebraban la Fundacion de Roma, no para imitar á los Judíos: ¿Y cómo han de contarse los años para saber la divina Natividad, la muerte del Reparador, y el principio del mundo, que son los tres puntos interesantes de la Cronología? El padre Petavio testifica «que los autores se fatigaron con poco fruto.»

XI. Entre todos, el periodo de Juliano, Padre de Escaligeno á quien lo dedicó su hijo, es el mas apto para la enumeracion de los años: 1.º por componerse de los otros círculos principales, 2.º por extenderse á los tiempos anteriores á Jesucristo, 3.º porque podrian contarse los años que se quisiese antes del principio, y despues del fin del mundo. Ventajas que no ofrecen los demas círculos. La *Indiccion*, círculo de 15 años: el *Ciclo Lunar* de 19, y el *Ciclo Solar* de 28, son los tres factores de 7980, que es el Periodo Juliano. Por lo tanto no podemos omitir la esplicacion de estos ciclos, siempre que hayamos de ofrecer una idea exacta de este periodo

con que hemos de encontrar el Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.

XII. Los autores no están conformes en fijar ni el tiempo, ni la causa de la *Indiccion*. Fuese para pagar el tributo anual; sea la memoria de la batalla que Augusto dió en Accio á Marco Antonio; sea en recuerdo de la aparicion de la Cruz á Constantino, convienen todos que la *Indiccion* 1.^a *Constantiniana* fué en el año 512, asi como la *Indiccion Cesariana* en 25 de Octubre del año primero de Julio Cesar, que corresponde al año primero de la Era Antioquena, y al 48 antes del Divino Nacimiento. Tal es el origen que Escaligero creyó tuvo la *Indiccion Cesariana*. Sin que falten autores, que opinen tuviese principio en el año 2.^o de César Augusto, en que fué derrotado su competidor en Accio. Realmente ésta es cosa de poco momento, y si de mucho saber que la *Indiccion Romana* ó *Pontificia* se fija en 1.^o de Enero. Nada mas, pues, hay que hacer para saber la *Indiccion* de un año señalado, que añadir un 3 y dividirlo despues por 15: el residuo es la *Indiccion*, y sino queda, es el mismo 15. La misma operacion aritmética se hace con el Cielo Lunar, ó Aureo número, añadiendo al año dado 4, y dividiéndolo despues por 19. Y sin variar añadiendo 9, y dividiendo la suma por 28, tendrá el Cielo Solar. Otras minuciosidades, véanlas en los autores, los curiosos. Lo que si hace á nuestro propósito es saber, que multiplicados el Cielo Solar y el Lunar, ó sea el 28 por 19, producen 532, que es el Periodo *Victoriana*, por su autor Victor de Aquitania, que á instancias del papa Hilario lo compuso para celebrar la Pascua con uniformidad Alejandrinos y Latinos. De este usó mas de 60 años despues Dionisio el Exigüo, bien que con diferente principio, que por esta razon lleva tambien su nombre. Las ventajas de este Cielo son que, pasados los 532 años vuelven los mismos caracteres del Lunar, y las mismas letras Dominicales. Multiplicado este número por la *Indiccion* 15, dá de producto el Periodo Juliano 7980. No debemos omitir bajo la autoridad del P. Petavio, que Beda atribuyó el Periodo de Victor á Dionisio, y por él se equivocaron muchos

que siguieron el Periodo de Dionisio por el de Victor. Es de observar, que Victor empezó su Ciclo, por el año de la muerte de Jesucristo; y Dionisio 60 años despues, por el del Divino Nacimiento. Es igualmente digno de notar, que no es lo mismo Ciclo ó Periodo de Dionisio, que Era Dionisiana: aquel empieza un año antes que la Era; y esta es la razon de añadir al Ciclo Lunar ó Aureo número 1, para indicar un año antes que la Era, la cual ya con este aumento empieza en el mismo año que el Periodo. Infiriéndose que Dionisio fijó el Periodo en el mismo año que hoy le tenemos, como dice Petavio, y no en año diverso segun lo entendió San Beda, y otros por no detenerse en las palabras de Dionisio. Concluyéndose de las palabras anteriores y otras de Petavio, que Dionisio fijó la Era y el Ciculo Dionisiano en el año de la Encarnacion: y es fundada la sospecha de haber sido Beda el que generalizó la Era de hoy que cuenta desde el Nacimiento, y no la de Dionisio que es un año antes, ó desde la Encarnacion, siguiendo á Beda sin examinar á Dionisio.

XIII. El Ciclo, que se atribuye á S. Cirilo, no es suyo, sino es propiamente de Dionisio, como continuacion del año Diocleciano, el cual fijó S. Cirilo para borrar el cómputo que hasta entonces se hacia por los años de aquel perseguidor de la Iglesia. Asi fué, que el año 257 en que acabó el Ciclo de Diocleciano, continuó Dionisio el suyo de 95 como demuestra Petavio libro 12, cap. 2.º En suma: la Era de la Encarnacion, y la del Nacimiento es una misma en la recta inteligencia de Dionisio, y diversa en la de Beda y otros Cronólogos, que por no advertir la letra de Dionisio, se equivocaron. De aqui emana la diferencia de un año en que Beda y los que le siguieron fijaron la Pasion del Salvador; y al tratar de su edad, «*Indicant, anno illo qui æram antecedit, natum eundem arbitrari:*» Algunos mas Ciclos, refiere el P. Berti, como el de Agustino de Aretino, Porfirio, Hillel, Hith, y Calypo, que omitimos por no recargar las ideas.

XIV. Por fin llegamos al *Periodo Juliano* despues de explicada su formacion matemática. Este es el mejor, y

mas útil y universal de todos los Círculos inventados para reducir á él cualquiera año que se quiera, y saber con mucha facilidad á cual corresponde del *Periodo Juliano*. Supongamos: se quiere saber que año *Juliano* es el de 1849; súmese éste con el 4004 *Juliano*, en el cual nació el SALVADOR, y el producto es el correspondiente *Juliano*. Esta misma operacion se hace para saber tal ó cual año de la *Era Alejandrina*, la cual fija el divino Nacimiento en el año 5501; la *Antioquena*, *Moscovita*, y *Rusiana* en el 5495; y la *Judáica* en 3761. Súmase cualquiera de estas, y el total es el año respectivo de la NATIVIDAD de mi SEÑOR JESUCRISTO. Esta misma operacion aritmética harás para saber el año antes del principio ó despues del fin del mundo, si dable fuese. Pero advirtiéndolo que todas estas Naciones empiezan el año en 29 de Octubre, que era el principio del año Civil entre los Judios; pero los Latinos el 21 de Marzo, en el cual empezaba para los mismos el año Religioso ó Eclesiástico.

NOTA 1.^a

En el libro 6.^o hemos puesto la diferencia de los dos Cómputos Hebreo y Griego. Esto nos autoriza para optar por el Hebreo, salvo el respeto que debemos á la Iglesia Romana, la cual adoptó el *Griego*, como se observa en el Calendario. Las razones que para ello tenemos son las siguientes: 1.^a porque los mismos Autores que sostuvieron el *Cálculo Griego*, como muchos SS. PP. y el Cardenal Baronio con Eusebio no están entre sí conformes en el número fijo, segun demuestra su Eminencia Laurea Disp. 7.^a Art. 1.^o: 2.^a porque la Tradicion no obliga en los Cálculos puramente matemáticos: 3.^a porque en ambos Cómputos queda salva la Fé del Divino Nacimiento: 4.^a porque hace muchos siglos que la Iglesia sabe que corre el Cómputo Hebreo, y no lo prohibió: 5.^a porque aprobando ella en el SS. Concilio Tridentino la *Vulgata Latina*, aprobó al menos tácitamente el Cálculo Hebreo, por estar *optimé* conveniente con los originales Hebreos, como demuestra el Vitré, pudiendo consultar al P. Nicolás de Lira, Userio, Berti, Petavio y otros.

NOTA 2.^a

Siendo nuestro objeto demostrar á los *Racionalistas modernos la unidad, verdad, y bondad sobrenatural* de la Historia Sagrada, no obstante lo dicho en el Libro 6.^o, 7.^o y 8.^o de la *Preparacion Cristiana* en favor de las Ciencias, Artes é Historias, es de sumo interés fijar antes del Divino Nacimiento un Cuadro Sinóptico de los Patriarcas, Monarcas, y Príncipes Sagrados y Profanos desde Adan hasta NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, esperando que los Patronos del Racionalismo nos fijen su *idealismo* y *panteismo* del *yo* y del *no-yo* bajo un sistema igualmente juicioso, crítico, sóbrio, prudente, y puesto á los alcances de todos los hombres ilustrados, de probidad literaria, de juicio en sus asertos, y de buen sentido en la oposicion al Cómputo de la *Vulgata Latina*, que es como á continuacion sigue; si bien le pondremos por Epocas para la mas simple inteligencia de los años, desentendiéndonos de ciertas observaciones Biblicas sobre las cuales pueden consultar á aquellos autores anteriores y otros; las cuales suponemos orilladas para los *Racionalistas modernos* que se resistan á la Historia Sagrada, cuya verdad vindicó eruditísimamente Eusebio entre otras partes en la *Preparacion Evangélica*, Lib. 9.^o, Cap. 4.^o bajo este título: *quod multi conveniunt etiam alieni de VERITATE HISTORIAE*, sobre lo cual emplea seis pliegos, que hemos omitido, pero de los cuales hemos arrancado muchas de las ideas, pensamientos, y observaciones para el Libro 6.^o de la *Isagogeá Cristiana*, ó sea *Preparacion Crítica de la Doctrina Cristiana*.

ÉPOCA PRIMERA DE LOS PATRIARCAS.

Años del mundo.	Patriarcas de la 1. ^a Epoca.	Cómputo Hebreo.	Cálculo Griego.
1	Adam.	130	250.
2	Seth.	105	205.
3	Enos.	90	190.
4	Cainam.	70	170.
5	Malalael.	65	165.
6	Jared.	162	162.
7	Henoch.	65	165.
8	Matusalem.	187	167.
9	Lamech.	182	188.
10	Noé.	600	600.

OBSERVACION.

Por esta tabla venimos en conocimiento que donde el Cómputo Hebreo pone una década, el Griego fija un decuplo; consiguientemente es indudable que este Cálculo tiene algunas mentiras. Oigámoslo de los lábios del Vitré; *Primó nulli non patet quam superfluas annorum centurias Vitis Patriarcharum effingat, ita quidem, ut, ubi Hæbrei ponunt decadam, Graeci numerum decuplum ausent, cujus corruptelæ rationem videre est apud Augustinum, (lib. 15 de Civ. cap. 13) qui descriptor primus Graeci textus, ut persuaderet suis Ægipciis, Patriarchas primos vixiese annos Egyptios, (id est menstruos) ejusmodi auxeses annorum adjecit, quo verosimilior ordo generationis evaderet. Vit. Scrip. Scã. Proleg. Cap. 1.º*

ÉPOCA 1.^a DEL MUNDO.

Año del Mundo.	Patriarcas de la 1. ^a Epoca.	Años cronológicos.
1. ^o .	Adam engendró á	150.
230	Seth	105.
255	Enos	90.
325	Cainam	70.
395	Malaleel	65.
460	Jared	162.
622	Enoch	65.
687	Matusalem	187.
874	Lamech	182.
1558	Noé	502.
1656	El Diluvio, á los 600 años de Noé. .	

ÉPOCA 2.^a DEL MUNDO.

1666	Sem engendró despues del Diluvio á. .	2.
1693	Arfaxad	35.
1733	Salé	30.
1757	Heber	34.
1787	Faleg	30.
1819	Reu	32.
1849	Sarug	30.
1878	Nachor.	29.
2008	Tharé	130.

ÉPOCA 3.^a DEL MUNDO.

2082	Abraham engendró á	100.
2108	Isaac	40.
2168	Esau y Jacob.	20.
2259	Joseph.	14.
2433	Moisés llamado por Dios.	47.

ÉPOCA 4.^a DEL MUNDO.

Año del Mundo.	Patriarcas de la 4. ^a Epoca.	Años cronológicos.
2513	Dios apareció á Moisés en la Zarza ardiendo, le mandó presentase á Faraon, y le intimase sus Mandatos, y salió Israel de Egipto	80.
2513	Moisés desde que sacó los hijos de Israel de Egipto hasta su muerte.	80.
2553	Josué gobernó el Pueblo.	17.
2570	Otoniel y Aod.	40.
2610	Samgar.	80.
2690	Barac y Debora.	40.
2730	Gedeon.	40.
2770	Abimelech	3.
2773	Thola.	25.
2796	Jair.	22.
2818	Jephthe.	6.
2824	Abesam.	7.
2831	Ahialon.	10.
2841	Abdon	8.
2849	Sanson.	20.
2869	Heli.	40.
2909	Samuel.	40.
2949	David.	40.
2989	Salomon, hasta el principio de la edificación del Templo.	4.

ÉPOCA 5.^a DEL MUNDO.

2992	Salomon reinó despues de empezar el templo.	36.
3029	Roboan en cuyo reinado se verificó la excision del Reino, gobernó la Judea.	17.
3046	Ablas.	2.

Año del Mundo.	Patriarcas de la 5. ^a Epoca.	Años cronológicos.
3049	Asá	41.
3090	Josaphat	25.
3115	Joram	4.
3120	Ochozías	1.
3120	Athalia estinguió la estirpe Real, y se intrusa en el Reino, gobernó	6.
3126	Joas, salvado de la muerte de Athalia es consagrado, y reinó	59.
3165	Amasías	29.
3194	Ozias ó Azarias	52.
3246	Joathan	16.
3262	Achaz	15.
3277	Ezequías, despues de reinar 6 años en Israel, reinó en Judá	23.
3306	Manasés	55.
3361	Amón	2.
3363	Josias	31.
3394	Joachaz	3.
3394	Joackim	10.
3405	Jechonías hermano de Joackim	3.
3406	Mathatias ó Sedecias	11.
3029	Jeroboam	21.
3050	Nadab	1.
3051	Baasá	25.
3074	Ela	1.
3075	Zamri	7 dias.
3076	Amri	11.
3086	Acab	21.
3107	Ochozías	8 meses
3108	Joram	12.
3120	Jehú	28.
3148	Joachaz	15.
3165	Joas	16.
3179	Jeroboan II	41.
 Intereino de	11.

<u>Año del Mundo.</u>	<u>Patriarcas de la 5.^a Epoca.</u>	<u>Años cronológicos.</u>
3252	Zacharias.	6 meses
3252	Sello.	1 mes.
3252	Manahem.	10.
3243	Faceja	2.
3245	Facees	20.
3265	Osée en guerra.	9.
3285	El mismo en paz.	9.

Aquí como no están terminantes los Autores Sagrados en la cronología hay un embolismo para el cual se hace preciso consultar los Espositores.

ÉPOCA 6.^a DEL MUNDO.

SACRA-PRÓFANA.

MONARQUÍA DE LOS ASIRIOS.

3416	Nabucodonosor.	26.
3442	Evilmoredak.	2.
3444	Neriglisor.	4.
3448	Laborosoárcodo.	8 meses.
3449	Balthasar.	17.
3468	Dario ó Cijares.	10.

MONARQUÍA DE LOS PERSAS.

3468	Ciro.	7.
3485	Oropastes.	7 meses.
3485	Dario Histaspo.	36.
3519	Jerjes.	20.
	. . . Artabano parricida de Jerjes. . .	
3540	Artajerjes Lonjimano empezó á reinar, y desde esta fecha empiezan los 490 años ó las 70 semanas de Daniel, que era el año 20 de Artajerjes, el cual reinó con su Padre, el 7 que reinaba solo, hasta	40.
3581	Dario Noto.	19.
3600	Artajerjes Menemon	43.

Año del Mundo.	Patriarcas de la 6. ^a Epoca.	Años cronológicos.
3643	Artajerjes Ocho	23.
3666	Arses Ocho.	3.
3669	Dario Codomano.	6.
	MONARQUIA DE LOS GRIEGOS.	
3674	Alejandro Magno.	6.
3680	Se verificó la division de la Monarquía de Alejandro. Arideo su hermano empezó la Monarquía de Macedonia, que duró 158 años; pero vencido el Monarca de Macedonia por los Romanos, la dejaron libre de los Monarcas. Antigono empezó á reinar en Asia 3687, pero su hijo Demetrio se vió obligado á dejar este Reino á Seleuco. Tholomeo reinó en Egipto; Seleuco en Babilonia y en la Siria.	
	REINO DE EGIPTO.	
3680	Tholomeo Soter.	41.
3721	Tholomeo Filadelfo. Durante el reinado de este se hizo la Version de los 70, la cual se acabó en el 14 de su reinado.	
3759	Tholomeo Everjeto.	38.
3785	Tholomeo Everjeto.	26.
3892	Tholomeo Frilopator	17.
	En esta época fué cuando Anibal hizo en España la guerra á los Romanos conquistó á Sagunto, le regalaron los Gallegos aquella celebrada armadura, que representaba los amores de Dido y Eneas, y le acompañaron á Italia, teniendo gran parte en la batalla de las <i>Cannas</i> ; así como á su Hermano Asdrubal, á cuyo lado murieron todos á la orilla del Metauro antes que lograrse el enemigo cortarle la cabeza, que despues echó en el Campo de Anibal.	
3826	Tholomeo Epifanes.	24.

<u>Años del Mundo.</u>	<u>Patriarcas de la 6.^a Epoca.</u>	<u>Años cronológicos.</u>
3861	Tholomeo Filometor. En esta época Escipion taló á Cartago.	35.
3896	Tholomeo Evergeto II.	29.
3897	Tholomeo Lathuro.	17.
3916	Tholomeo Alejandro.	10.
3923	Tholomeo Lathuro despojado del reino por su madre Cleopatra, vuelve despues á reinar con ella.	7.
3952	Tholomeo Auletes, Padre de Cleopatra. En esta época fué la guerra de Sertorio en España, despues de la muerte de Viriato: adoptó á Galicia por Patria, siendo natural de Nursia.	29.
5962	Cleopatra última Reina de Egipto.	12.

REYES SELEUCIDAS.

3692	Seleuco Nicanor.	30.
3724	Antioco Soter.	20.
3742	Antioco Theos.	15.
3754	Seleuco II.	20.
3777	Seleuco III.	37.
3780	Antioco III.	11.
3877	Seleuco IV.	14.
3828	Antioco IV. En este reinado fueron las guerras de los Macabeos, Matatias y Judas, y la muerte de Eleazaro y los siete hermanos Macabeos; asi como los dias de los impíos Jason, Menelao, Gorgias y Lipsias.	14.
3840	Antioco V.	2.
3842	Demetrio I.	11.

Años del mundo.	Patriarcas de la 6. ^a Epoca.	Años cronológicos.
3858	Demetrio II. En este reinado fué muerto Jonatás por la traicion de Trifon.	2.
3866	Antioco Sidetes. Durante este reinado Simon hermano de Jonatas hizo un tratado de paz que despues rompió Antioco	7.
3875	Demetrio III	5.
3877	Alejandro II.	2.
3878	Antioco Grifo	12.
3890	Antioco Ziziceno. En este reinado vivió Aristóbulo primer Rey de los Judios.	17.
3907	Seleuco hijo de Grifo.	3.
3911	Filipo.	6.
3917	Antioco XII.	4.
3935	Antioco Asiático.	6.
3946	Aristóbulo hermano de Hircano. Este fué enviado por 2. ^a vez preso á Roma, y murió con un veneno.	5.
3957	Antipatro.	7.
3963	Herodes y Psello hijos de Antipatro son nombrados Tetrarcas.	7.
3964	Antigono.	3.
3965	Herodes, hijo de Antipatro es creado en Roma, Rey de los Judios, año de la fundacion de Roma 714, hasta acabar el año del Mundo 3965, por lo cual reinó.	37.
3967	Herodes á los tres años sitió á Jerusalem, y á los cinco meses la conquistó, y Antigono murió.	7.
MONARQUIA ROMANA.		
3974	César Augusto.	21.
3998	Augusto mandó el censo y la descripcion del Orbe cerca del año de su Imperio.	24.

Año del Mundo.	Patriarcas de la 6.ª Epoca.	Años cronológicos.
----------------	-----------------------------	--------------------

4000	Nativitas DOMINI NOSTRI Jesu Christi. Secundum Carnem	26.
------	--	-----

Lo dicho sin atenernos á los interci-
sos, la paz, la guerra, y la servidumbre
de los Judios y otros pormenores que
dejamos para los curiosos, es muy sufi-
ciente para probar en crítica, y buen
sentido la *unidad, verdad, y bondad* de
la Historia Sagrada y Profana conforme
con las cuales están los años del mundo
fijados contra el *Racionalismo Histórico*.

Entremos en los pormenores de esta
divina NATIVIDAD, en el dia 25 de
Diciembre de 4000 incompleto.

CONTROVERSIA II.

**¿El Nacimiento de Nuestro Señor Jesu-
cristo en Belen de Judá es una verdad, real,
cierta, y evidente de hecho Dogmático?**

I. **A**ristóteles refiere que cuando Ulises bajó al in-
fierno hablaba con las manos de todos. Nosotros quisié-
ramos hablar en la segunda parte de la Encarnacion ine-
fable, la divina Natividad de mi Señor, no solo con las
manos de todos, sino con los pies, y cabellos, ojos y
miembros de todas las criaturas; con tantas lenguas como
gotas de agua hay en los mares, estrellas en el firma-
mento, Angeles en el Cielo, justos y Santos en el templo
Santo de la gloria, átomos en los aires, hojas en los ár-
boles, yerbas en los Campos. ¡O...! ¡La divina Natividad
de la Primogénita de las Criaturas! ¡La aparicion tem-
poral del VERBO...! ¡La revelacion del Gran Don de las

Misericordias de Dios Altísimo....! ¡El Nacimiento del Restaurador de la posteridad de Adán!!! ¡La Natividad del Príncipe de la Paz! ¡del Rey Pacifico! ¡del Consejero de todos los siglos! ¡del Niño de la Eternidad! ¡del Rey de los Reyes! ¡del Salvador del Universo! ¡de la Expectación de los Judíos, Gentiles, Angeles y Santos! ¡Oh Sabiduría..! ¡Oh Adonai..! ¡Oh Flor de Jesé...! ¡Oh Llave de David...! ¡Oh Oriente, Esplendor de la luz eterna, sol de Justicia..! ¡Oh rey de las Gentes..! ¡Oh Emanuel, nuestro Rey y nuestro Legislador, Espectación de los hombres y Salvador de ellos..! (*Generationem ejus quis enarravit.*) En la Natividad del VERBO divino son balbucientes las lenguas de Pitágoras, Sócrates, Platon, Aristóteles, Tales Milesio, Anaximandro, Anaximeno, Anaxágoras::: broncas las lirás de Orfeo, Lino, y Museo; tartamudos los Profetas, Apóstoles, y Evangelistas:: La Princesa Proserpisa tiene vendados los ojos como su dama de honor la Filosofía: en la Teología de la divina Natividad de la Segunda Persona de la Trinidad, ni Gerónimo enseña, ni explica Agustino, ni elogia Hilario, ni defiende Atanasio, ni corrige Basilio, ni recrea Crisóstomo, y es admirable Orosio, ni crítico Rufino, ni Historiador Eusebio, ni... Sin los rayos de esta NATIVIDAD, estaban cubiertos de nieblas los entendimientos, los hombres no sabían su valor, los Estados no salían de la guerra, los Pueblos no conocían la paz, la humanidad ignoraba su principio, los hombres no sabían su fin.... La humillación pues, es el mayor obsequio que puede hacerla la Teología y la Juiciosa Filosofía. Si las máquinas de Demetrio por lo bien trabajadas é ingeniosas que eran, servían de agrado y diversion gustosa aun á sus enemigos, ¿quién se gloriará de componer una obra de esta Natividad, con disposicion oportuna, figurada, variada, é ingeniosa que recreando los ánimos, convenza los rebeldes á los dones del Espiritusanto su Autor? Si no hace grandes los hombres, decia Plinio, el escribir de asuntos elevados, sino el solo disponerlos con gravedad de palabras, segun se debe al que escribe, al punto y materia de que trata, y la seriedad de quien ha de verlos: ¿qué hombres no necesita esta Natividad para la cual es pe-

queño el mundo, los abismos, los tiempos, y la obra Augusta de la Divinidad? Pues así debía ser, para que sea á Dios su único Autor toda la gloria, y para mi todo lo defectuoso é imperfecto que lleve: para que nada de lo bueno se me atribuya, y si solo las ignorancias y los olvidos, que en esta inefable Natividad encuentren los Sábios, mi poca devocion sus devotos, y mi rudeza los sencillos. Así como á los Filósofos impíos, corrompidos, sediciosos, y blasfemos que se resistan á la verdad con que la evidenciaremos, les aplicamos lo que de Epicteto dijo Simplicio: *qui ab eo non excitetur, eum non nisi apud inferorum tribunalia corrigendum*. Empecemos.

II. Y aconteció en aquellos dias, dice S. Lucas, que salió un edicto (1) de César Augusto, para que fuese empadronado todo el mundo. Este primer empadronamiento fué hecho por Cyrino Gobernador de Siria. E iban todos á empadronarse cada uno á su ciudad. Y subió tambien Joseph de Galilea, de la Ciudad de Nazaréth á Judea, á la Ciudad de David, para empadronarse con su esposa Maria, que estaba preñada. Y estando allí, aconteció que se cumplieron los dias en que habia de parir. Y parió á su hijo Primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo recostó en un pesebre, porque no habia lugar para ellos en el meson. No es posible un testimonio mas circunstanciado que éste de la Natividad de Jesucristo. ¿Quién lo impugnó con lógica, crítica y algunas ventajas? Oigamos á Bodino que hizo la causa de los filósofos incrédulos de estos dias. La ley de Augusto eximia las mugeres de subir á empadronarse, y con mayor razon las preñadas: lo hacian sus maridos por ellas y los hijos. De lo contrario, se ocasionaban muchos inconvenientes, que la sabiduria de las leyes romanas no podia menos de precaver:: Tal es la maquina con que la política y la impiedad sacrilega pretende mentir la *Historia de S. Lucas*. Examinémosla, y veremos como se miente la iniquidad á sí misma.

(1) Los Censos Romanos en que se contaban los ciudadanos, y se cogia la pecheria, fueron cuatro, y cuales, y cuando hasta el criar los Censores. Pin. tom. 5. cap. 8.

III. Jesucristo tiene tres Natividades correspondientes á sus tres generaciones *eterna, temporal y espiritual*. Por la eterna es el Verbo Divino engendrado por el Padre en la eternidad; por la temporal es Hombre verdadero hecho por el Espiritusanto de la purísima sangre de María Virgen, y criando Dios un alma perfectísima la unió al cuerpo, y este cuerpo y alma le unió *física, real y verdaderamente* á la segunda persona de la Trinidad que es el Hijo, el cual sin dejar de ser Dios, quedó hecho Hombre; y por la espiritual es engendrado en los corazones como un *amigo, ayuda, protector y vivificador* del alma que le recibe, y en la cual habita. Cuantas veces vuelve el alma á la gracia, otras tantas engendra en sí misma á Jesucristo. Hablemos de la Natividad temporal, que es de dos maneras, una dentro, y otra fuera del útero. La primera se llama por el Símbolo de la fé *Concepcion*: y la segunda *Natividad*. Oigámoslo de los lábios del Doctor Seráfico. La Natividad en el útero proviene de la union del alma con la carne, y la Natividad fuera del útero es la salida de la prole fuera del vientre, por la cual aparece por primera vez visible el párvulo. Una y otra Natividad está expresa en los capítulos 1.º y 2.º de S. Mateo, y así las expone el Canciller Gerson sobre este artículo. No es decir que Jesucristo tenga las tres natividades del hombre *dolorosa, graciosa y gloriosa*: una corporal y las otras dos espirituales, á saber: una para la gracia y otra para la gloria. La dolorosa es de buenos y malos, la graciosa de los reengendrados á la gracia, y la gloriosa de los que nacen para la gloria. Por último, la natividad dolorosa se llama tambien viciosa sino se purifica con la gracia; y por ella lloraron Job y Jeremías el dia del nacimiento, porque no tenian motivo de alegría sino de dolor y de llanto. Pudiéramos, empero, decir con Fr. Luis de Leon, que estas tres Natividades de Jesucristo estaban alegorizadas en el triple *seré, seré, seré* del cap. 3 del Exodo. Hemos oido la Historia Sagrada, repasemos las Profanas, y concluirémos, que el criterio de autoridad moral está en apoyo de este artículo del Cristianismo.

IV. No puede negarse que los Historiadores profanos

no refieren esta descripción de César Augusto, testificada en S. Lucas. Parece, que un edicto, que no tiene mas ejemplar que el de David, no debieran omitirlo. Esto es lo que sabemos, pero creemos, que los Cristianos tenemos mas firmes testimonios, los cuales como una luz, que alumbraba un mundo de tinieblas, nos revelan la verdad. Y sin ellos, tenemos, que Tertuliano y Justino del siglo segundo de la Iglesia, hacen mencion de este edicto, aquel en el Libro 4.º contra Marcion, y éste en la Apología segunda que puso bajo los auspicios de Antonino Pio. Ambos invitan á los Hereges y Gentiles á las Actas públicas de su tiempo. Hay mas: Calmet prueba que aun por sola la historia de S. Lucas no puede dudarse de este edicto; idea que se robustece con el dictámen de Casaubono y de Tillemont, los cuales consignan, que de la única Historia de los Romanos bien escrita (que entiendo fué la de Solino) se perdió una parte, la cual comprendia diez años, en los cuales correspondia el edicto de Augusto. Por lo mismo: el silencio de los Autores profanos es lógico, y no se opone á la de S. Lucas, con la cual estaban conformes á no haberse perdido sus Historias coetáneas: no es lógica ni crítica la duda de la Historia Santa, por el silencio de Autores posteriores. No es menos razonable que la descripción se hizo durante la Presidencia de Cyrino, como refiere aquel Evangelista.

V. Ni una sola razon hay en contrario. Omitamos el por qué esta descripción se llama la primera, sea por ser la vez primera que los Romanos empadronaron la Judea, sea por no haberla poseido hasta entonces pacíficamente; lo que queremos decir es, lo mas probable, sino cierto, por no haberlo hasta hoy desmentido ninguno, y con lo que se conforma el sábio Benedicto XIV, que bajo la Presidencia de Cyrino se hicieron dos empadronamientos, uno siendo Presidente con facultades extraordinarias de Augusto, que en España se llama Comisario Réjio, y otro siendo Presidente en propiedad. Oigamos á Josefo, que es el único en buena critica y lógica que decide el caso. «Una descripción, viene á decir exactamente, se hizo bajo el mismo Cyrino muchos años despues del Nacimiento de Cristo.» Veamos sino las palabras

de Lamy, por hacer sobre diez años que nosotros le hemos leído á Josefo, y no era de nuestro uso. Esta descripción de que se trata, se hizo siendo Presidente de Siria Cyrino; porque Josefo hace mencion de otra descripción bajo el mismo Cyrino, el cual escribiendo que fué muchos años despues de la muerte de Herodes, esto es, muchos años despues del Nacimiento de Cristo, no puede reputarse por una misma. Pongamos clara la idea, cuya obscuridad proviene de la confusion de la pluralidad de los Herodes. Cuatro fueron los Herodes, Padre, y tres Hijos, los cuales todos se llamaron Herodes. Padre, Herodes el Magno, Rey extranjero, que en el año 10 de Augusto y con consentimiento de los Romanos, ocupó tiránicamente el reino de Hircano, último Capitan y Sacerdote de los Judios. En este, dice Filon, cesó el cetro de David y Judá, nació Cristo, vinieron los Magos á Jerusalem, y murieron los inocentes. 2.º Herodes, Hijo del anterior, no Rey, sino Tetrarca, ó Gobernador de una cuarta parte del Reino, que fué la Galilea. Se le llamó Herodes Antipa, ó Herodes el Joven. A este fué á quien reprendió el Bautista, el que le mandó degollar, y el que escarneció de Cristo mi Señor la noche de su Pasion. 3.º Herodes, hermano del anterior, que era marido de Herodías, se llama tambien en el Evangelista Filipo, y Herodes Filipo por el pueblo de los Judios. De este matrimonio nació Salomela, la que bailó delante de su tio Herodes Antipa, este fué Tetrarca como su hermano. 4.º y último Herodes, hermano de los tres anteriores llamado Herodes Agripa, el cual degolló á nuestro Capitan y Patron Santiago, quisiera matar á S. Juan su hermano, y encarceló á S. Pedro. Archelao único que sucedió en el reino á su padre, durante su gobierno hubo mucha confusion en las provincias, fué desterrado, y durante el destierro, cuando Judas Gaulonita lo confundia todo, vino Cyrino con la Presidencia ordinaria, y se verificó la descripción segunda de Augusto: *illum extraordinaria, hunc ordinaria potestate*, dice el Sr. Benedicto XIV. Pensamiento conforme al buen juicio por estar fijado sobre Josefo, Natal Alejandro, Peta-vio y otros Autores que forman criterio de Autoridad.

VI. Así dispuso Dios, que hubiese un testimonio perdurable en las Actas de los Romanos, del Nacimiento de Jesucristo, en Belem de Judá. Entonémoslo bajo el irrefragable criterio de verdad que tiene la Iglesia Universal. Jesucristo eterno Dios, Hijo del eterno Padre, queriendo consagrar el mundo con su piadosísima venida, concebido por el Espíritu Santo, trascurridos los nueve meses de su Concepción, *Nace en Belem de Judá de María Virgen, hecho Hombre*. Salúdote Niño amabilísimo, suavísimo Jesus mio. Salúdote Príncipe de la Paz, Luz de las Gentes. Salvador del mundo::: Nuestro helado corazón siente el fuego de este dulcísimo Jesus, y nos arranca un testimonio de adhesión que él solo hace creíble esta demostración por la cual creyó el Universo este Artículo.

VII. En consecuencia: es lógica y crítica la verdad de la Natividad divina en Belem de Judá: 1.º por el criterio de las Escrituras: 2.º de las Historias profanas: 3.º de Autoridad moral de los Autores, que lo consignan: 4.º por la Iglesia que lo entona la víspera, para enseñarlo al Pueblo Cristiano: 5.º por la infalibilidad de que goza la creencia universal del Cristianismo. No hemos olvidado á Bodino. ¿Y sobre qué afianza la impugnación?

VIII. Ni un solo Autor dijo tal desatino: todos están conformes que los Santísimos nombres de Jesus, Maria, y Joseph fueron escritos en las tablas censuales de la Provincia de Galilea. Que la ley del empadronamiento no obligase á las mugeres ni á los hijos, y que los maridos pudiesen hacerlo por ellas y los hijos, como aun opinan algunos ortodoxos, no prueba nada en contrario, y solo fijándonos que existía una ley prohibitiva de acompañar las mugeres á sus maridos, siempre que subiesen á la Capital, tendría su fuerza la idea, en otro caso ninguna; y esto no lo dijo: aun dado que lo dijese no lo prueba ningun dogmatista, ni Católico. Otros varios medios aducen los ortodoxos que no satisfacen al mismo Benedicto XIV, ni realmente los hay por no haber verdadera razón en contrario de la Historia Evangélica, que tan circunstanciadamente testifica contra la impiedad de Bodino. Dígasenos de buena fé: ¿estaba ó no

profetizada la divina Natividad en Micheas? Lo tenemos demostrado en la primera parte: ¿Sabía María la Profecía? No hay una razón juiciosa para negarla este conocimiento: era pues muy oportuna la ocasión de cumplir la divina voluntad con acompañar á su esposo en el viage á la Capital para empadronarse. Esto es lo juicioso bajo todas las consideraciones que quieran hacerse razonables: esto refiere S. Lucas: esto no está impugnado, ¿y había el Catolicismo de renunciar su ortodoxia por los delirios de un Bodino...?

IX. Que nacido el Niño, su Madre le pusiese sobre la tierra en dictámen de Barradas: que le tomase en los brazos como opina el P. Suarez: que los Angeles le pusieron en los brazos de la Madre, ó que Él se depositó en ellos como refiere Santa Brígida, no pertenece al dogma, y cada uno piense lo mas digno de tal Hijo y tal Madre. El hecho dogmático es, que María su Madre envolvió al Niño en pañales, y que lo recostó en un pesebre, por testimonio de S. Lucas. No así, que el pesebre estuviese en una cuadra ó sótano: que fuese de palo ó de piedra: que el meson estuviese dentro ó fuera de Belem: que distase tantas ó cuantas leguas de Nazareth; y que hubiese en el lugar del divino Nacimiento un buey y una mula; pensamientos que pueden leerse en Láurea, Alápide, y Benedicto XIV. Es si en un todo fabuloso que asistiesen parteras, y entre ellas Santa Anastasia, á María la cual no experimentó en su dichosísimo parto ninguno de los efectos de las demas hijas de Adam.

X. No olvidemos, que los Protestantes nos vienen con que hasta el siglo 5.^o no se oyó la noticia del buey y de la mula que había en el lugar del Nacimiento. Si tuvieramos el tiempo y los dineros que derriten los protestantes contra la ortodoxia y sus prácticas, les cansaríamos á leer grandes verdades en favor de ellas. «Esta tradición no se apoya sobre tan débiles fundamentos como piensan los que de tantos modos procuran enervarla.» He aquí lo que nos dice el Papa anterior, que recogió un largo catálogo de los autores que impugnan el sentido alegórico de los protestantes á la

palabras del Cap. 1.º del Evangelista de los Hebreos Isaias; el cual la llama opinion, *quam audaces homines nimis temere extulerunt*. Esta tradicion sea del siglo que quiera está conforme con la Profecía. Y sepan los ignorantes protestantes, que todas las Profecias son hoy y serán otros tantos Artículos, Dogmas, puntos, y prácticas del Cristianismo. Y con esto, pasaremos en silencio otra de las irracionalidades, que pudieramos evidenciar contra la extravagante opinion de Luceo Merineo al fijar, que las cualidades de los hombres dependen de la constelacion celeste en que nacen, por haber visto estas sandeces literarias y otras del tal Merineo confundidas en el Maestro Floret. Si Platon daba gracias á Dios por haber nacido en Atenas, y Euripides dijo que para ser un hombre del todo bien afortunado, su primera joya era haber nacido en ilustre tierra, nada tienen que ver las constelaciones del Cielo, con las buenas prendas morales de sus habitantes que son los que hacen ilustres las tierras, y no las plantas á los hombres, como sin Filosofía dijo Euripides. El Cielo es igual en todas partes: el Cielo atmosférico es diferente: y las tierras pueden ser fértiles de frutos, y *estas son por lo regular estériles de ingenios y de héroes; y las estériles muy fértiles*, como dijo de la Grecia, Eusebio, que consigna estos pensamientos. De todos modos: las Provincias de Jerusalem no ceden en cualidades á ningunas del Universo por autoridad de Josefo.

XI. Réstanos una sola observacion para cerrar esta primera demostracion, y es que, si Jesucristo era natural de Belem de Judá, ¿cómo le llamaban Nazareno y Galileo? Y nosotros preguntariamos: ¿qué querian dar á entender los Judíos al preguntarse entre si? ¿*Por ventura de Galilea viene Cristo? ¿No dice la Escritura, que Cristo vienè de la semilla de David, y del lugar de Belem donde era David?* Con que en vez de un argumento tenemos que era una tradicion corriente entre los Judíos que Cristo naceria en Belem de Judá. Tradicion, que se confirmó con la respuesta que los Rabinos dieron á Herodes, y este á los Magos al preguntarle por el lugar del Nacimiento del rey de los Judíos. Tradicion, repito, que contestaron los ciegos, los

enfermos, y los endemoniados aelamándole hijo de David. Como Jesus fué engendrado y criado en Nazareth, lugarcito de Galilea, de aqui tomaron ocasion para llamarle *Nazareno y Galileo*, al cual sea toda la gloria del Cielo y tierra.

CONTROVERSIA III.

¿Jesucristo fué circuncidado realmente en el dia octavo de su Nacimiento?

I. **E**ntre todos los Sacramentos del antiguo Testamento, decia S. Cipriano, ninguno celebró la religion con mas solemnidad que el de la Circuncision no solo entre los Hebreos, sino entre los Fenicios y Arabes. Todas las demas Naciones despreciaban este precepto y su observancia, por no persuadirse que, Dios se complaciese en las llagas de los párvulos, y su benignidad los espusiese á la muerte, siendo incapaces de pecado en aquella edad. No tenian este horror á los demas sacrificios, como se evidencia con Job dedicado á ofrecerles al Señor sin estar circuncidado. Preceptuada pues la Circuncision á Abraham y su posteridad, evidenciamos bajo los principios de una critica juiciosa, analógica, y fija, que Jesucristo cumplió *real y verdaderamente* con este precepto célebre el dia octavo de su Natividad.

II. Siendo los Sacramentos unas señales exteriores por las cuales obra el Espiritusanto la trasformacion de las almas del pecado á la gracia, la Circuncision era una señal que manifestaba la purificacion del pecado original, segun Pineda: que el circuncidado era Judío, por autoridad del Cardenal Osio: que distinguia los Israelitas de los Gentiles, en dictámen del Damasceno: y que apagaba la excesiva concupiscencia en opinion de Alejandro de Ales. Definiciones que, dan una idea suficiente, en opinion de Altistao, de la antigua Circuncision prescrita por Dios al primer Hebreo. ¿Qué irracionalidad descubren los vástagos de los Protestantes en estas ideas, con

las cuales quiso la benignidad de Dios salvar los hombres por las cosas invisibles, ya que ellos ni aun conocerle quisieron por las sensibles? Escrito está, que la serpiente morderá al que rompa la valla; y los heridos de sus hálitos venenosos como Marsahamo, Espencero, y otros irreligiosos dijeron, que los Hebreos habian recibido de los Egipcios la Circuncision. Dictámen, que fijaron sobre los dos Historiadores paganos Herodoto y Diodoro de Sicilia, los cuales no tuvieron noticia de los ritos Hebreos. Si: Herodoto, Griego de Nacion, vivió por los reinados de Jerjes y Artajerjes, mas de mil años despues de Moisés, y Diodoro sobre dos mil en la época de César y de Augusto. ¿Y será lógica consiguiente y crítica juiciosa inferir de Historiadores tan lejanos de Abraham, diversos en religion, distantes de nacimiento, que los Hebreos recibieron de los Egipcios la Circuncision? Esta deduccion ni es lógica, ni critica. Oigamos á Pineda: «A los dos mil cuarenta y siete años de la Criacion del mundo, y á los noventa y nueve de Abraham, mandó Dios que se circuncidase él y todos los varones descendientes suyos en señal de estar confederados como Pueblo suyo: que los niños fuesen circuncidados á los ocho dias de sus nacimientos; y todos los que se convirtiesen á la vivienda de la familia Hebrea. Y la razon de esta Circuncision era, para que se distinguiesen con alguna señal corporal los que tambien se distinguian con la fé, que es la forma espiritual, como con todos los Santos dice San Gerónimo.» Señalennos los Sectarios una Epoca irrefragable en la Historia de cualquiera Nacion, que fije criticamente la institucion divina de este Sacramento como la consigna el Cristianismo en el primer Hebreo. La Circuncision de Abraham fué el tipo de la de todos los Pueblos, Naciones, é Imperios que se circuncidaron, sigue aquel Sábio Franciscano, como Madianitas, Ismaelitas, Etiopes, Egipcios, Tragloditas, Sirios, Maronitas, Colchos, Patagónicos, Moros, y nuestros Indios del Yucatan. Es verdad, que no se efectuaba la Circuncision en estas Naciones en una misma edad. Los Moros se circuncidan hoy al mismo periodo de vida que los Judíos, quiero decir, hacen la Circuncision como ellos, y á los mismos

años que se circuncidaban los Arabes, á los cuales siguieron en los ritos, como en la posesion de los dominios. Y los Arabes, por testimonio de Josefo se circuncidan á los 15 años, edad que tenia Ismael cuando circuncidó Abraham. Los Turcos circuncidan á sus hijos á los 7 ú 8 años despues que saben cierta oracion de su creencia; confesion de ella que hacen tambien las hembras, aunque no sufren la operacion en opinion de Bartolomé Giorgievit. No obstante: Estrabon y Damian de Goes, afirman que en la Etiopía se circuncidan las mugeres desde los tiempos de la Reina Sabá. Robustezcamos estas ideas de Pineda con las de Huet, y estén ciertos los Cristianos que no nació ni nacerá quien las desmienta. No hay, dice, para que uno se admire mucho de la Circuncision, á no pretender con ella inculpar la religion de los Hebreos. De este rito usaron los Egipcios, gente muy floreciente en la elocuencia, en la politica y en riquezas, madre de toda la Sabiduria Griega, y especialmente aquellos que se dedicaban á los estudios de las cosas divinas. No usaron menos de la Circuncision los Pueblos limitrofes á los Egipcios, como los Etiopes, Tragloditas, Moabitas, Idumeos, y Ammonitas: los Colchos originarios de los Egipcios, los inmediatos á los Colchos, no pocos Thraceos, los Turcos, los Africanos, y muchos Americanos. ¿Qué crítica desmiente estos dos testimonios que mas bien es uno mismo? Por último: fué tan universal en otro tiempo la costumbre de la Circuncision, que las leyes Romanas se vieron obligadas á contenerla, permitiéndola á sola la Nacion de los Judíos. Esto hicieron los Orcófagos, Pueblo de la Etiopía, y los Tragloditas, que no solo el prepucio sino que cortaban toda la bellota, lo que les ocasionó llamarles por sobrenombre *mútilos*. Ni aun las hembras estaban exentas de la Circuncision entre los Egipcios, Coptos, Etiopes, Persas, y algunos Indios. En Egipto se enseñaba este arte á unas mugeres viejas, para que la hiciesen á las hembras. Dicen que la Circuncision fué instituida por Muhamet; bién que mucho antes estuvo vigente esta costumbre entre los Julios, como nos lo enseña Estrabon, Ambrosio, y Aecio; costumbre que el ilustre Hesichio

escribe, fué su inventor Syjes. Dicese ademas, que hasta Pitágoras, recorriendo el Egipto la aprobó, y se circuncidó. Finalmente: encuéntrase en las fábulas de los Egipcios escritas por Sachoniato, y refiere Filon Biblico, que Saturno se amputó el sexo viril, y mandó hacerlo á todos sus compañeros. A ninguno es dable por estos monumentos probar juiciosamente que, los Hebreos recibieron la Circuncision de los Egipcios ni de otra Nacion, sino que todas la recibieron de la Hebreá.

III. Entre todos los Pueblos que se formaron de los hijos del Gran Patriarca Noé, el Hebreo fué el escogido oportunamente para conservar el culto del verdadero Dios, fué el mas culto, sábio, é influyente por su legislacion divina, por aquel Gobierno que tenia á Dios por supremo Gefe, y por aquellos estupendos milagros, que obrados por Moisés y los Profetas en medio de los nietos de Abraham, se trasmitia su memoria entre los de Esau, Ismael, y demas Gentes convertidas á los dioses falsos. Con la Circuncision, Dios dispuso de un modo inefable conservar en la Iglesia de los Gentiles algunas de las ideas que, recordaban el Sacramento de la Reparacion por la sangre del que los purificaba del pecado original. ¿Por qué esta Circuncision habia de ser menos eficaz entre los Gentiles, que entre los Judíos? El mismo Bautismo que hoy administrasen los Gentiles seria menos eficaz que entre los Cristianos? Cierto que no, pues del mismo origen emanaba la Circuncision su tipo y su original. En consecuencia: si éste lleno de doctrina critica y lógica no les persuade que Dios es el Autor de la Circuncision, oiganlo de un protestante como Bineo, que niega « que los Hebreos recibiesen este rito de los Egipcios, y no de Dios, que lo mandó á los Hebreos. »

IV. Que la Circuncision está consignada en la Historia autógrafa de Moisés, es evidente. De ambas verdades están ciertos los Criticos é Historiadores juiciosos. No puede por lo mismo lógicamente dudarse, que siendo Jesucristo descendiente de Abraham por su Madre, fuese circuncidado al dia octavo. Los ciegos, enfermos, y endemoniados le saludaban *Hijo de David*, David lo era de Abraham, por lo tanto Jesucristo; y en consecuencia

observó los ritos de los Judíos. Oigamos las causas de la ley de la Circuncision: 1.^a para que Abraham y sus descendientes agradasen á Dios por la obediencia: 2.^a en señal de la fé de Abraham: 3.^a para distincion de este Pueblo de otra Nacion: 4.^a para indicar al circuncidado que fuese casto en el entendimiento y en el cuerpo: 5.^a para borrar el pecado original. Causas dignas de la Misericordia de Dios, que quiso con la Circuncision transformar los hombres soberbios en humildes; para que los hijos le agradasen por la fé en aquella divina palabra que los Padres no quisieron obedecer en el Paraiso; y para que con las obras de la fé se distinguiese su pueblo de las Gentes convertidas á los Idolos, y todos esperasen la inmortalidad por la Redencion de la sangre de un solo Señor Jesucristo. Consignémoslo.

V. *Y despues que fueron pasados ocho dias, para circuncidar al Niño, le llamaron su nombre Jesus, como le habia llamado el Angel antes que fuese concebido en el vientre.* He aqui testificada la Circuncision por el criterio irrefragable del Evangelista S. Lucas. Examinemos esta verdad. Es indubitable, que en el *Justo y Santo*, de cuya plenitud emana la justicia y santidad á los demas, no pudieron concurrir ninguna de las causas porque Dios dispuso la Circuncision á los nietos de Abraham. El que santifica, no necesita que le santifiquen. Con todo: hubo en Jesucristo graves razones para sufrir la Circuncision: 1.^a el mismo motivo porque quiso ser llevado al templo en el dia de la purificacion, apareciendo hombre concebido en pecado, es el mismo porque quiso ser circuncidado: 2.^a que los Judíos no dijese no era el Mesias profetizado: 3.^a enseñarnos á ser circuncidados interiormente, como Él lo estaba exteriormente: 4.^a manifestar que su carne era verdadera: 5.^a ocultar al enemigo comun su divinidad dejándose circuncidar como los demas Judíos: 6.^a darnos un ejemplo poderoso de humildad. ¿Quién desmiente lógicamente estas causas señaladas en Durando? En consecuencia: es indudable la Circuncision de Jesus al dia octavo como uno de los demas Judíos. No es esto solo: la Circuncision ¿era un precepto ó no? es indudable; Jesus vino á cumplir la ley, por lo mismo

no pudiera omitirlo, sin que los Judíos no le echasen en cara el pecado, pues que le acusaron de haber sanado un enfermo en el Sábado. En fin: no puede decirse, que la Ley de los preceptos legales y ceremoniales cesase desde el Nacimiento del Salvador, y en consecuencia que no le obligaba la Circuncision. Los Teólogos siguiendo á S. Agustin convienen que, hasta la promulgacion del Evangelio podian sin faltar á la fé los Judíos circuncidarse; cosa que se demuestra con el hecho de S. Pablo que circuncidó á Timoteo por ser su madre Judía, y no á Tito siendo sus padres Gentiles. Por lo menos, hasta la Pasion nadie dijo que los Legales no obligasen á los Judíos. No podía pues Jesus descendiente de Abraham por David menos de circuncidarse al dia octavo, que prescribió Dios al Santo Patriarca de toda la familia Hebrea. Motivos tan razonables arrojan de sí dos verdades Católicas: 1.º que Jesucristo fué circuncidado: 2.º que la Circuncision fué el primer dia de aquella Redencion por la sangre que, acabó de verter el sexto del Paraseves sobre la Cruz. Si los Sectarios fuesen francos y no tercicos que es su índole, no pudieran resistir la conviccion de esta Lógica, y el peso crítico de estos testimonios consignados bajo un criterio infalible: sino lo fuesen, sufrirán su confusion en el tribunal de Dios, y de la razon juiciosa y eminente.

VI. Que Jesucristo fuese circuncidado en el templo, ó en la Sinagoga, ó en casa particular: que lo fuese por Sacerdote, ó Levita, ó su Padre, ó su Madre: son ideas que no pertenecen á la creencia universal: si, están uniformes los Doctores que no exijia la Circuncision Sacerdote ni Levita; que muy probablemente le circuncidaron sus Padres; y cierto por voto de todos ellos que fué en Domingo. Lo indudable es, que la Iglesia celebraba antiguamente dos Misas, una en memoria de la octava del parto de María, y otra del Niño circuncidado que es la que hoy entona: *Puer natus est nobis*::: Y de las preciosidades de la Virgen y de Jesus compuso el devotísimo oficio de la Circuncision; sin recordar otras ideas sobre las cuales hay aun controversia entre los Católicos, y las reune exactamente Altistao.

CONTROVERSIA IV.

¿La crítica juiciosa demuestra que al hijo de Dios y de María Virgen le llamaron en la Circuncision Jesus?

I. *Se le llamará con un nombre nuevo, pronunciado por los labios del Señor*, había profetizado Isaias, y queda consignado en la demostracion de la Circuncision bajo el testimonio de S. Lucas por estas palabras: *le llamaron su nombre Jesus, como le habia llamado el Angel antes que fuese concebido en el vientre.* Jesus fué el nombre nuevo que bajó del cielo el Angel, y con que le llamaron sus Padres en la Circuncision en cumplimiento de la revelacion que les hizo de la Encarnacion el Angel. Jesus es el Santisimo Nombre alegorizado en todas las páginas del antiguo Testamento: el instrumento con que la Divinidad renovó la Naturaleza: reparó la Humana: gratificó los Justos: alegró los Angeles: encadenó las potestades aéreas: alejó las tinieblas de los entendimientos: rectificó las voluntades: regularizó la concupiscible é irascible: fijó orden en los Imperios: alejó las guerras de los pueblos; y dió á conocer al hombre su valor::: Asi hablaba en sustancia Origenes á Celso, enemigo implacable de Jesus. Este pues, es el nombre sacrosanto que la Beatísima Trinidad impuso al Divino Verbo en tiempo; y al oirlo incurva toda criatura su rodilla en los cielos, en la tierra, y en los infiernos en protestacion de su reverencia.

II. Si los sectarios, que respetan las cavilaciones de los Autores Paganos, no están conformes en la imposicion del nombre Jesus al dia octavo, los Cristianos que tenemos testimonios mas firmes, que las doctas fábulas de los Gentiles, apoyados en la mejor lógica, crítica, y buen juicio, no dudamos que ésta era la

costumbre de los nietos de Abraham. Ni Aristóteles diciendo que el nombre se imponía al día séptimo; ni al décimo Alejandro de Alejandro entre los Atenienses y Griegos; ni al noveno Plutarco entre los Romanos á los varones, y á las hembras al octavo, son preferibles en buena crítica y lógica á los oráculos divinos, que nos enseñan, se imponía el nombre entre los Hebreos al día octavo. *Y despues, que fueron pasados ocho dias para circuncidar al Niño, le llamaron su nombre Jesus.* Hecho, que testificado en S. Lucas, Historiador cierto, seguido de los eminentes Sábios de todas las Sectas, no puede posponerse á cualesquiera Autores Paganos. ¿Qué Lógica proscribe un hecho sostenido por la Nación mas ilustrada del universo, y despues conservado y enseñado por el Cristianismo? ¿Qué crítica le reprueba, porque no le aprueben tres autores Gentiles? A lo sumo entre unos y otros media la única diferencia de tres dias; diferencia que aun hoy se observa entre los mismos Cristianos, sin estar atentos á la ley de la Circuncision. Que en ella se imponía el nombre como hacen los Fieles en el Santo Bautismo, es hecho contestado uniformemente. No es tan constante entre los mismos Autores la razon de haberse preferido el dia octavo á otro cualquiera, si bien S. Beda opina, que Abraham recibió de los labios del Señor la ampliacion del nombre para el mismo dia que la Circuncision. Nosotros diriamos, que esta era ya una práctica observada desde Adam por todo el período de la ley Natural cuando los padres purificaban los hijos del pecado original. Sea de esto lo que quiera, lo que hace al caso es evidenciar la conveniencia del nombre de Jesus, con que le llamaron al hijo de Dios y de María Virgen. ¿Y qué idea clara puede servirnos de piedra toque para inferir la preciosidad de esta verdad ortodoxa? Las propiedades de los nombres, y los efectos correspondientes á ellos.

III. El Emo. Ambiente sobre Tertuliano dice, que en cada cosa han de considerarse los géneros de nombres *natural, general, especial y personal.* Omitamos entre otros la opinion de Aristóteles, de los Estoicos y de Epicuro, sobre la naturaleza de los nombres que refiere Clemente

Aléjandrino. Solo si diremos, que los nombres no son obra de la arbitrariedad de los hombres en dictámen de Origenes, conforme con las Escrituras, y de lo que tenemos emitido nuestro parecer en la Preparacion. Lo indudable es, *que es propio del Sábio imponer los nombres*, dice el proloquio comun, y Dios que lo es por excelencia reveló por su Angel á Maria y José el nombre con que le llamaron en la Circuncision. A Maria le dice: *mira que concebirás en el vientre; y parirás un Hijo, y le llamarás Jesus*. Lo que repitió á José: *parirá un Hijo, y le llamarás Jesus*. Y concluimos, que la revelacion del nombre de Jesus, no está conforme con la opinion de los Estoicos, Aristóteles, Epicuro, y otros, sobre el proloquio comun; por lo cual, solo de Dios pudo bajar el Santo nombre de *Jesus*, conforme al dictámen de Origenes y otros.

IV. Si en alguna ocasion los Poetas dijeron verdad, fué una cuando cantó Virgilio que, *muchas veces convienen los nombres á sus cosas*. El nombre de Jesus le conviene al Hijo de Dios y de Maria Virgen por naturaleza, general, especial y personal. Por *naturaleza*, siendo *Varon de dolores*, como le llamó Isaias: *general*, por ser el Salvador del Género Humano con mas exactitud que José de Egipto, y sin embargo los Egipcios le llamaron Salvador: *especial*, por no haber salvado solo á los Judíos, sino tambien á los Gentiles; y *personal*, que quiere decir Salvador, como lo interpretó el Angel á los Pastores la noche de la Natividad. Solo Dios fué capaz de revelar un nombre, que los reúne todos; con lo cual se destruye la opinion de Aristóteles, de los Estoicos y de Epicuro, y se confirma la de Origenes. Demostrado juiciosamente que á Jesus le convienen aquellos cuatro géneros de nombres que se consideran en las cosas, evidenciémoslo por los efectos.

V. Oigamos al Ilmo. Abad de Lecias en su Colyrio contra los Hereges. Este nombre suavísimo Jesus en el mismo Hijo de Dios, no significa la divina naturaleza sola, ni la humana sola, sino ambas á dos juntas. Y no hay en Cristo una sola naturaleza compuesta de aquellas dos naturalezas, sino aquellas dos naturalezas están unidas

en un supuesto, y cada una de ellas quedó entera y sin perjuicio, con todas sus propiedades, sin alguna *confusion*, *mezcla*, ni *mudanza*. Y así habia en El dos voluntades, conviene á saber divina y humana: dos diferencias de obras, esto es, divinas y humanas:::» Como la voluntad divina fué, que la humana la sirviese de instrumento para merecer la luz y la gracia con que iluminase á todo hombre, y le inspirase la buena voluntad, para que conociese al Sumo Bien y le amase; y de este modo de hijo de ira fuese hijo de Dios por los dones espirituales de Jesucristo, con razon Jesus significa Salvador: 1.º porque con la fé ilumina á todo hombre que viene á este mundo: 2.º porque con su gracia comunica la de bien obrar á toda voluntad: 3.º porque con la esperanza le sostiene contra los bienes sensibles, en los futuros y espirituales de la otra vida: y 4.º porque con la Caridad le une con su Criador, y vuelve á entrar en los designios de Dios para que habia sido criado: le emancipa de la esclavitud del diablo: le transforma en Hijo de Dios, y le hace heredero de la Gloria. Tales son los frutos saludables de la Vida, Pasion y Muerte de Jesucristo. Digámoslo mas breve con el digno Abad de Lécias: «El mismo nombre de Jesus, que quiere decir Salvador, ¿qué otra cosa promete al pecador sino salud y misericordia?» Para que nuestra confianza fuese mas cierta, el mismo Hijo Dios subió al ara de la Cruz, y allí por nuestros pecados se ofreció en sacrificio eficazísimo, para satisfacer por las culpas de todos. ¿Y cómo cura la vista del ciego, y satisface por la maldad del malo el que no sana la una y cura la otra? La ceguedad del entendimiento y la corrupcion de la voluntad fueron los dos efectos mas funestos del pecado de Adan; pues la luz y la gracia son los dos mayores efectos de la Pasion de Jesus, Adan celestial. Cuando así no fuese, respóndanos la *Filosofia Racionalista*; ¿quién introdujo el pecado, el desórden, y la corrupcion en el hombre, en el mundo, y trasmite este defecto moral por todas las generaciones, á todos los paises, á todos los estados, y á todas las épocas de la vida humana? Ciertamente toda la *Filosofia del moderno Racionalismo* no satisface lógica y juiciosamente á esta propuesta sin la doctrina

ortodoxa del pecado: ni prueba la regeneracion del hombre, del universo, y de toda la naturaleza sino acude á los benéficos influjos de la gracia, de la fé, de la Misericordia de Dios. Los Filósofos Paganos están uniformes en estas dos grandes verdades, por estarlo en este principio que, de Dios Bueno no puede salir obra mala; y que lo malo solo puede ser efecto del pecado del hombre, no de Dios que es por esencia Bueno. Aquel es el gran dogma de la Filosofía Antigua, Gentilica, y Pagana; y este lo evidencian los Divinos oráculos, la renovacion misma que esperimentó con la Pasion de Jesucristo el universo, y su perpetuidad despues de diez y ocho siglos de convulsiones politicas, de persecuciones horrosas contra ella, y de cuantos medios puedan echar mano los hombres para alejar su moral fuerte, dura, fija, igual, é invariable. No olvidemos, que no es menor demostracion la que se desprende del grande hecho de haber reformado Jesus el universo con la renovacion del hombre por los efectos de su Pasion. A ellos se han de atribuir los varios nombres con que le encomian los Libros Santos. Unos *describen* sus virtudes: otros le son *propios*: y no pocos, *epitalamios* de sus triunfos sobre el pecado y sus efectos funestos. En consecuencia, ¿cómo no ha de llamarse Salvador este divino Jesus, que rompió las cadenas al cautivo Género Humano, le salvó del naufragio del pecado, y le dió la libertad de los Justos, de los hijos de Dios? ¿Para qué vino Jesus al mundo? para librarnos, 1.º de la culpa: 2.º de la pena: 3.º darnos la gracia, responde Durando. ¿Y qué bienes se refluyen en el hombre con la Pasion de Jesucristo? Ya lo dijo él mismo en su *Racional*. A nosotros nos es suficiente saber, que con su Redencion se disolvieron las tres especies de enemistad que habia: 1.ª entre Dios y el Hombre: 2.ª entre los Angeles y los Hombres: 3.ª entre los Hombres mismos. Recuérdese el epitalamio, que bajo Origenes, el Crisóstomo, Fr. Luis de Leon, y otros está insinuado en el Artículo 2.º, mucho mayor que el que Altisio tomó de Diego de Valencia; sin que olvidemos, que de estos divinos nombres unos son *relativos*, como el de Pastor, Esposo: otros *absolutos*, como el de Hombre, Dios: no pocos

transitivos, supongamos, el de cordero, leon, oveja: y algunos por institucion relativos son *apropiados* por genero de privilegio, ó por antonomasia, tal es el de Cristo: y finalmente *proprios*, como es el Santo nombre de *Jesus*; y *Emanuel*, que significa Dios con nosotros, el cual de hecho está con nosotros por la presencia de su Magestad, por la participacion de la verdad, por el vínculo de la caridad, y por la adimplecion de la verdad. Se llama *Via*, por los preceptos y ejemplos: *Verdad*, por la promesa: y *Vida* por el premio. Finalmente *Tetragrammanton*, ó de cuatro letras, que nos recuerdan por dictámen de Durando: «que nuestra vida depende de la muerte de Cristo.» Y si antes de su Concepcion se dió á conocer con este nombre de *dignidad*, de *potestad*, y de *oficio* á los Patriarcas, Profetas y Santos, y á los Angeles en su Concepcion, en su Nacimiento con el de *Salvador* á los Pastores, que es lo que significa aquel *Jesus*, que los Apóstoles testificaron desde el dia de Pentecostés á los Judíos y Gentiles. ¡Qué no tenga yo á la mano el devoto libro que con el nombre de *Jesus* compuso el Cardenal Siliceo! ¡Qué la brevedad no me permita consignar los 44 nombres de *Jesus* que puso en verso nuestro Pontifice S. Dámaso! ¡Y con qué uncion fué ungido Jesucristo? Digámoslo sin detenernos: la uncion una es *visible*, y otra *invisible*: y esta es la union de caridad y de gracia. Los Sacerdotes y los Reyes se ungian con la uncion visible, que significaba la invisible, con que Dios los adornaba infundiéndoles los Dones del Espiritu-santo, y otros de potestad, dignidad, y superioridad. Y con la invisible, que es la Union de las dos naturalezas en la Persona del Hijo de Dios, la cual tambien se llama espiritual, y divina, solo fué ungido Cristo, quien testificó S. Pedro, que era Hijo de Dios. En consecuencia: con mucho juicio fijaron los Apóstoles en el Simbolo de la ortodoxia el dogma de la imposicion del Santo nombre de *Jesus* al consignar: *Y en Jesu-Christo su Unico Hijo*. He aqui la uncion inefable con que fué ungido el Hijo de Dios y de Maria Virgen: ninguno de los Reyes y Principes participó de esta uncion, que recibió la Humanidad de Cristo ungida con la misma divinidad. Saul, David, Cyro, y otros no eran mas que

ejemplos en pequeño del *Christo* testificado en las Escrituras: *Salvador* del mundo, que es lo que significa *Jesus*; y se evidencia por sus nombres, y sus efectos, que es el sacrosanto nombre con que le llamaron en la Circuncision. ¿Cómo se desentiende de esta verdad el *Racionalismo Político é Histórico?*

CONTROVERSIA V.

¿**La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA** demuestra segun las reglas de crítica que el **Salvador se manifestó á los Pastores y á los Magos?**

I. **L**os paganos habian consagrado el dia seis de Enero con los tres triunfos que obtuvo Augusto sobre las Provincias de los Partos, Egipcios y Medos, como deponen Orosio, Durando y Baronio. Y la Iglesia borró estas memorias bárbaras con las tres Apariciones de Jesucristo llamadas Epiphania, Theophania, y Bethphania. Sin que excluyamos la cuarta del V. Beda, cuando este Señor se dió á conocer á las turbas con la multiplicacion de los panes y peces en el monte, que se llama Phagiphania. Y de aquellas, la 1.^a fué á los Magos: la 2.^a en el Bautismo: y la 3.^a en Canáa de Galilea. Sin embargo de las tres mas célebres apariciones, que hizo á los Patriarcas y Santos del Antiguo Testamento, se manifestó despues á otros, como fueron al Sacerdote Zacarias y á su muger Isabel: al anciano Simeon: á Herodes, á su Côte, á los Escribas y Doctores de la Ley: á toda Jerusalem que, se turbó al saber que los Magos preguntaban por el Rey de los Judíos: finalmente á los Pastores y todo genero de personas, para que se divulgase su Natividad, dice San Juan Crisóstomo, despues de la manifestacion hecha á los Angeles, que llenaban los aires de dulces acentos diciendo: *Gloria sea á Dios en las alturas, y en la tierra*

paz á los hombres de buena voluntad. Todas estas Apariciones son igualmente dogmáticas ortodoxamente consideradas. Ocupémosnos con todo de las dos manifestaciones que hizo á los Pastores y Magos por ser las primicias de los dos célebres Pueblos testificados en las Escrituras Santas.

II. Si admira, que Cristo mi Señor se manifestase á todo género de personas, debemos saber, que era propio del Salvador de todas hacer, que todas fuesen inescusables de su manifestacion. Dejemos á los tesoros de su inefable Sabiduría la razon que tuvo para observar este orden en su manifestacion á cada una. Dios hace las cosas con un abismo de Sabiduría y de Juicio: sus disposiciones están llenas de prudencia: y ninguno fué su consejero. Digamos pues con la humildad que se digne enseñarnos lo que sabemos, para edificacion de los sencillos. Y lo que sabemos es que, se manifestó por sus Angeles á los Pastores para testificar á los Soberbios, Sábios, y vanos del mundo la Profecía de David: *el pobre y el humilde alabarán tu nombre.* Plugo al Señor de los Cielos y Tierra ocultar estos Misterios á los Sábios y Prudentes, y revelarlos á los humildes. Esta observancia forma uno como principio con el cual está conforme la manifestacion del Divino Niño á los Pastores por sus Angeles, que así les hablaron: *He aqui os anuncio, dijo uno, un grande gozo que será á todo el Pueblo: Que hoy os es nacido el Salvador, que es Christo Señor, en la ciudad de David: Y esta será la señal: Hallareis al Niño envuelto en pañales, y echado en un pesebre.* Díganos la política racionalista: ¿en qué Imperio se acostumbró á enviar embajadores á los pobres, humildes, y pastores en el Nacimiento de los Príncipes y no á los grandes y Dinastas? A los pastores, dice Origenes, se les anuncia que nació el verdadero Pastor, y no á la Sinagoga, ni á los Escribas y Fariseos. Y lo sorprendente es que el mismo Angel los anima diciéndoles: *no temais.* ¿Y por qué no? Aquel Justo, que estaba escrito, se compadecería de las almas de los jumentos ¿habia de olvidarse de los Pastores? Si los Pastores de Capadocia pasan tres y mas dias cubiertos de nieve, y los de la Livia viven meses enteros en

horrorosa soledad por salvar la vida de sus ovejas, el Pastor que bajó del Cielo cubierto de las apariencias de la carne de pecado por salvar la vida espiritual de las ovejas, que el Padre le entregó, ¿es de estrañar que se le apareciese á los Pastores? ¿No son estas ovejas místicas la ofrenda del mejor Abel? Oigámosles á ellos mismos. Todos los varones de la casa de Jacob somos pastores: si los vanos Egipcios vilipendian este oficio, nosotros esperábamos este buen Pastor, que dará su vida corporal por la nuestra espiritual. Estas son las ovejas que su Padre le encomendó y que ninguno arrebatará de su redil, las almas. Pues este es Señor, el día que esperábamos: ésta la solemnidad inelita: en ella se nos manda la alegría; se nos dice que nos regocijemos en esta noche convertida en resplandor. No buscais los testimonios de los Sábios y Prudentes, sino de los que no conocen la literatura de los Egipcios: reprobais la vanidad y presuncion de los Grandes, alejais los Potentados de vuestra presencia, y llamais á los que somos pastores á imitacion de los doce Patriarcas: de Moisés que os vió en la Zarza misteriosa, y subió de Pastor al Principado, como Heliseo del arado á Profeta, y David al Sólío desde el cayado. Como pobre despreciais los discípulos ricos, y cuando menos han de ser pobres de espíritu para hacerlos Príncipes en el Reino de los Cielos. ¡Qué no pueda ofrecer todos los rasgos con que el elocuente Africano pinta los Pastores en el día de la Natividad! Pero ¡qué contraste! De los Judíos, Dios reprueba sus Príncipes, su Sinagoga, sus Grandes, y sus Sábios, y elige á sus Pastores; y de las turbas á sus Apóstoles; y de los Gentiles deja sentir su Natividad, y escoge de ellos los Reyes, los Astrólogos, los Doctores, y los Maestros. ¡Oh Dios mio, qué abismos de Sabiduría encierran vuestros juicios! El hecho es evidente: y la Iglesia para recordarlo á sus hijos celebra todos los años al amanecer la *Misa de Pastores*. A tal grado llegan los hombres de un corazon recto y de pureza habitual, auxiliados de las iluminaciones interiores que condujeron los pastores Judíos y los Magos Gentiles á Belen de Judá.

III. Si. Los Reyes del Oriente desmienten hoy tá

máxima sumamente impia y detestable. «La invencion de los Dioses se debe al temor de los Hombres.» Contemplemos la idea con la gravedad de que es digna; y sea bajo la pluma del Orador de Constantinopla. Grande diligencia y muchas oraciones nos son necesarias para que nosotros podamos desenvolver esta dificultad, á saber: quién eran los Magos, desde donde vinieron, de que modo, y quién les persuadió á venir; y en fin qué estrella (1) les condujo á Cristo. Oigamos antes que todo á los enemigos de la verdad sobre este pasage del Evangelio. ¿Y qué es lo que vomitan? Dicen, que luego que nació Jesus, apareció la estrella, cosa que autoriza la Astrologia (2). Esto es falso. Si nació Jesus segun las leyes de los astros, ¿cómo proscribió la Astrologia, desmintió el Hado, selló la boca á los demonios, alejó todo error, y hundió hasta los resquicios de tan vanisima arte? ¿Cómo aprendieron los Magos por la estrella que, aquel Niño era el

(1) *Entre los Cardenales Baronio, Laurea y el Papa Benedicto XIV, su Ema. Laurea fija con mas exactitud las investigaciones que pueden hacerse sobre la estrella de los Magos, y de la cual habla el Crisóstomo. De ellas se concluye exactamente la falsedad de la máxima anterior, invencion del Atheo Sofisma, contra el cual está terminante Pico de la Mirándula.*

(2) *S. Buenaventura, Vazquez, Brulefer y Gerson apuran todas las ideas de la Astrologia, y todos con la Constitucion de Sixto V, proscriben la Judiciaria, ó que fija las acciones dependientes del libre alvedrio como efectos necesarios de los astros. Cierta es, que Justino, Origenes, Basilio, Gerónimo y otros PP. opinaron que los Magos estaban consagrados á las artes diabólicas, ó á la Astrologia Judiciaria, invocando los Demonios y adorándoles. Creemos poder decir con S. Ignacio á los de Efeso: «Desapareció la Sabiduria del mundo, los encantos se convirtieron en unos cuentos, la Magia es una risa. Todos los ritos de la malicia fueron abolidos, ahuyentada la ceguedad de la ignorancia, destruido el Imperio de la tiranía, cuando apareció Dios Hombre, y obraba como Hombre Dios.»*

Rey de los Judíos, no siendo ciertamente el Rey de este Imperio, según lo testificó á Pilatos diciéndole: mi Reino no es de este mundo? Jesús no tuvo ninguna de las cualidades que acompañan á los Príncipes del mundo en sus nacimientos. No escuadrones de lanzas y de cotas: no duplicados y multiplicados caballos ricamente enjaezados: no carros de oro ni de concha. Ninguna de estas cosas tuvo, sino que vivió una vida despreciable y pobre, llevando consigo tan solo doce hombres y estos desvalidos. Si los Magos le habían reconocido por Rey, ¿por qué vinieron á reconocerle? Claro es que no pertenece á la Astrologia el conocer por las estrellas los que nacen, sino presagiar lo futuro por la hora y el punto, como ellos dicen. Y estos ni asistieron al parto de la Madre, ni sabían el tiempo del Nacimiento de nuestro Rey, para que tomasen de aquí el principio de pronosticar las cosas futuras que había de hacer, ni conocer las que lo eran. Por el contrario, viendo en su region mucho antes la estrella, vinieron á ver al recién nacido. Lo cual cuanto es mas cierto y fuera de duda, tanto mas evidencia de inconsecuente lo que oponen. ¿Qué razon convenció á los Magos? ¿Qué esperanzas se proponían en venir adorar á un Rey tan distante? Dado caso que hubiese de reinar sobre ellos, no había razon para tanta peregrinacion. Si hubiese nacido en un Palacio Real, siendo Rey su Padre, se diría que vinieron á prestarle adoraciones al Hijo por respetos del Padre; y que todo lo hacían para conciliarse la Real voluntad. Mas no esperando que fuese su Rey, sino de gentes muy distantes á sus estados, y viendo que tampoco lo era su Padre, ¿qué razon tuvieron para emprender un viage tan penoso, adorar al Párvulo en los brazos de su Madre, y ofrecerle sus dones, mayormente cuando habían de hacerlo todo entre grandes peligros? *Viendo Herodes estas cosas se turbó, y con él toda Jerusalem.* Se dirá: ellos no previeron estos inconvenientes, eran unos hombres destituidos de razon. Pero por insipientes que fuesen, no podían ignorar de ningun modo, que entrando en una Ciudad en la cual dominaba otro Rey, proponiéndole que él no era el Señor de aquel pueblo, suscitaban contra ellos mismos mil

enemigos. Si estaban tan sin razon, ¿por qué le adoraron envuelto en pañales? Si fuese adulto, acaso se diria que se espusieron á los mayores peligros esperando recibir algun obsequio digno de su Real munificencia. Pero siempre seria una locura creer que un Persa, y un Bárbaro sin relacion alguna con los Judíos, abandonase su casa, su tierra, criados, amigos, y parientes, y se sujetase á otro reino. Si esto es una necedad el solo pensarlo, mucho mas es inferir por la Aströlogia que lo hicieron. Hay mas. ¿Y qué es? Que despues de haber andado tan largo camino, despues de haber adorado al Párvulo, despues de haber concitado contra ellos tantos enemigos, se volvieron. ¿Y que cuentan del reino que vieron? Un tugurio sin brillo ni adorno, un pesebre, un Niño envuelto en pañales, y una madre pobre. No es esto solo. ¿Y por qué le ofrecieron dones? ¿Qué causa hubo para ello? ¿Acaso habia alguna ley, ó era costumbre de algun pais manifestar tal obsequio á los Reyes recién nacidos (1)? ¿Y los Magos (2) rodeando

(1) El V. Beda dice, que en la antigüedad ninguno se presentaba al rey sin llevar alguna oferta, lo que observan hoy los Caldeos.

(2) El Papa Benedicto XIV apura la idea si los Magos eran tambien Reyes. Que se llamaron Magos por su mucho saber en materias especialmente Astrológicas: que enseñaron la Filosofia á los Persas: que los Magos de Persia se levantaron con el Reino; que despues fueron muertos por siete Principes Persianos, y los demas proscritos de la Persia por los Cristianos, son pensamientos del Cardenal Baronio. La ciencia de ellos es indudable por ser cierta la de los Magos del bajo Egipto, donde estaba la Côte de Faraon en la época de Moisés. Y en tanto grado que, los de Persia adivinaron á la viuda del Rey Misdates que traia hijo varon en el vientre. Todos, digo, los Autores estan contestes en su ciencia superior en las materias Astrológicas. Y en las Teológicas fueron instruidos por la Sibila Eritrea, que con admirable precision habló del Nacimiento de mi Señor Jesucristo. Por lo demas están divergentes sobre su dignidad

el orbe ofrecerian dones (1) al que sabian habia de nacer Rey de unos padres pobres, y esto antes de subir al trono? Ninguno tal dijo. ¿Qué razon tuvieron para adorarle::: El Crisóstomo está admirable en todo este discurso, que con verdad llama el Emo. Laurea *óptimo*. Habia transcrito mas de la mitad, y despues hemos creido mas oportuno lo dicho, y lo suficiente para una exacta demostracion. Y la vamos á cerrar con Huet. Lo que Dios hizo con otros repetidas veces pudo hacerlo en el Nacimiento de Cristo. A Eneas, dice, se le apareció la estrella Venus, y la vió por todo un dia: y por toda una noche vió Tresibulo que le precedia una estrella: á Luis XIV le acompañó otra desde la salida del Parlamento hasta su Palacio: por autoridad de Séneca sabemos que se le puso una estrella á Gilipo sobre la punta de la lanza cuando venia contra Siracusa: Plinio refiere el Cometa que se le apareció á Augusto despues de la muerte de César: y no faltan necios que opinen fué ésta la estrella que vieron los Magos, y les condujo á Belen: y Varron en el Libro de las *Cosas Divinas* afirma la aparicion de la nueva estrella que guió los Magos al lugar del Nacimiento de Cristo, que es la Doctrina Católica, confirmada por el Criterio de Autoridad. En fin:

Real. Por la afirmativa está la comun de la Iglesia, los padres antiguos, y muchos Doctores Teólogos modernos, y es efectivamente la mas conforme al sentido literal de las Profecias. Que eran de la Arabia y no de España como pretendió con poco juicio Tamayo, es lo cierto. No hay menor divergencia sobre el tiempo que tardaron en su viage, que hay sobre la formacion de la Estrella: si la veian siempre: si vino delante de ellos á Belen, y otras observaciones dignas de los hombres ilustrados. Benedicto XIV en el libro de la Canonizacion, y en el de las fiestas de los Santos, se ocupó largamente de estas ideas, que antes habian considerado, que sepamos nosotros, S. Buenaventura, Beda, Pico y Baronio.

(1) S. Beda ofrece observaciones muy curiosas sobre los dones que ofrecieron al Niño los Magos.

que los demas Evangelistas hayan omitido la Historia de esta Aparicion del Salvador á los Reyes Magos de Arabia, tan circunstanciada en S. Mateo, Josefo tambien la omitió. Empero, Macrobio hablando del infanticidio de Herodes, la testifica, y por cierto que no fué devoto de Jesucristo. Lo que creemos muy bastante en el tribunal de la razon sóbria para opilar los lábios de los Racionalistas modernos, vástagos de los viejos anabatistas, que superan en impiedad á los Mahometanos mismos, los cuales no dejando piedra por mover para mentir el Evangelio de S. Mateo, no se atrevieron á poner en duda su Historia de los Magos. En lo cual está conforme el Platónico Calcidio en los Comentarios de Platon, que debió consultar Copérnico, si hubiese querido evitar la nota de poco juicioso y poco piadoso, por no decir impio, como le caracteriza el Emo. Laurea.

CONTROVERSIA VI.

¿Entre el Verbo Divino y la Naturaleza Humana hay una verdadera, real, y física union, por la cual toda la Trinidad juntó en la divina Persona del Verbo el cuerpo y el alma criados por Dios milagrosamente en el vientre de Maria Virgen?

I. ¿Qué viejo es el *Racionalismo moderno*! Como sus patronos no omiten medio para mentir la Ortodoxia, de nosotros es apurar todos los recursos que puedan fijarla en el corazon de los predestinados, á los cuales pretenden seducir, y extraviar de la verdad que es Cristo. Y tanto es este objeto digno de nuestro propósito, cuanto que los errores antiguos les sirven de pretexto á los nuevos impíos para autorizar sus modernos delirios. No nos detengamos en los términos técnicos con que hoy tanto nos abruma sus escritos; dejemos el que los Griegos y Latinos entendieron siempre una misma idea

por unión Hipostática y Personal, como se lo escribió nuestro S. Dámaso á S. Gerónimo diciéndole: «que admitiese tres Hipóstasis en Dios, que eran las tres Personas.» En ésta idea, y en que entre el Verbo ó la divina Persona y el cuerpo y el alma criados por Dios milagrosamente en el vientre de Maria Virgen hay una *union real, fisica, sustancial*, no de afecto, de caridad, ni de amor, están uniformes todos los Santos Padres Griegos y Latinos. En consecuencia: esta Verdad Católica, está evidenciada por el criterio de Autoridad. ¿Quién desmiente el Coro Augusto de los Padres y Doctores de la Iglesia Católica? ¿Y por qué regla de crítica se les niega el voto decisivo á todos uniformes en esta verdad ortodoxa? ¿les opone el Racionalismo moderno en crítica?

II. Tomemos mas de cerca la materia para una demostracion de razon. Todos los filósofos estan conformes en esta verdad filosófica, «en el hombre hay dos naturalezas, animal y racional, y sola una persona.» Pues esto hay en Cristo, una Persona y dos naturalezas. Con que una de dos: ó los Sectarios niegan que Dios pueda hacer en él mismo lo que hace en cada hombre, ó han de convenir en que esta union del Verbo divino, con la naturaleza humana, que es el cuerpo y el alma unidos, es filosófica, racional, y conforme con las ideas de una filosofia universal y constante entre todas las Sectas. Supongo, que hoy no dude alguno ni de la Potencia de Dios, ni de la parte animal y racional del hombre; ideas que tenemos consignadas en la Preparacion Católica. Hay mas. ¿Y qué es?

III. Que esta verdad se evidencia igualmente fijado un principio de inconveniente ó de imposible. Fijemos pues, que no existiese esta union fisica por la cual el Verbo divino nació verdadero Hombre en tiempo, como era Dios verdadero en la eternidad. Ya Jesucristo no es un compuesto *real*, semejante y proporcional á la union de alma y cuerpo en el hombre, como se explica mi S. Atanasio: no es un principio de operaciones vitales, y de acciones meritorias, las cuales exigen proceder de viviente racional personal. ¿Dónde hubo un Filósofo que, explique satisfactoriamente las acciones buenas, malas é

indiferentes del hombre sin fijar este principio de union fisica, real y verdadera entre la persona y la naturaleza? En consecuencia: ó Jesucristo queda destituido de toda accion buena, meritoria, santa y aceptable á Dios, ó hay que convenir que, la union de la Segunda Persona con el cuerpo y el alma, criados milagrosamente en el vientre de la Santisima Virgen, es real, fisica y verdadera. Que ésta union se llama *nueva* por no tener ejemplar: *positiva y real*, por emanar de ella las acciones de la vida, sean fisicas, sean morales y meritorias de mi Señor Jesucristo, estas son ideas de consecuencia é indudables: que se llama *sustancial* por unir dos sustancias verdaderas y existentes, pues que Cristo no es una cosa accidental, es muy conforme á la buena filosofia de las distinciones. Con todo: no son siempre una misma cosa Encarnacion y Union; sobre lo cual es digno de consultarse su Ema. Laurea. El cuerpo, pues, y el alma se unieron para siempre próximamente á la Persona divina del Verbo; y los accidentes y partes integrales por medio del cuerpo y del alma. Del mismo modo se unieron los dones del Espiritusanto á la divina Persona por medio del alma, los cuales se comunicaron por ella á la santisima de Cristo. Con estas solas ideas, creemos haber reunido un gran número de páginas que invierten los Teólogos; y haber evidenciado por un principio de inconveniente, de proporcion fisica y de semejanza, sobre el criterio de Autoridad, este dogma del Catolicismo, contra la *identidad Racionalista*, ó la *unidad sustancial* de Dios y las criaturas.

CONTROVERSIA VII.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA muestra juiciosamente, que la manifestacion de la caridad, sabiduria, omnipotencia y gloria de Dios es el fin primero que se propuso en la divina Encarnacion del Verbo; y el secundario la gratificacion y santificacion del Género Humano?

I. **B**ella por cierto es esta ocasion para desenvolver los problemas con que hoy nos aturden los oidos estos gnósticos racionalizantes. ¿Cuál es la perfeccion de la inteligencia humana? ¿Es una misma la perfeccion de la criatura racional y de la sociedad ilustrada, ó es diferente el principio de la perfectibilidad entre una y otra? ¿Puede existir la perfeccion social sin la racional, y la racional sin la social? ¿Los medios son unos mismos ó son diferentes, propios, y especificos, para la perfectibilidad social, civil, politica, y la perfeccion racional, espiritual, intelectual y moral? ¿La perfectibilidad del hombre moral y del hombre social ha de tomarse de su principio á su fin, ó del fin del hombre á su origen y principio, ó de uno y otro? ¿El principio y el fin del hombre social y moral es uno mismo ó es diferente? ¿Las dos perfectibilidades *social* y *moral* son igualmente interesantes al hombre, tienen un mismo objeto próximo y final, independiente uno del otro, ó son desiguales, y por lo mismo una inferior á la otra, y subordinada la menor á la mayor? Despues que los *Racionalistas* que, hoy agitan estos problemas nos contesten *lógica*, *critica*, y *suficiente* en el tribunal de la razon juiciosa, sóbria, y prudente, nosotros les *evidenciaremos* todos y cada uno

de estos problemas. Mientras vamos á decirles lo muy suficiente con las ideas mas autorizadas, sancionadas y admitidas por sesenta siglos (1).

II. Cada vez se echa mas de ver la falta de las ideas lógicas eliminadas de entre los conocimientos por la superficialidad de nuestro desafortunado siglo. Y esto á la par, que quieren hacernos tragar por piezas maestras de la época unos discursos mas vagos, menos fijos, y tan abstractos, vacios de sentido é indeterminados en sus ideas, como pudieran serlo los de Aristóteles y Guillermo Okam. A la par, repito, que se propala un odio implacable á las ideas técnicas y facultativas de la santa Teología. Lo que son los barcos sin remos, los castillos sin defensa, un ejercito sin armas eso son los Teólogos sin las ideas facultativas como las enseñan las Lógicas antiguas. Lo hemos visto entre la union y unicion en la Demostracion próxima, y en esta se evidencia con el fin primario y secundario. Expliquémoslos. Supongamos á Dios criando el universo para ostentar su Omnipotencia y Sabiduria, y en cada uno de los séres que sacó de la nada los medios de llevarlo al fin augusto é inefable de su gloria; este es el fin *primario*, y los demas *secundarios*. En consecuencia: Dios crió todas las cosas para su honra y gloria. ¿Y qué otro fin pudiera proponerse en la divina Encarnacion, que excede á la Criacion en tanto, cuanto la Misericordia, la Bondad, la Caridad, la Paciencia y Clemencia de Dios á la Sabiduria y Omnipotencia? Digámoslo con el V. Gerson: Dios es el fin principal de todas nuestras obras, al cual deben magnificar por ser nuestro fin, nuestra salud, nuestra perfeccion, y el principio y fin de toda obra buena de la criatura racional. ¿No entona la Iglesia que Jesucristo descendió de los Cielos por

(1) Léase á Eusebio desde la página 336 de la Oracion de Constantino, sobre estos dos pensamientos: Dei SERMO omnium honorum est causa:: In unitate perfectio est; los cuales esplican aquella culminante idea del V. Mariano Escoto, natura tendit in melius, v. in sui pertectionem.

nosotros los hombres, y por nuestra salvacion? ¿No recibimos todos de su plenitud? ¿No borró el decreto de muerte que habia contra toda la posteridad de Adan, y la transformó en posteridad de adopcion y de la gloria? Para esta nueva regeneracion encarnó, murió y resucitó, para que muertos á la carne, y al mundo resucitemos espiritualmente, y seamos despues inmortales. Dios, que es el Autor de esta obra inefable, ¿qué fin principal pudiera proponerse fuera de si mismo? Por la misma razon que todas las criaturas le proclaman por su Criador y Conservador, le glorifican por su Reparador y Salvador. Títulos no menos dignos de su caridad y misericordia con el hombre pecador, que los de su criador y conservador. Dios es un fin digno de Dios mismo. Y fuera de esta Magestad nada hay capaz de aquella Suprema Bondad. Si las cosas visibles nos muestran las invisibles de Dios, ¿por qué las espirituales no han de ostentar sus atributos inefables? Con la misma Sabiduría que las crió, con la misma Encarnada las redimió; y si con aquella ostenta su Omnipotencia, por esta su Caridad, Misericordia y Clemencia. En ambos casos es Dios el que obra por el Divino Verbo: creando obra por El solo, y redimiendo con el hombre. Los Filósofos, que están de acuerdo en la primera obra, no pueden en consecuencia menos de convenir en que se propuso los mismos fines principales en una que en otra. «Oh inefable dileccion entona la Iglesia, de Caridad que entregaste al Hijo para redimir al siervo.» Y lo mas admirable es que, en medio de esta Caridad ostentó su justicia en Cristo, al cual Dios puso propiciacion por la fé en su sangre para ostentar su justicia perdonando los pecados pasados. Así declaró que era Justo no dejando impune el delito de Adan que, inficionaba á toda su posteridad. En algun modo todas las cosas estaban privadas de la belleza con que habian sido criadas; y todas las purificó con la sangre de su Hijo vertida en la Cruz. Con ella salvó lo que estaba perdido, y en premio se le dió un nombre sobre todos los nombres, con el cual se salvaran todos los que con fé, esperanza y Caridad le saludasen. ¿Cómo supieran los Judios y los Gentiles los inefables tesoros de caridad y gracia que

habia en Dios, sino por Jesucristo su único Hijo? ¿No borró á todos de su parte el pecado original y su reato?

III. Y se infiere que, es uno mismo el fin de la Encarnacion y el de los méritos de Cristo. Por ellos llamamos al Padre suyo Padre nuestro: se nos comunica aquel la caridad que nos une con Dios, y á Dios con nosotros: nos es fácil amar á Dios con todo nuestro corazon; y por eso reclama que vivamos en espíritu y santidad: como es Espíritu y Santo nuestro Padre Celestial, en espíritu debe Dios ser adorado: de este modo es glorificado en sus criaturas por la fé animada de la caridad: á ninguna abandona si antes no le abandona con el pecado: habita por sus dones en los corazones de los fieles: y nos lo dice: á Él vendremos, y en Él haremos mansion: (¡oh Señor, hazla en mi corazon!) Dios, digo, que es naturalmente la forma del alma, es espiritualmente su gozo, el todo y solo motivo de su alegría y contento: como se glorifica al Rey en su moneda, se glorifica y alaba á Dios en su Hijo Jesucristo: nuestro corazon que no tiene mas que un Dios su Criador, no debe, ni este Señor lo permite, que divida su amor: por lo mismo nos le manda oír como á nuestro Padre, y á su Iglesia como á nuestra Madre: no consignó lugar especial para protestarle nuestro amor; nos mandó este ejercicio sin intermision, como el mas digno de nuestra criacion, de nuestras potencias, y de nuestra superioridad sobre todas las demás criaturas sublunares: y todos los que no tienen su fé, no saben lo que les falta saber: ignoran las mayores y mas útiles é importantes verdades: testificarán, que cuanto más piensan acercarse á la imágen de la Sabiduría, ella se les aleja tanto mas: acreditarán, que el trabajo de los estultos les afligirá: buscan la verdad con fatigas, pero les falta la guia de atinar con ella, que solo es Cristo, dado por Dios para enseñar á los hombres aquella sobrenatural Filosofía, que no se aprende en la tradicion y libros de los Filósofos Platon y Aristóteles, ni de Cenon y Carneades, ni en ninguna de las Sectas antiguas y modernas. Cristo, decimos, fué hecho por Dios nuestro único Maestro: nuestra Sabiduría: y es indigno de enseñar, y de ser oído todo el que no aprenda

en su Escuela: es la Luz del mundo: y todo el que le sigue no anda en tinieblas: en ésta Escuela, repito, no hay apariencias de ciencias fútiles, estériles, y que mueren en el hombre antes que el mismo hombre, que por ellas se afana y fatiga. Cuanto un hombre es mas bueno, justo y piadoso, tanto es mas sábio, ilustrado y elevado filósofo; y su doctrina participa mas de certeza y seguridad que, la vana teoría de los maestros del mundo que ni oyen, ni saben, ni entienden lo que es Dios. En fin: Jesucristo padece en sus miembros, y es glorificado en ellos: su gloria aun no tiene todos los grados en el cielo, porque aun no tienen fin sus pasiones en la tierra: merece en sus miembros: son dos en una carne: nada mas les manda creer que su Pasion, la cual es la suma de la fé: y con ella les hace capaces de todos los trabajos: porque como Dios Omnipotente tiene puesta la mano bajo sus justos contra todas las persecuciones que les manda sufrir sin murmuracion, con que hace de su Sabiduría, Omnipotencia, Caridad y Gloria ostentacion en ellos.

¿Qué perfectibilidad es esta? ¿Qué principio y objeto tiene? ¿Cuál es su punto de contacto con la social? ¿Procede del principio al fin del hombre ó vice-versa, ó de uno y otro? Nuestras Controversias irán desenvolviendo estos problemas, llevando al hombre desde su principio á la suma perfeccion que es la bienaventuranza, fijándole los medios de conseguirla.

IV. ¿Quién en buena lógica no se evidencia que no pudo Dios disponer menos que sus dones fuesen nuestros méritos? ¿Cómo sino habia de trasformar al Hombre hijo de ira en hijo de amor? ¿De dónde sino de Dios habia de venirle su salud y su reparacion? ¿Quién sino el mismo Criador, puede raer de su alma la culpa, y hacerla grata y aceptable á los ojos de Dios? ¿Qué pudo purificar la generacion de Adan sino la sangre del cordero que quita los pecados del mundo? ¿A quién es dable obrar moralmente, sobre la naturaleza mas que al que obra fisicamente? Pues todo esto es lo que vale la Pasion de Cristo, esto la Encarnacion, y estos los bienes que se propuso subalternados á su Gloria. Mas breve: la purificacion del pecado original, y la gratificacion,

y santificacion del hombre por la caridad, despues de iluminarle interiormente con la fé, y alentarle con la gracia á recuperar los bienes espirituales perdidos, he aqui el fin secundario que Dios Padre se propuso en enviar á su Hijo al mundo en similitud de carne de pecado. ¿Y por dónde comunica estos bienes al Género Humano? Por la *Penitencia y Contricion*, que son los vehiculos por donde bajan los méritos de Cristo sobre todo hombre; por ellos se le aplicaron en la ley Natural, Escrita, y Evangélica la Pasion y Muerte de Jesucristo. Y con razon el Bautismo se llama la *Primera Tabla*, por ser el medio por el cual le borra el pecado original con la sangre de Cristo; lo cual se hacia en la Escrita por la Circuncision, y en la Evangélica por la *inmersion*. Con tanta sabiduria dispuso Dios, que el mayor bien de la Encarnacion sirviese al menor de la reparacion. ¡Oh alma mia! bendice al Señor por tan inefable don; descansa y escóndete en la Humanidad Santisima de Cristo. Porque ella te será un navío seguro con que puedas llegar en salvamento por la mar tempestuosa de este siglo allá donde está tu Dios, tu Criador, y tu Reparador. Este es la puerta para entrar á la divinidad. Abrídmela Señor y Dios mio: vean mis ojos lo que creen mis potencias: y góciate mi corazon por toda una eternidad. ¿Es esta *la perfectibilidad racional?*

CONTROVERSIA VIII.

¿ La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA muestra en lógica y crítica que, el Cuerpo de Cristo era mortal y corruptible esencialmente?

I. La ortodoxia de este Dogma se evidencia por la consideracion simple de estas dos ideas contempladas filosóficamente. No nos detengamos. Todos saben que la muerte de todo ser viviente consiste en la separacion de

las dos partes constituyentes del todo materia y forma, ó cuerpo y alma. La destruccion de la union física es la muerte del todo. Esto supuesto, hay dos especies de corrupcion, una que resulta de la separacion del alma y del cuerpo; y otra que es esencial á la materia por el principio de *privacion* que hay en ella. La primera se llama propiamente *muerte*, y la segunda *corrupcion*. La naturaleza humana de Cristo Señor nuestro, se componia de cuerpo y de alma como la de todo hombre; por lo mismo si físicamente nos es evidente que este muere por la separacion de las dos partes cuerpo y alma, el de mi Señor Jesucristo era mortal, ó susceptible de esta separacion. Y de hecho, esta fué la única corrupcion que efectivamente hubo en Cristo, como veremos en otro Artículo, si Dios nos hiciese esta gracia. Allí evidenciaremos que su Alma Santísima se separó del cuerpo en el triduo de su muerte, y concluiremos que murió real y físicamente; y de este principio inferimos aqui, que su cuerpo era mortal, ó separable del alma. El no haberle quebrantado los huesos como á Dimas y Gestas los Judios, evidencia que, ya aquella hora estaba muerto Jesucristo, y que se cumplió la Profecía, *no le quebrantareis un solo hueso*, pues que antes exhaló su espíritu, como dice S. Juan. Su alma bajó á los Infernos, donde estuvo hasta que al tercero dia volvió á unirse con su cuerpo en el sepulcro, del cual salió gloriosamente para no volver á morir jamás. En consecuencia, por un criterio de razon filosófica se evidencia que, el cuerpo de Cristo era mortal, y esencialmente corruptible como vamos á ver.

II. No pretendemos, con esto, ni aun asomos de duda sobre la bienaventuranza de Jesucristo: es un Dogma, y lo evidenciaremos donde le corresponde. Esta gloria redundaba en su alma, y no en su cuerpo. El alma gozaba sin interrupcion de la vision beatífica, debida á la union inefable con la Persona del divino Verbo; no su cuerpo, en el cual no redundaba la bienaventuranza que, solo dejó reflejar en su transfiguracion gloriosa. De este modo daba lugar á todas las penalidades consiguientes á la naturaleza humana, menos las que

suponen pecado, concupiscencia, é ignorancia. El Espíritu Santo pues, que habia formado este cuerpo de la sangre purísima de María Virgen, no le segregó de los elementos, ni de la nutricion de unos alimentos que, si conservan la vida, llevan con ellos mismos la corrupcion esencial. Esta destruccion esencial á todo lo criado con partes heterogéneas, no faltó en el cuerpo de mi Señor, que participó en su cuerpo de las cualidades esenciales á la naturaleza que Dios crió, y por ellas fué semejante á los demas hombres. Esta es la semejanza de carne de pecado con que Él envió su Hijo al mundo. No puede por lo mismo dudarse que, el cuerpo de Jesucristo era esencialmente corruptible, por ser semejante á todos los demas cuerpos que físicamente lo son. Nada empero tiene que ver esta corrupcion esencial, de potencia, y elemental, con la *física, real, y positiva*, que realmente no tuvo, ni aun pudo tener.

III. Es una verdad católica, que ni el cuerpo de Adán, ni de sus descendientes se corromperían en el estado de la inocencia: es otra, que la corrupcion efectiva, real, y física es un efecto del pecado; idea que tenemos evidenciada repetidas ocasiones: el cuerpo de Jesucristo no vió el pecado, ni su alma le cometió, por lo tanto no pudo ser corrompido físicamente como son todos los demas. Podia corromperse, es verdad: y que de hecho no se corrompió, es lo cierto, infalible, y dogmático. El cuerpo Santo del Cristo del Señor no vió esta especie de corrupcion *efectiva*. ¿Y cómo se evidencia? Primero, porque este hecho estaba profetizado en David, y se cumplió literalmente la Palabra del Señor. Segundo, porque no habiendo pecado no hay pena, y como no hubo ni aun apariencias de culpa en Jesucristo, no podia sufrir las penas de la corrupcion el cuerpo inocente y santo. Tercero, porque se evidencia con otros hechos ciertos por el criterio de los Historiadores Sagrados. Por ellos sabemos: 1.º que resucitó: 2.º que en los cuarenta dias que trascurrieron hasta su Ascension se apareció con las señales de su Pasion: 3.º que estaba su cuerpo adornado con los cuatro dotes gloriosos, impasibilidad, agilidad, claridad, y sutileza: 4.º que viéndolo los

Apóstoles subió con su propio cuerpo al Cielo; hechos que, ó han de desmentirse, ó precisan en exacta consecuencia á creer que, de *hecho* no se corrompió el cuerpo de Jesucristo. ¡Oh! Hé ahí la anhelada *perfectibilidad*.

COROLARIO ORTODOXO.

IV. No creemos necesario detenernos sobre las Perfecciones, Imperfecciones, y Pasiones de mi Señor Jesucristo, sino el decir, que tuvo su cuerpo todas las *perfecciones* naturales no afeminadas, sino graves y medidas: para las *imperfecciones* dá el Concilio IV de Constantinopla una regla general, que se admitan los defectos que no suponen en Él culpa, son irreprehensibles: y para las *pasiones*, las que no son efecto del pecado, ni en el modo reprehensibles: ideas que se evidencian por ser divina la Persona de Jesucristo la misma y la única del Verbo, que obraba por la naturaleza humana sin concupiscencia, sin fomes, y sin todas, y cada una de las flaquezas y miserias de los hijos de Adán.

CONTROVERSIA IX.

¿LA PALABRA de Dios MISERICORDIOSA evidencia suficientemente, que el Alma de Jesucristo fué real, racional, y de la misma especie que todas las demas, la cual informaba su Cuerpo Santísimo?

I. **H**erodoto refiere que, el rio Ganges se divide en tantos riachuelos como días tiene el año, por los cuales pierde su pompa, y llega á secarse. Y la Filosofía se dividió en tantas facciones ó sectas, que perdió la verdad y autoridad. Estas sectas tienen hoy como en la época de Tertuliano mas estudio de contencion que de razon:

á manera de perros enseñan mas á reñir y despellejarse los hombres que á contemplar la verdad: ejercitan mas el ingenio que el ánimo: y con Séneca diremos, que nos enseñan mas á disputar que á vivir. Es verdad, que en sentir de Clemente Alejandrino la Filosofía enseña: 1.º la contemplacion, 2.º la ejecucion de los preceptos, y 3.º la formacion de los hombres morales, engendrados en dictamen de Séneca por la naturaleza para la contemplacion, que era el objeto de la Filosofía de los Platónicos, como el obrar y ejecutar lo bueno el de la secta de los Estoicos. Dos sistemas no menos próximos á la verdad, que entre todas las facciones Filosóficas, los menos distantes de la Fé. Sobre lo cual dijo S. Agustin, que los Platónicos eran entre todos los mas fáciles de convertirse en Cristianos: de los Estoicos no se detuvo S. Gerónimo en asegurar que era secta de varones muy continentes; y Séneca la llamó muy Santa, y de ella dijo el Máximo Doctor que, muchas cosas concordaban con nuestros Dogmas. Sin embargo, fijamos con Barron: *del hombre es opinar, y de Dios saber*. Y concluimos, que toda la Filosofía de los Estóicos y Platónicos no fijó las ideas del Alma Humana, como las enseñó la Filosofía del Cristianismo á los entendimientos. Entre el opinar y el saber hay la diferencia de inteligencia, que entre el ser del hombre y el Ser de Dios. La verdad sale de Dios: esta es el Principio de sus caminos, y de todas sus palabras; y solo tiene un sendero, como dijo Clemente Alejandrino, y este es Cristo, segun hemos visto. Todas las Sectas Filosóficas son unos riachuelos, que se secan antes de fertilizar á los entendimientos con la verdad, piélago y caudaloso río que solo nace de la Sabiduría de Dios, Cristo que vino á enseñarla á los hombres. ¿Qué persuasion pudieran conciliarse doscientas ochenta y ocho Sectas Filosóficas, en que pudieran dividirse los hombres sobre su fin, en dictamen del P. S. Agustin? ¿Qué recto juicio prefiere esta Filosofía, abismo de opiniones, piélago sin fondo, navío sin mástil, á la Divina, fija, y no menos segura y evidente que Dios? Con gran razon los Doctores Católicos emplean los Oráculos divinos aun en materias demostrables por una juiciosa Lógica.

Los hombres conocen algunas verdades, ¡y cuántas veces estas mismas verdades son falsas en las aplicaciones! De todos modos, no son ni las suficientes, ni las más útiles, ni las más dignas del hombre. Estas se las reservó el Criador; que como quiso que, el hombre conociese por los frutos de la tierra su Hacedor Supremo, dispuso que, por las verdades sublimes supiese que, Dios era Criador de las almas, como de los cuerpos. Transportado Tertuliano con este pensamiento, apostrofaba á la Filosofía diciéndola: *Gaude Palium, et exulta, melior iam te Philosophia dignata est, ex quo Christianum vestire cepisti.* Y con una inteligencia suma del Cristianismo, decía en el Apologético: *ideo Christianus, quia prudens et bonus.* Razon, que no pueden dar de su Filosofía ni los Platónicos ni los Estóicos, ¿Quién dijo: *ideo Philosophus, Sectarius, hæreticus, impius,* porque soy prudente y bueno? ¿Y hoy que esa nube de titulados filósofos, impíos sistemáticos, sectarios corrompidos, vinieron á sustituir las Sectas Filosóficas antiguas? ¿Dónde, digánnos, viven los Filósofos que contemplan, practican, y viven en el Santo temor de Dios, que es el primer paso para la verdad, como dijo el mejor Pagano? ¿Cuál de ellos puede decir con Tertuliano, porque soy bueno y prudente por eso soy Filósofo, Sectario, revolucionario, y anarquista? Digamósles á tales Filósofos lo que ya decía aquel Doctor á otro intento «con su filosofía pretenden el aura popular no la gloria de Dios: aman la vanidad, no la caridad,» que es Dios, el cual en breve les hará decir, *erravimus,* hemos errado en nuestras ideas: ahora conocemos que eran unas ilusiones: y que toda la sabiduría está en el temor de Dios. Y para que conozcan esto mismo (si Dios les hace esa gracia), y les sea útil y provechosa su Filosofía, vamos á fijar con Raimundo Lulio las ideas del Alma, que por su cualidad valen más que los trescientos once Libros que, de solo la Lógica escribió Crispyo, estando á lo que dijo Séneca.

II. El hombre se considera según el cuerpo y según el alma: son dos bondades que componen una: la bondad espiritual, y la bondad corporal son las dos partes que forman el hombre: el cuerpo y el alma están ordenados

á componer un constitutivo sustancial de la especie hombre; y ambas siguen necesariamente el movimiento, acto, modo, condicion, y orden del ser que especifican. El alma es la forma del cuerpo, y una parte sustancial del hombre. Ideas consignadas todas en el grande ingenio del Mallorquin Lulio, y que esplican las partes sustanciales del hombre. Los Sectarios á no ser *Materialistas*, estan precisados á convenir en todas ellas, y estos no pueden por un criterio de razon, y de autoridad negarse á las convicciones que les hemos ofrecido en la Preparacion Católica. Mas: estas ideas estan conformes con las acepciones de *Espiritu* y de *Carne*, con que las Escrituras nombran las partes constituyentes del hombre. Y las desenvolvió exactamente Orantes para opilar los lábios del impío de Noyon. Consecuencia: el alma es la parte *principal* del hombre, en lo que convienen todas las sectas filosóficas: la *forma* del cuerpo: la *bondad espiritual*; una de las dos partes sustanciales; y de su union mútua emanan los actos vitales de movimiento, actualidad, modificacion y orden de superioridad, que tiene el hombre sobre todas las cosas sublunares. Hasta aqui la Filosofia está en armonia con la santa Teología. Y de esta uniformidad teórica concluiremos una verdad de hecho, que el alma de mi Señor Jesucristo es *real, verdadera*, y específicamente como las de todos los demas hombres.

III. «Nosotros, decía S. Juan Crisóstomo, no conocemos la sustancia del alma. Ni sabemos su origen, ni podemos medir su cantidad, ni ver su cualidad:» añade S. Cipriano. No es ya del caso detenernos sobre estas palabras, prévias las ideas preparatorias; solo si el decir á todos los Sectarios que, la Filosofia antigua y moderna reconoce por una gran verdad que, los efectos necesariamente conexos con su causa la evidencian. ¿Y los efectos, (que Raimundo Lulio llama) *actos* de razon, movimiento, modo, condicion, y orden consiguientes á las dos partes sustanciales que forman el hombre, están necesariamente conexos con la parte material ó con la espiritual? Evidenciado anteriormente, que estos efectos son esencialmente incompatibles con la materia

inerte, grave, elástica, y demas propiedades esenciales á los cuerpos señaladas con Brison, no puede todo buen juicio menos de conceder, que están conexos con la parte espiritual, formal, y principal del hombre, que es el alma. (Supongo, que estos efectos no son debidos al todo, pues ninguna lógica inferiría que, el todo obra sin tener las partes que lo constituyen las propiedades del todo.) La primera consecuencia es, que aquellos efectos son incompatibles con las propiedades de la materia, estos les tenia Jesucristo como todo hombre, luego su alma es *real, verdadera, y de la misma especie* que las demas. El sol no alumbró hasta hoy, ni alumbrará un solo hombre que desmienta esta lógica, estas ideas, ni esta consecuencia. ¿En qué razon cabe movimiento é inercia? En sola aquella que no distinguiese un peñasco de un rayo, ó un plomo de la Eneida. El alma carece de las propiedades de la materia, y por eso no tiene carne ni hueso. Para convencernos Jesucristo de la realidad, verdad y especificacion de su alma, no tomó, dice el Crisóstomo, la carne en edad perfecta, sino que quiso ser concebido, nacer y lactarse como los demas hombres. No es esto todo. ¿Quién oró sin aprehension de ideas, combinacion de ellas, formando las palabras en uno como cuerpo intelectual y espiritual, y vertiéndolas despues hasta componer un todo material como, supongamos, la obra de Feijóo ó del Cardenal de Luca? Ninguno ciertamente nos desmentirá con una fijeza de ideas igual á esta demostracion. Pues mi Señor Jesucristo, oró, lloró, suspiró, comió y hizo otras obras espirituales é intelectuales iguales á todos los demas hombres. Luego ¿por qué no habia de ser su alma real y verdadera, emanando estas operaciones en Él como en los demas de la union del alma y del cuerpo? Cuando Jesucristo oraba, dice el Crisóstomo, no oraba segun la divinidad; por lo mismo oraba segun la humanidad: esta se compone de las dos bondades corporal y espiritual; luego no es posible por un criterio de razon que se le niegue la realidad, la verdad, y la especificacion de su alma. Digámoslo con aquel Orador: Jesucristo era consustancial á nosotros; conforme con nuestra *forma*: uno de los descendientes de Adan: Hijo de la Virgen: tan

perfecto en la divinidad, como *perfecto Hombre compuesto de alma racional y de carne humana*. Digamos algo mas en obsequio de mi Señor, y de las almas redimidas con aquella sangre, con que le suplicamos purifique nuestra alma por los dolores que padecia en la suya cuando la vertia.

IV. Empedocles se equivocó en dar al alma humana dos naturalezas, por persuadirse que no era una misma la que subia al cielo, y bajaba al infierno. Empedocles no reflexionó que, la diversidad y pluralidad de lugares no supone diversidad de naturalezas, ni aun de cuerpos. Somos los mismos en el templo, y en casa. Asi fué que le corrigió despues Pico de la Mirándula con fijar literalmente, «las almas son de una misma especie.» Y concluimos nosotros, que el alma de Jesucristo tenia una sola naturaleza especifica, como tienen todas las almas. Igualdad de actos especificativos suponen igualdad de naturalezas ó especies, é igualdad de potencias y de facultades. Aun los mismos Anómeos que, se creian adornados de todas las ciencias convinieron en esta igualdad especificativa del alma de Jesucristo, que acusándole de que se hacia Dios, concedian que era puro hombre. Nosotros no sabemos de herege que negase á Jesucristo esta realidad, verdad, y especificacion de su alma, cuando apuraron todas las impiedades contra su Divinidad y Humanidad. En favor de esta verdad estan los mismos Judios, que le decian: *Homo cum sis*, te haces á ti mismo Dios. De esta conviccion nacia el preguntarse, *¿por ventura no es este hijo de un artesano? Su madre se llama Maria, y sus hermanos:::* De lo cual infiere el Emo. Láurea, que los Judios creian por estos actos de discurso y figura de Cristo, que era uno de los demas hombres. Cuando menos, ninguno puede fijar la diferencia esencial entre su alma y la nuestra.

V. No por esta semejanza de especie dejó de ser el alma de mi Señor superior á todas las almas. Fué la mas perfecta que crió Dios Omnipotente por el Espiritu-santo: fué por antonomasia el *Alma Buena*, que le tocó al cuerpo mas hermoso que, pudo formar su virtud inefable, que la adornó con todos los dones gratuitos que Dios puede dar. Empero, no es comparable su

alma con la de Judas; y con juicio la Facultad de Teología de París condenó esta proposición. «El alma de Cristo no fué superior á la de Judas.» Puede sí compararse á las almas de los santos en algun sentido. Es la cabeza de los miembros místicos en un lenguaje espiritual; y no es contra el buen juicio defender y evidenciar, que tenga alguna proporción con las demas en el orden físico. Sosteniendo estas ideas, no es ocuparse de lo que cantaban las Sirenas, como de Tiberio testifica Suetonio, sino evidenciar la realidad, verdad, y especificación humana del alma Santísima de mi Señor Jesucristo, por el criterio de las ideas fijadas en la razón universal, y evidenciar con ellas que, la Filosofía razonada antigua y moderna está conforme con la Teología sobre la *realidad* del alma de Jesucristo.

CONTROVERSIA X.

¿La **PALABRA** de Dios **MISERICORDIOSA** demuestra *suficientemente segun la mejor lógica* que el Alma de Jesucristo fué *real y verdaderamente bienaventurada desde el primer instante de su Concepcion?*

I. **E**l alma Humana obra en su entender y amar independiente de los sentidos corporales. Y la de Jesucristo con mayor razón en consecuencia de la divina Union. No existe ser espiritual sin las potencias de entendimiento y voluntad, que los filósofos llaman sentidos *internos*; como á los corporales órganos de relación, de los cuales se sirve el alma para las operaciones materiales, que la transmiten las impresiones con que elabora dentro de ella misma otras imágenes espirituales, les llaman sentidos *externos*. Existen hombres sin mayor ó menor número de sentidos externos, y ninguno

sin los internos. Estos son esenciales al espíritu, forma, y parte esencial del hombre, y suplen en algun modo los exteriores y accidentales de la parte material y menos principal, bien que no á todos. Por su proporcion de fin y objeto, no pocas veces se dice de los unos lo que es propio de los otros. Un ciego, decimos, vé con el entendimiento, y no un ciego entiende con los ojos, sino, tiene el entendimiento en los ojos, en las manos, y en los oidos. Y sacamos en consecuencia, que en el alma están con exactitud los sentidos; que los corporales no son mas que los órganos que la ponen en relacion con las cosas sensibles; y que cada uno puede gozar de su objeto y fin sin la dependencia de los sentidos exteriores. Tanto es esto mas evidente, cuanto hemos consignado, que Dios imprime en el alma las ideas de fin, existencia, conveniencia, utilidad::: Empero sea de las ideas impresas lo que se quiera, lo indudable es, que estando en el divino Verbo todas las ideas de las cosas, y unida el alma de Jesucristo real y físicamente á la segunda Persona de la Trinidad, con su entendimiento veia la divinidad, con su voluntad la gozaba, y con el lleno de ambas potencias era su alma bienaventurada. No es de aqui el examinar si esta accion era divina, ó si era puramente de las potencias ó sentidos del alma, si habitual ó actual, solo sí el evidenciar la ciencia, que tenia el entendimiento de Jesucristo, y el goce de la divina esencia con lo cual era bienaventurada su alma desde el mismo instante de su Concepcion. ¿Qué pudiera impedir á las potencias ó sentidos internos de Jesus ver, entender, saber, y gozar de la Suma Bondad, con que estaba su alma unida por la Persona del Verbo Divino? No nos detengamos en argumentos pueriles. Si se nos preguntase, ¿pues por qué no reflejaba en el cuerpo la gloria que gozaba su alma? Y nosotros preguntariamos: ¿y cómo no reflejan en el rostro del hombre sus opiniones y sus pasiones? ¿Por qué ignora uno lo que siente otro? ¿Por qué se dicen unas cosas, y quedan otras en el corazon? El alma humana tiene capacidad para obrar de uu modo interiormente, y de otro exteriormente. Pues esto hacía la de Jesucristo, que entendia y sabia todas las cosas y

gozaba del Sumo Bien con los sentidos interiores, y no dejaba reflejar esto mismo en los exteriores, como hacemos los hombres frecuentemente con las ideas, sentimientos y deseos. Nuestra alma recibe las influencias del cuerpo terreno, ¿y la de Jesucristo no recibiría las de Dios espíritu como ella, su Criador, que es la forma natural de alma, su fin, por el cual está inquieta, y su Reparador, que renovó la imagen del Criador? Su alma no estaba menos unida al Verbo Divino, que está el cuerpo unido al alma; y como esta obra sin dependencia en sus operaciones de entender y de amar, la de Jesucristo sabía, entendía, y gozaba de la Bienaventuranza, sin reflejar en su cuerpo los actos de su alma. De lo cual resulta entenderse bien como en ella habia pluralidad simultánea de actos contrarios gloria y tristeza, alegría y llanto. Eran contrarios los objetos que causaban contrariedad de afectos en el alma de Jesucristo; á manera que sucede al justo, alegre con el amor del Sumo Bien que espera, triste por las culpas con que le ofendió, y vertiendo lágrimas alternativamente de gozo y de dolor. Asi sucedia al alma de Cristo, bienaventurada con la vision de la gloria, con el goce de la Bma. Trinidad, y triste por los pecados de los hombres:::

II. En consecuencia: ¿qué le faltaba al alma de Jesucristo para ser bienaventurada? Las ideas las veía en la divina esencia: el Sumo Bien estaba siempre á sus ojos: su voluntad le gozaba en virtud de la union física, real, y efectiva de su alma y cuerpo con la segunda Persona de la Trinidad. Y por lo tanto dijo muy bien S. Cirilo en el Anatematismo 4.º «Cristo nada ignoró, supo todas las cosas juntamente con el Padre.» Esta total sabiduría es el objeto adecuado y completo del entendimiento; esta ciencia suma, perpetua, fija é inamisible la inclinacion y tendencia de esta potencia, que llegando á esta plenitud no puede menos de ser bienaventurada. La misma razon favorece para evidenciar esta bienaventuranza por lo que hace á la voluntad, que teniendo todo lo bueno por objeto natural, presentándose el Sumo Bien que reúne todos los bienes, nada mas puede apetecer, nada inquietarla, porque ni el entendimiento puede algo de nuevo

presentarla. Todos saben que la voluntad no apetece lo que no conoce el entendimiento. Consiguientemente, del lleno de las dos potencias entender y amar del alma de Jesucristo, resulta lógica y juiciosamente demostrado que era bienaventurada. Y: favoreciendo estas razones, para todos los instantes de su vida, concluimos, que fué bienaventurada desde el mismo instante de su Concepcion, en el cual data el goce de perfecto uso de razon, que consistiendo en la claridad del entendimiento, en la rectitud de la voluntad, y en la debida obediencia de los miembros del cuerpo al imperio de la razon, no puede lógicamente negársele á Jesucristo, en consecuencia de la plenitud de Sabiduría, y de buena voluntad con que fué adornada en el mismo instante de su Concepcion su alma Santísima por la inefable union con la Persona del Verbo Divino. Por esta misma razon no hubo en ella pecado original.

III. La generacion de Jesucristo es toda obra del Espiritusanto; nada tiene de comun con las generaciones de los hijos de Adán; y esta carencia de pecado es una de las muchas diferencias del hombre celestial sobre el hombre terreno. ¿Y cómo se demuestra? Todo lo que no fuese un Pontífice Santo, Inocente, sin mácula, segregado de los pecadores, y mas puro que los Angeles, no era apto ni á propósito para la reconciliacion del hombre reo con su Criador ofendido. Pues este *Santo del Señor* es el que nació de María Virgen por virtud del Espiritusanto, como se lo reveló el Angel en la Anunciacion. En esta Concepcion no intervino ninguna de las acciones físicas que, concurren en todos los demas hombres: su Padre fué la virtud del Espiritusanto: su Persona es la del Verbo Divino: la sangre que empleó en su cuerpo exenta de mancha moral, natural, y personal como fué la de María Santísima; no queda pues resquicio por donde en sana lógica y en buen juicio no se infiera, que el alma de Jesucristo no contrajo pecado original. En suma: el pecado original se contrae por la generacion del hombre; la madre solo presta la carne que se forma de su sangre; el Espiritusanto hizo con su virtud en el vientre de María lo mismo que, cuando fecundizó las aguas al

principio, como refiere Moisés; por lo tanto no intervino accion de varon; luego ni concupiscencia, ni pecado de naturaleza. No pudo por lo mismo, su alma sentir ni obscuridad en el entendimiento, ni corrupcion en la voluntad, ni rebelion en sus miembros. Todo era orden, sabiduría y santidad en mi Señor. De aqui no es lógico inferir, que Jesucristo no ignorase algunas cosas, reservadas en la divina voluntad. Esta ignorancia no es la que exactamente llama S. Agustin *vicio de naturaleza*, efecto sino del pecado original, no. Esta ignorancia de mi Señor era de las cosas que Dios se reservó, esto es, que la misma divina voluntad que, habia en Jesucristo correspondiente á la naturaleza divina, no confió á la humana inteligencia de la naturaleza criada en Él. Oigámoslo de los lábios de nuestro Lira: en Cristo hubo tres especies de Sabiduría: 1.^a Divina, que no podía aumentarse ni disminuirse, y fué necesariamente infinita: 2.^a Humana habitual, y esta tampoco se aumentó, porque tuvo desde el instante de su Concepcion toda cuanta pudo conferirse á la humana naturaleza: 3.^a Experimental, y esta sí pudo aumentarse, pues su entendimiento comprendia sucesivamente lo que por otra parte sabía. Con lo cual está esplicada la ignorancia del dia del juicio que, no sabia como hombre, por habérselo reservado la divina voluntad del Hijo de Dios á la capacidad natural del Hijo del hombre. Con esta idea se esplican exactamente algunos pasages de los Padres, y de las Escrituras. Y si es verdad, que de ellas no consta esta ciencia desde su Concepcion, es fija por la Tradicion, que vale lo mismo por todas las reglas de Lógica y Crítica, para saber la verdad cristiana. Demostremoslo brevemente.

IV. Todas las obras de Jesucristo fueron meritorias desde su Concepcion hasta su muerte. Con todas satisfizo por el Género Humano, y se adquirió un nombre glorioso con ellas. ¿Y qué satisfaccion, mérito, y gloria supone la Filosofia juiciosa se adquiriria un Reparador ignorante y consiguientemente perverso, pecador, fátuo::: para con un Dios infinitamente Sábio:::? Todos saben, que los medios están en proporcion del fin; y con estos caractéres Cristo no podia reparar la ignorancia, pacificar

todas las cosas en la Tierra y en los Cielos, y salvar del pecado á el Género Humano. Un ignorante, ¿qué puede enseñar? Un perverso, ¿qué bondad puede inspirar? Un criminal, ¿qué recomendacion puede prometerse de un juez justo y recto? He aqui demostrado de dos modos á la vez: 1.º de los medios por el fin: 2.º del inconveniente que, se sigue de no estar adornado Jesucristo de toda la plenitud de Sabiduria, Entendimiento, y Ciencia, que si bien ésta verdad no consta de las Escrituras, es fija por la Tradicion, la cual arroja igual verdad en lógica, critica, y buen sentido.

CONTROVERSIA XI.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba contra el *Racionalismo Patrio* que la divina Persona fué la causa eficiente de la santidad esencial que por excelencia habia en Jesucristo, al cual comunicó Dios todos los dones y gracias de entendimiento y de voluntad que puede conferir á la criatura, constituyéndole cabeza y Señor de los Hombres y de los Angeles?

I. El Cristianismo es la obra de la gracia é inteligencia de Jesucristo. Y los *Racionalistas modernos* la cargan de inculpaciones como en los tiempos de Tertuliano, lo hacian los Gentiles, Hereges, Emperadores, y Filósofos. Esta obra Augusta, que lleva al frente á Jesucristo, Sabiduria de Dios, es hoy blasfemada por aquellos impios con las mismas imposturas, acriminaciones, y calumnias que, en los primeros dias que oyeron su Santo nombre los antiguos. Digamos francamente la verdad. Hoy se acusa al Cristianismo de ignorancia, poca civilizacion, intolerante, conspirador, enemigo de las

leyes del Estado, de la Política de los Pueblos, de los adelantos del siglo, de las reformas, y otros insultos con los cuales llevaron en los primeros siglos los Cristianos á los Potros, Catastas, y otros cien géneros de suplicios. Con la muerte de los miembros pensaron acabar con la Cabeza, como hoy piensan acabar con Jesucristo exterminando los Cristianos. Saben por diez y ocho siglos de experiencia, que los fieles lo que quieren es ocasion de acreditar á Jesucristo; que su sangre es generosa; que son pródigos de su vida, y cambiaron el plan de ataque, y á un sistema de contencion, de disputas, y de ciencia fija, sustituyeron un combate de ideas sin orden, sin uniformidad, sin ciencia, ni pericia filosófica, sin juicio, sin critica, y sin razon. Hacen hoy, digo á Jesucristo, una guerra como de montaña, de sorpresa, y á la desbandada, origen de tantas asociaciones secretas, de tantos clubs, que odian la luz por su Religion Santa esparcida en el mundo intelectual.... Conven-gamos que, los Patriarcas de los Hereges, los *Racionalistas* antiguos fueron culpables, pero menos reprehensibles que los modernos. Al menos fueron mas lógicos y consiguietes que, los de estos días tristes en que vivimos. Hoy no tiene el Cristianismo un rumbo fijo por donde seguirles, porque ellos tampoco le tienen en sus impiedades y abominaciones: no sabe, digo, como ir en pos de estas bandas peores que los Aduares de Africa y América. Sus Doctores apenas saben que plan han de emplear en abrirles los ojos, convertirles, y traerles á formar parte del cuerpo místico cuya cabeza es Jesucristo. Se presentan bajo mil formas, y desaparecen como sombras: no dán la cara, y las bajas del Cristianismo se sienten. No es este el peor mal: el Cristianismo está bien seguro de sus triunfos sobre los *Racionalistas*, si no pocos de los que están en las filas primeras no estuviesen en inteligencia con ellos. Sépanlo las generaciones: la causa de las ovaciones de la Filosofía *Racionalista* está en la secreta comunicacion de algunos de aquellos con estos. Puestos en la vanguardia ciertos que ni debian estar á retaguardia, las primeras líneas fueron tomadas, y las otras quedaron imposibilitadas de sostenerse á si mismas; y el

Cristianismo apareció tomado por el *Racionalismo*. Al frente de los legionarios de Pilatos iba un Judas, y el mismo Señor Jesucristo fué entregado, dispersos los discípulos, y toda aquella naciente sociedad de Angeles desorganizada por la secreta comunicacion de uno de los suyos con los Escribas, que eran entre los Judíos lo que son los Filósofos entre los Cristianos. ¿Pues qué recurso le queda al Cristianismo? Esperar de su gefe invisible el auxilio. Fijos los Cristianos en la Fé, redoblen sus oraciones al Señor: que en sus manos tiene los dones con que convertir los corazones: y refundiendo los gefes y sus soldados, presentará de nuevo la lid á los Filósofos. Mientras emplearemos contra ellos sus mismas opiniones como queria aquel Doctor Africano, que entendió bien los de su tiempo, y evitó la conjuracion del Senado contra los Cristianos; y como ellos rehusaban las Letras Públicas (las Escrituras), y hoy las rehusan los nuestros, queria que se les presentase el sentido intimo, el testimonio de la naturaleza en defensa de la verdad ofuscada con los erutos groseros de Filosofía. Con juicio añade el Cardenal Ambienate, que el orden religioso toma su rumbo del orden de la naturaleza, que es naturalmente Cristiana, como decia en género de exclamacion Tertuliano. Nosotros, contando con el favor del Señor, y solo del Señor, sin embargo que á todos es dable tocar la mar y á ninguno agotarla, seguiremos aquí un gran principio que, hay en la naturaleza conforme con la revelacion, como es la unidad de persona en el hombre con dualidad de naturalezas. Los *Racionalistas* podrán negar el principio y sus consecuencias, pero no evitarán su confusion. Entre negar una proposicion exacta, y ser confundido, no hay medio, como ni punto de contacto entre los brutos y los racionales, para inferir de las cualidades de estos las de aquellos. Veamos la parte menor para que sobresalgan las mayores, ya que como decia Ciceron vivimos entre unos Filósofos que, no pueden acatar la Religion si antes no la insultan: ó como decia el mejor Francés (San Bernardo) «tienen mas de maldad que de Sabiduría.»

II. Es una verdad contestada en toda la Filosofía que «en el hombre hay una persona y dos naturalezas, y que,

no pueden dos personas tener en una naturaleza *número*.» Tal es el principio natural con el cual está conforme el Dogma de la unidad de la persona en Jesucristo, y el de la dualidad de las naturalezas; y por consiguiente dualidad de entendimientos y de voluntades. ¿Nos negarán los Filósofos en Cristo lo que hay en tantos millones de hombres? Demos otro paso mas. Esta Persona era Divina: ejemplar que solo hay en Jesucristo: cosa inaudita: inefable: nueva, y del que tantas veces tenemos hablado. ¿Luego no sabremos si era Divina ó Humana? ¡Ah! no. Muchas cosas no las conocemos por lo que son en sí mismas, pero las sabemos por uno ó mas modos con que se pueden aprender; y de uno solo que sea, es suficiente para la razon lógica, juiciosa, discreta y sobria. ¿Y cual es esta parte menor que, nos descubrirá la eminencia de la mayor obra de la Omnipotencia y Sabiduría de Dios? Este principio fijo entre todas las Sectas Filosóficas: «los medios han de tener conexion necesaria con el fin, si se ha de conseguir inevitablemente el que Dios se propuso en la reparacion del Hombre.» Consecuencia 1.^a: siendo este fin sobrenatural y Divino no pudo él emplear medios naturales, sino sobrenaturales y divinos como el fin. 2.^a si la Persona del Reparador fuese humana ó natural no tenia conexion necesaria con la reparacion sobrenatural y divina; 3.^a luego la persona única que habia en Jesucristo era Divina como el fin. Una de dos, ó todas estas ideas son falsas ó tenemos evidenciado por un criterio de razon universal, fija y contestada en todos los Filósofos antiguos y modernos, que la persona de mi Señor es Divina y no Humana. Digamos mas en favor de este Reparador divino. Supongamos gratuitamente que era Humana su Persona. ¿Qué Salvador enviaba Dios con un hombre mas al mundo? Y creyendo todo el que es su Persona divina, todo lleva sobre sesenta siglos en error: el culto es una idolatria: y á los demonios dioses de los Gentiles, vino á substituirles un error *personalizado*, con que se complace la Divinidad, y otras infinitas consecuencias monstruos. ¿Y quién es el guapo que se ofrece á la prueba de una sola? Tengamos juicio. Las dos naturalezas en una sola y divina Persona están evidenciadas

por las dos que hay en todo hombre. Habla nuestra misma naturaleza, enmudezca la Filosofía, y no niegue á Jesucristo lo que á todos nos forma todo lo que somos, un compuesto de cuerpo y espíritu, los cuales forman la naturaleza específica Humana, que estaba unida con la Divina por la Persona única que habia en Jesucristo, mi Señor. A dos naturalezas corresponden dos entendimientos, y dos voluntades, y una sola memoria por la naturaleza humana, pues que la divina no tiene memoria.

III. ¿Y cómo se duda que, sus potencias estaban adornadas de todos los dones de entendimiento y gracia que Dios puede conferir á las criaturas? Bien se contemplan los designios de Dios Padre en enviar á su Hijo al mundo: bien la divina Persona que habia en Cristo: bien los dones gratuitos con que le formó la Trinidad Beatísima: bien las profecías que le habian anunciado: bien los Evangelios que testifican sus hechos: y bien sus efectos estupendos en la regeneracion del universo intelectual, moral, y social: Jesus era un abismo de inteligencia, prudencia, consejo, ciencia, piedad, temor reverencial en su entendimiento; y en su voluntad residian todas las gracias, excitantes, prevenientes, antecedentes, concomitantes, subsiguientes, suficientes, y santificantes para renovar y gratificar los hombres iluminados con la fé. Con verdad se llama el *Santo* por excelencia: pues ni Dios puede dar mayor santidad á los hombres que dándoles á su Unigénito. Y tenemos otra consecuencia dogmática mas y es que, *Jesucristo era impecable*, por ser Dios de Dios::: ¿No le correspondia estar al frente de sus gratificados? No es equidad que, siendo el que participó mas que todos sus hermanos de los dones gratuitos, de las gracias santificantes y demas ¿tuviese el Principado sobre los hombres y los Angeles, y de todos fuese el *único Salvador*? Asi estaba profetizado, asi nos lo consignó S. Pablo, asi lo evidencia la razon lógica, y ésta es la fé Ortodoxa y Católica.

IV. ¿Qué pueden decirnos ahora los *Racionalistas*? Ni ahora ni nunca con verdad nada. El decirnos con S. Ambrosio que en la casa de Pedro hay enfermos en la fé, en la concupiscencia mala, en la ambicion, en la ira, en la pereza, y en la iracundia, esto no es el

Cristianismo obra de Jesucristo, y por lo mismo no es decir nada contra la economía de su Gracia y Sabiduría inefable. Nosotros les evidenciamos sus insanos proyectos contra ella aun desde el primer siglo, cuando los Apóstoles llevaban el conocimiento de Jesucristo al universo. Recordamos al Cardenal Baronio, que nos dice: en la misma época de la renovacion del globo, lo rodearon los Filósofos predicando la reforma de costumbres para afianzar las supersticiones Gentilicas. ¿Qué se propuso Apolonio? Lo refiere Dion Casio, y lo consignó Filostrato en el Tiano. Hablen los habitantes de Rodas, Corinto, Tarsis, Bosigenes, y otras muchas mas gentes, á las cuales se esforzó á predicar aquellas oraciones que, consagró con estos mismos nombres. Y este, sin que nos olvidemos de Eufrates, Demetrio y Musonio, proscritos de Roma por un Domiciano, en consecuencia de sus pláticas, con las cuales se acostumbraban los Romanos á disputar sobre la Religion del Estado:: Esta declamacion contra las costumbres, le ocasionó á Diogenes el Joven los azotes, con que compensaron sus discursos contra la reforma de las costumbres, que peroraba como un frenético. Y Dion Casio hace memoria de otro, que decapitaron por esta libertad de predicar. He aquí algunos de los muchos que pretendieron mentir el Cristianismo al mismo tiempo que lo anunciaban los Apóstoles de Cristo: que pretendieron, repito, borrar este Santo nombre del mundo, para llenarlo de sus teorías fútiles..., insulsas... y sin la gracia que, está reservada á los que envia Jesucristo. Dion Casio conserva el Edicto expedido por Vespasiano eliminando de Roma los Oradores Filósofos. Oigamos un trocito. Habiendo suscitado muchos de la secta Estóica, entre los cuales se cuenta Demetrio Cínico, muchas cosas inútiles para los que las oian, llegando á disputarlas públicamente con ocasion de la Filosofía, dividiéndose en diversas opiniones, Muciano persuadió á Vespasiano, que proscribiese de Roma todos los de su secta::: En su virtud Vespasiano arrojó de Roma todos los filósofos menos Muciano. No es esto lo mas, sino que el mismo Senado en la época floreciente de la República, siendo cónsules Fannio Estrabon y Valerio Mesala expidió un Edicto que, alejaba

de Roma los Filósofos y los Oradores. No se olvide que Vespasiano amaba mucho la secta Estóica por exhortar á las buenas costumbres, y la proscribió por su excesiva libertad de hablar, con que excitaba sublevaciones contra el mismo Emperador... Su proscripcion fué el único expediente con que recuperó su honor y crédito, y volvió la tranquilidad á la capital del Imperio. No está menos expreso Dion Casio sobre la audacia de los Cínicos. Apliquémosles á los antiguos y modernos racionalizantes aquello de Juvenal.

Ingenio superficial, audacia escandalosa,
espresion precipitada, mas que Isos pomposa.

Estas son las calidades de los discursos con que los *Racionalistas* antiguos y modernos quieren mentir la obra augusta de la gracia y sabiduría de Jesucristo, sin cuya fé nos dicen que pueden salvarse las Naciones. Oigamos á un bárbaro que él solo vindica aquellas calumnias é imposturas con que quisieran borrar del universo á Cristo, y todos sus preceptos y misterios. «Me parece, dice Séneca en el Libro 10, que yerran mucho los que piensan que los consagrados *fielmente* á la Filosofía, sean contumaces, refractarios, y desprecien los Magistrados y los Reyes, ó aquellos que administran la República.» Y tenemos dos cosas evidentes 1.^a que es falso cuanto imputan al Cristianismo: 2.^a que los Filósofos son los contumaces, refractarios, revoltosos, conspiradores y desobedientes á las potestades::: ¿Qué secta Filosófica no es hoy tan enemiga del Cristianismo como siempre lo fueron sus antesignanos? Está fuera de duda, que las facciones filosóficas desde el siglo XVI acá, no le causaron menos pérdidas que las de XV siglos atrás. Sabido es, que los Cínicos y los Epicuros fueron sus enemigos implacables como lo son hoy cuantas razas de sectas, clubs, y libertinos existen. No es por lo tanto admirable, que los *Racionalistas* modernos cuelguen al Cristianismo estos delitos, é inculpaciones como lo hicieron los antiguos. Lo que

hay en la Filosofía, nosotros no lo sabemos: lo que sabemos es, que disputaban los antiguos de Dios, supon- gamos, y adoran las piedras: y los modernos claman reformas, y exterminan el Cristianismo, ni tienen Reli- gion alguna. Los antiguos se hacian Cristianos y acababan en hereges, sino abandonaban la Filosofía: los Platóni- cos se disolvieron ó en Cristianos ó en hechiceros: no pocos se infamaron con el amor á los niños. Es ya una verdad de hecho « que los *Racionalistas son inferiores á los mas rudos Cristianos* proponiendo la salvacion con la creencia *pátria, natal, ó nacional.* »

CONTROVERSIA XII.

**¿ La lógica exacta muestra que Jesu-
cristo tuvo dos potencias divinas, y
tres humanas correspondientes á las
dos naturalezas, dos especies de obras
divinas y humanas; y otras mistas?**

I. **E**stos Dogmas son otras tantas consecuencias exac- tas de la Demostracion anterior. Ninguna dificultad ofre- cen ni aun para el criterio de la razon filosófica, por la lógica armonía en que están estas ideas Teológicas con las de la Filosofía sobre las potencias del alma. Nadie dudó que, la naturaleza divina y la humana son dos séres con inteleccion y volicion, y consiguientemente cada una tiene su entendimiento y su voluntad. Y de- mostrado que Jesucristo tenia dos naturalezas, concluimos lógicamente que tenia dos facultades ó potencias por cada una, á saber, dos entendimientos divino y humano, dos voluntades divina y humana, y una sola memoria pro- pia de la naturaleza humana, de la cual carece la di- vina, por no ser realmente mas que una facultad orgánica. Para los entendimientos fijos en principios, esta Demos- tracion está evidenciada, como son los menos, vamos á decir algo mas.

II. La Filosofía de los medios de reparacion demostrados por el fin sobrenatural y divino, desprende esta verdad católica: ni Dios solo, ni el hombre solo, era un medio espedito de reparacion. No Dios, porque no puede padecer, y por lo mismo ni merecer: no el hombre, porque no puede merecer para otros el que no merece para si mismo. Y se concluya, que solo Jesucristo Dios y hombre fué el medio apto y espedito para reparar el Hombre. No nos ocupamos de los medios que, Dios *pudo* encontrar en los tesoros de su inefable Sabiduría. Fijamos la Filosofía del hecho, sin entrar en la potencia de lo que Dios pudo haber hecho. Era en consecuencia Jesucristo Dios y hombre verdadero. Como Dios, su naturaleza divina no pudo carecer de entendimiento, ni de voluntad: tampoco podian faltarle como hombre las facultades de entender y de querer. Una de dos, ó era ó no Jesucristo Dios y Hombre. Si lo era, tenia dos entendimientos uno divino y otro humano, dos voluntades divina y humana, y una sola memoria en cuanto hombre, pues en cuanto Dios no tiene memoria. Que exista la naturaleza divina ó la humana en un hombre sin estas numero facultades ni lo dijo un Filósofo, ni lo prueba alguno. Todos están uniformes en que no existe naturaleza racional sin estas facultades. ¡Qué de pliegos no pudiéramos llenar de autoridades divinas y filosóficas con que confirmar esta teoria Filosófico-Teológica! Llevar la razon por los senderos de la revelacion es muy difícil; las obras salen menos abultadas, y aunque los hombres las miden por los tomos, por un general, nosotros nos hemos propuesto lo primero. Allanemos el por qué la naturaleza humana tiene memoria, y no la divina.

III. La razon es obvia. El hombre es un viajero en sus apercepciones diarias: vá como éste de pais en pais, de idea en idea, de principios en consecuencias. Como aquel forma sus diarios y cartas geográficas, para llevar delante de los ojos los pueblos y terrenos que deja á sus espaldas, Dios le dotó de esta facultad, que le sirviese de un efemérides, presentándole lo pasado para ordenar lo futuro. La divina naturaleza no entiende con sucesion de actos, ni de ideas, sino simultáneamente, sin pretericion,

ni futuricion; por lo tanto no necesita memoria. Hé aquí porque Jesucristo no tuvo memoria por la naturaleza divina, y si por la humana.

IV. De estos precedentes Filosóficos inferimos la demostracion lógica de las dos especies de obras divinas y humanas de Jesucristo, consiguientes á las dos naturalezas unidas en la divina Persona, por la cual es ortodoxo decir que, todas sus obras eran mistas, y en esta inteligencia por todas mereció infinito, sea por cada una, sea por todas juntas. Sobre esto no es del caso saber mas, que su mérito fué infinito. ¿Por cual de ellas redimió al Género Humano?

V. En buena consecuencia ya es sabido, prévio el antecedente, que ni Dios solo, ni el hombre solo pudo redimir al Género Humano, se infiere que Jesucristo ni por las obras de Dios puro, ni de hombre solo, adquirió el justo título de Reparador; consiguientemente por las mistas de Dios y hombre: 1.º porque estas tienen la razon de mérito infinito en virtud de la persona que las obraba: 2.º porque ellas fueron las que Dios aceptó por sus misericordias en compensacion de los pecados del Género Humano. No le envió como hombre puro; luego tampoco aceptó las obras de tal; ni como Dios, porque no puede merecer; solo como Dios y Hombre, y de tal recibió y aceptó sus lágrimas, su pasion y demas por los pecadores. La divina persona empleaba la naturaleza humana como instrumento vital ó menos principal agente; el mérito emanaba de la persona, esta era infinita; por lo tanto infinitos sus méritos. Para esto mismo, la voluntad humana siempre estuvo sujeta á la divina sin ser violentada en sus actos. La libertad de la voluntad humana no consiste en la potencia de actos contrarios bueno ó malo, esto es un defecto de libertad real y esencial. Todo el que puede hacer lo malo es por esencia defectuoso, y asi se le dió á la voluntad la gracia con que subsanar este defecto esencial del alma criada con libertad para lo malo. Por ella estuvo siempre sujeta sin violencia la libertad de Jesucristo á la divina voluntad. Hé aquí porque solo Jesucristo es libre por excelencia, y cuantos mas grados tenga el hombre de justicia, tantos mas

tiene de libre y de libertad. Repito, que el poder pecar es un defecto esencial, ó un defecto que solo la gracia puede subsanar en la naturaleza racional, á manera que es un defecto esencial de todo lo criado la limitacion y la finidad, que ni Dios puede evitar.

CONTROVERSIA XIII.

¿LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA demuestra en critica y lógica que Jesucristo fué realmente predestinado en la eternidad á ser Hijo de Dios y heredero de la gloria?

I. Cuanto las materias ortodoxas son mas difíciles tanto quisiéramos ofrecerlas mas fáciles, para evitar á los filósofos los frívolos pretextos de no creerlas por no entenderlas. Sin advertir, que esta ininteligencia es una prueba mas de la superior inteligencia que las manifestó. Los hombres por una generalidad entienden lo mismo, pero todos ignoran igualmente lo que es Dios y sus designios. Como su Ser es inaccesible á sabios é ignorantes, asi lo son sus inescrutables fines, apoyados por su palabra tan inefable, como el Ser divino es insondable en sus propósitos. Con todo, Dios que es inteligencia sabe que habla á inteligencias, que si bien no rompen por la divinidad, perciben su santa palabra, y en medio del justo respeto que la es debido, conocen su consecuencia ó inconsecuencia, si dable fuera en la Suprema razon. Toda la Filosofia reconoce esta verdad por un principio, «Dios es tan inmutable en sus palabras, como es en su Ser inefable.» No es menos notoria esta otra entre todas las sectas Filosóficas: «Dios todo lo que hace en tiempo lo tiene decretado en la eternidad.» Y de estas dos verdades tan filosóficas como católicas inferimos esta no menos segura en grados de certeza, «Dios salvó por Jesucristo al género humano del pecado;» luego este

acontecimiento estaba en la eternidad decretado. Evidenciado anteriormente, que Jesucristo es Dios y Hombre verdadero, hé aquí lo que decimos, que Dios decretó en la eternidad esta divina union de la humanidad á la divina filiacion, ó que la naturaleza humana se uniese en tiempo con la divina en la segunda persona de la Trinidad. Está hecha la demostracion para todo hombre que haga buen uso de su razon. Ayudemos la menos capaz. Los Estóicos osaron proferir la blasfemia, que los decretos de Dios eran mudables. Para que tengamos una prueba mas, que no nació heregia de otra madre que la Filosofía, los Socinianos renovaron aquel error de la Filosofía Estóica en su heregia. Contra Estóicos y Socinianos tenemos fijada la inmutabilidad de Dios en la preparacion Católica, y de ella concluimos con el voto universal de la razon auxiliada de la revelacion que, ésta divina filiacion de Jesucristo estaba así decretada, y predestinada en los inefables consejos del Altísimo. Dios pues decretó en la eternidad elevar la humanidad de Cristo compuesta de alma y cuerpo á la filiacion del divino Verbo. Oigamos al eminente Filósofo de los Gentiles, S. Pablo: *El Evangelio prometido por los Profetas de los siglos precedentes, tiene por objeto al Hijo de Dios Encarnado: El cual fué predestinado Hijo de Dios.* De modo que en buen sentido tenemos aquí dos proposiciones igualmente ciertas: 1.º El que en la eternidad es Hijo de Dios fué predestinado á ser en tiempo Hijo de María Virgen: 2.º El que en tiempo es Hijo de María Virgen fué predestinado en la eternidad á ser Hijo de Dios. Ideas conformes al principio que, cuanto Dios hace en tiempo lo tiene decretado en la eternidad. ¿Y este Hijo de María Virgen es Hijo natural ó adoptivo de Dios?

II. Este es ya otro Dogma. La persona de Jesucristo es una y única, divina y eterna, é igual á las otras dos de la Trinidad, engendrada por el Padre; la adopcion supone persona estraña y desigual en derechos, por lo mismo Jesucristo no puede ser Hijo de adopcion sino natural de Dios Padre. ¿Quién creería que la persona del divino Verbo es estraña á la divinidad, cuando es la segunda de la Trinidad? Esta misma es la persona del

Hijo de María Virgen Jesucristo mi Señor; por tanto no es Hijo extraño sino natural de Dios.

III. De aquí ya no es difícil inferir, que Jesucristo fué predestinado á la gloria, que es otro dogma Católico. No creemos detenernos en evidenciar que, la segunda persona de la Trinidad no podia ser predestinada á la gloria comun y esencial á toda la Trinidad. La humanidad pues unida con la persona del Verbo es la que Dios predestinó á la gloria. Y evidenciado ya que Jesucristo fué bienaventurado desde el mismo instante de su Concepcion, concluimos que Dios le predestinó á esta gloria ó bienaventuranza. ¿No es hoy mismo bienaventurado? ¿No está gozando á la diestra de Dios Padre? ¿No es el abogado que está siempre interponiendo con él sus peticiones por nosotros? Pues este hecho es el que enseña la doctrina Católica, que Dios decretó en la eternidad.

IV. Siendo el fin antes que los medios, se infiere: 1.º Dios decretó la Predestinacion de Jesucristo á la Gloria antes, que la Predestinacion á la divina Filiacion temporal: 2.º Una y otra es ejemplar de nuestra predestinacion á la gloria y á la gracia: 3.º Jesucristo es la causa meritoria de nuestra bienaventuranza, pero no de la predestinacion de ninguna criatura racional. Por esta razon llamamos al Padre de Jesucristo Padre Nuestro: somos hijos del Padre Celestial: conformes á la imágen de su Hijo: hermanos y coherederos de la gloria: Cristo es nuestra cabeza espiritual, nuestro Rey, nuestro Señor, Padre Nuestro en la tierra y en el cielo:: Finalmente: fuera de su participacion no hay salvacion, pues ninguno puede ser bueno, ni santo, ni invocar á Dios sin Jesucristo, del cual vienen todos los dones y gracias que nos hacen aceptables á Dios, gratos, y santos. ¿Son estas ideas *reales, extrinsecas*, conformes con la *Historia* del Cristianismo de sesenta siglos? ¿Las aprendieron asi todos los que quisieron no arriesgar su salvacion? ¿Qué hallan en ellas de *vulgar, popular, alógico y acritico* los *modernos racionalizantes*? Una sola cosa, cual es que con ellas no se salvan á su capricho::

CONTROVERSIA XIV.

¿LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA prueba suficientemente que Jesucristo mereció por todos sus actos elícitos é imperados: que su mérito fué infinito: que á él debe los dotes gloriosos de su cuerpo despues de su Resurreccion: que los conservó siempre: y que adquirió un nombre glorioso?

I. **T**ertuliano formaba este entimema contra los hereges: «vosotros sois nuevos, no teneis origen antiguo, luego sois hereges.» Nosotros hacemos este á los *Racionalistas*: «Vosotros jurais arrancar de la Sociedad la fé de Jesucristo, luego sois sacrilegos:::» La historia depone en favor de ambos argumentos. Los medios han de tener conexion con el fin, los *Racionalistas* pretenden destruir todo lo que es Dios, Jesucristo, su Religion, su Iglesia, y la sociedad santa, piadosa, y cristiana, luego su fin es evidente, alejar de ella todo lo que sea la fé de Jesucristo. Dejando por ahora el dictámen del Doctor Africano sobre los medios, que debieran emplearse con los que impugnaba en su tiempo, decimos á los Cristianos, que procuren evitar oír á los Filósofos; Filósofos eran los hereges que vinieron á Nicea, y la experiencia enseñó los pocos frutos que resultan de entrar en controversias con ellos: «que fatigan los fuertes, arrastran tras sí los débiles, y dejan con escrúpulo los medianos,» decía Tertuliano.

II. Dios es el fin del hombre, idea evidenciada en la Preparacion Católica. Y en los misterios de Jesucristo encontramos los medios de conseguirlo. Es verdad, que ni en las Escrituras, ni apenas en los SS. PP. se habla del mérito de Jesucristo. Es otra, que no habiendo en Jesucristo libertad de contrariedad, parece que no podía merecer ni para sí, ni para nosotros, y tanto mas, que

era el *Santo del Señor*. Veamos pues que es mérito, y sus condiciones, y aplicándolas á Jesucristo concluiremos la demostracion, y la esplicacion exacta de esta objeccion.

III. Entre todas las definiciones de los Teólogos con la de Gerson, y Santo Tomás, es preferible la del V. Mariano Escoto que dice: «mérito es una cosa aceptada en otro, por la cual el que acepta dá algun premio para él ó para otros.» Cuatro condiciones se exigen en la accion meritoria consideradas Teológica ó sobrenaturalmente: 1.^a que la accion sea libre: 2.^a que sea aceptada: 3.^a que sea justa: 4.^a que emane del hábito de la caridad para que tenga mérito de *condigno*; y por lo menos de la inspiracion del Espiritusanto para el de *Congruo*. La justicia además reclama, supuesta la conformidad con la ley divina ó natural, ó Eclesiástica, ó precepto, ó consejo, cierta proporcion ó igualdad entre el mérito y el premio, ó la promesa del que premia. Mas breve: en el que obra la accion, y en el que premia, se exige una condicion. En el que obra, que sea amigo del que premia, porque ninguno premió á su enemigo; y la amistad supone el hábito de la gracia criada por Dios con la cual hace Santos. En la accion, se exige que sea dirigida al honor del que premia, y por falta de esta direccion, las obras del que está en gracia no merecen de *Condigno*. Y en el que premia, es indispensable aceptacion y ordenacion de las acciones sean elicitas, sean imperadas á tal ó cual premio, segun la divina voluntad, que ordenó, que tales acciones hechas con tales circunstancias tuviesen tales premios. En suma: bondad, libertad, viador, y gracia habitual, son las cuatro condiciones que se exigen en el que ha de merecer, segun el Emo. Láurea. ¿Y las hubo en Jesucristo? Mucho que si.

IV. Hablemos con claridad, brevedad, energia, y plenitud. ¿Quién niega á Jesucristo la *bondad*? No obró cosa inicua, ni se encontró en sus lábios palabra dolosa; Jesucristo es Dios; por lo mismo veraz y sin dolo en sus palabras; sus obras eran llenas de gracia y de verdad. Esta bondad estaba profetizada, y despues se encuentra en los Evangelistas consignada: luego la bondad

de las obras de Jesucristo está evidenciada por un criterio de Historia ó de autoridad moral, que se concilia en su favor todo Historiador que reúne las notas lógicas y críticas, como reúnen los Evangelistas. No hubo en Jesucristo libertad de indiferencia y de contrariedad, para lo malo que supone defecto de libertad, pero si la esencial y de contradicción para lo bueno. Pues si por falta de aquella no pudo hacer lo malo, pudo por esta dejar de hacer lo bueno, que es lo mismo para contraer el mérito. Seamos juiciosos, y digámoslo: ¿quién compelió á Jesucristo á su Pasión? ¿Quién obligó á bajar de los Cielos al Verbo Divino? Tuvo pues libertad para dejar de hacer lo que hizo por nosotros los hombres y por nuestra salud, como lo demuestra la razón juiciosa, fija, y que no hace á Jesucristo de peor condición que al hombre pecador que puede dejar de hacer lo malo. Fué Viador Jesucristo, y de ello supongo que ninguno duda, pues el ser al mismo tiempo comprensor ó bienaventurado, solo contribuía á aumentar su mérito por uno y otro concepto. Desde que bajó de los Cielos hasta que espiró sobre la Cruz, todas sus acciones fueron meritorias. De estas cualidades resultó exactamente, que á Jesucristo no le faltaba el hábito de la caridad, pues el que santifica, y hace á los demás Santos, y aceptables á Dios no puede dejar de ser Santo por excelencia, como está evidenciado que lo era mi Señor Jesucristo. Hé aquí, que la Filosofía solamente lógica está precisada ó á convenir, 1.º que Jesucristo mereció por sus acciones elicidas con que amaba y obedecía á su Padre, y por las imperadas que obraba para su honor y gloria, y las ofrecía por los pecados del mundo: 2.º que mereció los dotes gloriosos para su cuerpo, pues el que los mereció para los demás, no podía dejar de merecerlos para él mismo: 3.º que mereció un nombre glorioso, en consecuencia de los triunfos que obtuvo sobre la muerte, el pecado, la carne, y el enemigo comun; ó á desmentir sus precedentes consignados, los cuales apoyados sobre la divina Persona que tenía y obraba, arrojan la consecuencia exacta de su mérito infinito. Digámoslo de los labios de Altistao: «la infinidad del mérito puede emanar de

la propia perfeccion, de la persona que merece, y de la voluntad del que acepta. En el primer sentido los actos de fruicion ó bienaventuranza de Cristo eran finitos por ser criatura. En el segundo pueden decirse infinitos por ser actos de persona infinita. Y en el tercero, su mérito se dice infinito estensivamente por haber sido aceptado por infinitos.»

V. ¿Qué pueden oponernos los lógicos juiciosos de los *Racionalistas*? No lo del Emperador Juliano, que se rió del argumento despues que aplaudió el estilo del libro que Apolinar Siro le dedicó, diciéndole: «leí, entendí, desprecié.» Y los Obispos le contestaron: «Leiste y no lo entendiste, si lo entendieses no lo despreciases.» Pensamiento fijado sobre Tertuliano que dijo: «Todo el que desea entender, se verá obligado á creer.» Acatemos pues con humildad lo que juiciosamente no podemos negar. Seamos lógicos, ya que tambien pecadores; y confesemos francamente con los lábios el mérito de Jesucristo que sienten nuestros corazones. ¿Esperan los *Racionalistas* modernos que los viejos Estóicos, y los contemplativos Platónicos reprueben su lógica? Estos bárbaros, que abandonaron sus Escuelas, Pórticos, Liceos, y Academias por hacerse discípulos de los pescadores, ¿reprobarán algun dia la apostasia del Pórtico de Salomon, que tanto hoy proyectan los *Racionalistas*? Si los Filósofos Gentiles tuvieron una valentia de razon auxiliada de la gracia, que les compelió, y les arrancó de la Filosofia contenciosa, de las preocupaciones pátrias, de las supersticiones paganas, de las ciencias frívolas, de los conocimientos supersticiosos á las ideas severas, á la moral dura y fuerte, á la sabiduría llena de mansedumbre, sólida, fija, é invariable del Cristianismo, ¡qué monstruosidad! ¡qué brutal inconsecuencia volverse los Cristianos, Filósofos, paganos, contumaces, preocupados, necios, insipientes...! Nosotros no alcanzamos la razon del ódio, que tienen los *Racionalistas* á Jesucristo. Indulgentes con toda clase de hombres:: solo juran exterminio al Hombre benemérito de los cielos y tierra, Jesucristo, al Salvador de nuestras almas, y al Pacificador del universo. Quanto tiene alguna relacion con Jesucristo, todo les desagrada, les

ofende, les insulta, es ridiculo, ageno de la civilizacion, de las ideas de la época, contrario á los adelantos del siglo::: En nuestro juicio los *Racionalistas* son una especie de Idólatras, que adoran los idolos de sus invenciones falsas, y niegan la gloria debida al Criador, que en castigo les deja seguir sus sombras imaginarias, hasta dar al traste de cuerpo y alma en los abismos. Para los *Racionalistas* no son suficientes, como queria Tertuliano para los hereges, razones fuertes, ni robustos argumentos. Otros medios son indispensables, para que donde no alcanza la razon, alcance la confusion. Nuestro Señor, por los méritos de Jesucristo nos envíe desde el cielo á todos sus dones, que nos preserven de caer en la Filosofía; y á ellos les levanten del abismo de los pecados en que les precipitó su *idolatria*.

CONTROVERSIA XV.

¿LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA demuestra segun todas las reglas de lógica, crítica, y recto juicio, que el Género Humano se hizo esclavo por el pecado de Adán; y que Jesucristo fué el Reparador que lo sacó de su esclavitud?

I. Desde la época de los Anomeos datan los discursos excesivamente curiosos en asuntos religiosos. La intempestiva curiosidad de aquellos ingenios, amantes de medir por ellos las cosas y materias divinas, les precipitó en la heregía; y para salir con su pretension temeraria, propalaban que estaban adornados con todas las Ciencias. La Religion no prohíbe á los *Anomeos modernos*, ni á sus adeptos los *Racionalistas* examinar sus motivos, razones, y principios, no. Es la obra de la Sabiduría dada para las inteligencias, no para los brutos insipientes. Lo que con razon veda es degenerar en esa curiosidad excesiva

de una verdad, que con el mismo lleno de su luz ciega las inteligencias cortas y pequeñas de los hombres. A tal presuncion llega la ciencia de los *Racionalistas* menos sóbria, menos pacífica, y llena de malas obras. Estos, digo, son los efectos de los conocimientos que hinchan sus almas, y les dejan los corazones vacíos de la gracia. Y por una ciencia inquieta y turbulenta se desprenden de la Sabiduría pacífica, casta, y que baja del Padre de las luces. Los filósofos buscan la ciencia, nosotros la gracia de Jesucristo: ellos se fatigan por conocimientos, nosotros por buenas obras; ellos cargan los fieles con los dictérios de fátuos é ignorantes, y nosotros les decimos que son unos estultos, una raza de bárbaros é idólatras espirituales, que vinieron á sustituir los antiguos Gentiles materiales, con las adoraciones que prestan á sus locas imaginaciones: nosotros, digo, les evidenciamos, que se corrompen con las cosas que naturalmente conocen: que blasfeman las que ignoran de Dios, de Jesucristo, de su Religion, de su Iglesia, y de su sociedad santa: les probamos, que adoran las invenciones fátuas de sus entendimientos con mayor ofensa del Criador, que los Gentiles los ídolos de los insectos, animales y elementos: ellos nada prueban, y nosotros les evidenciamos, que siendo *óptimas* las obras de Dios por testimonio de Platon, la de su Sabiduría no puede degenerar de origen tan perfecto en una obra de tinieblas, de ignorancia, de ilusion, de servidumbre, y de esclavitud para las facultades racionales. Estos, les decimos, son otros tantos insultos que haceis y proferis los *Racionalizantes* contra el Criador, pues blasfemando la obra de la Reparacion, que es debida á la Gracia y Sabiduría de Dios, le suponeis como aquellos idólatras un Dios ciego, ignorante, iluso, fátuo, que son las notas impías y sacrílegas con que caracterizais la obra de la Sabiduría, Jesucristo. Decirnos, que esta obra de gracia y de verdad obstruye la razon, encadena la inteligencia, limita el raciocinio, y esclaviza las facultades del hombre que investiga las divinas verdades, porque ellas no se dejan analizar como unas plantas, ni pasar por el laboratorio químico á manera de un metal, ni medir su cantidad como los cuerpos

matemáticos y físicos, es haber perdido la razón, el juicio, y cuanto caracteriza al hombre. Los *Racionalistas*, que bajaron á este punto están proscritos por la naturaleza, la cual con sabiduría inefable proclama la inteligencia divina, que la gobierna por las leyes físicas, como rige la razón con las verdades inefables. Dios habita de un modo especial en cada uno de los tres mundos que crió: en el cielo por sí mismo: en el material por sus leyes invariables: y en el espiritual por sus verdades y dones espirituales. Los *Racionalistas* confunden estos tres globos y los medios de su conservación. Tal es el origen de tantas rapsodias, contradicciones, y vagueaciones de su intempestiva curiosidad en las verdades divinas. Por lo tanto: no creemos ofenderles, y mucho menos cuando insultan un dogma contestado por la Filosofía universal, como es la degradación original, según hemos visto en el Libro IX.

II. Fijémosles un principio luminoso é irrefragable que lógica y críticamente demuestra esta verdad. «La ley penal supone culpa: conocida la ley se sabe la culpa.» Veamos ahora desplomarse el Paladion de los *Griegos*. Orígenes fija estas dos verdades filosóficas: «el pecado se conoce por la ley: y la naturaleza del pecado es hacer lo que prohíbe la ley.» Y nosotros inferimos, que conociendo la ley sabemos el pecado. La ley en consecuencia exacta lleva al hombre al conocimiento de la culpa. Sea por ejemplo. La medicina supone la enfermedad en la proporción que la ley la culpa. Los facultativos vienen en el conocimiento de la enfermedad por la medicina; luego el hombre sabe por la ley el de la culpa, y su calidad. Y toda la dificultad está reducida ya á saber la ley: la ley es evidente y *sin controversia* por testimonio del Cardenal de Láurea, luego la degradación del hombre por la culpa está fuera de toda duda. Supongamos que no existe ni tal ley, ni tal culpa, ni tal degradación. Preguntamos á los *Racionalistas*: ¿por dónde vinieron estas ideas universales al mundo racional? Y están precisados los impugnadores de la degradación á evidenciar á los ortodoxos, 1.º que el voto universal de todos los hombres que, *sin controversia* reconocen

vigente la degradacion es una suposicion gratuita: 2.º que todas las sectas antiguas que la enseñaron en sus Escuelas, sostuvieron todas un error: 3.º que los argumentos tomados de la bondad de las obras de Dios con que crió todas las cosas física y moralmente buenas y *óptimas*, son falsos, sin lógica, ni crítica, y sin buena razon, consiguiente al Optimismo de Platon, y de toda la Filosofía antigua y moderna que, lo consigna en la creacion del universo: 4.º que las Historias Sagradas al testificarla, testifican un embuste: 5.º que las decisiones de la Iglesia que la enseñan, son un error: 6.º que las heregias que la impugnan, son verdades: 7.º que el mundo católico vive en un error. ¿Cuándo los Filósofos presentes y futuros evidenciarán de falso un solo de estos principios filosóficos y críticos sobre que está apoyado el dogma de la degradacion? Ciertamente que de cada uno pudiéramos con el favor de mi Señor, trabajar un libro en fólío. Tantas como todo esto son las complicaciones, en que se envuelven los *Racionalistas modernos* con su excesiva curiosidad en las materias ortodoxas.

III. Y tenemos una consecuencia de Orígenes: « que los sujetos al pecado están privados de la justicia y de la gloria.» Por lo mismo invitamos á los *Racionalistas*, para que consignen, quien y por qué medio hace á los privados de la justicia y de la gloria, santos y aceptables á Dios, sino es su Hijo Jesucristo con sus méritos. Todo pensamiento tiene su razon suficiente, y el Cristianismo tiene derecho á exigirla de toda *especie de racionalistas*.

IV. Si los *Racionalistas* fueran capaces de penetrarse de la imparcialidad con que fijamos los pensamientos, de las convicciones que de ellos tenemos, y de la fuerza que las ideas católicas imprimen en los ánimos eminentemente filosóficos, se les caerían de sus manos las plumas inertes con que las blasfeman, y las proclamarian con ellas y con sus lenguas vivas. Nosotros podemos decirles, que, la ortodoxia desprende con mas lleno de verdad, de conviccion, y de evidencia las ideas de Dios y de Jesucristo, con toda la economía de la reparacion, que las Filosofías antiguas y modernas las del Criador y sus atributos; que, las leyes de la naturaleza las dé una

inteligencia Suprema que las fijó; y que, los cielos y la tierra la gloria del que los crió. Y: si de estos antecedentes no puede la razon menos de inferir la existencia de Dios con sus atributos: no puede, digo, todo hombre juicioso, sábio y prudente dejar de adorar, acatar, y proclamar á su Criador por Dios; la Teología de la ortodoxia supera en grados infinitos de juicio, de crítica, de consecuencia, de evidencia y de razon á la Filosofía natural. Nosotros deseáramos encontrar quien nos desmintiese con pruebas satisfactorias y juiciosas, no con artificiosas, no con discursos vagos, sin fijeza, ni conviccion íntima, sino para las almas viciosas. No envidiamos la pobreza de Bias; ni los trabajos de Pitágoras por la verdad, ni las ideas de Platon sobre la sociedad, ni las tablas de Atenas sobre la legislacion, ni la economía de Xenofonte, ni la crítica y probidad de Sócrates; si aducimos sus testimonios es para la mayor conviccion de nuestras ideas por la uniformidad que tienen con las de la Filosofía universal, con las de los Filósofos Griegos y Gentiles; y para que el hombre sensato infiera con buena lógica la demostracion de las verdades ortodoxas, y no deje fluctuar su razon, su juicio, ni su sensatez por las ideas ridículas y vagas de una Filosofía de interés personal, de pasiones privadas, de épocas desgraciadas, que ostruyen los senderos á la verdad siempre grave, y nunca charlatana. Lo que queremos decir es, que cuanto los dogmas ortodoxos son mas inefables, tanto están mas consignados en los divinos oráculos. Sobre la palabra de Dios descansan las verdades superiores á la inteligencia humana, que á fuer de estulta no puede negar que Dios la supera en infinitos grados de inteligencia, certeza y evidencia. A esta inefabilidad han de atribuirse los innumerables testimonios, con que Dios nos muestra que, Jesucristo es el Salvador del Género Humano. Y como las leyes físicas descansan para la Filosofía sobre la existencia de un Ser Supremo, que por ellas quiso dejarse conocer y amar; ésta reparacion por la sangre de Jesucristo está apoyada sobre su santa y divina palabra. Y tan fija y segura que, hasta hoy no existió un solo herege que negase que, Jesucristo bajó de los cielos por

nosotros los hombres y por nuestra salud. Los mismos Judios y los extranjeros, que confluieron al Calvario al ver obscurecerse el sol en su cenit, temblar el globo, abrirse y batirse las piedras á la hora de espirar Jesucristo sobre la Cruz, decian: *verdaderamente este era Hijo de Dios*. Antes ya lo habian testificado los enfermos, los ciegos, y aun los mismos demonios, ¿y lo negarán los Filósofos? Con esta sangre se borró la sentencia de muerte pronunciada por Dios contra la posteridad de Adan. Con la muerte de un Dios Hombre se satisfizo por la muerte de un hombre puro. Y de estos redimidos fueron los captivos que en memoria de su victoria subieron con Jesucristo en su gloriosa Ascension á los cielos. A una demostracion hecha por un criterio de Autoridad divina, se sigue otra prueba mas tomada de la Iglesia universal, que por sus Ministros asi habla á los párvulos en el dia de su bautismo: «Sale espiritu inmundo, deja libre este siervo de Dios.» Entonemos: «Bendito sea el Dios de Israel, porque visitó y redimió á su pueblo:: Para que libres y sin temor de nuestros enemigos, le sirvamos viviendo en su presencia con santidad y justicia.» Jesucristo, pues, nos mereció como Hombre Dios estos dones de santidad y justicia, y como Dios en union del Padre y del Espiritusanto nos les comunica por el Bautismo, la contricion, la caridad, la atricion con los Sacramentos de muertos... Tales son los vehiculos por los cuales bajan los méritos de Jesucristo sobre todo el Género Humano, y por ellos el Padre, y el Hijo y el Espiritusanto, viniendo á ser cada justo un templo vivo de Dios, mas glorioso, y que demuestra sus dones inefables de un modo mas magnifico, que cuantas criaturas encierra el globo.

CONTROVERSIA XVI.

¿LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA muestra en lógica y buen juicio que Jesucristo mereció para los entendimientos la ciencia de la salvacion, para las voluntades la gracia santificante, para los justos que mueren con ella el Cielo; y para las buenas obras hechas en gracia el aumento de la misma?

I. **T**odas estas ideas son consecuencias exactas de los tres principios del tercer criterio. Demostrado que, en Jesucristo están los medios de la reparacion: la Fé, con que ilumina los entendimientos en las verdades, que conviene saber para conseguir el fin sobrenatural que, Dios se propuso en la criacion del hombre: la Esperanza, con que le sostiene en los bienes inmortales futuros contra las apariencias de los sentidos: y la Caridad, por la cual transforma al pecador en hijo de adopcion; venimos á fijar sobre el raciocinio dos dogmas católicos, el de la degradacion por la culpa, y el de la reparacion por Jesucristo. En su consecuencia, decimos, que todo hombre es iluminado con la Fé de los divinos misterios mas ó menos explicita, y gratificado con la gracia criada por Dios. Por lo mismo, en todos borra las tres especies de esclavitud, reducidas á dos por S. Buenaventura, que son las del pecado original y personal, por la Fé, Esperanza y Caridad, que nos mereció Jesucristo. El oponernos que los Judios, muchos Gentiles, Mahometanos, Cafres y otros pueblos no tienen esta Ciencia y Caridad, es solo decir, que hay enfermos tan enfermos, que rehusan las medicinas preparadas en la Botica, no que el Facultativo Jesucristo no las tenga, por lo que asi hace, dispuestas para todo el que quiera tomarlas. Nosotros decimos, con su Ema. Laurea, que la reparacion fué por

modo de mérito, no de consecucion efectiva. Sus méritos pues para todos estan aceptados, pero no todos consiguen los frutos de ellos. Jesucristo como Hombre es la causa meritoria de nuestra Fé, Esperanza y Caridad; y en unidad de toda la Trinidad comunica estos dones de Sabiduria, de Ciencia y de Gracia, con los cuales ilumina á todo hombre que viene á este mundo, especialmente á los llamados á la herencia eterna. ¿Y qué es lo que llamamos ciencia de la salvacion? Digámoslo sustancialmente con el Emo. Láurea. Jesucristo viniendo á este mundo estableció nueva ley, y confirmó los preceptos morales de la escrita: de Jerusalem salió la noticia de ella para el universo: la abrazaron todas las gentes en sus preceptos y en sus obras, bien pertenezcan á la salvacion por modo de precepto, bien de consejo. Jesus empezó á hacer y enseñar, que Dios es uno en esencia y trino en personas; que era la voluntad de Dios llamar todas las naciones á componer la Iglesia que es su reino: que Dios es espiritu, y los que le adoran deben adorarle en espiritu y verdad: que es uno con el Padre y el Espiritusanto en sustancia: que las obras exteriores son comunes á las tres Personas: que lo que hacia como persona divina lo hacia con ella el Padre: enseñó que era Hijo de Dios, enviado al mundo por su Padre, para dar la vida y la salud espiritual á los hombres, y la salvacion á los que creyesen en Jesucristo y en el Padre que le envió: que ninguno puede salvarse sin su fé: que resucitarán todos los muertos, y Él les juzgará: que habrá un juicio final, en el cual vendrá con pompa y magestad á hacer juicio á los buenos y á los malos, premiando á unos y castigando á otros, á los buenos con su gloria, y á los malos con penas eternas. Nos enseñó, que Él era el pan que bajó de los cielos, y todo el que no come de él no vivirá eternamente: que sin el Bautismo ninguno puede salvarse: dejó consignado el amor de Dios y del prógimo por compendio de toda su santa ley: y el amor de nuestros enemigos es el mandato nuevo que enseñó para ser hijos del Padre celestial que, hace nacer el sol sobre los buenos y los malos: que todo el que pecó gravemente no puede salvarse sin hacer penitencia de sus pecados:

dejó los consejos Evangélicos como medios mas seguros de la salvacion; que son Pobreza, Obediencia y Castidad: nos consignó de un modo especial la humildad y la mansedumbre: las ocho bienaventuranzas como un compendio de sus preceptos y consejos: la alegría á los que padecen por Él, ofreciéndoles grande recompensa en el reino de los cielos: señaló que los Eclesiásticos, con especialidad los Prelados, eran la sal de la tierra, y la luz del mundo, cuando edifican á los demas con buenos ejemplos y sana doctrina; y que todo el que cumple con uno de estos mandamientos es menor, y mayor el que los observa todos y los enseña: pues en la ley Evangélica debe abundar mas la justicia que, en la de Moisés la de los Escribas y Fariseos. Mandó no airarse con el prógimo, y reconciliarnos con él antes de subir al altar á ofrecer por nuestros pecados: prohibió no solo la fornicacion, sino aun mirar con apetito y deseo ilicito la muger ajena: que evitemos el escándalo de los ojos, manos y pies: prescribió la union perpétua entre el varon y la muger: que no juremos, siendo nuestras palabras, si, si: no, no; pues todas las demas son malas: que no resistamos al que quiere quitarnos la capa; que si nos hieren en una megilla ofrezcamos la otra: que se dé al que pide: y que no neguemos al que pide prestado: que no aborrezcamos á los enemigos, sino ademas que pidamos y oremos por ellos: que no hagamos las buenas obras por agradar á los hombres, pero que se hagan para su buen ejemplo. Enseñó Jesucristo hasta el modo con que debemos orar diciendo: Padre nuestro &c., que no afectemos la maceracion de la carne y la mortificacion con el ayuno, que es hipocresía, sino procuramos atesorar buenas obras para el reino de los cielos: nos dijo que no puede servirse á la vez á Dios y al Diablo, ni al mundo: que no vivamos, dice, ansiosos de las cosas necesarias para el sustento y el vestido, que Dios, que provee á las aves del cielo, á las plantas de la tierra y á las vestias del campo, proveerá á los hombres; de los cuales prohíbe juzgar temerariamente, ni aun oír sus defectos, porque los hay mayores en los que juzgan; y primero deben corregirse los propios que los agenos: que pidamos las cosas necesarias á Dios, el

cual es nuestro Padre, y nos las dará: que nos guardemos de los falsos profetas, que son los maestros que aparentan ser buenos y son malos, dejándonos la contraseña para conocer quienes son, como es por los frutos de sus buenas ó malas obras: que muchos hacen buenas obras, y en el dia de su juicio se les dirá, *nescio vos*, porque en su interior son malos... con otras muchas cosas desde el capítulo 4.º hasta el 7.º de S. Mateo. Finalmente, que mas le agrada á Dios la misericordia que el sacrificio: que no vino á buscar los justos sinó los pecadores para que hagamos penitencia: que todo el que honra á Jesucristo honra toda la Trinidad: que el Padre le dió todo juicio, y que Él dará á cada uno segun sus obras: que Él hacia las obras que hacia su Padre: amenaza á los ricos que confian en sus riquezas: exhorta á la misericordia con el ejemplo de Dios: manda perdonar las injurias, para que se nos perdone á nosotros: y dar á otros, porque tambien se nos dará á nosotros: que se dé gratis la potestad divina recibida gratuitamente, y que se ejerza gratis igualmente: que seamos prudentes y nos guardemos de las personas fingidas: que todo el que sea llevado por la verdad de la fé, y por la justicia delante de los presidentes, que confie, pues Dios le sugerirá lo que debe hablar: que se persevere en lo bueno; y que todo el que le confiese delante de los hombres, le confesará delante de su Padre: y que el que le niegue ó se avergüence de Él, le negará en la presencia de su Padre: que el reino de los cielos padece fuerza, y solo el que se violenta lo conseguirá: que su Ley Evangélica es un yugo suave, y una carga ligera: que el que blasfema contra el Espiritusanto no será perdonado en esta ni en la vida futura: que hemos de dar cuenta de todas las palabras ociosas en el dia del juicio: que ninguno viene á Cristo, sino le trae su Padre: que todo el que quiere ir en pos de Cristo debe negarse á sí mismo, tomar su Cruz, y seguirle: que si el hombre no se humilla como un párvulo no entrará en el reino de los cielos: amenaza con grande suplicio á los que escandalizan, especialmente á los párvulos: que Dios estima mucho al hombre que

hace penitencia: que debe corregirse al prógimo que peca, y cómo: que se perdona al pecador setenta por setenta veces: amenaza los superiores y Sacerdotes que cargan las conciencias de otros con buenas obras, y ellos no hacen ninguna: que oremos sin intermision: que todo el que se humilla será ensalzado: que las ovejas de Cristo oyen su voz y se salvan::::: con otras muchas cosas muy propias de la ciencia eminente de la Sabiduría de Dios, que vino á enseñar á los hombres las verdades divinas. Como curó Jesucristo la ceguedad del hombre con su ciencia, corrigió con su gracia santificante la mala voluntad, transformándola en santa y aceptable á Dios. Por una precisa consecuencia mereció el aumento de esta misma Caridad para las buenas obras, y en premio de ellas el cielo para los justos, como se evidencia por una razon lógica fijados los principios del tercer criterio. Sobre la demostracion que pudiéramos añadir tomada de los SS. PP. y de las Escrituras, y como de una y otra no dudan los ortodoxos, las omitimos, consignada la de razon para los *Racionalistas*, que reprueban la Palabra de Dios.

CONTROVERSIA XVII.

¿**LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA** prueba *suficientemente* que Jesucristo mereció la institucion material y formal de los siete Sacramentos, el Ministerio de ellos, la eficacia de perdonar el pecado original y los personales por el Bautismo y la Penitencia, el aumento de gracia por los otros cinco, y toda especie de gracias para el entendimiento y la voluntad del hombre?

I. ¡**Q**ué portentosa se obstenta la economía del Cristo! ¡Qué lleno de Sabiduría se descubre en la misma sucesion de su orden ideológico, intelectual y filosófico!

Los brillos de esta escuela de la Sabiduría de Dios oscurecen las celebradas de la antigüedad Peripatética, Platónica y Estóica. Ninguna está mejor metodizada en sus preceptos, consejos, y prácticas que la Doctrina del Cristianismo. Ninguna ciencia puede gloriarse de este acierto en su método, que aunque accidental á ella, descubre la inteligencia Suprema que la dirige. A las ciencias humanas cada Autor dá un nuevo giro que reprueba otro; el método de ellas es un problema que se resolverá, cuando los entendimientos figen las ideas todas que entran en la formación de cada ciencia y de cada arte; mientras que ésta ciencia de la salvación consignados los pensamientos fijos, universales é invariables para los entendimientos, deposita inmediatamente en las voluntades la gracia y los dones con los cuales pueden los hombres hacer obras mas gratas á Dios en la tierra que los Angeles en el cielo. Si el pagano Séneca llamó Santísima á la secta Estóica, ¿cómo llamaría á la Cristiana si la hubiese entendido? Avergüencese toda Filosofía á la par de la de un solo Catecismo. Avergüencense los corruptores de las ideas religiosas, de la moral, del orden, de la paz, de la economía, de la frugalidad, y autoridad Cristiana, al ver los efectos portentosos de la Filosofía ortodoxa en la observancia de las prácticas austeras, duras y penosas que forman de cada Cristiano un Sócrates en las costumbres: un Platon divino en las ideas: un Solon en la práctica, que es la mejor parte de la legislacion: un Diógenes en la frugalidad: un Bias en la pobreza, un Licurgo, un Aristides en los infortunios: en la templanza un Pompeyo, un Ciro, un Dario, un Masinisa, y de todos los Cristianos eminentes una Sociedad de espíritus elevados y nobles, que en sus hechos rayan sobre el bien entendido heroísmo. Todos estos y otros mayores efectos son debidos no á las teorías fútiles y ridiculas, sino á estos vínculos del Espíritu de Dios que con su gracia une los corazones, y de cada Cristiano hace un Dios para los hombres por la caridad: son digo, los efectos debidos á los bienes espirituales que se comunican á los hombres que, reciben los Sacramentos merecidos por Jesucristo. En consecuencia: Dios fijó en ellos todas las

virtudes intelectuales y morales, y con las cuales nos bajan del cielo los carismas, que obran estos y otros estupendos efectos que veremos.

II. Es por lo tanto un dogma, que Dios y solo Dios es la causa principal y eficiente de los Sacramentos, y la meritoria Jesucristo mi Señor. Bajo todas las consideraciones que se contemplan los Sacramentos á saber: materialmente, formalmente, su número, su género, su especie, sus efectos, y sus ministros, Dios es su autor, por ser el único que puede obrar moralmente en la misma naturaleza que crió, y que nunca aborrece. Hagámoslo evidente por los principios del tercer criterio.

III. Dios pudo fijar su divina voluntad en tanta variedad de medios como puede encontrar recursos de llevar al cabo sus designios en su Sabiduría inefable. Con todo, siempre tenia que revelar al hombre cual era su voluntad en la adopcion de los medios de Reparacion. Si repugna en Dios proponer al hombre el fin sin revelar los medios, tampoco el hombre puede poner en ejecucion el fin sin el conocimiento de los medios. Sobre la Filosofía del fin sobrenatural que fijamos en la Preparacion Católica, y la proporcion que con él tiene Jesucristo, medio de conciliacion, sentamos ahora que, mereció los siete Sacramentos por los cuales Dios comunica los medios sobrenaturales y divinos al hombre con que puede conseguir su fin sobrenatural y divino para que le crió: 1.º por la proporcion material y espiritual que los Sacramentos tienen con el hombre: 2.º por el fin y objeto formal proporcionado á sus potencias, entendimiento y voluntad: 3.º por ser los vínculos sensibles de la sociedad fundada por Jesucristo: 4.º por la superioridad que tienen sobre los sacramentos de la ley natural y escrita: 5.º por estar material y formalmente en los Evangelistas: 6.º porque conducen al hombre material por las cosas visibles á las espirituales: 7.º por proporcionar al hombre un ejercicio útil y saludable á su alma y cuerpo: 8.º porque humillan la soberbia natural del hombre. Desenvolvamos estas ideas con rapidéz.

IV. «Una señal visible de la gracia invisible instituida

por Jesucristo,» es una idea que fija la definición exacta de los Sacramentos, con los cuales Dios trasforma los hijos de ira en hijos de adopción, y los hace herederos de la Gloria para que los crió. Los Sectarios están uniformes en esta verdad; y los *Racionalistas* tienen que convenir en ella, á no renunciar las idas lógicas. Y la primera consecuencia es, que los Sacramentos son los medios espirituales y divinos, por los cuales Dios comunica á los hombres sus divinos dones: les hace justos y santos: se distinguen los Cristianos de los que no lo son: y por ellos en fin, conocemos los que renunciaron el mundo, el demonio, y la carne. La segunda es, que como señales visibles son muy á propósito para lo material del hombre, y por la gracia invisible para lo espiritual. Es por lo tanto indudable que, los Sacramentos convienen al hombre material y espiritualmente considerados. Al cuerpo pues del hombre es apto lo material y visible de los Sacramentos, y al alma lo formal, que es la santa y divina Palabra, que todo lo obra en el mundo espiritual y material. Y de todos y cada uno que los recibe, se dice lo que Jesucristo de los Apóstoles: *Vosotros estais limpios y santificados por la Palabra*. Con esta misma palabra que santificó los Apóstoles, ¿no santificará á los que dignamente reciben los Sacramentos? ¿No es el mismo Señor Jesucristo que hoy bautiza, absuelve, y confirma por sus ministros? ¿Quién demuestra que sea menos omnipotente esta Palabra, que cuando fijaba los polos al orbe, y de unos hombres rudos é idiotas, formó los Apóstoles, los doctores, la luz del mundo, la sal de la tierra, y los maestros de la Eminentísima Ciencia de la salvación::: ? Protestamos francamente á los *Racionalistas*, que faltan á todas las reglas lógicas y críticas de sabiduría y de prudencia en negar á los Sacramentos la virtud, que no pueden juiciosamente negar á la divina Palabra. ¡Cuánto recrearía nuestro ánimo el que nos probase la Filosofía impía, que á otro grande Agente que no sea la Palabra divina debe su existencia la naturaleza, y la conservación de cada uno de sus seres, bellezas, y primores que la adornan! Esta Palabra es la cadena de oro, que Júpiter tiene en sus labios para

sostener todas las cosas; ella las dá la vida, el ser, y el obrar: y para las almas es su inspiracion de vida, como para los Angeles su contento y alegría. Nada existe sin esta Palabra ni en los cielos, ni en la tierra, ni en los abismos: Ella lo recorre todo, alcanza á todo, dirige todos los pequeños y grandes acontecimientos: ni el sol gira en el firmamento sin su influencia, ni el pajarillo vaga por las selvas:: Si el Cristianismo fijase otro principio que fuese criador universal cual lo es la divina Palabra, forma de los Sacramentos, diríamos del Cristianismo que era un Platonismo. Esta sería una verdad filosófica: los *Racionalistas* serian lógicos; y nosotros les protestamos, que con la misma firmeza, que estamos en el Cristianismo, estaríamos en el Filosofismo. Y de ello estén seguros. Empero: consignando la Palabra divina por piedra angular, fundamento, y base de toda la economia del Cristianismo, y de cada una de sus partes, no podemos resistirnos á la conviccion lógica y critica, que hay en todas las prácticas sacramentales, desde el tomar agua bendita hasta la Sagrada Eucaristía. Somos ingénuos por la gracia de Jesucristo. Y con la misma ingenuidad decimos, que vemos por la razon mayor punto de contacto entre todos los Sacramentos, una tan mútua relacion, y tanta consecuencia, que no la sienten nuestros ojos mas exacta en el valor de los ángulos opuestos en el vértice. Si los varios grados de *Racionalistas* no alcanzasen esta gran verdad, nos es forzoso decirles que, tampoco los topos ven el Sol, y que sus rayos son tinieblas para los murciélagos. La inteligencia de la Palabra es un don, ¿y cuál no será la de Dios? No nos alejemos. La purificacion de los corazones por los Sacramentos es exclusiva de la Palabra divina de Jesucristo, que obra sobre ellos por los lábios de sus ministros. A la vez y á la par obra en los entendimientos inspirándoles los dones de sabiduría y de verdad, y en los corazones, infundiéndoles la gracia y la caridad que los santifica. Esta es la grande distincion de la Escuela Cristiana de toda otra Secta, sea política, sea religiosa. Ninguna puede gloriarse de ilustrar los ánimos á la vez que de transformar los corazones; esta influencia es

escusiva del Cristianismo; este es el don que no pueden robarle todos los *Racionalistas* antiguos y modernos. Las meditaciones de los Estóicos fueron tan estériles para la inteligencia, como pobres los consejos de los Platónicos para hacer buenos los hombres. Y de paso, no omitamos reprender la insensatez de los superficiales, tan excesivamente apasionados por el don de la palabra estéril, sin fluido, y sin accion sobre el gran muelle del corazon; como poco apreciado con gran juicio de los entendimientos sólidos, profundos, y elevados. La gracia que, cria la divina Palabra que vierte Jesucristo por sus ministros, es el resorte del corazon humano que le hace subir al cielo con mas rapidez, que gira el sol en el firmamento; y con mas fijeza que, hace subir el suco por los duros troncos del olivo hasta los pestilos. ¡Qué inefable es esta Palabra divina! A esta accion sobre el corazon solo puede llegar la mano invisible de su Autor. Este es el gran vacío que, no puede llenar toda la legislacion antigua y moderna; todos los discursos son estériles para el corazon: esta es la piedra en que tropieza toda la filosofia y política del mundo. Entre el hablar á un aduar de Africa, corromper un Pueblo en Europa, y el conven- cerlos hasta abrazar la moral dura del Cristianismo uno y otro, hay tanta distancia como desde Dios al hombre. Lo primero no es difícil al hombre, lo segundo le es imposible. El globo está lleno de corruptores; y nos evidencian sus catástrofes que, fácilmente puede el hombre dejar á Dios; y está inundado de Cristianos austeros, que demuestran los fluidos divinos, difundidos en el corazon por la Palabra de Dios. No basta hablar al entendimiento, es preciso animar el corazon; para lo malo no le es necesario salir fuera de sí mismo: y para lo bueno solo la Palabra de su Criador puede alentarle y esforzarle. Esta bondad de los Sacramentos que reciben de la Palabra, se evidencia aun por los de la Ley Natural y Escrita, que la presagiaban en la Evangélica: prometian al Salvador, que hace lo que dice, y santifica el alma en que les recibe. Vasos, á la verdad de gracia, que naciendo de la fuente llena de gracia y de verdad, fecundizan los entendimientos y las voluntades,

infundiendo á cada una de estas facultades sus propios dones. Con ellos vuelven los hombres al ejercicio de conocer y amar á su Criador por las cosas visibles: con sus prácticas obran cosas, que le son mas gratas que las de los Angeles en el Cielo: vuelven á su dignidad antigua, que fué la de Angeles terrestres: evitan las ocupaciones malas, y péximas: usan de ellas con ventajas: y humillando su original soberbia, acatan reverentes lo mismo que, en el paraiso no quisieron escuchar. En fin: ¿Qué puede oponerse á estas razones lógicas, críticas, y robustecidas con las Escrituras divinas? ¿A qué otra forma religiosa ó política debe el universo el haberse formado de todos los pueblos uno que lleva al frente á Jesucristo? ¿Qué individuo entró en esta gran sociedad sin estar sellado con el Padre, y el Hijo, y Espíritu Santo en el Bautismo? ¿Quién vertió su sangre en testimonio de Jesucristo, sin estar confirmado en la fé que recibimos en el Bautismo? ¿Quién::? El Ministro en los Sacramentos, es un mero instrumento de Jesucristo. Bajo su mano visible, obra la invisible del Hijo de Dios cuando conversaba entre los hombres, sanaba enfermos, daba vista á ciegos, y oído á sordos. Si confirma, Jesucristo es el que confirma: si absuelve al pecador, Cristo es el que absuelve: si consagra, Cristo es el que consagra:: ¡Oh bondad de Dios! Nada dejó que desear en la obra de la salvacion. Si para el primer naufragio consignó el santo Sacramento del Bautismo, para el segundo de los pecados personales dejó el de la Penitencia, como segunda tabla de salvacion para el pecador. Ocurrió á todas sus necesidades con nuevos auxilios para el entendimiento con el Bautismo y la Penitencia, y nuevos socorros de gracia con los otros cinco para su voluntad. Siempre está á la puerta de su corazon llamando, para tener sus delicias con los hijos de los hombres; para que le amen, y amándole, vengan á él justificado el Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo. ¡Oh Señor, y Dios Altísimo, elegid mi pobrecillo corazon para vuestra eterna mansion...! ¡Oh Señor, dame vuestro amor...!

CONTROVERSIA XVIII.

& LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA demuestra lógicamente y en buen juicio que, **Jesucristo muriendo por todos los hombres á todos los redimió con la institucion de los medios, por los cuales pueden salir de sus pecados, mereció á los creyentes la fé, á los predeterminados todos los dones que se les confieren, á los infieles las gracias con que puedan venir á la fé, y á todos todas las gracias actuales segun sus circunstancias y necesidades?**

I. **N**osotros creemos poco menos que proscrito de europa el catolicismo. Desde los crepúsculos de nuestra razon hemos creído la ortodoxia en un eminente riesgo. Dios la salvará: lo contrario dificilmente se nos persuadirá: tegian telas de arañas, vino el aire, y se las llevó. A esto solo se limitarán los insidiosos proyectos contra la creencia europea.... Cuando parece á los *Racionalistas* que vá, vuelve: y cuando está mas turbulenta la tempestad, mas se aproxima la tranquilidad.... En todo caso: como entre los escombros de bastos edificios se encuentran algunas ricas alhajas, esperamos de aquella virtud que entre los Gentiles conservó á Rab, conservará en Europa algunas almas firmes en la fé, esperanza, y caridad. Con estas dulces esperanzas las ofrecemos nuestros trabajos, el cuerpo á saber de las verdades dogmáticas sostenidas por un raciocinio fijo, para que preserven sus almas del error: eviten la novedad: no caigan en la heregía: rompan los lazos de la filosofia: resistan tentacion tan temible: vivan con temblor de perder esta prenda muy querida; y con la firmeza propia de los

justos hablen sin ser desmentidos por la sacrilega filosofía: la defiendan, digo, *sin la circunspeccion sospechosa, y con nimiedad indulgente*. No pretendemos ofender la ortodoxia de cuantos Europeos Reinos, Imperios, Provincias, Pueblos, y Cristianos la tengan, solo que entiendan las almas celosas de su salvacion, que por contemplar barrenado todo lo demas del Catolicismo, nos ocupamos de la salvacion del dogma. El pecado gravísimo, que los Cristianos de Europa llevan cometiendo hace tres siglos, por dejarse llevar del *entusiasmo racionalizante*, ha puesto la fé de quince siglos en el mayor peligro. Y la evidencia de no haber tenido tan superiores motivos los fieles del Asia y de Africa cuando la perdieron, hó aquí lo que justifica nuestros temores, y autoriza nuestros designios. ¡Oh Señor, bendicidles! ¡bendicidles!!!

II. Para tres cosas dice Durando que vino Jesucristo: 1.^a para librarnos de la culpa: 2.^a de la pena: 3.^a darnos gracia. Dice mas, y es, que Jesucristo oró por tres clases de personas: 1.^a por El: 2.^a por los predestinados: 3.^a por los que habian de recibir la fé. Pero se nos opone: ¿y cómo no consiguen estas gracias los Judios, Mahometanos, Cáfres y otros muchos pueblos? ¿Distingue Jesucristo de Judios y Griegos? ¿Cómo tantas naciones sin los Sacramentos de Bautismo y Penitencia? ¿Es razonable la condenacion de tantos millones de almas que, mueren sin fé y sin contricion? Gravísimas son estas consideraciones: por si bastan para hacer *mas celosos* los fieles en la defensa de la fé: que obremos con temor y temblor la salvacion: y que lo suframos todo, sin omitir medio, diligencia, ni dispendio, para conservarla en nuestros corazones. ¿Y con estas dificultades evidenciamos que Jesucristo está puesto para ruina de unos y resurreccion de otros? Fijemos su principio demostrativo, uniforme en todas las sectas, como es este: «Dios resolvió salvar al Género Humano por su Hijo Jesucristo.» Tal es el primer principio del tercer criterio. Desarrollémoslo.

III. ¿La naturaleza humana debe su reparacion á los méritos del divino Salvador? Está evidenciado lógicamente que sí; los méritos les adquirió Jesus con su Pasion y Muerte, luego por todos sus números murió,

á todos les purificó con su sangre, y para todos depositó en la Iglesia los Sacramentos, por los cuales se puede salvar. Y concluimos, que Jesucristo redimió los Judios que vivian bajo la ley, y los Gentiles que no seguian la justicia para que la recibiesen, y con ella la adopcion de los hijos de Dios. No examinemos el por qué no todos son igualmente partícipes de los méritos de Jesucristo: ni por qué no es efectiva en los Judios, Mahometanos, Cáfres y otros paganos la gracia y la oracion del Reparador. El hecho es, que estos no quieren recibir los Sacramentos del Bautismo y Penitencia, por los cuales se comunican los méritos de Jesucristo, y se borra el pecado original y los personales. Jesus pidió en su oracion segun sabia que era la voluntad de su Padre: ni oró igualmente por los que vienen como por los que no vienen á la fé, ni igualmente por los que se salvan ó se condenan. La gracia tiene tanta efectibilidad, como eficacia tuvo su divina oracion. Y esta es la razon, porque todos deben á su oracion y méritos lo que tienen: unos la fé y perseverancia: otros solo la fé: estos los auxilios con que pueden venir á la fé y perseverancia: y todos todas las gracias y auxilios con que pueden evitar lo malo y hacer lo bueno, segun la exigencia de la observancia de los divinos preceptos. Esta es la fé del Catholicismo definida contra la quinta proposicion del patriarca del Jansenismo, que decia: «Jesucristo no murió por todos.» Pues, que Jesucristo dió su vida por todos, es la ortodoxia antigua consignada en el Concilio de Arlés en el Siglo V; y por la cual Gotescalco arrojó con sus propias manos al fuego el Libro impío que, contenia contra ella un error sacrilego. Jesucristo, en consecuencia, redimió á todos, porque por todos murió, y para todos dejó sus Sacramentos en la Iglesia católica, por los cuales se comunican al hombre que los recibe sin óbice sus méritos, gracias y oracion. Esta es la fé del Cristianismo: ¿y qué lógica ó critica desmiente el cúmulo de razones que tiene en su favor? Esta es la salvacion que se confió á Jesus, por la cual adquirió un nombre eterno y glorioso. Esto creyeron siempre los cristianos de todas las plagas del globo, que invocan á Jesucristo: *Redentor del mundo.*

Saludémosle nosotros en unidad de afecto con el Cristianismo: *Jesus Redentor de todos*, según lo entona la Iglesia en uno de sus himnos. ¿No están abiertas las puertas de este reino de Jesucristo al Oriente, al Poniente, al Norte y al Mediodía? ¿Quién de esas naciones de los Indios, Mahometanos, Cáfres y otras no fué recibido en la Iglesia cuando quiera que vino á ella? ¿No les testifica que su venida, estancia y permanencia es el deseo que la roe el corazón en tantas misiones á los polos del universo... tantas víctimas esclarecidas sacrificadas por los fierros isleños... tantas obras escritas para la convicción de todo el que no violente su razón... tantos monumentos para una educación cristiana, civilizada y digna de las almas elevadas.? Concluyámos: en la institución de los medios, que todos pueden apropiárselos, recibirlos, y de hijos de ira renacer en hijos de adopción por los méritos de Jesucristo, que bajan por ellos, como por otros tantos vehículos sobre las almas, consiste la Redención copiosa de mi Señor. ¿Quién no puede purificarse con el santo Bautismo del pecado original, y de los personales con la Penitencia...? ¿Quién no puede perfeccionar la obra de su salvación con la frecuente Comunión...? Corramos á purificarnos con sus aguas puras, y gozaremos de los méritos de Jesucristo, para que cuando Dios nos halle en el número de los redimidos, no nos cuente en el número de los perdidos...

IV. Y la primera consecuencia es, que Jesucristo mereció la fé para todos los que la reciben: todos los dones para los predestinados: para los infieles las gracias y auxilios con que pueden recibir la creencia; y para todos, todos los socorros espirituales, con los cuales sean justos y santos. ¿Y sobre qué principio evidente para todas las sectas, se fijan estas consecuencias católicas...?

V. Siempre hemos creído, que teniendo su punto de contacto todas las ciencias, no podían faltarle á las ideas ortodoxas. Las ideas, repito, espirituales tienen sus principios también espirituales. Dios es el grande objeto de la ciencia espiritual: sus atributos los principios sobre que rueda para el raciocinio: y la revelación sirve de una exacta explanación, la cual cuanto pone los divinos misterios á los alcances del hombre, otro tanto eleva su

oracion sobre si misma y la aproxima á su Criador. Para que, la que tiene en su ser su imágen inefable, tenga en sus operaciones algo de sus intelecciones y voliciones inescrutables. Entre los divinos atribunos, todos los grados de *Racionalistas* reconocen el de la misericordia, menos los *Ateos*. Esta misericordia desprende de si misma, que Dios inspira á todo hombre la verdad, y ofrece á su voluntad los medios de cumplir todo lo que le manda y prohíbe. Mas breve: ó Dios castiga sin justicia, y no es misericordioso; ó dispensa á todo hombre las iluminaciones y gracias interiores en virtud de su misericordia, por la cual envió á Jesucristo, para que todos puedan cumplir sus preceptos; lo primero es falso por el criterio lógico, de razon, de los sentidos, y de autoridad; por lo mismo es evidente lo segundo, á saber, que concede á todos todos los medios de su salvacion. Tal es el principio sobre el cual concluimos que, ni los prescitos, ni los Jueces que sentenciaron á Jesucristo, ni los que le crucificaron, ni los hereges que despues le persiguen, ni los sectarios que no quieren oírle, ni los *Racionalistas* que proyectan mentirle, y llenar el mundo de sediciosas doctrinas, de hombres machinas, de idiotas, y estúpidos, son privados de sus divinos auxilios, con los cuales pueden dejar el mal estado de su pecado, y venir á la amistad de su Dios por la de su Hijo Jesucristo. Esto hace un Dios Bueno y Misericordioso. De lo contrario, Dios no es bueno, pues exige del hombre lo que ni tiene, ni le dió: Jesucristo no es el Mediador, porque no salvó del pecado al Género Humano; con otras mil consecuencias absurdas que, por lo tanto evidencian las verdades contrarias de la ortodoxia científica, lógica y critica eminentemente sobre todas las ciencias. En suma: tenemos por último resultado de la idea, que Jesucristo en virtud del conocimiento intuitivo con que veia, sabia y entendia todas las cosas, oró segun los inefables decretos del Padre, y con esta misma diferencia aplicó sus méritos: y en esta inteligencia contestó á los hijos del Zebedeo: sentarse á mi diestra ó izquierda, no es mio, sino de aquellos, para los cuales les preparó mi Padre el reino de los Cielos. ¡Oh Dios mio, sea yo uno de ellos! ¡Sí, Dios mio, sí!!!!

CONTROVERSIA XIX.

¿LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA *está conforme con las reglas de crítica,*
en que Jesucristo mereció para su Iglesia las nueve gracias gratis dadas?

I. «¿Qué gracias tuvo la Iglesia primitiva, pregunta S. Juan Crisóstomo, que no tenga hoy?» Dios la gobierna con providencia inefable; y los dotes con que agració la esposa del cordero, son los milagros, y la inteligencia de la divina Palabra; que como crió todas las cosas materiales y las conserva, así edificó sobre ella las espirituales. Por la Palabra sacó unas y otras de la nada: por la Palabra las renovó: por la Palabra las santificó, y por la Palabra glorificará las que puedan y deban glorificarse. Los fieles de Corinto adolecían del entusiasmo filosófico: se jactaban de *Racionalistas* y desprecupados en el lenguaje de hoy: los que habían recibido gracias mayores despreciaban á los que tenían dones menores: y los menores llevados de sentimiento y de envidia se levantaban contra los mayores. Estas llagas empezaban á abrirse entre los fieles de Roma, dice el Orador de Constantinopla. Y la reprension que S. Pablo dió á los de Roma bajo la figura del cuerpo y sus miembros, la renovó á los de Corinto con la division de las gracias gratis dadas, que Alápide apropia por metáfora á los miembros del cuerpo. A Corintios y Romanos les hizo saber el Apostol, que Dios es el que distribuye los dones gratuitos. En consecuencia, por testimonio del Emo. Baronio dotó la Iglesia de Doctores y Milagros. No es esto todo: envía en su favor sábios científicos: hombres de mucha fé: ecónomos de santidad y de virtudes: profetas: concedores de espíritu: polilotos: intérpretes de su Palabra Escrita: y puede enviar otras muchas gracias

con que acuda á las exigencias de su Iglesia. La Providencia, que envia las estaciones dulces de primavera y otoño para templar los rigores del invierno y verano ¿negará hoy á la Iglesia aquellos dotes por los cuales se desposó con las almas el Hijo de Dios...? Estas gracias son los atavíos que mereció para su Esposa inmaculada, con las cuales la sostiene tan rica y engalanada en la ancianidad, como en los primeros dias de su mocedad. Oigamos las quejas que con escesiva ligereza se elevan contra el Esposo: «hoy quisiéramos, dicen, ver los milagros, que se oyeron en los tiempos de Pedro y de Pablo: hoy no hay entre los fieles ni señales ni profetas como decian los Judíos de la época de David: los padres modernos alteraron el órden que fijó Jesucristo á los antiguos: hoy desapareció la hermosura primitiva de la Iglesia: se han introducido en ella prácticas duras y no suaves, cuales son los preceptos del Señor: y en fin, no vemos aquel Sacerdocio virtuoso, sábio é ilustrado de los principios de la Iglesia...» Aun tenemos doloridos los oidos de estas inculpaciones, con que se reprueba por los Racionalistas, Hereges, Jansenistas, y Libertinos la providencia de Jesucristo con su esposa la Santa Iglesia. ¿Quién creerá, que con tan católicas piadas estos enemigos fomentan los huevos de los basiliscos: anatematizan á Jesucristo y los Cristianos, y vinieron á sustituir los Judíos, los Presidentes de Roma...? Los hereges son como los murciélagos, que buscan las tinieblas, y huyen de los rayos del sol: los *Racionalistas* se alucinan mucho, quieren parecer Teólogos, y ni aun son Lógicos: los Jansenistas abusan de la simplicidad cristiana: claman contra las prácticas y prerrogativas de la Iglesia: llevan á mal sus elogios: son los órganos del Diáblo, y aparentan ser católicos: los doctos del mundo abundan en opiniones falsas, y en costumbres que reprueba la vida cristiana: los ignorantes deben callar: y cada uno hable dentro de su círculo. A todos ellos sella sus lábios el Cardenal Baronio diciendo: «la Iglesia no se apoya en providencia humana: Dios la sostiene hoy como siempre. Si ocurrió á la Iglesia oriental con milagros cuando no tenia doctores, la Romana, continúa, resplandeció siempre con estas gracias en medio de todas las

persecuciones.» ¡Oh...! aquellas quejas son unos mendrugos masados con veneno: son unas aguas mezcladas con vino en frase de Isaías; y en otra parte, son el pan y el vino que proporcionan con su risa algunos, que debieran alimentar la Iglesia con sus lágrimas, esto es, los fieles con sana doctrina; sobre lo cual está dignísimo de leerse Alcuino. No seamos fraudulentos en los intereses de Jesucristo: digamos la verdad sin titubear: quitemos la máscara á la hipocresía refinada, y aparezca con todos sus brillos la Esposa de mi Señor Jesucristo hoy esclavizada por...

II. Es una máxima fija entre los enemigos de la Iglesia: «nada ha de creerse que no esté escrito.» Axioma sacrilego: principio herético: blasfemia temeraria, pero suficiente á la demostracion de las nueve gracias gratis dadas con que Jesucristo adornó su Iglesia. En consecuencia, oigamos como las fija S. Pablo: *Palabra de Sabiduría: Palabra de Ciencia: Fé: Gracia de Sanidad: Operacion de Virtudes: Profecia: Discrecion de Espiritus: Géneros de Lenguas: Interpretacion de Palabras.* Estando al principio consignado, la demostracion está hecha por el criterio de autoridad escrita, que Jesucristo mereció estas gracias para su Iglesia. Digamos mas. ¿Qué supone lo dicho? Una barrera para las Sociedades Bíblicas...: la confusion del *Racionalismo* sacrilego que reprueba las obras extraordinarias de Dios...: la insensatez de los atrevidos en vilipendiar los SS. PP...: la temeridad de los Publicistas sin fé...: la confusion del saber de este mundo...: la superficialidad de la inteligencia humana...: y demuestra por último la circunspeccion, sobriedad y juicio con que todos debemos pensar, hablar y consignar nuestras ideas sobre las divinas disposiciones en la salvacion del mundo por la predicacion. Las Escrituras son la Palabra de Dios, ¿y qué buen juicio no oye el lleno de Sabiduría con que habla la Suprema Inteligencia? ¿Por qué principio de critica se niega á Jesucristo la virtud de los milagros en favor de la Iglesia: se reprueba la fé para las inteligencias: se duda de sus conocimientos futuros, y se opone á la interpretacion de la divina Palabra? Jesucristo contó con estos recursos para asegurar que, estaria con la Iglesia hasta el fin de los siglos: que las puertas

de Infierno no prevalecerian contra ella. Con ellas contó, repito, el Salvador para enviar sus Apóstoles á disolver la conspiracion temeraria tramada por los Reyes y los Principes contra Dios y su Cristo: mentir la sabiduria mezquina de los *Racionalistas*: la prudencia de los políticos sin Religion: exterminar las flaquezas del politeismo: levantar la unidad de Dios en el universo: y á las dulces sombras de la Cruz erigir el nuevo Reino, que se absorbiese todos los Estados con gloria de sus Principes y prosperidad de sus Gobiernos. ¿Dónde está un Racionalista, un Sábio, un Publicista que alterne en conocimientos salvadores y humanitarios con Jesucristo hecho por Dios nuestra Sabiduria...? ¿Quién duda despues de diez y ocho siglos, que Dios hizo loco el saber de este mundo? Díganos francamente la filosofia juiciosa: Jesucristo ¿no depositó con estas gracias los milagros que pedian los Judios, la sabiduria que buscaban los Griegos, la politica que anhelaban los Romanos, la unidad de Dios que ignoraba el politeismo, y la filosofia que no es cebo de los malos? ¿No despojó Jesucristo con ellas los atavios ficticios de la filosofia prostituida, charlatana, inquieta, procaz, blanda, aduladora, dipuesta para engañar las almas, sediciosa para la sociedad, trastornadora de los Tronos y Altares, rapaz hasta de lo sagrado, y sangrienta para los Estados? ¿No trajo con estas gracias el mundo al conocimiento de los misterios inefables...; unos ignorantes no confundieron los sábios..., los impotentes á los poderosos..., los innobles á los nobles..., y los débiles á los fuertes...? ¿Jesucristo no humilló la soberbia de los Políticos de Roma..., los Ministros de los Césares y Emperadores al depositar en los lábios de sus Apóstoles aquellas gracias, que ignoraron los maestros de los Romanos en las ciencias, los Griegos? ¿No cayó con ellas sobre la filosofia Griega aquella maldicion, con que los Judios la anatematizaban á ella y sus maestros? ¿No está hoy el universo convencido que es mas sabia la locura de Dios, que la sabiduria de los hombres? ¿Qué se hizo de los Juriconsultos de Atenas, de los Racionalistas de la Grecia, de los hábiles ministros de Roma, de las producciones heréticas con que se mancharon Asia, Africa,

y una gran parte de Europa...? ¿Qué fué capaz de transformar tantos Príncipes Acatólicos en ortodoxos y padres de sus pueblos...? ¿No fueron estos dones de Jesucristo con los que confundian á los Judíos, aquietaban las sediciones populares concitadas por el Sacerdocio Pagano, contenian la ambicion del corazon, alejaban de los sentidos los placeres, y derribaron la vanidad de los dinastas, grandes, y ricos del mundo, los Apóstoles y sus Sucesores? Estas gracias se llevaron todas las atenciones del mundo intelectual, moral y social. Ellas fijaron los conocimientos de casi todas las ciencias, artes, comercio, agricultura, navegacion, sociedad, política, legislacion, paternidad doméstica y civil; todos deben á estas gracias gratis datas todo su esplendor.... Lo que era la América respecto de Europa en estos ramos en el siglo XVI, eso era la Europa en el IV y V cuando estas gracias residian de un modo gigantesco en Africa y en Asia. Mas claro. ¿Qué era la América hasta que la ennoblecieron con estos dones los Javieres, Solanos y Aparicios? Convengamos de buen grado, que Jesucristo mereció para la Iglesia, Milagros cuando son necesarios: Sábios segun las exigencias de los tiempos: Polilotos si se agitan las Escrituras: curaciones extraordinarias y conocimientos futuros, segun su economía inefable. Sobre estas y otras gracias está fijada la Iglesia Católica, nuestra creencia, nuestra fijeza en la persuasion y conviccion lógica y critica, que esta sabiduría que fijó las leyes á los elementos, que nadie alterará, es la misma que sabe dirigir el rumbo de la Iglesia con estas gracias extraordinarias en medio de todas las tempestades, que puedan agitar las aéreas potestades, rectoras de este mundo. Y tanto mas, que nuestras almas están renovadas con la sangre de Jesucristo, depositada en su cuerpo místico compuesto de «Apóstoles para que fuesen como la cabeza, Profetas como los ojos, Doctores como la lengua, Virtudes como las manos, y Eónomos como los pies.»

CONTROVERSIA XX.

¿LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA prueba suficientemente contra el Racionalismo Pátrio, Civil y Político, que Jesucristo es el Unico Reparador, Salvador y Redentor, que satisfizo superabundantemente á Dios por las deudas del Género Humano contraídas con el pecado original y los personales, especialmente con su Pasion y Muerte?

I. Si Ulises quiso cerrar todos los pasos de escapar á los Troyanos, nosotros quisiéramos cerrar todos los efugios de retirada á los Sectarios: sostenerles dentro del alcázar de la fé: obstruirles los senderos de una fuga vergonzosa del bello recinto de la ortodoxia; y ofrecerles trilladas las dificultades, que suelen pretestar al abandonar la razon eminente y elevada de la Filosofia Cristiana. En fin: por nuestra parte quisiéramos conservarles en la unidad católica; hacerles perseverar en este puesto avanzado de la region de la inmortalidad, para que siendo miembros vivos de la columna militante, alternemos en los premios de la patria amable, la Jerusalem triunfante. Los Sectarios de todos los grados en escapar de la fé no tienen razon de elogio, como la tuvo Eneas para Homero, segun refiere Platon, en la retirada y escape de Troya. A esta razon ha de atribuirse la lentitud con que vamos en la demostracion de los dogmas de la salvacion. Ocupémonos de otro mas que, desmiente el *Racionalismo Pátrio, Civil, Político, Nacional, Natal*, que es lo mismo, que la *Religion en que cada uno nace*.

II. Entre los Teólogos que hemos visto, el Emo. Láurea ofrece con preferencia las varias especies de deudas: 1.^a nace del mandato impuesto por el superior, la cual se solventa con la obediencia: 2.^a del beneficio, y se paga con accion de gracias: 3.^a de los méritos, y

la es debido el premio: 4.^a de contrato personal como venta, locato, mútuo &c., y se solventa dando lo pactado: 5.^a de la ablacion de lo ageno, y se la debe la restitution: 6.^a de la dannificacion en los bienes ó en la persona, la cual se satisfice igualmente con la restitution: 7.^a nace de la ofensa hecha al superior, y se solventa con la sujecion penal: 8.^a que proviene de la dannificacion en la fama, y en el honor, la cual se satisfice con la restitution del honor. En consecuencia: el género humano era deudor de la sujecion penal, en virtud de la ofensa hecha á Dios por el pecado original y personal. ¿Qué lógica le niega al Criador el derecho sobre el género humano que le ofendió con sus culpas? Y esto sin recordar la accion de gracias, la obediencia, el honor, y la fama que le quitó el hombre con sus ofensas. Y bien: ¿quién satisfizo todos estos derechos infringidos por el pecador? ¿Quién arrancó al hombre de la esclavitud del diablo en que quedó por su pecado? ¿Quién volvió á Dios toda la gloria, el honor, la fama, y la accion de gracias que reclama del hombre que crió de la nada? Jesucristo con sus obras penales espontáneas, especialmente con su vida inmolada sobre la cruz, volvió el honor debido al Criador; arrancó al pecador del dominio del enemigo comun; y satisfizo con su preciosísima sangre por todas las deudas del género humano. De los *Racionalistas*, queda el probar *juiciosamente*, quien satisfice á Dios por todas ellas en la *Religion Civil, Nacional, Pátria, Natal* de los Chinos, Cáfres, Gentiles, Protestantes y cualesquiera, que no sea la Cristiana, Apostólica, Romana. Demostremos, pues, que *solo en esta* hay salvacion, porque es la *Unica* que tiene la satisfaccion de Cristo *Unico Reparador*....

III. Por el mismo principio que una cosa se deshace se hace, y por el mismo que se hace, se deshace. Por la desobediencia se separó el hombre de su Dios, y por la obediencia se volvió á unir con su Dios. El desobediente no podia ser obediente: y el misericordiosísimo Señor buscó en los tesoros de su sabiduría un tercero, que con su obediencia compensase la desobediencia del primero. No podia ser hombre puro, porque

no igualaba entonces la obediencia á la desobediencia hecha á Dios, desobedecido por el hombre; y envió un Hombre Dios, cuya obediencia igualase á la desobediencia del hombre puro. Y con esta obediencia volviese á Dios ofendido todo el honor, toda la gloria, y accion de gracias á que era acreedor por la criacion y conservacion del hombre; y por el mismo hecho quedase libre del pecado, y en la gracia de su Bienhechor el hombre desobediente. Hé ahí la filosofía que se desprende de aquel principio, «por lo mismo que una cosa se deshace se vuelve á hacer.» ¿Y cuándo Jesucristo ofreció á Dios mayor obediencia que dejándose inmolar sobre la Cruz...? ¿Qué mayor sacrificio pudiera ofrecer que verter su sangre divina sobre un suplicio de ignominia...? Y concluimos lógica y críticamente que, ni Dios pudo recibir mayor obediencia en compensacion de la desobediencia del género humano; ni el hombre tener mayor ni mejor Mediador y Reparador. ¡Un Hombre Dios muerto por el hombre desobediente y pecador...! ¡Y precisamente este Dios Hombre es aquella Sabiduría que, le habia formado con sus mismas manos, para obrar mas lógicamente sobre su hechura en el orden moral como habia obrado sobre su fisico en el paraíso...! ¡Qué consecuencia hay en esta obra de Dios..! A la misma virtud confió la renovacion moral del hombre, que fió su criacion natural. Si por Ella emanan al hombre sus dones naturales, se ostenta el ser mas acabado en gracias y bellezas, y se perpetúa por la generacion de un modo inefable; ¿quién explicará los fluidos de la gracia espiritual y divina, los primores de los dones del Espíritu Santo, de aquella caridad con que le adorna en la regeneracion espiritual...? Aquí, no sabemos si aludió Plutarco, Aristóteles, y otros al fijar: «ni el lucero de la tarde, ni el de la mañana es tan admirable como el justo.» Y si los discipulos de Epicuro, por autoridad de Ciceron y Plinio, llevaban la efigie de su maestro en los anillos de los dedos, los fieles llevemos el retrato de Jesus sobre la cruz clavado en las telas de nuestros corazones, como en las tablas de nuestros pechos.

IV. Tenemos una consecuencia dogmática y es, que por la desobediencia de Adán, cabeza moral y origen

físico del género humano, todo él quedó deudor, y Jesucristo satisfizo la deuda con su obediencia. Es otra proposicion de creencia universal que, contrayendo todos los hijos de Adan esta deuda, y otra con los pecados original y los personales con que ofendemos á Dios, Jesucristo satisfizo por todas y cada una de ellas. Finalmente: es un dogma que el género humano debia satisfacer á Dios por el pecado original y personal con los cuales quedó sujeto al diablo; sujecion de la cual le sacó Jesucristo por la muerte de Cruz que aceptó por su obediencia. Mas breve lo dijo S. Pablo: *como por la desobediencia de uno (Adan) fueron muchos hechos pecadores; asi por la obediencia de otro (Cristo) fueron muchos hechos justos.* Claro es que, la obediencia de la criatura á su Criador es el anillo que une sus voluntades. Esta, que conserva á un hijo en armonía con su padre, conserva al hombre en la gracia y amistad de su Dios. Y venimos á explicar la filosofia del dogma de la degradacion por la desobediencia. Concluimos, que los pecados personales son otras tantas desobediencias compensadas por la obediencia de Cristo, que le llevó hasta la muerte, y muerte de Cruz, como entona la Iglesia en la antifona de *Benedictus* en el Triduo de su Pasion. La obediencia, pues, de Jesucristo volvió á unir la voluntad de la criatura con la de su Criador. Queda una dificultad en pie, y es si Dios pudo disponer la reparacion de esta union de las dos voluntades por otro que Jesucristo. Tenemos dicho y demostrado que no estando al ordén regular. ¿A quién habia de confiar esta regeneracion? No al Angel, porque no es viador: no al hombre que es el pecador: ni aquel puede merecer, ni este ser salvador de sí mismo: el pecador no satisface por el reo, sino el justo, santo, y obediente. La satisfaccion solo cabe de igual á igual, y esta igualdad la habia en Jesucristo por su divina Persona, y no en el hombre, ni en el Angel, ni en ninguna criatura.

V. El Triduo de la Pasion es el de nuestra reparacion y union con nuestro Criador... Su cruz es nuestra salud, nuestra vida espiritual, nuestra resurreccion á la gracia de Dios, nuestro triunfo, y toda nuestra esperanza.

Por lo mismo la Iglesia llena de júbilo entona en aquellos días: «¡oh feliz culpa, que mereció tal Reparador!» En su virtud, nos dice en el Introito de la misa del jueves santo: *Nos auctem gloriari oportet in cruce domini nostri Jesuchristi*::: pues levantado en ella volvió á Dios toda la obediencia de que le había privado nuestra desobediencia: todo el honor, toda la gloria, y la accion de gracias, que tenia derecho de recibir de nosotros por los títulos augustos de Criador y Conservador. Con su Cruz reintegró á Dios en sus derechos, y al género humano le abrió de nuevo los Cielos. ¿Pues por qué Jesucristo nos enseñó á orar, «perdónanos nuestras deudas,» si están satisfechas con su Cruz...?

VI. No nos encontramos como Pompeyo sobre Farsalia, que contra su voluntad y solo á instancias de sus generales presentó la batalla que mereció la monarquía á César: muy al contrario, deseamos buscar los enemigos de la ortodoxia en todas sus posiciones; y les presentamos la lid ofreciéndoles las dificultades, esperando del cielo la victoria de la verdad. Se exige de los adultos fé, contricion, satisfaccion, y confesion para recibir la remision de sus deudas, como condiciones con las cuales el Salvador quiso fijar la veleidat, la inconstancia, y la libertad de sus redimidos; y para que testifiquen espontáneamente á Dios la obediencia, el amor, la accion de gracias, y el aborrecimiento al estado de su pecado. Se les impone saludable penitencia, para que hechos santos y aceptables á Dios, satisfagan con ella por la pena temporal conmutada por los méritos de Jesucristo, comunicados á sus almas por los Sacramentos. Por lo mismo rogamos á Dios: 1.º que nos dé tiempo de detestar y confesar los pecados: 2.º que nos les perdone en cuanto á la culpa y á la pena: 3.º le pedimos que nos perdone los pecados de ignorancia, de olvido, y las penas temporales, las cuales aun perdonada la culpa y la pena eterna quedan para satisfacerlas en esta vida ó en el purgatorio, segun esplica aquellas palabras de la oracion Dominical el Emo. Láurea. ¿Y como se evidencian estas ideas católicas?

VII. La institucion de los Sacramentos está evidenciada

por los mismos Sectarios enemigos de Jesucristo, que solo en el número están divergentes de los católicos, no en el fin, ni en su objeto para que Jesucristo les instituyó. La conmutacion de la pena eterna en temporal se demuestra, porque de lo contrario no serian unos medios proporcionados á la salvacion, dado que no conmutasen las penas debidas á nuestros pecados en las temporales por lo menos; y no hay razon juiciosa que, suponga que Dios no elige los medios mas congruentes á sus designios. Que santificados ya, le rueguemos que disminuya estas penas temporales::: es una consecuencia legitima de ser una misma la gracia de la justificacion, que anhela el justo á aumentar diariamente con las buenas obras, como propiedad de todo lo bueno. Los bienes temporales impelen al hombre á procurar sus creeres, ¿y se les negará esta tendencia á los espirituales? Y concluimos que ó los Sectarios han de confesar ingénuamente aquellas ideas católicas, ó han de negar los Sacramentos como medios de comunicacion de los méritos de la Pasion de Jesucristo.

VIII. Hay mas, y es un dogma que, la satisfacion de Jesucristo fué mucho mayor que las deudas del Género Humano: mayor que el pecado original y todos los personales; y por eso su Pasion y Muerte es entre todos los beneficios, el mas insigne, excelso, y glorioso que hizo á la posteridad de Adan. No la salvó cuando nació, se circuncidó, ayunó, lloró, etc., sino cuando murió: sobre la Cruz clavó el decreto de su muerte: lo anuló, lo borró, y lo rasgó. Esta satisfaccion hace que su Pasion sea el libro abierto sobre el cual debemos contemplar los cristianos: este beneficio es la eminente ciencia de los eminentemente filósofos, sábios, é ilustrados: para no olvidarlo nuestros Padres colocaban hasta en las cúpulas de los templos, en las casas, habitaciones, y calles la santísima Cruz: de aquí nace tanta variedad de imágenes con que la Iglesia recuerda á los fieles los diferentes pasos, estancias, obras, y padecimientos del Salvador. El Emo. Osio ofrece muy tiernas ideas sobre el beneficio de la Redencion, las cuales pueden leer los ilustrados, y las recordamos como una prueba de esta demostracion.

CONTROVERSIA XXI.

¿**LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA** demuestra *lógicamente y en buen juicio* que, **Jesucristo desde el mismo instante de su Concepcion empezó á ser el gran Sacerdote y Pontífice del Género Humano segun el orden de Melchisedech, y no de Aron por haber instituido bajo las especies sacramentales del pan y vino consagrados el mismo cuerpo y sangre que ofreció á su Padre sobre la Cruz?**

I. **Q**ue Jesucristo fué sacerdote segun el orden de Melchisedech, y no de Aron, es un dogma católico consignado repetidas veces en S. Pablo, y demostrado por los Emos. Láurea y Osio. En la Historia Evangélica no se encuentra otra idea mas del sacerdocio de Cristo, que cuando en la última cena instituyó el Santísimo Sacramento bajo las especies sacramentales, con las cuales comulgó á los Apóstoles, y les mandó consagrarlas en su memoria. Hecho consignado en los Evangelistas, creído constantemente de la Iglesia universal, y que es el objeto del culto católico. Con él se evidencia: 1.º que Jesucristo fué Sacerdote: 2.º que fundó el sacerdocio del Cristianismo facultándolo para consagrar su cuerpo y sangre: 3.º que con este hecho cumplió la figura anticipada en Melchisedech al ofrecer el pan y el vino despues de la victoria de Abrahan. Y ofreciéndose luego sobre la Cruz por nuestras deudas, cerró el sacerdocio de Aron, que contó ochenta y tres sumos Sacerdotes. Ninguna duda, que muerto Jesus sobre la Cruz mas fué Sacerdote segun el orden de Aron, que de Melchisedech; de aquel era propio ofrecer víctimas cruentas, y de este

incruentas. Con su sacrificio cruento puso fin á la ley de Moisés, y con el incruento instinguió el sacerdocio de Aron, y los sacrificios de sangre. Por el mismo hecho que instituyó un nuevo sacerdocio, y nuevo sacrificio, extinguió los antiguos, y su sacerdocio. Verificóse en la última cena la figura del cordero de los Hebreos, comulgando á sus Apóstoles con su mismo cuerpo y sangre sacramentado; con lo cual cumplió con mas exactitud aquella antigua sombra que muerto sobre la Cruz. ¿Y bajo qué regla filosófica, crítica, y lógica se evidencian estas ideas ortodoxas? Por tres criterios: 1.º el de las Profecías por haber dicho David: *tú eres Sacerdote segun el orden de Melchisedech*. O los *Racionalistas* han de negar las Profecías, ó mostrar quién es este Sacerdote sino fué Jesucristo: 2.º por el criterio de autoridad que reúne el Nuevo Testamento, que consigna el sacerdocio de Cristo: 3.º por el criterio de infalibilidad que tiene el universo católico, pues no existió un *Racionalista* juicioso, que dijese puede el mundo creer un error, y fijar sobre un error el culto cristiano que sería una idolatría::: ¿Y quién nos desmiente?

II. El haber hecho esta institucion sacramental la víspera de su muerte, no impide que Jesus empezase á ser Sacerdote desde el mismo instante de su Concepcion. Es verdad, que estando al criterio Histórico, Sagrado, y Profano, el sacerdocio se imponia con una ceremonia especial en todas las Naciones. Esto quiere decir Sacerdote, hombre destinado á ofrecer á Dios sacrificios. Y habiendo sido la humanidad de Jesucristo consagrada con la misma divinidad de un modo sin ejemplar é inefable en su misma Concepcion, es indudable que desde esta época fué destinado á ofrecer á su Padre el sacrificio de la reconciliacion del Género Humano. El que nació para ser victima por los demás ¿es menos Sacerdote que el que la sacrifica? ¿Y el que fué ungido con la divinidad, sería menos destinado á ofrecer á Dios sacrificios, que los consagrados con una ceremonia material? Estendamos estas ideas. Brulefer toma la palabra Sacerdote en tres acepciones: 1.ª significa todo el que está dedicado á las cosas santas, y en este sentido los legos, hombres y

mujeres pueden llamarse Sacerdotes: 2.^a todo el que distribuye las cosas sagradas, tales eran en la Ley Natural los Primogénitos, que eran los Sacerdotes, los cuales en su virtud gozaban de tres privilegios, á saber: de recibir la bendición paternal, ser señores de sus hermanos, y recibir las primicias de todos los bienes: 3.^a todo aquel que enseña las cosas sagradas, como son los Sacerdotes de la Ley Evangélica, los cuales deben ser dedicados á las funciones sagradas, dados á ellas, y consagrados á enseñarlas á los demas: *sacris-dati; sacerdantes, et sacra-docentes*. Mas breve: como uno se llama Rey porque rige, se dice Sacerdote otro porque sacrifica. Es una verdad contestada en las Historias generales, que en todos los pueblos y estados existió un sacerdocio: existencia que, bien entendida, es una funcion paternal, el primer deber, y el primer derecho de la autoridad de un padre; y por eso la base, y el gran principio de la sociedad universal, por serlo antes de la particular. ¿Quién disputará á un padre el derecho de enseñar á sus hijos los preceptos del Señor, llevarlos al templo, y hacerles observar las fiestas santas::: ? Los buenos padres conservan el mundo, y los malos lo destruyen. En consecuencia, no existió en ninguna época un pueblo, ni estado sin sacerdocio consagrado con una especial ceremonia á sacrificar, distribuir y enseñar las cosas sagradas. Primero, decía Plutarco, se fundarán Pueblos sin suelo que sin Sacerdotes. Sus funciones son tan Augustas, que en todos los pueblos se ha tenido por mayor dignidad la Autoridad Sacerdotal que la Real. Por ella mandó Alcibiades poner en libertad á los Sacerdotes presos en la guerra por los Griegos: y los Egipcios no quisieron vender las heredades de los Sacerdotes aun en épocas de hambre general. Estos respetos se conciliaba aun de los Gentiles el sacerdocio, que se transferia por el derecho de sucesion entre los Bárbaros, como entre los Judíos estaba anejo á la primogenitura. Y si los Sumos Pontífices Hebreos eran respetados con pena de muerte impuesta á los desobedientes, entre los Gentiles tenia el sacerdocio señaladas pensiones por el Estado, que lo condecoraba con muchos privilegios, por autoridad del

Cardenal Baronio. En ambos pueblos se consagraban los hombres frugales, no los glotones y comedores, y los dedicados á los estudios sagrados; despues de provarles como hace hoy la Iglesia Católica á sus ordenandos, que los prepara con los conocimientos de las Sagradas Escrituras, Santos Cánones y ejercicios espirituales, haciéndoles conservar castidad; ya que en la Ley Natural y en la de Moises los Sacerdotes se abstenerian de las mugeres, estando el testimonio de Baronio. Finalmente: ¿qué prueba haber sido Sacerdotisa la madre de los fundadores de Roma Rómulo y Remo? ¿Qué demuestra á los ojos de la buena lógica y critica la Religion de las Vestales que Numa Pompilio, Sucesor del primer Rey de los Romanos, llevó á la Capital del Imperio, Roma? ¿Qué supone el templo que aquel erigió á Jano, al cual se le consultaba para la guerra y para la paz? Que existia un sacerdocio, que le hubo desde el principio mismo de la fundacion de Roma; y que aun entre los Bárbaros existieron monasterios de Religiosas, como el que fundó Julio Ascanio, en Alba la Longa, en el cual era Religiosa Rhea Silvia madre de Rómulo y Remo. De este egemplar, que pudiéramos estender con los tratados que Finestella y Pomponio Leto escribieron, *de los Magistrados y Sacerdocios de los Romanos*, infiere la lógica y el buen juicio que, no existió Pueblo ni República sin un sacerdocio, que ofreciese á Dios los votos de los demas Ciudadanos: se infiere que, hasta los Gentiles creyeron esperar mas bienes de los Sacerdotes que de los Racionalistas, Políticos, y otros medios con que los impios pretenden sustituir al sacerdocio: se infiere que, se pretende dejar el culto sin un ministerio que, se ocupe de mitigar la ira de Dios provocada por los atontados sacrílegos de los pueblos: mentir el sentido comun: la misma naturaleza, y alejar los dioses de entre los hombres::: No nos distraigamos. No es posible señalar pueblo pequeño, ni grande sin sacerdocio, ni en sus principios, medios y fines; ideas que demuestra el criterio de la Historia. Y la desgracia de estas y de otras consiste en que como el mundo vá á peor, tambien sufren esta calamidad las verdades mas sentadas y juiciosas. De todos modos, los

Racionalistas están precisados ó admitirlas, ó demostrar que la Historia es una fábula, y los derechos paternos una quimera. A ellas, en consecuencia, ha de atribuirse la variedad de los nombres con los cuales fueron llamados los Sacerdotes en todas las naciones, como *Flamines*, *Diales*, *Marciales*, *Quirinales*, *Salios*, *Pontifices mayores*, *Pontifices Máximos*, *Reyes de las cosas Santas*, *Sacrificadores*, citados por el Emo. Láurea. Las Escrituras les saludan con los nombres mas Augustos de Reyes, Angeles y Dioses. Demostremos un sacerdocio fijo en el mundo, por el criterio propio que es la Historia. Oigamos al gran Padre S. Gerónimo. «Es tradicion de los Hebreos, que hasta el sacerdocio de Aron, todos los primogénitos de Noé, cuya série se consigna, fueron Sacerdotes, é inmolaron víctimas á Dios.» Del mismo Cain y de Abél lo autoriza S. Pablo á los Hebreos: y Moisés de Melchisedech, Sacerdote del Dios Altísimo entre los Gentiles. ¡Qué no podamos ofrecer los brillantes pasajes de Clemente Alejandrino, Eusebio, Lactancio, y Tertuliano! En consecuencia, la filosofía menos pia no puede negar: 1.º El que durante la Ley Natural existió un sacerdocio fijado al derecho de primogenitura: 2.º que en la Escrita estuvo en la posteridad de Aron: 3.º que Jesucristo lo instituyó en la Evangélica; lo cual es una gracia gratis data que, se confiere á los que los Dioses inspiran esta vocacion en dictámen de Ciceron; y en el de Altistao á buenos y malos en virtud de la ordenacion para consagrar, sacrificar, y distribuir el cuerpo de Jesucristo; procurar incorporar los miembros místicos á su Iglesia, absolverlos y obligarlos á la satisfaccion de sus pecados; y de este modo abrir el reino de los cielos á los dignos, y cerrarlo á los indignos. Potestad que no tuvo el sacerdocio de Aron. Tal es la diferencia de ambos sacerdocios, si bien uno y otro fué instituido por Dios. Digámoslo en sustancia con la pluma de su Ema. Láurea: aquel no imprimia carácter, podia borrarse, y ser abrogado, no así el nuestro; aquel no confería gracia como este; aquel ofrecia á Dios animales, este el cuerpo y sangre de Cristo; aquel no hacia transubstanciacion, este sí; aquel no perdonaba los pecados de los

penitentes, y si éste. Si en ambos hubo un sacerdocio *simple, mayor, y máximo*, esta diferencia emanaba de la potestad de jurisdicción y de otras circunstancias, no de la potestad de sacrificar, que se llama de Orden. ¿Cómo se evidencian estos pensamientos, siguiendo un criterio de razón reconocido por la temeraria filosofía? No es difícil á la buena lógica. ¿Quién aplica al hombre la reconciliación debida á la sangre del Salvador, come los pecados de su pueblo, es el embajador de Jesucristo, como él lo fué de su Padre, sino lo es el sacerdocio Católico? ¿Qué defecto encuentra la mas prespicaz crítica en esta institución divina, que ejerce las elevadas funciones del Salvador entre los hombres; de pecadores les hace Santos; de hijos de ira hijos de adopción; conserva la paz en los pueblos, porque la fija primero en los corazones; es el modelo de las costumbres en su generalidad; la expresión de la filosofía; la dulzura de la sociedad; el ejemplar de la economía, frugalidad, patriotismo, generosidad, paciencia, constancia, sufrimiento, heroicidad, y :::? ¿De quién sino de Jesucristo le vienen estos caracteres, dones, gracias y virtudes al sacerdocio? ¿Qué sécta filosófica ó política, antigua ó moderna goza de una sola de estas gracias de que está investido el sacerdocio Cristiano? ¿Qué estado, clase y condición, tiene en su favor la gloria y el heroísmo del sacerdocio entre las mismas persecuciones, ::: con que se le quisiera alejar del mundo por los que traman la conspiración contra Dios y su Cristo? Estos son dones de Dios; y feliz mil veces aquel Sacerdote á quien este Señor se digna de iluminarle, para desempeñarlos dignamente: están consignados en las Escrituras, en los padres, en los Concilios, en los Teólogos; y es una temeridad herética dudar de las funciones de la ordenación, jurisdicción, consagración, y absolución de los sacerdotes de Jesucristo.

III. No pretendemos con esto decir que, la unción de Cristo fuese material, compuesta de aceite y bálsamo que simbolizan aquellas gracias y dones con los cuales el Espiritusanto adorna las almas de los sacerdotes. ¿El que estaba ungido con la misma divinidad, debiera unguirse

con otra unción, y esta material? La unción material fué propia de los sacerdotes de la tribu de Levi, la espiritual del sacerdocio Cristiano, y la de la divinidad de solo Cristo. Aun el mismo Aron no fué ungido con la unción espiritual ¿y necesaria la material el ungido del Señor, que tenia en sus manos toda la potestad en el cielo y en la tierra; que era por la divina unción el Sacerdote eterno, igual al Padre y al Espiritusanto por la divinidad, y es hoy mismo el que por sus ministros bautiza, confirma, absuelve, y sacrifica? A estas cualidades debe el primado de su sacerdocio y pontificado eterno, pues entró al cielo por su propia sangre; ora por todos; santifica á todos los que son glorificados; ordena los que han de ser suyos, y sacrifica por ellos su cuerpo y sangre. ¿Cuáles son las cualidades del Pontífice y Sacerdote, sino el orar, ordenar, y sacrificar...? Previstos pues sus méritos contraídos en virtud de su unción eterna; estando siempre vivo interponiendo sus ruegos por nosotros; y despues del fin del mundo dando gracias al Padre por la salvacion de los suyos, concluimos que Jesucristo es Sacerdote y Pontífice eterno, y eterno su sacerdocio y pontificado.

IV. Que Jesucristo sea ó no originario de la tribu de Aron, á la cual Dios habia prometido el sacerdocio en la ley de Moisés, no es de nuestro propósito. Supuesto que no descienda de la familia sacerdotal, estando al dicho de S. Pablo en la Epíst. 1.^a cap. 5.^o á los Romanos, no faltan Padres y Teólogos que sin excluir á David, opinen que tambien es originario de Aron, en consecuencia de no prohibir la ley mezclarse la tribu real y la sacerdotal. Lo cierto es: 1.^o que S. Pablo no excluye el origen de Aron, porque señala á Jesucristo el de David: 2.^o por esta descendencia era su madre parienta de Santa Isabel, de la tribu sacerdotal. De cualquiera modo, preguntariamos á la buena razon: ¿qué recto juicio echa de menos esta oriundez en Jesucristo cuya Persona es la segunda de la Trinidad? Con verdad no tuvo padre, ni madre, ni genealogia conocida como Melchisedech. En Cristo es una futuidad exigir los adornos de la sangre. No fué Jesucristo Sacerdote ni Pontífice mosaico: no sacrificó víctimas como los Sacerdotes de

Aron, sino que ofreciéndose primero á su padre de un modo incruento, despues vertió su sangre sobre la Cruz por los pecados del mundo. Con esta resolucion bajó de los cielos, entró en la tierra, vivió y murió, siendo á la vez Sacerdote y víctima. Y como desde su concepcion era Mesias y Rey, tambien Sacerdote y Pontifice.

CONTROVERSIA XXII.

¿LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA *está conforme con las reglas de critica,* **que Jesucristo en cuanto hombre fué Rey; y su reino espiritual, no temporal?**

I. **L**os Católicos, Hereges, y Dogmatistas están uniformes en estas tres verdades: 1.^a Jesucristo en cuanto Dios es Rey: 2.^a Jesucristo en cuanto hombre es Rey: 3.^a el reino de Jesucristo es espiritual. No creemos de este lugar propio el exámen del origen, necesidad, y utilidad de la Potestad Real. Recorramos algunos de los caracteres y propiedades esenciales que fijan la Potestad Real y su Principado, siguiendo las ideas consignadas en los Teólogos, Canonistas, y algunos Publicistas sin temor que, nos desmientan los anarquistas apoyados en alguna fábula ó cuento de Poetas...

CARACTERES REALES.

- | | |
|--|--|
| 1.° Superioridad de estado. | 8.° Que sea Príncipe por testamento, y en caso de abintestato. |
| 2.° Derecho natural que apoya la superioridad. | 9.° Por compra, contrato, y derecho de guerra. |
| 3.° Emanacion de Dios. | 10. Que sus leyes obliguen en conciencia. |
| 4.° Goe de los títulos, Señor, Juez, Capitan, etc. | 11. Que su tribunal judicial sea público. |
| 5.° Consagracion con los ritos propios de los Reyes. | 12. Que haga la guerra legitimamente. |
| 6.° Derecho en caso de eleccion. | |
| 7.° Gozar este derecho antes de la eleccion. | |

- | | |
|---|--|
| <p>13. Dominio sobre los bienes de sus vasallos.</p> <p>14. Que goce de sus privilegios.</p> <p>15. Observe las leyes.</p> <p>16. Regule su amor y su odio.</p> <p>17. Persevere en lo bueno.</p> <p>18. Propóngase un fin bueno en su gobierno.</p> <p>19. Tenga una policía propia.</p> <p>20. Dé al pueblo buenos ejemplos.</p> <p>21. Tenga buenos Ministros.</p> <p>22. Dicte buenas leyes.</p> <p>23. Cuide de los súbditos.</p> <p>24. Use de clemencia y mansedumbre dándoles de ellas buenos ejemplos, y juiciosas razones.</p> <p>25. Trate con honor los súbditos, dejándose ver manso, severo, alegre, y triste.</p> <p>26. Sepa lo que conviene á su Reino.</p> <p>27. Emplee los medios con los cuales se haga bien visto á sus vasallos.</p> | <p>28. Sepa como ha de conducirse con los ricos, pobres, hereges é infieles.</p> <p>29. Defiéndalos de los enemigos exteriores.</p> <p>30. Sepa cual debe ser su conducta en la guerra, en la victoria, en la desgracia, y en la paz.</p> <p>31. Cuanta debe ser su prudencia, y fortaleza.</p> <p>32.</p> <p style="text-align: center;">Tal es el abreviado cuadro de las propiedades y Caractéres Reales que pudiéramos estender con el Señor Saavedra, Santo Tomás, y el Señor Bajoi Arzobispo de Santiago en la <i>Vida compendiosa dedicada á un Principe de España</i>, sin olvidarnos de Aristóteles, Platon, Laercio, Veleyo, Tácito, y otros que pudiéramos consignar. Compulsemos con esta epacta los Caractéres y Propiedades de Jesucristo.</p> |
|---|--|

II. ¿Y qué estado mas superior que el de Jesucristo elevado á la filiacion divina? ¿No es la primogénita de todas las criaturas? ¿No emana de Dios el Hijo de Dios? ¿No es el Capitan, Juez, Legislador, Principe, y otros mil y mil titulos augustos consignados en los sagrados libros? ¿No fué consagrado con la uncion de la divinidad en la Concepcion misma, y declarado Hijo amado en el dia de su Bautismo, y despues en la Transfiguracion? ¿No gozará el Redentor del mundo por derecho de eleccion el titulo de Rey de las almas? ¿No estaba aun antes en posesion pacifica del derecho de su Criador, y despues no fué ordenado á ser su Salvador? ¿No es el Rey

en quien se cumplieron todas las líneas del Antiguo Testamento, fundó el Nuevo sobre su Cuerpo y sangre, y se salvaron los Predestinados de los Judios y de los Gentiles? ¿No compró este Reino con el precio de su sangre? ¿No es la salvacion del universo el resultado del contrato porque bajó de los cielos? ¿No proviene esta Autoridad de Cristo de Dios, cuando es Dios verdadero de Dios verdadero? ¿No puso por fundamento de su Evangelio las leyes del amor de Dios y del prógimo? ¿No testificó en uno de los tribunales que siempre habia hablado en público, y que para el público tiene reservados todos los juicios? ¿No es legitima la guerra que este Criador y Reparador hace al enemigo comun de sus redimidos? ¿Cómo se niega al que renovó todas las cosas despues de haberlas criado, el dominio supremo sobre ellas? ¿No goza Jesus de los privilegios de primogénito de los vivos y muertos, Principe de los Reyes de la tierra, al cual solo se le debe todo honor y gloria? ¿No cumplió hasta los ápices y comas de la Ley de Moises? ¿No regula su amor y su ódio por aquella caridad que tantos años espera al pecador? ¿No perseveraría hasta el fin en todo lo bueno este Señor, que es impecable y Santo por excelencia? ¿No se propuso el fin bueno de salvar al hombre, y volverlo á la gracia de su Dios? ¿No es el mismo Jesucristo el que bautiza, confirma, absuelve, y predica por sus ministros? ¿No pidió sobre la Cruz por sus enemigos? ¿No eligió Apóstoles, Doctores, y Evangelistas::: para la conservacion de su Reino? ¿No están todas sus leyes fundadas sobre el amor, y la caridad? ¿No es esta el fin de su Evangelio? ¿Qué mas solícito pudo estar por el género humano, que quedarse físicamente bajo la forma sacramental con él, para alimentarlo, enviarle despues el Espíritusanto, para que no yerre en las verdades del cielo? ¿Qué mayores egemplos de mansedumbre pudo dar, que tener en sus lábios la ley de la clemencia? ¿Los desplegó ni en su vida, ni en los tribunales, ni en la Cruz? ¿Qué mayor sabiduria puede desearse en este Principe que es la Sabiduria eterna, y en la temporal crecía desde la niñez como en la edad? ¿Qué mayor respeto pudo tener con los súbditos de su Reino, que dejar sus consejos á su libre albedrío? ¿No se dejó ver lleno de gracia toda

su vida, triste en ocasiones, y con gloria en el Tabor? ¿No dispuso con grandes fondos de sabiduría lo mas conveniente á su Reino que no tendrá fin? ¿Qué modos mas gratos pudiera haber escogitado que dejar á las invenciones de su amor la conversion de los endurecidos corazones? ¿Qué mejor conducta pudo seguir con los ricos, que hacerlos solo pobres de voluntad, y coronar la pobreza de su espiritu con las riquezas del cielo, al mismo tiempo que les conserva las de la tierra? ¿Qué menos pudiera haber hecho con los Hereges que expulsarlos de su reino, y llamar los infieles con milagros, maravillas y portentos? ¿No es Señor el que arma sus súbditos del morrion, escudo, y armadura de la santa fé, esperanza y caridad contra las aéreas potestades? ¿No tiene señalada la conducta que cada uno debe seguir en la lid continua en que vivimos, teniendo al que está en pie para que no caiga, paciencia en los infortunios, y con el mundo y la carne vigilancia? ¿Qué mayor fortaleza y prudencia pudiera excogitarse que la de este Rey Sábio, el cual conserva su reino al través de mas persecuciones que siglos cuenta, sin oírsele á sus súbditos una sola palabra mal dicha? ¿Qué armas mas propias que las del silencio, sufrimiento, esperanza, y caridad? ¿Dónde hubo hasta que apareció éste nuevo Reino, una república que, igualase los verdaderos intereses en medio de una gran desigualdad de fortunas? No es Jesucristo el Rey Sábio....

.....
 A este Señor le sobran caractéres Reales, y cuantas cualidades puedan excogitarse, todas y muchas mas hay en mi Rey, en mi Salvador, y en mi Dios, Jesucristo.

III. De este paralelo que pudiéramos estender muchos cientos de libros en fólío, inferimos que el Reino de este gran Monarca, no se limita á una ni otra parte del globo terraqueo, sino á los cielos, á la tierra, y á los abismos, y por lo tanto no es corporal, sino espiritual. ¿Qué corona, ni que trono se le pudiera dar á Jesucristo con una porcion de tierra como la Italia, Francia, ó Alemania, cuando tiene en sus manos los Tronos y los Imperios: los Reyes reinan por Él, y los Príncipes hacen justicia en su nombre: depone del Sólío los soberbios, y hace Príncipes los humildes de nacimiento? Sus vasallos son

especialmente los fuertes en la fé, los firmes en la esperanza, los ardientes en caridad, los sufridos y los pacientes por su amor. En su reino no hay hombres de::: Con verdad testificó en uno de los tribunales de Jerusalem que, *su reino no era de este mundo*. Su legislacion es para la buena critica la que puede darnos una idea de cual es su reino. Las leyes de la caridad, los Sacramentos, los artículos de la fé, los consejos evangélicos, las virtudes cardinales, los dones del Espiritusanto, los mandamientos de la ley de Dios, la mision de sus Ministros, y los actos de su ordenacion y jurisdiccion::: todo, todo para el imperio del espíritu que dá la vida, pues que la carne para nada sirve. A esta legislacion no alcanza ni la de Atenas, ni la de Roma, ni los políticos hábiles, ni los sábios de este mundo. Todos son escoria, ignorancia y nulidad en paralelo de la sabiduria, fijeza y perpetuidad de esta legislacion santa y espiritual de la Iglesia Católica, que es el reino de mi Señor, al cual suplico se digno recibirme por su vasallo. Veamos, pues, que admirable es el plan con que gobierna este reino espiritual.

CONTROVERSIA XXIII.

¿LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA demuestra juiciosamente que, Jesucristo mereció para la Iglesia la forma óptima de Gobierno, como es la Monárquica?

I. **L**a conspiracion, que hace siglos forman los Racionalistas y los Jansenistas contra el Gobierno Monárquico de la Iglesia, es una de las persecuciones con que en estos últimos años prueba Dios la fé de los fieles, aprueba los suyos, y reprueba los que no lo son: es la pala del Señor con que purifica su Iglesia ablentando el monton de los fieles, el trigo de los buenos, y la paja de los malos: en fin, esta conspiracion es la escala de Jacob por la cual suben unos á los cielos, y otros bajan á los infiernos. Esta coalicion tiene hoy atónita la Iglesia, por los hijos ilustres que la arrancan los sectarios *Racionalistas*,

pero hace que su fé sea mas solícita en las buenas obras, ayunos, estaciones, oraciones, lenidad, amor, santidad, y sobriedad, que en los dias de paz... Con la persecucion la Iglesia solo se dedica á las virtudes, y esto prueba que las persecuciones no son obra de Satanás, sino inefables medios con que Dios mejora los suyos. *Todo lo que se hace en la persecucion es para gloria de Dios*, decia Tertuliano, *que aprueba y reprueba, eleva y humilla, colocando á unos sobre los cielos, y deponiendo á otros en los abismos*. Estos son los resultados de la persecucion que hoy permite á los Racionalistas y Jansenistas contra este escuadron armado de los fieles, para que veamos quienes son de Dios y quienes del diablo, como en otros tiempos lo hizo con los Nerones y Decios. Hoy se cruzan las manos todas las clases de enemigos contra la gran casa del Padre de familias; y la República mas perfecta, nobilísima y óptima, que es la Monarquía Eclesiástica, se vé atacada en todos sus grados por esta nueva coalicion, que vino á sustituir la de los antiguos tiranos... En sus manos sacrilegas el oro, la plata, las plumas, la prensa, la intriga, la política, la cabala, el amaño, la seduccion, todo la sirve de ariete á la conspiracion contra el Principado que lleva sobre sus hombros Jesucristo. La democracia, la demagogia espiritual de los miembros místicos de este Señor, la confusion, la revelion, la suversion, la humillacion, el trastorno, la ruina de la sociedad Real, de la Monarquía fija sobre el Padre, Hijo, y Espiritusanto es el proyecto de los Clubs, de los Racionalistas, Jansenistas Deistas... hace tres siglos. Tomemos las ideas con distincion.

II. En los tres mejores publicistas Platon, Aristóteles, y Tácito, se puede ver que siendo una la República, toma sus nombres de las formas extrinsecas con que ellos clasifican los Estados. Por Diógenes en la vida de Platon sabemos, que este ofreció y consignó hasta cinco formas de Gobierno. Y que entre todas ellas la Monarquía es preferible, si se gobierna con razon y justicia, lo demuestra Aristóteles, Platon é Isócrates. Plutarco fija razones muy convenientes contra la pluralidad de los que gobiernan, en su Monarquía. Platon llama buena aquella forma de gobierno, en la cual gobierna uno con el consejo

de los buenos; y afirma que, no hay cosa peor que gobierne uno que gobierna mal. Idea que, demuestra Aristóteles, Santo Tomás, y otros. Aquella república, dice aquel filósofo Griego, es óptima, en la cual gobiernan leyes justas, dejando al Príncipe que las altere ó modifique segun las necesidades de los tiempos. En fin, el célebre Paruta opina que, el Gobierno compuesto de la Autoridad Real, de los Grandes, y del Pueblo es el mas perfecto. Yo opinaría que, ésta forma sería la mas perfecta para los Estados pequeños como Venecia, Andorra... no para los numerosos como Alemania, Rusia, Francia, Inglaterra en Europa, á no suponer que sus habitantes sean unas máquinas... y un Lóndres, París, y Viena den la ley á millones de habitantes como enseña la experiencia en nuestros dias. No desconozco que este argumento puede hacerse contra nuestra opinion, que toma su robustez de otros con-principios que están en favor de la unidad. Tal es la franqueza con que consignamos nuestro dictámen sencillamente. Apoya por último la opinion contraria la division que, de los poderes hizo uno de los Legisladores de Atenas, Licurgo, dando al Rey la facultad de la paz y guerra: á los Magistrados la judicial: al Senado la observancia de las leyes: y al Pueblo la facultad de crear los Magistrados. Hasta sentimos ocuparnos de esta materia, que solo por incidencia tocamos, sin ocuparnos profundamente de ella, ni de sus vicios, ni de los medios de su perfeccion, lo que dejamos á los Publicistas. Lo que sabemos decir es, que cuanta distancia hay desde la tierra al cielo, otra tanta hay entre el hacer las leyes por la inteligencia humana, y el fijar con ellas las ansias, caprichos, malos deseos, é inconstancia del corazon del hombre: lo que sabemos decir es, que el corazon frustra todas las legislaciones mas bien pensadas; y que casi están demas las leyes civiles, mientras no se fijen los deseos á la par que los pensamientos. Tal es la causa de la variacion anual de la legislacion de todos los Estados del universo. Empero, este triunfo estaba reservado á la caridad, que por el Espíritusanto difundió Jesucristo en los corazones. Con ella les ayuda en los preceptos que manda: y manda las cosas para las cuales envia á los corazones las gracias. Esta es la legislacion

óptima, mandar y auxiliar lo mismo que se manda. Por lo demas, siempre es una verdad, que la monarquía es una forma que viene del cielo, está fundada en la autoridad paternal, impresa en la naturaleza, y de ella emanar todas las otras formas gubernativas simples ó compuestas, legítimas ó ilegítimas. En consecuencia Jesucristo siguió en el gobierno de su Reino espiritual la forma que empleó en la criacion ó mundo material. Dios obra lo óptimo en testimonio de Platon, por lo mismo Jesucristo dió á su imperio la forma gubernativa óptima. ¿Pues qué es la Iglesia?

III. La congregacion de los fieles desde Adan hasta el último bautizado bajo una cabeza visible, que en la ley Natural fueron los Patriarcas, en la Escrita los Sumos Pontífices, y en la Evangélica los Papas. Y si es verdad que el Reino de Cristo es celestial, al cual preside como Cabeza visible en el cielo, tambien lo es que en estas tres épocas gobernó los creyentes por sus vicegerentes los Patriarcas, Pontífices, y Papas. No es decir que todos estuviesen investidos de iguales facultades, solo si que le representaron igualmente. Oigamos al Emo. Láurea: porque Cristo redimió al género humano con sus méritos y Pasion, fundó una Iglesia diversa de la Sinagoga, dió un nuevo testamento ó ley diferente de la de Moisés en cuanto á los legales y ceremoniales, fué instituido Señor y Rey de la Iglesia. Con todo, esta Iglesia no consiste en sola la comunidad ó república de hombres materiales, que se dedican á la edificacion de Ciudades, á la adquisicion y conservacion de ellas por la paz ó la guerra, á la division de los campos, y otras funciones semejantes del mundo, sino *en la coleccion de hombres que se dedican á la salvacion de sus almas unidos entre si, los cuales convienen en unidad de Religion, esto es, de Fé, de Sacramentos, y de virtudes teologales y morales bajo una misma cabeza legitima visible.* Hé aquí la Iglesia que siempre hubo en el mundo y habrá: el Reino, digo, espiritual que Dios conservó entre los hombres en la ley Natural, Escrita, y Evangélica; y la forma monárquica con que gobernó este imperio por los Patriarcas, Pontífices, y Papas. Por estos comunicaba cual era su divina voluntad

en los medios de la salvacion, sus preceptos, Sacramentos, y virtudes, emanadas de los méritos previstos y aceptados de Jesucristo. La unidad en consecuencia, que forma el constitutivo de la Monarquía, es la forma *real* de la Iglesia, ó sea Reino de Cristo. Dios, Jesucristo, y su Vicario, he ahí quienes gobiernan este divino imperio espiritual. Los Apóstoles, los Obispos, Patriarcas, Cardenales, Concilios Generales, Nacionales, y Provinciales, en nada alteran esta forma monárquica, su unidad física de Persona, de juicio, de ordenacion, de jurisdiccion, de enseñanza, y de correccion. ¿Qué facultad les falta á los Papas? ¿Dónde está consignado que diese alguna autoridad espiritual á Pilatos, Herodes, el Senado, ó los Emperadores, y Magistrados? ¿Qué Cristiano reconoció esta facultad en cualquiera grado de las Potestades Seculares? Concluyamos: Jesucristo fijó en los Papas la unidad física del Gobierno de su Reino espiritual: 1.º por la unidad de un solo Dios que hay en el mundo: 2.º por ser la forma impresa en la autoridad paternal que viene de Dios el cual dá la fecundidad: 3.º por el criterio de la divina Palabra de la cual se infiere rectamente: 4.º por la creencia de esta unidad física de autoridad que siempre creyó el Cristianismo: 5.º por la imposibilidad de fijar cabeza al cuerpo místico de Jesucristo, si no lo es el Romano Pontífice: 6.º por la imposibilidad de creer el Catolicismo un error: 7.º por los muchos símiles que hay en la naturaleza del Gobierno Monárquico. La primera consecuencia es, que el Gobierno de los Papas se estiende á todo lugar donde hay un solo Cristiano: la segunda, á todo estado y condicion de personas que se reconocen ovejas de Cristo: la tercera, á todos los actos de perfecta jurisdiccion y al poder mandar cosas buenas moralmente, y prohibir las malas: hacer leyes religiosas, obligar á ejecutarlas, castigar los transgresores, contener los insolentes, decidir sus pleitos, juzgar sus causas, dispensar, dar privilegios, condecoraciones, y otras cosas á este tenor (1).

(1) Véase Alberto Pigio en su *Gerarquía Eclesiástica*.

Á MAYOR GLORIA DE DIOS.



CONTROVERSIAS CRITICAS

CON LOS RACIONALISTAS.

SEGUNDA PARTE

DE LA

DOCTRINA CRISTIANA.

LIBRO DÉCIMOTERCIO.

COMPRENDE

CINCO CONTROVERSIAS

del Artículo Cuarto del Símbolo contra el *Racionalismo*
Dogmático-critico-exejético-histórico-político-vulgar-pátrio.

INTRODUCCION.

Verbum crucis pereuntibus, stultitia est,...
nobis, Dei Virtus est. Nos prædicamus
Christum crucifixum: Judeis, quidem
scandalum, græcis verò stultitiam: sed
iisdem vocatis Judeis pariter et Græcis,
Christum Dei potentiam et sapientiam.
quia, quod stultum est Dei, sapientius
est hominibus: et quod infirmum est Dei,
fortius est hominibus. Videte vocationem
vestram... quia non multi sapientes se-
cundum carnem, non multi potentes,
non multi nobiles, sed quæ stulta sunt
mundi elegit Deus, ut confundat sapien-
tes... Ex ipso autem vos estis in Christo
Jesu, qui factus est nobis sapientia à
Deo, et justitia, et sanctificatio, et ren-
dentio. 1.^a Cor. Cap. 1. à V. 25 à 30.

I. ¡Con cuánta precision nos vemos obligados á hablar!
Eusebio que tomó por su cuenta la impugnacion del *Ra-*
cionalismo antiguo, la defensa de la doctrina cristiana, la

vindicacion de la fé de las calumnias virulentísimas, con que la mordian los Sicofantas Gentiles, aquellos filósofos de los Griegos, y los Doctores de los Hebreos, de que habla S. Pablo en la 1.^a carta á los fieles de Corinto, empleó diez Libros en la demostracion de los Artículos 2.^o, 3.^o, 4.^o, 5.^o, 6.^o y 7.^o del Símbolo, con el nombre de *Demostracion Evangélica*. Libros, que son el hechizo, el encanto, y el recreo del Filósofo verdadero, del que busca la ciencia salvadora, la sabiduría de los Angeles, la asistencia al trono de los consejos de Dios. Cuanto nosotros hemos dicho en los tres libros 9.^o, 10.^o, 11.^o y 12.^o, y diremos en los cuatro siguientes, lo explicó Eusebio contra los *Racionalistas*, de que habló S. Pablo en la carta dicha anteriormente. Preciada esta antigua Ciudad, como hoy no pocas de Europa de ser otras tantas Escuelas de saber, entender, juzgar, y disponer los acontecimientos humanos sin el auxilio de Dios, sin la gracia de Jesucristo, sin los consejos del Cristianismo, y sin las virtudes sobrenaturales de la Religion Cristiana, estaban sus habitantes fascinados con la soberbia de sus doctores los que eran Judios, y con el fausto del pálio filosófico, los Gentiles; tales fueron Musonio, Dion, Epitecto, Dameo, Diógenes el jóven, y Apolonio de Tiana, los cuales, lograron aun vivos que se les erigiesen estátuas á unos en Efeso, y á otros en otras ciudades, y despues de muertos, ser elevados á la apoteosis, segun refiere Plutarco, Filostrato, y otros por autoridad del Cardenal Baronio.

II. ¿Qué podemos decir ya nosotros despues de S. Pablo y Eusebio, que tan bellamente extendieron los Profetas y los Salmos, los cuales solo hablaron de JESUCRISTO desde su nacimiento hasta su venida á juzgar á los vivos y á los muertos? ¿Dónde hay un *sábio* entre los gentiles, un *doctor* entre los Judios, un *filósofo* entre los Cristianos que comprenda la virtud del misterio de la CRUZ, PASION y MUERTE de JESUCRISTO Dios y Hombre? Ni ellos, ni los consejeros de los príncipes, ni los mismos príncipes, comprendieron la sabiduría oculta, secreta, reservada en los tesoros de Dios, con que dispuso salvar el mundo por la predicacion de unos pescadores, reprobando los sábios, los nobles, los grandes, y

ricos del mundo. Veamos, pues, como se cumplió lo que tenían dicho los profetas, siguiendo la PALABRA de Dios MISERICORDIOSA, previos los preliminares del libro anterior, que son los mismos para estos cuatro siguientes.

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿La crítica juiciosa demuestra que Jesucristo inocente padeció real y verdaderamente por el hombre pecador y delincuente siendo Ponce Pilato Presidente de Judea?

I. La filosofía de Pitágoras era evidente para los entendimientos de los Griegos; ¿y no ha de serlo la sabiduría de Jesucristo para los filósofos Cristianos? Una ciencia se forma del complejo de las ideas claras y evidentes por los criterios lógicos y principios filosóficos. Por lo mismo, se llama ciencia todo conocimiento claro y evidente, sea humano sea divino. ¿No era evidente la idea que tenía S. Pablo de la Pasión de Jesucristo, cuando decía que nada más *sabía* que á Cristo y este crucificado? Los hombres para conocer á Dios por las ideas sensitivas no les era necesario ser astrólogos, ni alquimistas; sin embargo, aquel conocimiento les era claro y evidente. El sentido íntimo y los sentidos externos son los dos principios ó criterios lógicos de saber las verdades naturales, que se llaman conocimientos científicos, si están conformes con solo uno de ellos. La Pasión y los más de los artículos siguientes hablan ya á los entendimientos por los sentidos. Estos criterios vienen á robustecer la fé en los creyentes, y compelen á los *Racionalistas* incrédulos á concederla. Sus verdades son claras y evidentes sino en sí, en su consecuencia; y la razón está precisada á su convicción, en unas por la evidencia y certeza que envuelven, y en otras por la conexión lógica

que las identifica con las conocidas. La relacion de ellas con los designios de Dios en la reparacion del Género Humano por la sangre; la evidencia lógica que la razon humana encuentra entre la pasion y los sacrificios; la consecuencia de aquella con la creencia universal, que, la inocencia satisface por el pecador y el delincuente; la certeza que, los divinos oráculos reunen en favor de la pasion de Jesucristo; y el sentido íntimo convencido por las emociones de la gracia que, se difunde en los corazones con tan piadoso ejercicio, son otras tantas razones lógicas y verdaderas de la buena filosofía que, no pueden reprobarnos los *Racionalistas*, á no ser en sus ánimos unos *Cinicos*, y en sus entendimientos unos *Escépticos*. Los siglos ilustrados reprueban los entendimientos sistemáticos: la razon es la dueña de las verdades en todo hombre sábio, sólido y sostenido: los sistemas son propios de las inteligencias superficiales, mezquinas y apasionadas; la verdad debe dejarse sentir de todos con sus brillos y primores en los corazones y en los entendimientos.

II. El hombre de rectitud es advertido por el sentido íntimo de la verdad ó falsedad de no pocas proposiciones aun antes de entrar á su exámen; ¿han de carecer de esta conciencia intelectual las reveladas? ¿Por qué nada fué capaz de separar á S. Pablo del amor de Jesucristo? ¿Qué pudo imprimir en su ánimo aquella ciencia exclusiva de la crucifixion de Cristo? Todos los trabajos no bastaron á borrar de su alma aquella conviccion íntima de la Pasion de la víctima sacrificada por los pecados del universo. Fijado tenía en ella una secreta persuasion que, le hacia salir contento de los tribunales despues de ser azotado::: por los enemigos de Jesucristo crucificado. Esta conviccion era obra principalmente de la gracia, pero que no destruye la filosofía propia de toda verdad; la perfecciona, y la dá un nuevo carácter de certeza que no tienen las verdades naturales: es una emanacion divina, que tanto mas afianza en los ánimos las divinas que acompaña, cuanto el Criador ejerce mayor influencia en ellos que las sensitivas impresiones de sus criaturas. ¿Por qué principio filosófico pudiera estar sin ésta conviccion la verdad de la Pasion? ¿Es superior

á los alcances de la razon? ¿No es de aquellas verdades históricas, evidentes y ciertas? ¿La espiacion del género humano que resulta de ella se opone el sentido comun? Nada de esto tiene la verdad de la Pasion de Jesucristo debajo del poder de Poncio Pilato. Examinémoslo.

III. Las verdades divinas se diferencian de las naturales por su origen, por la gracia que las acompaña, y por su superioridad. Aquellos dos caractéres son iguales en todas, y este no, como es la de la Pasion de Cristo, siendo Pilato presidente de Judea. La conviccion pues de esta verdad no solo es íntima por la conformidad con el criterio lógico de la autoridad divina y humana que la evidencian, sino que viene con la mocion interior, que la aumenta nuevos grados de persuasion; lo que no tienen las verdades naturales. ¿Y por qué no ha de llamarse esta persuasion de la conformidad de la Pasion con la razon, *conviccion íntima filosófica*? ¿La muerte de César á los pies de la estatua de Pompeyo, no goza de esta cualidad por solo el criterio histórico? No puede en consecuencia negársele á la verdad de la Pasion, que reúne otros mayores testimonios en su favor, que no tiene la del competidor de Pompeyo. Esta, ni es verdad que no esté dentro del círculo de las luces naturales, ni es del número de las problemáticas, ni supera al sentido comun, el que la victima inocente satisface por el pecador y delincuente. De hecho: Naciones cultas y Naciones bárbaras, Sectas filosóficas y religiosas, épocas de paz y épocas de revolucion, todas están en esta persuasion, «que el pecador se purifica con la sangre de la victima inocente.» No creemos exceder los limites de la buena critica si consignamos, que nada hay en el universo en mas perfecta armonía que, esta creencia de la reparacion de la culpa por la sangre. Asi es que S. Pablo unió las dos ideas, pecado y sacrificio: estuvieron unidas en todos los Pueblos: y hoy con mayor razon son inseparables despues de la Pasion del Reparador. «El Salvador se ha hecho sacrificio del pecado por nosotros;» y con su Pasion completó los sacrificios de los Judíos y de los Gentiles, satisfizo por los pecados del mundo, nos reconcilió con Dios, y nos adquirió las virtudes capaces de

hacer de cada uno de los hombres una víctima agradable por los propios pecados. Ahora preguntaremos, ¿de qué nació en el universo intelectual la ciencia de la Pasion, cuando no fijó en un solo Pueblo la inteligencia científica del Criador por las verdades naturales apoyadas en las ideas sensibles? Repetimos, que de la conviccion íntima. Jesucristo imprimió á la ciencia de la Reparacion por su preciosa sangre un carácter de certeza, evidencia, y conviccion secreta, con la cual el Cristiano vive mas seguro y cierto de su fé, que Platon de la Filosofía que enseñaba á Aristóteles. La doctrina de toda facultad vá acompañada de las cualidades del que la enseña. Jesucristo es la Sabiduría de cuya plenitud se nos comunica á todos: el entendimiento que no es iluminado por su luz, no sabe ni entiende la verdad: esto testifica la admiracion de los Escribas Judíos, que eran lo que los *Racionalistas* entre los Gentiles, y los *gnósticos* entre los Cristianos, al oír las verdades inefables de sus divinos lábios. Resta pues el demostrar la inocencia de esta víctima inmolada por los pecados del mundo, del hombre pecador.

IV. ¿Quién nos ofrecerá una idea evidente que demuestre la inocencia del Reparador? Ninguno mas á propósito que el Presidente de los Romanos Poncio Pilato que le condenó. ¿No testifican los Evangelistas que dijo á los Judíos, *nullam invenio in eo causam*? Oigámosle como escribía á Tiberio, cuando le remitió el proceso que se forjó contra la vida del *Justo*, y del *Santo del Señor*. «Por estas cosas, decía, le cobró el Pueblo en opinion de Hijo de Dios, lo cual despertó contra él la envidia de los principales de los Sacerdotes, de manera que ellos me le entregaron preso, para que yo le condenase á muerte, acusándole ellos *falsamente*::» En consecuencia, Jesus fué inocente, pues que fué acusado *falsamente* como testifica esta carta del Presidente al César Tiberio: luego su sangre satisfizo por el reo y el delincuente: esta satisfaccion la creyó siempre el universo, como demuestra el Conde de Maistre; por lo mismo la verdad de la Pasion de Cristo no supera al sentido comun, convencido que el inocente satisface por el delincuente.

Venirnos ahora diciendo, que el mundo vivió en supersticion, preocupacion, y otras palabras injuriosas, nada prueba y nada esplica; son si otros tantos insultos hechos al Criador-Reparador, y á la razon universal, que desprecia con grande acierto estas injurias... Estamos bien ciertos, que un pueblo puede tener una opinion falsa; pero no el universo: la verdad es hija del tiempo que, acaba con lo falso y conserva lo cierto. Hay mas.

V. Cuatro cosas tenemos necesidad de conseguir por la Pasion, que robustecen los grados de certeza y evidencia de esta demostracion: 1.^a potestad contra el enemigo comun de nuestra salvacion: 2.^a humildad contra el mundo: 3.^a castidad contra el propio cuerpo: 4.^a obediencia y amor á Dios y al prógimo. Fijemos el principio demostrativo de ellas en la Pasion de mi Señor Jesucristo. «Ninguno tiene derecho para enseñar virtudes que no profesa,» dijo Tertuliano, y nosotros añadimos: «ninguno profesa virtudes que no practica.» Jesucristo practicó estas virtudes en la Pasion, luego las profesó, y no las adquirió; por lo cual el Padre le constituyó *nuestro único Maestro*, y nos mandó *oirle*. Con ellas satisfizo por el pecado original y los personales de Adan y su posteridad: 1.^o por haber obedecido hasta morir en la Cruz, compensando con su obediencia la desobediencia que dividió la union de voluntad entre el Criador y la criatura: 2.^o se humilló en la Pasion, curando con su humildad nuestra original soberbia, y fué el ejemplar de una virtud tan ignorada de toda la filosofía antigua, como desconocida del mundo: 3.^o no desplegó sus lábios en testimonio de su inocencia en los cuatro tribunales; con lo cual nos enseñó la paciencia en las flaquezas y adversidades: 4.^o mas breve: toda la ley, los Profetas, y el Evangelio se limitan al amor de Dios y del prógimo; la Pasion de Jesucristo es el mayor ejemplar de este amor; en consecuencia es la mas explícita profesion de todas las virtudes que nos enseñó, para reparar los efectos funestos del pecado que, se oponia los designios de Dios en la Criacion del hombre para la gloria. Con ellas, en suma, el entendimiento y la voluntad del hombre pecador volvió al estado de la inocencia

primitiva, subiendo á la nota tónica de armonía con su Criador, de la cual había caído: Jesucristo vino á ser el ejemplar puesto sobre el monte que, á todos enseña lo que les conviene creer, orar, obrar y recibir: sin esta copia del ejemplar, en vano se llama uno Cristiano; y por lo tanto la Pasion tiene una conexion necesaria, absoluta, y total con la reparacion del género humano por la sangre y los padecimientos de la victima inocente por el reo y delincuente. La filosofia razonada, fija en principios y consecuencias, no puede degenerar en esceptica con esta teoría, ni con las virtudes que en la Pasion nos enseñó Jesucristo, sin incurrir en la nota de cinica, lo que equivaldria en exacta lógica á quedar confundida; la demostracion de este artículo robustecida, y el Cristianismo erigido sobre la Cruz del Calvario, triunfante y victorioso del inconsecuente racionalismo.

VI. ¿Nada mas podriamos ofrecer en confirmacion de esta verdad de la Pasion? ¡Ah! Mucho mas. Aun el mismo Simbolo consignando el Presidente que sentenció á muerte á Jesucristo, es un dato fijo de ella para la Critica y la Historia, «Para que el conocimiento de cosa tan importante y necesaria pudiera ser á todos mas averiguado, cuando se señala el tiempo fijo en que padeció.» Tal es la razon que ofrece el Catecismo Romano de haberse espresado así el Simbolo. No es esto negar que Caifás dijo que Jesus era reo de muerte, es sí afirmar que solo Pilato dió la sentencia como Presidente puesto por Tiberio y el Senado, que habia inhibido á los Judíos pronunciar sentencias de pena capital; para lo cual estaba investido Pilato de doble autoridad, como testifica Dion Casio y Tácito que se verificaba en las provincias pequeñas, dividida en las mayores. En la muerte del Salvador leeremos la Epístola de Pilato al César Tiberio, y la crítica concluirá sobre esta memoria histórica la verdad de la Pasion. En esta parte, el buen juicio está en favor de la creencia católica que, demuestra este artículo aun por el criterio histórico. Si por él no puede la razon dudar que la sangre de Lucrecia derrocó los Tarquinos, y la de Virginia los Decenviros, tampoco permite la buena crítica á la filosofia sacrilega negar que, la

sangre vertida sobre la Cruz, en virtud de la sentencia de Pilato, Presidente y Procurador de Judea pronunciada contra Jesus Nazareno, salvó al mundo del naufragio del pecado. Hecho que conforme á las Profecias evidenciadas con la memoria de las Historias Sagradas de los cuatro Evangelistas, elevan este artículo al grado supremo de certeza y evidencia histórica, y sobre lo cual pueden consultarse Eusebio, Orosio, Casiodoro, y Baronio. Concluyéndose la sin razon de los *Racionalistas* que, se escandalizan como los Judios de la Cruz; cuya eminente filosofia enmienda la lógica de los sábios de este siglo, que la reputan por una preocupacion, estulticia, y popular supersticion.

CONTROVERSIA II.

¿La PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA prueba en consecuencia lógica legitima que el alma de Jesucristo sintió realmente los dolores de la Pasion como sino estuviera unida á la divinidad?

I. **E**n los últimos tiempos, decía S. Pablo, se apartarán algunos de la fé, por atender á los espíritus de error, que hablan con hipocresía las doctrinas de los demonios, los cuales tienen cauterizada su conciencia. ¿Y quiénes son estos espíritus de error, que hablan con hipocresía las doctrinas del demonio? Hoy son los *Janse-nistas*, los *Racionalistas*, y otra cierta clase de hombres falsos en sus creencias, que á los ojos de la multitud aparentan celo, moderacion y rigor, y en el fondo las persiguen; obran con cautela en apoyo de la iniquidad: viven cubiertos con los honores que les dan por sus servicios secretos, y que no ignoramos. Estos espíritus de error, que hablan con la hipocresía con que pretenden seducir á los fieles de la Iglesia, es hoy una plaga muy vasta en el campo del Señor. Estos hipócritas, presagios funestos de los últimos dias, se anticipan á disponer los

senderos al Anticristo: trillan los caminos que el hijo de iniquidad correrá con la velocidad del rayo, y lentamente van como polilla royendo las plantas del Padre Celestial. Nada hay mas perjudicial en la Iglesia, decia el P. S. Juan Crisóstomo, que ésta fingida simulacion. Desde sus primeros dias lleva sufriendo su tierra bendita estas plantas que no plantó en ella el Señor. Sus pútridas raíces salieron de la filosofia Cínica implacable enemiga del Cristianismo, se ingertaron en la Estóica, y hasta hoy vieren cundiendo como cizaña entre la buena semilla que sembró en la Iglesia aquel divino Labrador. La filosofia Estóica fué la que realizó entre los espíritus hipócritas la idea del demonio, que las almas no tenían sensibilidad. Este viejo error sale hoy bajo innumerables formas de los lábios de los que no tienen fé, ni filosofia racional, ni critica juiciosa, por atender á los espíritus de error que los seducen con su hipocresia. A manera que sobre la autoridad del impio Celso nos dicen, que Jesus aprendió su Doctrina en la filosofia de Platon, los filósofos hipócritas sobre el testimonio de Zenon, nos oponen que no sintió los dolores en la Pasion. ¡Qué bien dijo el Cardenal Baronio, que los filósofos Cínicos y los Estóicos fueron enemigos implacables de los Cristianos! Estas dos sectas con la de los Epicuristas, tan vigente entre algunos de los que profesan la austeridad de las virtudes Cristianas, llenaron la Iglesia de calamidades: sedugeron un gran número, y muerden la ortodoxia como unos Cínicos, ven sus pérdidas con la insensibilidad de los Estóicos, y gozan de los placeres consiguientes á sus honores como unos Epicuros estúpidos. Acusan, digo, la creencia de factora de todas las desgracias de la sociedad Cristiana: aparentan sostenerla con los lábios: hablan de su Autor con vehemencia, y no dejan ni los placeres que se proporcionaron con los honores y puestos debidos á su hipocresia; ni sienten los insultos de Jesucristo; ni los padecimientos de sus miembros místicos: viven como los que no tienen fé: aparentan lo que no sienten: dicen lo que desmienten sus hechos: defienden con la boca lo que niegan con su conducta: hablan en un idioma, obran en otro, y no sienten en ninguno. Estos son, pues,

los espíritus de error que hablan con hipocresía las doctrinas de los demonios, con las que caerán muchos de la fé, arrastrarán no pocos á su error, generalizarán la hipocresía en la Iglesia, y prepararán la última tribulación á la esposa de Jesucristo. Quitémosles, pues, la mascarilla, y vean los sencillos, si los espíritus que les hablan son de Dios ó del demonio, viendo demostrada la sensibilidad del alma de Cristo, mi Señor.

II. No es un teorema fácil de resolver, como Jesucristo al mismo tiempo que era bienaventurado, padecía dolor, tristeza y sentimiento. Y esto, sin advertir con el Crisóstomo, que es una blasfemia querer investigar las cosas divinas con razones, pues que nada tiene de comun con ellas la razon humana. Es muy cierto, que el racionismo expone á un naufragio, mientras que la fé es una nave segurísima. Nosotros estamos de acuerdo con esta inteligencia del Crisóstomo, y fijamos la demostracion de racionio supuesta la fé; resolvemos los artículos y los dogmas por su conformidad con los caracteres, propiedades, y notas de la buena lógica. Esto es nuestro propósito. Ahora preguntáramos á los *Racionalistas*, ¿cómo explicais vosotros el modo con que la esencia del cuerpo le compone, forma tal ó cual, de esta ó de la otra especie? Pues tampoco los teólogos allanan esta gravísima dificultad de la simultaneidad de la gloria y tormentos de mi Señor Jesucristo, sin exponer la razon eminente de la fé á un naufragio. Con todo: creemos desenvolver la dificultad, fijada la buena filosofía, y darla todo el carácter de una demostracion lógica, y crítica ó juiciosa. Entre las muchas definiciones que ofrecen los filósofos y los teólogos de la Pasion, la mas terminante y clara es de Altistao, que la define con estas materiales palabras: «se llama Pasion siempre que el entendimiento vencido por cualquiera turbacion se aparta de la rectitud.» *Pasio vero dicitur cum mens turbatione victa á rectitudine declinat.* En este sentido no hubo en Cristo Pasion alguna: no podia pecar; ni por lo mismo apartarse de la rectitud, que es la contemplacion de Dios: los defectos penales que tomó con la naturaleza, no los dirigió segun la Pasion, sino segun la *Propasion*, que es cuando uno se afecta

de temor, tristeza, y dolor, sin que le prive de la rectitud de la razon. Mas claro: entre la Pasion y la Propasion media esta diferencia, que la Pasion perturba la recta razon, y la Propasion se sujeta á la razon recta, y solo se limita á la parte sensitiva, sin impedir los actos de la superior y racional. En consecuencia, eran compatibles en mi Señor Jesucristo el dolor, tristeza y sentimiento de la parte sensitiva con la fruicion de la divinidad en la superior racional. Aquellas pasiones no son actos verdaderos de la voluntad, sino de la imaginacion y fantasia, en la cual reside la pasion ó movimiento del apetito sensitivo, que se agita en la fantasia de lo bueno ó malo, segun dice Eustacio. Aun los Estóicos opinaron, que el alma humana carecia de imágen y fantasia, para que podamos inferir, que si bien no carece de estas operaciones, son al menos las mas inferiores; y que tienen tan poca influencia en las mas superiores y racionales, que mientras aquellas padecen, estas pueden gozar sin alteracion. Esto no obstante, su dolor y tristeza fueron superiores en su extension é intensidad á cuanto pudieran padecer todos los hombres en esta vida, por haber sido causados por todas las causas posibles á la vez, eficiente, material, formal, y final, esplicadas en Altistao y Turlot. Por lo cual concluimos que, en Jesucristo no hubo verdaderas Pasiones, sino Propasiones; con ellas se esplica filosóficamente la dificultad de este teorema dogmático; la fé no se arriesga á naufragar en el bajel del raciocinio filosófico; y venimos á saber como Jesucristo al mismo tiempo que era bienaventurado, padecia en su cuerpo y en su espiritu. Véase cuanto hemos dicho en el libro 4.º sobre el alma y sus potencias en la Preparacion Católica.

III. Busquemos ya el principio filosófico y crítico, que evidencie esta teoria de la bienaventuranza y pasion de Jesucristo. Si Dios les hiciese la gracia á los *Racionalistas* tan implacables enemigos del Cristianismo como los viejos Cínicos, de conocer las verdades sublimes de la Religion de Jesucristo: sino les fuera necesaria una sabiduria espiritual para conocer las cosas espirituales, y entender las abstrusas y recónditas que hay en Jesucristo: si en fin, estos spiritus de error que hablan con hipocresia las

doctrinas de los demonios, apegados á las cosas de la carne, pudieran oír las puras, santas, y cristalinas verdades, que por su conexión evidencian la teoría filosófica de las Proposiciones de Jesucristo, nosotros encontraríamos fácilmente la resolución demostrativa de esta dificultad de la santa teología. Sin embargo, como el creer es un don del Padre de las luces, el entender es exclusivo de Él que alumbra á todo hombre que conoce la verdad; y dar asenso á la verdad revelada es debido á la gracia del Espiritusanto, y no al que riega y planta este don del cielo. Vamos á fijar el principio evidente de nuestro raciocinio. «La naturaleza humana de Jesucristo era tal cual Dios la formó.» En su consecuencia, ¿qué recta razón prueba que Dios sumamente bueno crió la naturaleza de Jesucristo con estos monstruos de pasiones, que tanto perturban la recta razón? Tenemos demostrado, que estos son efectos del pecado; en Jesucristo, y en su Madre inmaculada no hubo ni hálito de culpa leve; por lo mismo su naturaleza fué depurada de toda pasión que desvía al hombre de la contemplación de la verdad. Estando conformes los filósofos en la primera verdad, cual es la creación de la naturaleza sin la perturbación de la recta razón, inferimos nosotros que lo estamos en esta consecuencia, observando las reglas de la buena lógica. Para la filosofía elevada ésta verdad está demostrada: para la lógica legítima está evidenciada por su principio universal, la pureza de la naturaleza humana; y para la razón de todo hombre sensato, es evidente é indubitable que, cuanto pudiera padecer Jesucristo en la parte inferior no le perturbaba la superior, ni la apartaba de la divina contemplación y fruición.

IV. ¿Qué nos opone el *moderno Racionalismo*? Que esta es una filosofía *vulgar*, indigna de los gnósticos, propia de los Sacerdotes para entretener los pueblos con la memoria de los padecimientos del Salvador. Tan vergonzosa es esta respuesta, como impía; tan opuesta á la razón universal, como sacrilega para la Religión; tan inadmisibles en la crítica, como en la lógica de los sacrificios, reconocidos en el globo por la reversibilidad de la sangre del JUSTO sobre el pecador.

CONTROVERSIA III.

¿ **La crítica juiciosa, rigurosa y esquisita de la Historia de la Pasión del Salvador demuestra contra el racionalismo vulgar que, Jesucristo clavado en la Cruz hizo el mas glorioso y magnífico heroísmo de obediencia, que es posible al Hombre Dios por la desobediencia del hombre pecador?**

I. Siempre hemos creído, que la filosofía de la culpa lleva el buen juicio al conocimiento de la pena. Entre la culpa y la satisfacción media una idea de relacion que, sirve al filósofo de término medio para conocer los extremos. ¿Quién no infiere de la especie de culpa el castigo inherente, y por la pena no viene en conocimiento de la culpa? Demostrado, que la desobediencia fué la culpa original, el gran pecado enorme por su universalidad, y el origen de todos los males de la naturaleza humana, inferimos, que la obediencia mayor fué la pena debida á la mayor desobediencia; un castigo enorme correspondiente á una enorme culpa, y un suplicio infame proporcionado á un pecado, que habia infamado al criador y á la criatura misma. Este suplicio fué la Cruz, en la cual clavado el Salvador, sufrió el mas enorme castigo, que compensó la desobediencia original, y es el origen de todos nuestros bienes espirituales; por lo mismo inferimos que, Jesucristo fué clavado en la Cruz, contestada en las Historias Sagradas y Profanas por el suplicio mas infame, el castigo mas enorme, á el cual debemos toda la posteridad de Adán la Reparacion. Fijemos las ideas para eterna confusion del *Racionalismo vulgar*.

II. Ciceron dejó consignada la enormidad del suplicio de la Cruz en el libro 5.º por estas palabras: «es una

iniquidad vencer á un ciudadano romano, un crimen azotarle, casi con parricidio matarle, ¿y qué diria clavarlo en la Cruz? Este es un suplicio cruelísimo, espantosisimo, ni hay palabras que expresen dignamente castigo tan atroz.» Lactancio dijo: «que la crucifision era un suplicio de viles y esclavos, indigno de todo hombre libre aunque fuese culpable.» Enormidad era esta que, entre los mismos Judios llamaba maldito la Ley á todo el que fuese clavado en la Cruz. Por los lábios de los mismos impíos que crucificaron á Jesucristo se llamó muerte horrorosísima, á la que le condenaron: *morte turpissima condemnemus eum*. Tales muertes escandalizaban á los Judios, y la de Jesucristo crucificado predicada á los Gentiles les era una estulticia. Tenemos por consecuencia: 1.^a que la enormidad del suplicio de Cruz fué proporcionada á la enormidad de la culpa: 2.^a que este castigo infame y vil, correspondió á la infamia hecha al Criador: 3.^a que muriendo espontáneamente en la infame Cruz, Jesucristo Dios verdadero, compensó con su obediencia la mayor desobediencia posible. Hé aqui, como la filosofia de la culpa conduce el buen juicio á la demostracion de la pena. Precisamente, enormidad del suplicio, obediencia de Jesucristo hasta morir en él, y origen de todos los bienes que sirvieron de reparacion á la posteridad de Adan, emanados de la Cruz, son las tres cosas que enseña la ortodoxia, nos vienen de la crucifision de Cristo mi Señor. No faltan otras razones congruenciales en favor de este dogma: 1.^a siendo árbol el que sirvió á Adan para su pecado, árbol fué el de la Cruz con que Jesucristo nos redimió: 2.^a si por haber comido los padres del fruto prohibido entró la muerte en el mundo, entró la vida por el fruto bendito del árbol de la Cruz: 3.^a para que vencido por Cristo el mayor suplicio, se animasen despues sus discipulos á muchos tormentos: 4.^a con su muerte en la Cruz borró la maldicion con que la ley anatematizaba los clavados en ella: 5.^a para que la Redencion fuese tanto mas copiosa, cuanto mas acerva, torpe y escandalosa fuese la muerte del Redentor: 6.^a para que hubiese tantos mas testigos de la muerte de Jesus levantado sobre la Cruz, cuantos mas habian de verle

despues de su Resurreccion: 7.^a para qué todo el que quisiese sanar de las mordeduras de la serpiente despues de levantado Cristo sobre la Cruz, pueda levantar con fé sus ojos hácia el árbol de nuestra vida espiritual: 8.^a para que santificado el aire con la sangre vertida en la Cruz, tuvieramos un remedio contra las potestades aéreas: 9.^a para que los discípulos mortifiquemos la carne y sus concupiscencias, viendo trillado en la Cruz el cuerpo del Maestro: 10.^a murió en fin en la Cruz para humillar la soberbia del mundo con la estulticia de la predicacion de la Cruz. No puede en consecuencia negarse la verdad anteriormente deducida, que como el árbol fué el origen de todos los males de la naturaleza humana, la Cruz es la fuente pura de todos los bienes: que si un fruto nos perdió, otro fruto nos salvó: del paraiso salió la muerte, y del cielo bajó la vida. Digámoslo con el Crisóstomo: Cruz esperanza de los Cristianos, resurreccion de los muertos, camino de los descarriados, báculo de los cojos, consuelo de los pobres, freno de los ricos, ruina de los soberbios, pena de los malos, triunfo sobre los demonios, victoria sobre el diablo, pedagogo de los jóvenes, esperanza de los desesperados, gobernador de los navegantes, puerto de los que peligran, muro de los cerrados, padre de los huérfanos, defensa de las viudas, consejero de los justos, descanso de los atribulados, guarda de los párvulos, cabeza de los vivos, fin de los vicios, luz de los que andan en tinieblas, magnificencia de los Reyes, escudo perpetuo, sabiduria de insensatos, libertad de esclavos, filosofia de los emperadores, ley de los impíos, gloria de los mártires, abstinencia de los monges, castidad de las virgenes, alegría de los sacerdotes, fundamento de la Iglesia, destruccion de los templos, repulsa de los idolos, escándalo de los Judíos, perdicion de los impíos, virtud de los débiles, médico de los enfermos, pan de los hambrientos, fuente de los sedientos, protector de los desvalidos::: Estos y otros preciosos epitalamios vinieron á ennoblecer el suplicio mas infame, atroz, y vil despues que, recibió los miembros santísimos de Jesucristo clavado en la Cruz. Arbol exclarecido, adornado

con la purpúrea sangre del Rey óptimo, que no rehusó morir en él por la Reparación de la posteridad de Adán, la centésima oveja, la cual este buen Pastor volvió al redil, llevándola sobre sus hombros al cielo para que había sido criada. Y, si «de los Emperadores es propio morir por todos, y de un Rey óptimo no rehusar nunca el morir por el bien comun,» Jesucristo es nuestro Emperador, que por todos, y por todos nuestros pecados original y personales fué clavado en la Cruz, y en ella murió por el bien de toda la posteridad de Adán, á la cual salvó del naufragio de la culpa mayor y mas enorme, sufriendo la pena infame, vil, y execrable de Cruz, sobre la cual recibió Dios la mas gloriosa obediencia en recompensa de nuestra desobediencia la mas ignominiosa.

III. Jesucristo fué inmolado sobre la Cruz, como luego veremos; este hecho era conforme á las figuras testificadas en los Profetas; en consecuencia, reúne en su favor la crucifixion del Salvador otras dos razones demostrativas de ella, á saber: el criterio de las Profecias que la habian anunciado, y el de los Evangelistas que refieren su muerte y sus circunstancias profetizadas. La cruz, pues, es el nuevo altar del nuevo sacrificio del mismo que es Sacerdote y Sacrificio: Sacerdote segun el espiritu de santidad, y sacrificio segun la carne inmolada en ella. El mismo que lo ofrecia era ofrecido sobre el altar de la Cruz, de la cual destilaba la sangre que purificaba la tierra, aplacaba el cielo, y arredraba de ella las potestades aéreas. Y saliendo á ofrecerse fuera de Jerusalem espontáneamente, ofreció la mayor obediencia con el mayor sacrificio que, Dios pudo recibir en compensacion de nuestro delito. Los Judios, quiero decir, no pudieron apropiarse el sacrificio que no se ofreció en su templo; y evitó la excusa á los Gentiles, que Cristo solo habia purificado á los Judios, viéndole sacrificarse fuera de Jerusalem y de sus muros. A todos se nos hizo ver que, era un sacrificio comun en satisfaccion de Judios y de Gentiles: que ya no habia distincion de Judios ni de Griegos: que todos tenemos un solo Padre Celestial, al cual invocamos por la fé de su Hijo crucificado. A los Judios se les mandó sacrificar en un lugar determinado, por

estar inmunda toda la tierra con el humo, olor y contaminación de los sacrificios de los Gentiles, que se ofrecían en ella. Y con el sacrificio de Jesucristo fuera del lugar fijado por Dios para los Judíos, se consagró toda la tierra en lugar santo de oración, en el cual nos manda levantar nuestras manos santas al Señor. Todo el mundo vino con este sacrificio á ser consagrado en un templo mas augusto que el de Jerusalem, y aun mas santo que el sancta sanctorum de los Judios. Aqui se inmolaba un cordero animal, y sobre la Cruz el Cordero espiritual que quita los pecados del mundo. Sacrificio, en suma, tanto mayor cuanto es mayor la santidad del Sacerdote y del Sacrificio, que es uno mismo. Nada le faltó á este sacrificio para ser el origen de todos los bienes espirituales. Pacificó la enemiga menor que habia entre hombre y hombre, la mayor entre el hombre y los ángeles, y la máxima entre Dios y el hombre. Reunió los dos pueblos de Judios y de Gentiles, siendo él mismo la piedra angular de este nuevo edificio. Tal es la razon porque no quiso ser crucificado sino en el aire, que es el medio entre la tierra y el cielo, entre Dios y el hombre. Asi quedó pendiente para continuar enviando á los suyos los auxilios contra las potestades aéreas, rectoras de este mundo de tinieblas, cuyo triunfo sin advertirlo proclaman las letras de las tres lenguas que le pusieron sobre la Cruz: I. N. R. J. Esta victoria, digo, la revelan misteriosamente las tres lenguas del título, con que en idioma Hebreo, Griego, y Latino, los Judios fijaron sobre la Cruz el nombre, la pátria, y el título de Rey de los Reyes de la tierra. La lengua Hebrea es la madre de todas las lenguas que alaban á Dios por Jesucristo crucificado: la Griega la maestra de las ciencias que llevan los entendimientos al conocimiento de Dios: la Latina la dominatriz de tantos pueblos que componian el Imperio Romano, en los cuales fué adorado *Jesus, Nazareno, Rey de los Judios*. Verificándose, que cuando los enemigos de Jesus creian haberle vencido, por verle clavado sobre la Cruz, fueron vencidos. Ellos mismos desmintieron con este testimonio que clavaron en la cima de la Cruz, las acusaciones que dieron delante de Pilato.

1.^a que no había pagado el tributo: 2.^a que se hacía Rey: 3.^a que había dicho que era Hijo de Dios. El que es Rey no paga tributo, sin embargo lo pagó, y se retiró para que no le proclamasen por Rey, como habían querido hacerlo. Mintieron y se contradijeron los Judíos, y en las letras con que querían infamar al Salvador testificaron que, las acusaciones no eran suficientes para crucificarle, sino las mas dignas, respetables, y sagradas para adorarle. Tiberio, enterado de esto mismo, sin embargo de haber recibido el proceso forjado despues que le habían crucificado, propuso al Senado Romano colocar á Jesus entre los Dioses del Imperio: y estuvo tan propicio á los Cristianos, que amenazó con pena de muerte á todo el que se atreviese á delatarles ó acusarles. ¿No es suficiente y superabundante la satisfaccion en que muere un Príncipe y Rey por su vasallo? Luego la crucifixion del Rey de los Judíos es suficiente á la enormidad de la culpa del hombre reo y esclavo de Satanás por su pecado. Por lo tanto, la Cruz que fué la muerte para nuestro Rey, es la escala de la gloria para sus vasallos: se fija á los fieles en la frente en señal del pudor y vergüenza que han de tener en ofenderle; en la boca para alabarle, y no blasfemarle; en el pecho para recordarle, que el Diablo es espélido por la virtud de Jesus pendiente de la Cruz. Por estos y otros motivos usaron los Cristianos desde los tiempos de los mismos Apóstoles, hacer la señal de la santa Cruz en la frente, en la boca, y en el pecho, y con tanta frecuencia, que Tertuliano tomándolo de Abdias discipulo de los Apóstoles, nos exhorta á santiguarnos al salir y entrar en casa, al vestarnos, calzarnos, lavarnos, comer, dormir, acostarnos, y siempre que nos veamos en algun peligro, quiere que acudamos á la señal de la Cruz, con la cual creemos que Jesucristo nos fortalecerá contra el Príncipe de este mundo y de estas tinieblas, vencido con su muerte sobre la Cruz. Esta es la razon porque el Padre S. Juan Crisóstomo llama á la Cruz bofetada del diablo, freno de los demonios, y lobo de las potestades enemigas. Con la Cruz huyen los demonios al ver al Cristiano armado del bordon y del cayado oon que recibieron la herida.

Las mismas Historias Sagradas están llenas de victorias y gloriosos triunfos debidos á la Cruz que Juliano respetó, y no proscribió de los templos Enrique VIII. Tan justos motivos obligaron la Iglesia á hacer tantas veces la Cruz en la administracion de los Sacramentos, en el Sacrificio, en la Consagracion y Ordenacion de sus ministros. En suma: la Cruz es el simbolo augusto de nuestra fé, y en los tres dedos con que la hacemos están misteriosamente las tres divinas Personas de la Trinidad simbolizadas como enseña el Papa Inocencio, y anunció el Profeta, estando al testimonio del Emo. Estanislao Osio. La Encarnacion, la Pasion, el Juicio final, la Trinidad, la Predestinacion, la Reprobacion y otros inefables misterios, nos representa la Cruz que se hace desde la frente á los pechos, llamada en el Catecismo *santi-guar*. Hé aquí, porque la Cruz es la voz encantadora, la perspectiva dulcísima, y el grupo mas grato de las almas Cristianas: hé aquí, porque nuestra Madre la Iglesia condecora á sus beneméritos hijos con el Pectoral, cuyo adorno exterior simboliza la pira del amor que abraza sus corazones hácia los misterios de la Cruz: hé aquí, porque no omito medio ni ocasion de infiltrar en sus almas esta veneracion, presentando el pendon de la Cruz en todos los actos de la Religion; y la saluda como única áncora y esperanza por estas palabras el domingo de Pasion: *Ave, ó Cruz, esperanza única*:: ¡Qué filosofia tan profunda encuentran los entendimientos sólidos en la Cruz! Detengámonos escépticos, algunos momentos. ¿Qué encontráis en las leyes físicas, capaz de cambiar cuatro veces la faz de la tierra anualmente? ¿Cómo resolvéis la deliciosa primavera sobre un invierno árido y aniquilador de todos los séres hermosos del verano y otoño? ¿Dónde están aquellas rosas, claveles, alhelies, azucenas y jazmines que cubren los campos de Abril? ¿Qué juicio diría que los frutos tan varios del verano están en los troncos áridos de un invierno? Estos leños renacen y desprenden olores gratisimos, flores hermosisimas, frutos preciosos, dulces, y cada uno con una cualidad singular y admirable; y todos estos efectos los obra una ley física que no vemos, ni tocamos, ni entendemos sus acciones,

tan varias como prueba toda la naturaleza. Sin embargo de esta ignorancia, hasta los pastores en los montes, y los artistas en las ciudades, llamarían locos y estúpidos á los que dijese que no habia tal ley en la naturaleza. Decidme: ¿dónde viene esta conviccion á la razon de los sábios é ignorantes? ¿De los efectos? ¡Ah! ¿Quién los obra? Dejais en pie la dificultad. Nuestra filosofia explica con mas dignidad lo que vemos y palpamos: en su consecuencia os decimos, que la ley fisica de reproduccion no es mas ni otra cosa que la divina voluntad significada por la santa Palabra, la cual produce por la tierra aquellas hermosuras que tocais, y con que resolvió conservar al hombre que crió. Pues esta misma Palabra es la que obra por el leño de la Santa Cruz, los preciosos frutos de la salvacion espiritual en nuestras almas. ¿Qué hay aqui? Una ley espiritual sobre una ley fisica, conformes en principios y en consecuencias, y solo diferentes en los medios materiales y espirituales de su accion. Una misma es la Palabra que obra en la Cruz, y en la azucena: por la azucena sale una flor que recrea las almas, y por la cruz comunica una gracia que deja el alma mas blanca y hermosa, que las azucenas de Abril. ¿Qué filosofia es la vuestra que no resuelve por las leyes visibles las invisibles? La pobreza de vuestro raciocinio nos evidencia, que tan Ateistas sois en la naturaleza, como Deistas en la Religion. Salid de vuestras tinieblas; venid con nosotros á los pies de la Cruz, que tiene pendiente de ella la verdad si la quereis oir: esta joya es un don de Dios, igualmente veraz por las leyes fisicas que por las espirituales: y si aquellas os son ciertas y evidentes, estas aun son mas convincentes que las propiedades de los cuerpos: estas no sabemos lo que son, y aquellas sí: de las fisicas, no sabemos mas que sus efectos, y de las espirituales, los efectos y la causa que es Dios; el cual nos las enseñó por su Hijo, *camino* de la verdadera filosofia, *verdad* de las cosas que revela, y *vida* de los espiritus en tiempo y en la eternidad, como es de las cosas sensibles del mejor Abril y Mayo. ¿Quereis una demostracion mas de vuestra pobreza de raciocinio? Supongamos en vuestro favor la mayor verdad, sea ésta por ejemplo: todos los ángulos que pueden formarse sobre

una recta, equivalen á ciento ochenta grados: nosotros preguntamos, ¿y por qué no equivalen á mil, á ciento, y á veinte? Los matemáticos no tienen mas razon que oponernos que, una convencion de ellos para esplicar los grados de un circulo, tantos mas tantos menos, cuantos son los círculos desiguales que pueden formarse sobre ella. Y con esta incertidumbre nos fijan una verdad cierta y corriente, que los grados de todo semicírculo son ciento ochenta. Aquella convencion, que no pasa de una mera hipotesi nos dá una verdad corriente entre sábios é ignorantes; mientras que de la renovacion del mundo espiritual por la virtud de la Cruz depone la filosofia profunda, la buena crítica, la política, la paz, la guerra, los amigos, los enemigos, los reyes, los pueblos, la legislacion y cuantos monumentos de mayor certeza conserva el universo. Esta no es una verdad para los *Racionalistas*, y aquella abstracion imaginaria es un principio. *Racionalistas*: ó vuestro entendimiento está obcecado, ó el nuestro: si no veis en el leño del golgota mas que un madero, nosotros vemos correr por él una virtud que purifica las almas, emanada del mismo autor que, hace correr por las duras fibras del olivo el bálsamo que cura las llagas de sus cuerpos. Esta uniformidad de principio y consecuencia la encuentra la lógica eminente del Cristianismo. Desmentidnos, ó creed que Jesus renovó al mundo con la Cruz.

CONTROVERSIA IV.

¿Era conforme á la MISERICORDIA de Dios que, Jesucristo muriese sobre la Cruz separándose el alma del cuerpo?

I. **T**odos saben que la vida está en la sangre. Hé ahí una ley física admirable. La filosofia cristiana demuestra que, de la sangre de la victima inocente y santa emana la vida espiritual á las almas, por ser la sangre

del Autor Divino que las dá la vida material. Si á este Señor le es deudora la naturaleza de la vida material, que le comunica por un jugo nutritivo, tambien las almas le deben la gracia con que de la muerte salen á la vida, del pecado á su amistad que, es la vida de todas las cosas: «Amicitie una vis cœlum, mundumque administrat,» que dijo Aristides. Estas ideas son claras, no oscuras como pretenden los que calumnian de oscuridad los beneficios de la Cruz. ¿Quién ha visto las venas, artérias, y vasos absorventes del tronco del olivo? ¿Quién tocó el suco nutritivo de sus hojas, y ha visto las bocas de sus raices? Con todo, la buena razon no permite hoy dudar de ellas: todos las creemos: todos esperamos sus frutos; y sobre esta ignorancia vivimos seguros todos los vivientes desde el pajarillo hasta el menor gusanillo. ¿Y diremos que, no nos es cierta la nutricion porque ni la vemos ni la tocamos? Mil veces diremos no. Pues si es una ley que, no está á los alcances de uno de los criterios como son los sentidos, nos es evidente por el otro que es el sentido íntimo, el de la razon que no duda de los precedentes cuando la son evidentes las consecuencias. Esta misma lógica es la que debe emplear todo buen filósofo en los beneficios de la Cruz, en virtud de la sangre que corrió por ella, muerto Jesus entre sus brazos. Con gran razon dijo el filósofo orador de la Grecia Cristiana, que la Cruz era toda la sustancia de nuestra alegría y contento. Donde hay inmolacion hay purificacion de los pecados, donde hay purificacion de los pecados hay reconciliacion con Dios, donde hay reconciliacion con Dios hay alegría, luego la Cruz en la cual se inmoló la victima, que reconcilió al pecador con su Criador, es la sustancia de nuestra alegría espiritual; la inmolacion supone la muerte de la victima, la muerte separacion del alma del cuerpo; por lo mismo es innegable que, Jesus murió en la Cruz separándose su alma del cuerpo. ¿Qué pudiera oponernos la filosofia? Con verdad ninguna cosa: este es un hecho: su verdad está consignada en las Historias Sagradas y Profanas; luego solo nos opondrá que en el triduo de la muerte de Jesucristo la Iglesia no está cubierta de los vestidos de alegría sino de los

de luto, llanto y dolor. Es verdad: no obstante, en la Misa del Jueves Santo nos dice en el Introito: *nos aulem gloriari oportet in cruce domini nostri Jesuchristi*; pues estas lágrimas, este dolor y llanto no impiden aquella alegría interior de las almas que, nace de la vida espiritual comunicada por la sangre con que las redimió Jesucristo; redencion tanto mas copiosa y de tanto mayor valor, cuanto es superior la sangre preciosísima de Jesus Hijo de Dios, que los corruptibles metales de oro y plata. Si en el triduo de su Pasion no emplea los vestidos de gala, sino los de luto es, porque á la vez hay cosas que la impiden cesar en sus penitencias, como hace en las festividades de los santos; tal es la conciencia de nuestra culpa. Reflexionemos brevemente con el Eno. Osío, sobre esta culpa. Nosotros somos la causa de su Pasion, de su Cruz, y de su Muerte; nosotros somos, repito, la llaga de su dolor, la culpa de su muerte. Él solventó lo que no robó: fué entregado por nuestros delitos, llagado por nuestras iniquidades, y trillado por nuestras maldades: llevó sobre el leño nuestros pecados, no los suyos que no les tuvo. Con razon lloramos el triduo de su Pasion y muerte por nuestros pecados, de los cuales solo con la sangre del Hijo de Dios pudo borrarase su gravedad. No quiso que nos alegrásemos en tales dias, diciéndonos que, mientras el mundo se alegra lloraremos nosotros y nos entristeceremos; pero que nuestra tristeza se convertirá en alegría. A manera que la muger se entristece cuando llega la hora del parto, y despues se alegra por haber dado á luz una criatura sin acordarse de los dolores, asi la Iglesia se entristece en el dia del paraseves por los dolores que causaron la muerte á su Esposo, para alegrarse con los discípulos el dia de la Resurreccion, viéndole triunfante y glorioso. No nos alegramos en la muerte del Salvador como el mundo que no le conoció, y como los Judíos que le crucificaron é insultaban moribundo sobre la Cruz: lloramos en el dia de su muerte nuestras culpas, por haberlas llorado nuestro Salvador, y por haber sido tan enormes que, solo con su preciosa sangre pudieron habérsenos borrado. Lloramos en fin, porque

este es el tiempo de llorar, otro es el de alegrarnos: este es el tiempo de sembrar, otro es el de recoger y disfrutar: bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados. Lloremos ahora con los Apóstoles y las santas mugeres, para alegrarnos despues con ellos en el reino de los cielos. Y bien: esta práctica de la Iglesia ¿no es una demostracion fija de la muerte de su Esposo? ¿Qué otro criterio pudiéramos desear que, una práctica sostenida por diez y ocho siglos, para evidenciar que Jesucristo murió sobre la Cruz separándose su alma del cuerpo? Leamos la epístola del Presidente de Judea que le sentenció á muerte, remitida al César Tiberio, como último comprobante histórico de este deicidio. Poncio Pilato al Emperador Claudio Tiberio César: «Salud. De poco acá tengo experiencia que los Judios movidos por envidia han encendido fuego entre si y sus descendientes: porque como sus antepasados tuviesen promesa de Dios que les enviaria al mundo á su hijo nacido de madre, vieran que fuese su Rey y Mesías: siendo yo presidente de este Reino apareció este Rey de los Judios alumbrando á los ciegos, limpiando á los leprosos, curando á los paralíticos, sacando los demonios de los cuerpos de los hombres, resucitando á los muertos, andando á pie sobre las aguas del mar, y haciendo otras muchas maravillas. Por estas cosas le cobró el pueblo en opinion de Hijo de Dios, lo cual despertó contra Él la envidia de los principes de los Sacerdotes, de manera que ellos me lo entregaron preso para que yo le condenase á muerte, acusándole ellos falsamente de mágico, hechicero, y que todas las cosas hacia con quebrantamiento de su ley. Yo creyendo que con razon le acusaban, hicle azotar, y coronar, y entreguéle á su voluntad, y ellos le crucificaron, y le pusieron en el sepulcro guardas de gran recaudo; y aun por mi mandado se pusieron hombres armados que guardasen su sepulcro: mas él resucitó al tercero dia, de lo cual recibieron tan grande alteracion y pesar los Judios, que dieron gran dinero á los guardas del sepulcro porque hiciesen entender al pueblo, que sus discipulos le habian libertado de noche: contra los cuales testificaron mis hombres la

verdad delante del pueblo. Estas cosas hago saber á vuestra Celsitud porque no haya lugar allá la falsedad de los que de otra manera lo quieran contar: y por avisar que no dén crédito á los Judíos en este artículo.» Y concluimos que Jesucristo murió el veinticinco de Marzo, en cuyo día á las doce le clavaron en la Cruz, su alma santísima se separó del cuerpo, el cual fué sepultado, y ella bajó á los infiernos, quedando sin embargo el cuerpo y el alma unidos á la misma Divinidad.

CONTROVERSIA V.

¿Segun la juiciosa crítica, y la buena lógica empleadas en el exámen de las divinas verdades se demuestra, que separados el alma y el cuerpo de Jesucristo quedaron unidos á la divinidad?

I. **L**os filósofos, historiadores, poetas, y sábios de todos los pueblos están uniformes, que la tradicion es un criterio de verdad. Fijados en ella cuentan unos, cantan otros, prueban estos, y demuestran aquellos muchas verdades, que la buena lógica no puede reprobar sin incurrir en la nota de temeridad. Pues esta es una de ellas. Y tanto mas conforme al buen sentido, cuanto la tradicion de ella cuenta los mismos siglos que la muerte de Cristo: perpetuidad que no está en favor de otras que refieren historiadores y poetas. Ninguno vió esta union, ninguno la tocó por los sentidos, esto es indisputable. ¿Pues qué origen tuvo entre los historiadores y sábios del Catolicismo? Los padres que nos engendraron en la ortodoxia nos la enseñaron: los Catecismos cristianos la espresan todos: nadie la puso en duda: por lo mismo, sin faltar al sentido comun no puede disputarse su verdad. Toquemos de cerca este hecho. Separada el alma del cuerpo en la Cruz, se verificó la muerte

de Jesucristo, ¿era preciso que tambien se separasen de la Persona Divina? No: la muerte consiste en esta separacion, que es la que en union dá la vida: llevado el cuerpo al sepulcro, y el alma bajando á los infiernos, la misma Persona que tenian cuando estaban unidos, tenian cuando separados. Esta es la razon porque con verdad exacta decimos que, Dios estuvo muerto en el triduo de la Pasion, y que bajó á los infiernos; lo que no pudiera decirse si el alma y el cuerpo separados entre sí, estuviesen igualmente separados de la Persona Divina. Decirnos con el franciscano Orantes que el alma representa al hombre, no es exacta expresion; son dos partes esenciales constituyentes, sin una de ellas no existe el hombre. Asi fué, que separadas en Jesucristo no era tal hombre en el triduo que faltó la union de ellas, lo que no destruye la union con la divinidad misma que antes de la separacion tenian. Ideas claras al buen juicio, prévia la ortodoxia, sin la cual diríamos solamente que Jesus habia muerto, y con ella decimos exactamente que su cuerpo y alma permanecieron como antes unidas á la Persona segunda de la Trinidad. Oigamos lo del Catecismo Católico: «Y asi cuando afirmamos que Cristo murió, lo que decimos es, que su alma se *dividió* de su cuerpo. Mas no por eso concedemos que la divinidad se apartase del cuerpo; antes bien creemos y confesamos con toda firmeza, que aunque el alma se apartó del cuerpo, siempre estuvo unida á la divinidad, asi al cuerpo que estaba en el sepulcro, como al alma que bajó á los infiernos.» Sobre esta verdad, se concluye lógicamente que Jesucristo murió espontáneamente: el que conservó las *partes* del alma y cuerpo separadas, con la misma facultad las conservó unidas; dejó separarlas para unirlas despues, y salir de nuevo con ellas triunfante del sepulcro que, por la union con la divinidad no puede corromperlas.

II. ¿Qué? ¿Nos morderá el *Racionalismo simbolizado en el basilisco criado de la raiz del culebron* de la Apocalipsi? ¿Caerán sobre nosotros los oprobios de sus adeptos, aquellos, que tocados del alacran improprian esta doctrina con los improprios de *vulgar, escándalo, estulticia,*

fatuidad, fanatismo, intolerante, sanguinaria...? Pero abatida será su soberbia hasta los infiernos. En la mano de Dios está la pala con que limpia su era Jesucristo. Levanten cuanto quieran su vuelo las pajas sin fé ó con muy poca, el trigo entrará limpio en el granero del Señor. Su doctrina escandalizó aun á algunos de sus discípulos, los cuales al oír á Judas: *durus est hic sermo*, dejaron á su divino Magisterio, y se hicieron oyentes de los Escribas y Fariseos, que se oponían á la doctrina del Salvador. No cesaremos por eso de clamar preguntándoles, ¿cuál es la *razon suficiente, lógica, y critica* de aquellas y otras calumnias á un punto, que se concilió en su favor la Iglesia Griega y Latina, los Doctores y Padres del Oriente y Occidente, y mas entendimientos ilustrados que estrellas adornan los cielos? Nada supone decirnos aquello de los Fariseos: *¿in peccatis natus est totus, et tu doces nos?* Nosotros no enseñamos una doctrina nueva como la del *yo y no-yo*, sino la que recibió el universo, viene salvando los predestinados, y está en perfecta consecuencia con la *razon sóbria, juiciosa, y prudente*. Lo que enseñamos, lo hemos oído en la única Escuela de la VERDAD. *Revertimini*, racionalistas. Sobre esta doctrina está aquella VARA *vigilante*, que os la hará creer, cuando caiga con todo su peso sobre vosotros. Los ojos de esta olla *enrojecida están mirando al Norte*, para entrar á exámen con los adeptos de su Escuela Racionalista sobre el mal que derrama su sistema entre los moradores de la casa del Señor: *Ollam succensam... et faciem ejus á facie Aquitonis et dixit Dominus: ab Aquilone pandetur malum... Ecce Ego... loquar judicia mea cum eis super omnem malitiam eorum...* Esta es la doctrina que el Señor nos mandó decirnos; *habeis dejado á Dios, y habeis sacrificado á los dioses ajenos, y habeis adorado la obra de vuestras manos*, los esfuerzos de vuestra iniquidad, imaginada, pensada, y estudiada. No prevaleceréis contra esta doctrina, porque Dios está con ELLA para salvarla de vuestra conspiracion, sostenerla contra vuestras teorías, y perpetuarla de generacion en generacion, recogiendo para el cielo los predestinados, y arrojando los prescitos en los abismos.

Á MAYOR GLORIA DE DIOS.
—o—c—
CONTROVERSIAS CRITICAS

CON LOS RACIONALISTAS.

SEGUNDA PARTE

DE LA

DOCTRINA CRISTIANA.

LIBRO DÉCIMOCUARTO.

COMPRENDE

OCHO CONTROVERSIAS

del Artículo Quinto del Símbolo contra el *Racionalismo*
Dogmático-critico-exejético-histórico-político-vulgar-pátrio.

INTRODUCCION.

Quæritis me interficere, quia sermo meus non capit in vobis: Ego quod vidi apud Patrem meum, loquor: et vos quæ audistis apud patrem vestrum, facitis:: Vos ex patre diabolo estis: et desideria patris vestri vultis facere, ille homicida erat ab initio, et in veritate non stetit, quia non est veritas in eo, cum loquitur mendatium, ex propriis loquitur, quia mendax est, et pater ejus... Potestatem habeo ponendi eam, et potestatem habeo iterum sumendi eam. *Joann. Cap. 8 et 10.*

I. **Q**ué confusion para el *Racionalismo Politico y Civil!* ¡Qué vergüenza para los *Racionalistas*, que cargan la verdad de Dios de calumnias virulentas, sarcasmos, imposturas é inculpaciones falsas! ¡Qué oprobio para los maestros y discípulos de las Escuelas Racionalistas, que no cabiendo en sus entendimientos la Palabra de Jesucristo, aspiran á desmentirla con sus sistemas de error,

ilusion...! ¡Oh...! ¡Dias amargos...! ¡dias de afliccion...! ¡dias de tinieblas...! Solo durante ellos pudieron los Judíos quitar la vida á Jesucristo, porque no cabia en ellos su doctrina, la verdad de Dios, que habia visto en su Padre. Pues solo en los nuestros pueden sus adeptos los *modernos Racionalistas* tener pretensiones de desmentir su doctrina, alejarla de Europa, borrar el santo nombre de Dios de la tierra, y machucar á Jesucristo, sus sacerdotes, sus fieles... *¿Nunc quæritis interficere hominem, qui veritatem, vobis locutus sum, quam audivi à Deo?* Si: el objeto de los *modernos Racionalistas* es acabar con todo su cuerpo místico, como fué el de los *antiguos* borrar la memoria del fisico, que les decia la verdad. ¿Cuándo faltó á los enemigos de Jesucristo algun pretesto para impugnar su verdad? Los Judíos celosos defensores del *Racionalismo Politico y Civil*, sustituyendo sus tradiciones á la doctrina de Dios y de su Hijo Jesucristo, le quitaron la vida, prendieron á sus discipulos, les azotaron, y les prohibieron predicar en su Santo Nombre. «Nosotros, decian, tenemos á Moises,» y se conjuraban contra Jesucristo: respetaban las tradiciones humanas, y despreciaban las divinas escritas en los Salmos y en los Profetas, que hablaban de Cristo; se gloriaban de tener á Abraham por su padre, y no querian que reinase sobre ellos Jesucristo. Hé ahí el *Racionalismo Politico y Civil* de los Judíos, los cuales calificaban la doctrina de Jesucristo, de doctrina de los demonios, al decirle, *demonium habes*. ¿Eran estos los frutos de la luz que veian, de la verdad que oian, de la justicia que les hablaba, y de la bondad que les inspiraba?

II. No. El *Racionalismo moderno Politico y Civil*, siguiendo al antiguo Judaismo, enseña que, los hombres observando la doctrina y religion en que nacen, se justifican suficientemente segun las costumbres religiosas de cada pais, sin la observancia de la doctrina de Jesucristo, como *vulgar*, una *reforma judáica*, una *teoria ascética* de un Eseno ilustrado. Así como de aquellos maestros salieron estos discipulos, tambien de aquellas doctrinas brotaron estos frutos. El *Racionalismo politico* niega á la doctrina de Jesucristo los frutos de la verdad y de la luz,

cuales son andar los hombres en toda bondad, justicia y verdad; y afirma que pueden conseguirlos con la religion y doctrina del pais natal de cada uno. Afirman, repetito, sus patronos que, los hombres pueden lograr la bondad, justicia, y verdad intelectual, moral, y social sin la fé, y los méritos de la Vida, Pasion, y Muerte de Jesucristo, mi Señor. Esto lo habia dicho el antiguo Racionalismo, y lo repite el moderno, hijo del padre de la mentira, cuyas obras son por el estilo del Judaismo contra la doctrina de Dios, que reveló su Hijo Jesucristo. Veamos en este Artículo Quinto su descension á los infiernos, y su gloriosa resurreccion de entre los muertos; y el Racionalismo moderno, Politico y Civil, recibirá una nueva prueba de su sin razon; y el Cristianismo tendrá otra prenda mayor de la fé y de la verdad, que aquellos frutos de la luz son exclusivos de la Vida, Pasion y Muerte de Jesucristo, é imposibles en la religion natal, patria, civil y politica de cada nacion, provincia, reino é imperio, como pretenden los Racionalistas modernos siguiendo á los antiguos y á los deidades Judias.

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿La PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA demuestra en el tribunal de la razon lógica y juiciosa, que segun la equidad de la justicia de Dios hay tres Infiernos reales y verdaderos, antes de toda cogitacion humana?

I. Lo que los Gentiles llamaron Tártaro, Orco y Averno, los Cristianos, Infierno. Unos lugares inferiores que están en el centro de la tierra destinados para la expiacion de los pecados, segun la equidad de la justicia divina, hé ahí la inteligencia ortodoxa de los Infiernos.

Como «hemos caído en tiempo que los hombres no sufren la doctrina sana.» vamos á evidenciar estas ideas, que renováremos en la demostracion de los novísimos del hombre.

II. Si Anacharsis culpó á unó que no sabiendo música, quiso corregir á un músico entendido, ¿con cuánta razon culpára á estos hombres que no sufren la doctrina sana de la existencia de los infiernos, porque no quieren oirla para ignorarla, é ignorándola impugnarla, é impugnándola negarla? El no querer saber para no dejarse vencer de la verdad que se oye, es manifiesta maldad. Los incrédulos de todos los siglos futuros, podrán por su temeridad sistemática no sufrir la doctrina católica de los Infiernos, pero no se excusan de oír las pruebas de los Cristianos en el tribunal de la recta razon. La razon, repito, reprueba la impugnacion de una doctrina que no se la oye: no se la oye porque no se quiere entenderla: y no se quiere entenderla, porque choca con las ideas facticias y quiméricas, que se forman arbitrariamente sobre la vida futura, reprueba sus placeres ilegales, les impele á emprender las austeridades cristianas, retirarse de su mala vida, dar de mano al mundo y la carne, ó á vivir entre los tormentos de una conciencia mas agitada que las olas formidables de un embravecido mar. Decirnos: nosotros no creemos la existencia de los Infiernos sin haber examinado las pruebas de los ortodoxos; sin verlas conformes ó no con los criterios de la verdad fija entre Gentiles y Cristianos; sin haber llevado sus testimonios á la piedra toque del buen sentido, del buen juicio, de la prudente razon, es una temeridad, una perfidia reprehensible, un proceder ilegal en el tribunal de la simple razon, y una heregía en el de la Religion. Hasta el siglo XVI apenas hubo uno que dudase de este dogma; con dificultad ofrecen las historias civiles y eclesiásticas alguna heregía ó secta filosófica, que no estubiese convencida de la perpétua existencia de estos locales de nuestra expiacion y satisfaccion para la justicia divina. Conviccion, que evitó á los Padres de Nicea y de Constantinopla fijar este artículo en el Símbolo de los triunfos, y se conservó sin alteracion en el

Credo de los padecimientos. Lo notable es, que siendo los incrédulos de todos tiempos tan amantes de la novedad, no les llame su atención la curiosidad que excita una doctrina que, causó en el universo una atracción tan prodigiosa. Digámosles con Tertuliano que, «estos quieren ignorar, porque se prendaron en aborrecer.» Luego no griten contra una verdad que reunió cerca de sí los campos, las islas, los castillos, los palacios, y las chozas. Oid, pues, filósofos, si lo sois, la voz imperiosa de la naturaleza, que apoyan las leyes de la equidad de los castigos correspondientes á los delitos.

III. No existió ciudad, pueblo y aldea sin un poder que corrija los excesos de sus moradores. Ni un solo aduar habita las soledades de la Tartaria, Pogodolia y otras separadas regiones de la refinada civilización, sin un ejecutor de la justicia, que defienda el orden, las leyes, y castigue sus infractores siguiendo las penas á los delitos. El sentido comun inspira la diversidad de castigos en proporcion de las culpas. La equidad de las penas es una ráfaga de la razon en todo hombre; y por lo mismo concluimos, que la naturaleza y la equidad de acuerdo con el consentimiento de todos los pueblos, fijan al filósofo observador los castigos y los locales correspondientes á los delitos y pecados. Una continua expiación que se perpetúa en las sociedades pequeñas y numerosas, antiguas y modernas, ¿no supone la diversidad de los castigos y lugares expiatorios de la vindicta pública ofendida con tanta variedad de culpas? ¿No es esta expiación la salvaguardia de la tranquilidad pública, de los bienes que los particulares esperan de la sociedad general? ¿No es debida á ella la vida, el haber, la categoria y todos los respetos sociales? En suma, la expiación pública es el gran pedestal del edificio social; pues el local donde se ejecuta, cumple la ley, y se vindican los derechos infringidos contra Dios, su ley natural y divina, eclesiástica y civil, ese es el infierno, cárcel, cueva, orco, tártaro y averno por testimonio de los autores Sagrados y Profanos. No existe, pues, un solo pueblo que no tenga un local destinado al castigo de los infractores legales, y los mas civilizados hasta sitios fijos pro-

porcionados á los castigos. La equidad determina exactamente la proporcion de las penas y locales de ejecucion con las culpas. Y este es el principio fijo para la filosofía incrédula, sobre el cual apoya la Religion sus pruebas en la demostracion de la diversidad de los locales de ejecucion ó de expiacion de los pecados, en los cuales la justicia divina vindica las ofensas hechas á la Suprema Magestad, y á todos sus ordenamientos con que rije la sociedad, nivelando los castigos por la epacta de la equidad. A triple especie de reos consigna la justicia divina triple de castigos, y triple local de expiacion; otra cosa no sería equidad. Esto y nada mas enseña la doctrina Católica sobre los tres lugares de la ejecucion que llama Infernos la Religion. Si Ciceron llamó *inferorum fictio* á estos locales expiatorios, sabido es por todo lo que continúa en el Libro Quinto de las Tusculanas, que fué por impugnar el error de viejas, que, «no pudiendo comprender que las almas vivian despues de la muerte, fingian para darles vida, que tenian alguna figura, á la cual llamaban terrícolas, faunos, satiros, como testifican estos versos de Lucilio, que conservó Lactancio:

Terrícolas, lamias, Fanni quas, Pompiliique
Instituere Numæ.

Llevamos hecho un raciocinio demasiado luminoso y fijo, para que la filosofía juiciosa dude de la pluralidad triple de los Infernos, siempre que quiera oír la verdad para dejarse convencer de sus rayos. Negar en Dios la equidad de los locales proporcionados á la expiacion de nuestros pecados, es negarle la equidad de los castigos; es hacerle un Dios sin justicia distributiva; es hacerle un Señor igualmente airado contra el sacrilego y malvado, que contra el inocente niño, y el justo, paciente y callado: es negar al Supremo Criador lo que se concede á un hombre pecador, la equidad digo de los castigos, que observa un juez cualquiera en la imposicion de las penas contra los delitos. ¿Quién concibió la idea de Dios asociada con la de injusto? Solo un loco. No sería menor locura suponer que Dios no sea celoso de su honor, de

su ley y de sus preceptos. Y como los *Racionalistas* Gentiles no llegaron á deslindar esta diversidad legal, tampoco la pluralidad de los lugares de expiacion perpétua y temporal, corporal y espiritual, que enseña exactamente la Religion Cristiana. Hé aquí, porque Virgilio en la descripcion que hace del Infierno en el Libro Sexto de la Eneida por ciento cincuenta versos, solo habla del averno y tártaro, que los Cristianos dividen en Infierno, Purgatorio y Seno de Abraham, siguiendo la justicia distributiva de los premios, y la equidad de los castigos. Digámoslo con el Catecismo Católico: «Estos lugares no son todos de una calidad. Porque uno es un calabozo horrible y muy oscuro, donde con fuego perpétuo que, nunca se apagará, son atormentadas las almas de los condenados junto con los demonios; el cual lugar se llama tambien *valle de tristeza*, *abismo*, y propiamente *Infierno*. Hay ademas de éste el fuego del Purgatorio, con el cual son atormentadas las almas de los justos por tiempo determinado, y en él se purifican para que se les pueda franquear la entrada en la pátria celestial, donde no entra cosa manchada::: Por último, el tercero de estos senos es donde se depositaban las almas de los justos antes de la venida de Cristo Señor nuestro: y allí sin algun dolor sensible, se mantenian con la esperanza dichosa de la redencion, gozando de aquella morada pacífica.» Tal es la exacta exposicion que de los locales de expiacion y de paz, enseña la Religion, proporcionados á los tres estados del hombre en gracia de Dios, en pecado, y en amistad de Dios con reato. Esta diversidad la ignoró Virgilio, y por eso solo consignó los extremos, y no el tercero, ó el medio, que es el Purgatorio. Los *Racionalistas* incrédulos, y todos los grados de impíos venideros están precisados: 1.º ó desmentir el sentido comun de todos los pueblos que siempre han creído en estos locales expiatorios, ó conceder la existencia de los tres Infiernos: 2.º, ó han de probar *satisfactoriamente* que Dios no guarda distribucion en los premios, ni equidad en los castigos, ó han de admitir lógicamente la pluralidad triple de los respectivos locales que enseña la fè católica. Lo segundo está conforme con la razon universal y fija; luego

es falso lo primero, que la filosofía lógica, crítica y juiciosa mienta la voz de la naturaleza, y pruebe que no hay justicia distributiva y equidad en Dios. Los Cristianos, pues, estemos firmes en esta creencia, que ni hoy ni nunca desmentirá toda la filosofía é impiedad junta.

CONTROVERSIA II.

¿LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA prueba que el alma de Jesucristo bajó *real y verdaderamente* al seno de los Justos?

I. **L**a ley de la gravedad es en los cuerpos inertes lo que la decrecencia en los vivientes, y la muerte al faltarles la existencia. Principio y fin son dos ideas intelectuales correspondientes á las dos leyes físicas crecencia y decrecencia, movimiento é inercia, vida y muerte de todo viviente. Encontramos pues en aquellas dos ideas espirituales, dos leyes tambien espirituales sobre otras dos físicas ó naturales, que esplican el descenso *real* de Jesucristo á los Infiernos. Todo lo que tiene principio por sí mismo tiene fin. Entre estas dos ideas hay tanta conexion cuanta hay en la crecencia y decrecencia de todo viviente, cuyo extremo es la vida y la muerte. Ninguna de ellas existe sin la otra en la naturaleza. Union sorprendente, que por su continuacion se habituan los mortales á no reflexionar sobre su origen, de lo que se quejaba Orígenes, y nosotros afeamos el olvido del origen y del fin de nuestra existencia. En consecuencia, todo ser material y espiritual tiene dos puntos fijos fuera de los cuales ni sube ni baja, ni crece ni mengua. La crecencia fija su vida y la decrecencia su muerte. Estas dos leyes físicas tienen su extremo, que la filosofía no puede consignar fuera de la vida y muerte de los cuerpos; y de los espíritus segun las leyes espirituales correspondientes

á las materiales. Por estas leyes respectivas viven y mueren los seres físicos, esto es, suben al grado extremo de su crescencia, y bajan á la tierra centro y extremo de su gravedad; y á los espíritus no les negó la naturaleza esta variedad de movimientos, como testifica Ciceron, que en el 4.º de las Tusculanas consigna los caractéres de proporcion entre el cuerpo y el espíritu. Jesucristo pasó por estas mismas leyes como todo viviente, hasta descender por la decrescencia al grado que acaba en la muerte el cuerpo una de sus dos partes; y la otra el espíritu bajó por las leyes de la descension espiritual á su propio centro. Esto y nada mas significa la decrescencia. La buena filosofia no permite fijar igualdad de local á diversidad de seres: cada cual ocupa la region propia del fin que se propuso su Criador. Como los cuerpos quedan por su impenetrabilidad en la tierra, los espíritus bajan á su centro por su agilidad. En esta inteligencia, creemos comprobar las leyes de las almas por las de los cuerpos, el descenso al seno de los justos por la gravedad de los cuerpos al centro de la tierra: la descension, digo, del Alma Santísima de Cristo al local de los Santos, que era el seno de Abraham, en virtud de la ley espiritual correspondiente á los espíritus, como evidenciamos el descenso de su cuerpo á la tierra por la gravedad de todos los seres materiales. Luego comprobaremos su Ascension por la crescencia, último grado de su perfeccion. Tal es la armonía que encontramos entre los cuerpos visibles y los espíritus invisibles: llave con que abrimos el mundo de los espíritus: medio material que nos conduce á lo espiritual. De este modo las leyes de los cuerpos que tocamos, nos sirven para evidenciar los movimientos de los espíritus que no vemos, verificándose literalmente lo que dijo el Apóstol, que si las cosas invisibles de Dios se dejan estender por las visibles, las del espíritu por las del cuerpo.

II. La filosofia del fin desprende otra observacion que viene á confirmar este dogma ortodoxo. Fin intrínseco y extrínseco son las dos ideas lógicas que venimos á examinar en la creacion del cuerpo y del alma de mi Señor Jesucristo. Se llama fin intrínseco aquel, por el

cual es lo que es cada cosa criada por Dios, ó cada manufactura, ó artefacto del artífice; y fin extrínseco aquel que se propuso en sus respectivas hechuras. Es de advertir, que en los cuerpos desaparece el fin intrínseco por la ley de la decrecencia, que es la de muerte en ellos; y en los espíritus se perfecciona el fin extrínseco con la decrecencia de los cuerpos que animan, pues las almas obran con mayor perfeccion despues de la separacion, que durante la union. Esta perfeccion de accion hubo en el alma de Jesucristo, por la cual bajó al local de los espíritus, que no pudiera hacerlo unida al cuerpo; sitio en el cual desenvolvió perfectísimamente el fin extrínseco para que fué criada por Dios. De aqui es, que á un fin intrínseco corresponde otro extrínseco en todas las cosas criadas: á un fin material otro espiritual: á un fin temporal otro eterno, que lleva al cabo el Criador por las leyes de la crecencia y decrecencia. Y concluimos: ó que Dios se propuso un fin extrínseco en la criacion del alma de Jesucristo, como está evidenciado, ó que obró con menos perfeccion en los espíritus, que un simple artífice en sus artefactos. Este fin no puede saberse si él no lo manifiesta, como tampoco ninguno conoce lo que se propone un arquitecto, si él no lo revela. Por lo mismo, siendo como fué criada el alma de Cristo mi Señor, para comunicar á todas las demás la santificacion..., de la cual ya gozaban en el Seno de Abraham, bajó á él para darlas la última perfeccion, que consiste en la vision y fruicion del mismo Criador. Consecuencia que está favorecida en las 45 demostraciones de la Encarnacion. Cuando así no fuese, los filósofos de todos los tiempos no pueden ofrecernos unas ideas, que espliquen mas filosóficamente el descenso del Alma Santísima de Nuestro Señor Jesucristo al Seno de los justos, que éstas del fin intrínseco y extrínseco, conformes con las leyes de la crecencia y decrecencia, movimiento é inercia, vida y muerte de todo lo sublunar.

CONTROVERSIA III.

¿LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA prueba suficientemente en lógica y crítica contra el Racionalismo político, que Jesucristo redimió los Justos, y los sacó del Seno de Abraham en el día de su Resurrección?

I. **E**n consecuencia, no se nos puede negar, que es un principio universal de la buena razón, que todo agente obra con su fin, ó se propone algun designio en todo lo que hace. Ultima ilacion del fin desenvuelto en la demostracion anterior, y principio de esta. Dios Padre al enviar al mundo á su Unigénito Hijo, no se propuso otro fin que salvar al género humano por Él. Por nosotros los hombres y por nuestra salud bajó de los cielos á la tierra, y de la tierra á los infiernos, y de los infiernos subió con los Justos á los cielos. Ideas que están consignadas en la creencia eminente del Símbolo y de las Escrituras. Entre los justos y Jesucristo hay la proporcion que entre los redimidos y su libertador, los vasallos y su Rey, ¿y no dejamos evidenciado que Jesus es el Rey inmortal, el Redentor del mundo...? ¿Por qué derechos adquirió títulos tan gloriosos si sus redimidos quedaron el día de su ovacion cautivos...? ¿No eran los justos de 4000 años una porcion exclarecida del pueblo que el Padre le dió por herencia...? Ellos habian observado sus preceptos, participado de las tribulaciones, cedido su honor y gloria, perseverado hasta el fin, ¿y no saldrian de su cautividad como glorioso despojo de la muerte en el día triunfante de su Resurrección? ¿Cuáles fueron las señales de la victoria del Salvador, si dejó sus predestinados en los infiernos como estaban? De hecho, estos fueron los que componian la comitiva cautiva que,

le acompañó el día de su Ascension á los Cielos, como entona en esta festividad la Iglesia. Este gozo del Sumo Bien es el centro á que tienden las almas, como la tierra lo es de los cuerpos: es el fin noble y magnifico que suspiran durante esta peregrinacion: es aquel anhelo dulce y suave que trae los hijos de Dios en continua accion amorosa: es el estado perfecto de la naturaleza que crió por los justos, por ellos se conserva, y ellos son sus mejores frutos. ¿Cómo habían de quedar en la tierra las almas que no tienen origen de ella? ¿Qué virtud, que no sea la Divina satisface las fuerzas impresas en el apetito y en la razon? El alma que no puede compararse con cosa alguna mas que con el mismo Dios, si es licito hablar así con Ciceron, tampoco puede satisfacerse y saciarse sin Dios. Tal es la idea explícita del fin extrinseco, que llaman del operante, propuesto por Dios en enviar al mundo á Jesucristo su único Hijo. En consecuencia: ó los *Racionalistas* han de fijar satisfactoriamente los designios del Reparador en bajar de los cielos, ó están precisados á confesar con la fé católica, que Jesucristo redimió y sacó los Justos del seno de Abraham el día de su Resurreccion, ó evidenciar que los fines santos é inefables de Dios, quedan sin ejecucion y cumplimiento. Lo primero y lo tercero es imposible, luego es evidente lo segundo, que Jesucristo redimió y sacó los Justos del seno de Abraham, el día de su Resurreccion. Luego, ¿qué hay aquí de *invencion humana*? ¿En qué se apoya el *Racionalismo politico* para no reconocer esta obra de la divina economia? ¿Qué tiene de humana una doctrina que sienta la Resurreccion de su fundador...? Oigamos en su confirmacion las demostraciones siguientes.

estas fueron las que componian la comitiva captiva que
 fueron las señales de la victoria del Salvador, siglas sus
 nuestra en el dia triunfante de su Resurreccion? ¿Cuales
 se habrian de su carnicidad como grito de despojo de la
 lado su honor y gloria, preservado hasta el dia, y no
 vado sus principios, participo de las tribulaciones, or-
 que el Padre le dio por bebida...? ¿Cuales habian de ser
 punto de 1000 años una porcion de

CONTROVERSIA IV.

¿LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA prueba juiciosamente contra el Racionalismo político que Jesucristo no bajó al seno de los que mueren en pecado mortal?

I. **E**l solo comun sentido evidencia esta verdad ortodoxa y católica á todo el que no tenga pervertido su corazón, ni haya perdido el hilo del raciocinio. Virgilio por ciento y cincuenta versos hace la descripción del Infierno, y de los tormentos que sin fin padecerán los que caen en el averno. Esta verdad conservada entre los Gentiles, nos enseña que siempre fué creída de los Cristianos viejos y nuevos; y en consecuencia, está en su favor el sufragio de la simple razon, que lógicamente infiere, no descendió Jesucristo á las almas que estaban condenadas en el lugar de los que mueren en pecado mortal; luego no bajó al infierno. Este Señor bajó al local de todos los que pudieron utilizar su preciosa sangre vertida sobre la Cruz, hacerlos hijos de Dios por la perfecta Caridad, completando la union de la voluntad de sus criaturas y la de su Dios. ¿Y qué buen sentido se persuade que las almas muertas en pecado mortal son susceptibles de esta trasformacion espiritual? Fijados los dos puntos de todo ser criado, se infiere exactamente que fuera de ellos no tiene vital accion meritoria. Entre el principio y el fin, entre su vida digo, y su muerte están todas las acciones físicas y morales ó capaces de ser moralmente buenas ó malas. Para obrar se exige un principio de vida, como para merecer y padecer. Asi es que el alma padece despues de la separacion del cuerpo, y no éste porque carece de vida. Separados los dos principios del hombre, se efectúa su muerte, y no tiene ya accion alguna de hombre física ó moralmente

buena ni mala: queda si la pasion ó fruicion de la parte espiritual, pero no la accion vital voluntaria por falta de la parte instrumental. ¿En quién habia de obrar Jesucristo esta trasformacion de caridad? Ni el alma sin el cuerpo, ni el cuerpo sin el alma es el hombre, ninguna de las dos suplè la otra en la formacion física y real del hombre. No puede decirse: Platon se convirtió en el infierno, supongamos, pues su alma no es el número Platon, sino una parte, la cual por la separacion está fuera de accion meritoria, que es el punto fijado por Dios para toda accion física ó moral, buena ó mala. Todo principio supone fin, la union del cuerpo y del alma es el principio de toda accion vital, física ó moralmente buena en el hombre, la cual falta muy luego que se verifica la separacion de las dos partes. ¿Qué hombre recibe la forma de bueno ó malo cuando no existe tal hombre? ¿Qué viviente tiene accion meritoria despues de su decrescencia que se fija en la muerte? Antes es la existencia que la accion de todo viviente: las almas de los que mueren en pecado mortal no componen todo el hombre, por lo mismo no son susceptibles de una nueva renovacion. Este prueba que, era ociosa la descension de Jesucristo al seno de los que mueren en pecado mortal. Los *Racionalistas* nos evidenciarán que hay en esta doctrina de *invencion humana*.

CONTROVERSIA V.

¿Es conforme á la MISERICORDIA de Dios, que las almas separadas de los cuerpos, y purificadas de las penas temporales, suban sin detencion al Cielo?

I. La transmigracion de las almas fué uno de los muchos delirios que los *Racionalistas* Griegos tomaron de los Egipcios. Examinada en su fondo, es un error que contiene un dogma. En prueba, es suficiente el saber

que, la metempsicosis era segun los méritos, los cuales proporcionaban mejor y mas perfecto cuerpo y local á las almas mas buenas y perfectas, y menor ó peor á las malas, ó que tenian mérito mas inferior. Esto es claro á la buena filosofía lo que quiere decir, á saber: que la diversidad de los cuerpos y habitaciones correspondia á los méritos. Idea católica, si se la separa de la informacion que suponian los *Racionalistas* Griegos y los Egipcios. «¿Hay alguna verdad que no se encuentre en el Paganismo, aunque sea adulterada y corrompida?» Los misterios de los Gentiles eran dogmas desfigurados de los Cristianos, respondemos con Huet. Ciceron dijo mas, y fué, que la habitacion natural del alma que sale del cuerpo era entre los astros; y Job llamó astros de la mañana á los Angeles que alaban á Dios: *astra matulina cuius pulcritudinem sol et luna mirantur*. Supuesta la perpetuidad de las almas evidenciada por el consentimiento de todas las naciones, como dijo Ciceron, investiguemos por la razon, en que asiento y cual sea esta habitacion á la cual suben libres de los cuerpos, y purificadas de sus manchas. Ciceron, digo, prueba que las almas no tienen origen alguno de la tierra, y suponiendo la opinion de Zenon y de los Estóicos, que su naturaleza era ignea, claro es, que subian hácia los astros, y no bajaban hácia los peñascos; en consecuencia, su asiento natural despues de la separacion de los cuerpos es entre los astros, que es á lo que llegó aquel Romano; y el Pagano Cristiano de Hus pasó adelante entendiendo los Angeles por la voz astros. No por esto creemos con visos de verdad la criacion de las almas antes de los cuerpos, que era otro error mas de los Platónicos, Pitagóricos y Origenistas, sino despues de la organizacion fisica de la parte material del hombre, que es la sentencia comun de los Cristianos; ni tampoco llamamos aquella perpetuidad de las almas, en la inteligencia de Ferécides, pues criacion y eternidad son contradictorios, sino en el sentido de la conservacion perpétua por la divina voluntad de que gozan las almas criadas en tiempo por Dios. De todo lo cual concluimos tres verdades dogmáticas y eminentemente filosóficas: 1.^a que las almas están destituidas de

todo principio material de los cuerpos, verificándose la sentencia literal de Ciceron «que el alma es una sustancia simple y exenta de toda mezcla: *animus simplex, et ab omni admistione liber*; y por consecuencia carece de toda ley fisica material, por lo mismo no baja hacia la tierra despues de la separacion del cuerpo: 2.^a la perpetuidad de las almas, es debida á la divina voluntad: 3.^a por la razon de la perfeccion que las almas tienen sobre los cuerpos, y de la superioridad de su origen suben hácia los cielos su centro las buenas, como las malas bajan á los infiernos, segun lo consignó Ciceron:» (*Animos*) *piorum, è corporum excedentium iter facile ad cælum :::: Impiorum iter devium à calo.* Tan explícitamente fijó este bárbaro un dogma, que hoy pretende mentir la filosofia de esta generacion, la cual es la muerte de toda Religion, de todo pensamiento delicado y de toda elevacion sublime. Empero, mientras el universo conserve el Libro 1.^o de las Tusculanas, Lok y sus adeptos materialistas están desmentidos para todo buen juicio. Dando pues á los astros el sentido de Job, concluimos, que las almas santas separadas de los cuerpos, suben sin detencion á las sillas reales de la gloria entre los Angeles, que es el dogma ortodoxo despojado de las fábulas de los Griegos y Egipcios, aclarado por la buena razon de Ciceron. Si.

II. El cielo es el centro de los espíritus como la tierra lo es de los cuerpos: idea que se desprende de su perpetuidad ó inmortalidad, contemplada con atencion, dice Ciceron en las Tusculanas: *immortalitas animi benè considerata ad gloriam inmortalem homines erigit, et impellit.* Esta asuncion de las almas es una de las notas de semejanza entre los espíritus y los cuerpos, no solo en su opinion sino tambien en la de otros que aduce en el 1.^o de las Tusculanas, que fijan el cielo como natural domicilio de las almas separadas de los cuerpos. Es muy lógico que teniendo ellas algun parentesco con Dios en dictámen de Posidonio, tengan junto á su Criador el lugar inmediato. Y si causa alguna dificultad el modo con que puedan estar en el cielo alabándole, tambien lo tiene como están en el cuerpo, y no por eso se puede dudar. Estén del modo que se quiera, lo indudable es por

Ciceron, que nuestras almas deben ocuparse en la contemplacion y vision de las cosas divinas, y por eso hay en nuestros entendimientos un natural deseo insaciable de ver lo verdadero; y la vista de él tanto mas aumentará este deseo de conocerlo nosotros, cuanto nos será mas fácil el conocimiento de las cosas celestiales cuando hayamos llegado á verlas. Hermosura, que aun viviendo, decia Filostrato, excitó á la antigua filosofia encendida en el deseo de conocer aquella patria. No puede por lo mismo dudarse, que esta patria es la region que anhelan las almas por su natural inclinacion.

III. ¿A qué otro objeto tienden las leyes generales y específicas de todo ser criado, mas que á su natural perfeccion? Las leyes, digo, no son otra cosa que unas tendencias é impulsos que desenvuelven el fin del Criador en todas las cosas. A su variedad debe Abril la diversidad de sus rosas, correspondiente á la diversidad de las leyes ó tendencias físicas. ¿Y el alma que es la mas bella parte de la naturaleza, será tan monstruosa que no se conformará con el todo? Su cuerpo ligado con estas leyes á manera de otras tantas fajas, sigue esta marcha periódica del olivo y del lirio, ¿y el alma cuyas tendencias son mucho mas fuertes, porque son mas vivas, quedaria sin llegar á su complemento de perfeccion y desarrollo de sus leyes, tendencias é inclinaciones naturales? ¿Qué son sinó las dos fuerzas que siente el apetito y la razon señaladas en ella Ciceron? *Vis duplex una in appetitu posita, altera in ratione*. Ellas la impelen al desarrollo perfecto de sus potencias, como pueden hacerlo en el olivo y el lirio la crescencia y el movimiento de Abril. El gozar del Sumo Bien, y el contemplar la verdad en toda su perfeccion, es el estado de perfeccion que anhelan por su natural inclinacion, su apetito y su razon. Este estado es el que deseamos todos: esta insaciabilidad de ver y gozar el verdadero bien nos la inspira la naturaleza: toda la naturaleza, digo, aun toda nuestra vida depone en favor de esta verdad, consignada en Ciceron, cantada por los poetas en los teatros, y por los pastores en las soledades; y como las nubes en la pupila obstan para contemplar y gozar de los primores

del sol, los vicios y las tinieblas se oponen en el alma al conocimiento de la verdad y al goce del Sumo Bien. Esta es la razón de exigir en ella la perfección y santificación antes de subir á la región donde Dios tiene sus delicias con las almas santas: antes, repito, de subir al cielo su natural domicilio, si sus vicios no la precipitan en el abismo contra su natural inclinación.

CONTROVERSIA VI.

¿**LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA** demuestra según la juiciosa crítica contra el racionalismo político, que **Jesucristo** podía resucitar por su propia virtud, volviendo su Alma Santísima á unirse con su cuerpo al tercero día de haber muerto?

I. **A**gitada mi alma con el pensamiento de la Resurrección del Salvador, apenas hacia pie la imaginación en su demostración, cuando una tarde de Abril, rezando el Santo Via-crucis por entre unos verdes trigos, al levantar los ojos por su hermosura, me pareció ver salir de entre ellos una imagen grandiosa que dirigía esta voz á mis oídos: «Stulto, lo que tu siembras no nace, si primero no muere: estos granos renacieron, porque antes murieron: ¿y no reviviría su Criador que hizo salir su vida de la muerte?» Entonces volví sobre mí, y me hice este argumento: Jesucristo es la vida, la vida no puede ser presa de la muerte, la muerte es una ley impuesta al pecado, Jesús no hizo pecado, luego no fué víctima de la muerte, sino que resucitó como el mejor grano de trigo sembrado. Así calmó mi incomprendibilidad, se aquietó mi ansiedad; y con la reviviscencia de la primavera nos pone el Criador en la mano la bella cadena de la naturaleza, que ofrece al filósofo profundo la Resurrección de Jesucristo con la reviviscencia de los granos

de Abril. Entren los Racionalistas de todos los tiempos al exámen de la misma naturaleza, y ella sellará sus lábios, siguiéndola con una razon sóbria, juiciosa, fija y prudente.

II. El primer obstáculo que se presenta á la incrédula filosofía moderna, es el unánime dictámen de la antigua que creyó la Resurrección. ¿Quién es el depositario de esta verdad? Uno de los filósofos mas autorizados, Clemente Alejandrino, que así dice: *Ethnici philosophi eam (resurrectionem) agnoverunt*. Conocimiento que consignó entre otros Plinio, Plutareo y Phlegon. Una de dos: ó la filosofía moderna choca con la antigua, ó está conforme: si reprueba la resurreccion de la antigua ¿quién la asegura á ella de la verdad? Dos clases de verdades triunfan de todos los obstáculos, las universales y los hechos constantes en el universo. Cualquiera de estas se concilia en su favor los entendimientos de las generaciones antiguas y modernas. ¿Y dónde existe hoy un aduar que no entone como en tiempo de Neron y Constantino que, *Jesucristo resucitó al tercero dia de entre los muertos*? El voto universal de los pueblos y naciones antiguas y modernas, cultas y bárbaras viene en sufragio de la opinion de la filosofía antigua; ¿y por qué regla de critica y buen sentido ha de preferirse el dictámen de una filosofía negativa y nula cual es la de los tiempos últimos que vamos atravesando? Supongamos que la filosofía antigua, la creencia de la Resurreccion, digo, no pudiera demostrarse contra las objeciones de la moderna, ¿qué se pretende con ellas? Dejar espedito un medio mas de incurrir en los errores mas funestos. El sistema de las leyes invariables conduce al fatalismo y está desmentido. Sin todo este cuerpo de razones lógicas, aun la moderna filosofía encuentra otro escollo mayor que es el de las Escrituras. ¿Y cómo las miente? ¿Y cómo desenvuelve la uniformidad de los Evangelios con las profecías repetidas de la Resurreccion del Salvador? Demos el caso que vengan hoy desmintiendo este hecho, consignado hace diez y ocho siglos, el cual desde que se oyó tiene algunos dias del año consagrados, festividades que lo recuerdan, himnos que lo entonan en todos los pueblos Cristianos, historias que lo cuentan, mártires que lo sellaron con

su sangre, doctores que lo enseñan, y una fijeza que se estiende desde el mar Atlántico al Indico, y desde el Norte al mar pacífico, ¿sobre qué regla crítica y lógica se le niega esta *realidad* de tantos modos consignada? Ciertamente, no se encuentran términos con que improbar la temeridad de los que impugnan la Resurreccion de Jesucristo, que reúne estas y mas notas de saber las verdades históricas. Pero sigamos la razon, ya que los que menos usan bien de ella, mas blasonan de sus dotes bellos. ¿Quién concibió que un hombre muerto persuadiese al mundo intelectual que habia resucitado? ¿Cuándo prueba el grano sembrado, que tiene vida antes ó despues de haber nacido? No se concibe, que los hombres creyesen que Jesucristo habia resucitado, quedando en el sepulcro como un grano muerto. La filosofía no puede ofrecernos un solo ejemplar que nos desmienta. El que existiese una secta de Saduceos que impugnase la Resurreccion de la carne, nada prueba, pues que el mundo la reprobó á ella, y recibió sin algun género de duda la Resurreccion de Jesucristo, gloriosa primicia de la nuestra. Aquella secta se undió en el abismo, y el suscitarla hoy ni nunca, es un anacronismo de la religiosa civilizacion. Entre el impugnar una verdad por conviccion y por corrupcion, media una demostracion juiciosa que fija la una, y desmiente la otra. Aquella tiene en su favor las notas de veracidad que arrastran los entendimientos lógicos, sóbrios y prudentes, caracteres de que carece esta. Los caracteres, digo, de una verdad son los que la perpetúan con vida entre los hombres, mientras que impugnarla sin ellos es abismarla en el olvido de las generaciones. Supongamos que vengan unos dias de impiedad, y abunden entre los Cristianos, impios que, impugnen la Resurreccion de Jesucristo, ¿qué deben contestar á tales monstruos los fieles? Que como «Jesus resucitado se dejó ver de unos y de otros no,» tampoco deja entender y crecer su Resurreccion igualmente de todos. Que si como dijo Tertuliano, «no quiso el Resucitado mostrarse al vulgo, para que los impios no saliesen de su error,» tampoco ahora deja ver clara y manifiesta la puerta de la casa de Lot á los Sodomitas, sino á los

fieles y santos. Por lo mismo, que sólo entienden la Resurreccion los que la creen; porque tambien es muy cierto que sólo oyen la verdad los que son de Dios, como eran los hijos del Santo Lot. No pueden decirnos que Jesucristo no tenia virtud para resucitar, en consecuencia de haber fijado las leyes de la vida y muerte á todos los seres criados. Esta objecion seria una nueva falta de juicio, de filosofia y aun de vista en los ojos.

III. ¿Qué son esas leyes fisicas? Nada mas que decretos hijos del Gran Criador. El cuerpo del Salvador estaba por la ley de la gravedad en el sepulcro, y por la de inercia no podia salir de su estado. Empero, ¿el espíritu ó su alma estaba ligado con estas cualidades del cuerpo? No ciertamente, por testimonio de toda la filosofia menos la materialista, reprobada en el orbe intelectual. ¿Y no era esta alma la que viviendo constituia la parte racional intelectual en Jesucristo y en todo hombre? Luego en el caso de una nueva union entre el alma y el cuerpo, esta podia vencer la resistencia de su inercia, como hoy la supera en cuantos vivientes cubren el globo. Solo, pues, resta saber, si se verificó esta union que no repugna por ninguna de las dos partes, y está dependiente de la divina voluntad, tanto en Jesucristo muerto, como en los granos de un sembrado. ¿Qué hay en un grano que el labrador cubre con su arado? Un cuerpo inerte que recibe el impulso de la tierra, en virtud de la Palabra divina, y en Abril y Mayo se deja ver otra cosa muy diferente de lo que sembró el labrador. ¿Es de peor condicion el cuerpo de Jesucristo que el grano muerto? ¿No es la misma virtud de la Palabra divina la que obra en el sembrado, y en la union del cuerpo y del alma? ¿Qué es la primavera mas que una continua serie de estas nuevas uniones fisicas y púramente materiales? Así negará ELLA la union al alma y cuerpo de Jesucristo resucitado para la santificacion de nuestras almas, como negó la renovacion á los frutos de Abril para nuestra conservacion fisica. ¿Era menos digno de revivir el cuerpo de Jesucristo, Santo é Inocente, que los frutos de Abril para conservar al hombre pecador, por quien habia muerto? No por cierto. La ley de la vida encontró menor obstáculo

en la reunion del alma y cuerpo de Jesucristo, que en cualquiera grano de trigo muerto. Unidas ambas partes componentes del hombre á la divina Persona, repugna á la buena razon que no las uniese entre sí, para darle la vida espiritual á aquel, por quien une la accion fisica de la tierra con la inercia del grano sembrado, para conservarle una vida efímera y momentánea. Todos han creido hasta hoy, que designios mas sublimes suponen medios mas reales y ciertos, y siendo la justificacion espiritual del hombre mas sublime que su vida temporal, la Resurreccion es tanto mas cierta que la reviviscencia de Abril, cuanto escede la santificacion del alma á la conservacion del cuerpo. Respóndanos la filosofia que no sea Atea ni Fatalista: ¿qué virtud fijó la ley de la reproduccion á la de podredumbre? ¿Qué virtud hace compatibles la inercia y el movimiento en la tierra que arroja fuera de su capullo las rosas de Abril y Mayo? Ninguna mas que aquella misma Persona que estaba fisicamente unida con el alma y cuerpo de Jesucristo, cuando unidos y cuando separados. ¿Y no repugna que dejase sin esta union de vida á su alma y cuerpo El que une por una ley la tierra inerte con los granos muertos, para hacerlos revivir y alimentar nuestra vida con sus frutos? ¿Son de peor condicion los frutos espirituales de las almas que obró Jesucristo con su Resurreccion, que los de trigo y cebada para la nutricion de los cuerpos de pecado y de corrupcion? En fin: si entre los cuerpos hay alguna proporcion de vida porque la hay de muerte, las almas la tienen con ellos por la union física en que consiste la vida de los cuerpos, como la de los granos muertos en la accion sobre ellos de la tierra inerte. Accion que, obró el alma Santisima de Cristo sobre su cuerpo á los tres dias de haber muerto.

IV. ¿Qué razon tuvo Jesucristo para fijar su Resurreccion á los tres dias? la ignoramos. Plinio dijo cosas notables sobre el número tres, que está escrito en el cielo, en la tierra, en la religion, y en la generacion. Sea lo que quiera de este número misterioso, lo cierto es, que esta circunstancia del tiempo fija mas exactamente la Resurreccion del Salvador. Asi estaba profetizado;

y que así se verificó. testifican los Apóstoles, discípulos, y oyentes del Crucificado. Tan admirablemente dispuso nuestro buen Dios que, Él que había muerto para nuestra Redencion, resucitase para nuestra Justificacion. Con su muerte nos despojó del hombre viejo, nos perdonó el pecado, nos reconcilió con su Padre; y con su Resurreccion nos adornó del hombre nuevo, de los dones de santificacion y justicia, que nos hacen santos como el Padre celestial, hijos de Dios, y coherederos de la Gloria por su Hijo Jesucristo; el cual si testificó con la muerte que era hombre verdadero, alejó de nosotros toda duda de su divinidad con su Resurreccion.

CONTROVERSIA VII.

¿La crítica de los hechos de JESUCRISTO demuestra lógicamente que se apareció el día de su Resurreccion á María Santísima, á los Apóstoles varias veces, y despues otras muchas á ellos y otros hasta su Ascension?

I. **L**a Aparicion del Resucitado es un dogma de hecho en toda buena filosofia. Su certeza consiste en la conformidad de ella con las reglas del criterio histórico. Y la razon lógica y crítica no puede rehusar entrar en su exámen, acompañada de las dotes que emplea en la investigacion de las verdades profanas. La verdad incriada no está en oposicion con las verdades criadas, ni las espirituales con las materiales. Dios no choeca consigo mismo ni en lo que revela, ni en lo que cria. Toda la dificultad para los entendimientos nace de que no encuentran el punto de contacto y de unidad entre las verdades divinas y las naturales, último paso que resta á los teólogos, y punto fijo de los filósofos. Por lo mismo, no es razon suficiente para la incrédula filosofia el decir:

«no creo, porque no comprendo.» Esta es una contestacion que no daría un niño de la escuela. Dicho tenemos que todo empieza por un misterio, y este es de fé en la vida física, moral, y civil si bien se examinan. Decirnos, pues, «yo no creo la Aparicion del Salvador::: porque los Evangelistas son apócrifos» que nos respondió un sectario ilustrado, no es contestarnos á esta proposicion: «nosotros no creemos la aparicion del fantasma á César, indeciso si vadearía ó no el Pysitelo, entonces Rubicon.» Y de aquí surge el escepticismo universal que reprueba el buen sentido. La razon tiene reglas fijas reconocidas por la critica y la prudencia racional, para delinear las verdades históricas sagradas y profanas. Nosotros diriamos con menos poco juicio que aquel, no creemos aquella aparicion que testifican Suetonio y Lucano. El decir, estos historiadores son apócrifos para apoyar la negativa del fantasma de César, cuando su autenticidad está reconocida por el mundo literario, como la veracidad de los Evangelistas en el orbe Cristiano, es en ambos casos insultar la razon de todos los demas: es pretender que un átomo sea un mundo, y un candil el sol: que el dictámen individual iguale al universal, y la opinion particular supere en grados de certeza á la general. Ya se dejan entender las monstruosas consecuencias que se siguen en ambas negativas. No creer, pues, la Aparicion testificada cinco veces en el mismo día de la Resurreccion á los Apóstoles que consignan los Evangelistas, es faltar á todas las reglas de saber las verdades históricas: es carecer de buen juicio, de buena lógica, de critica segura, é introducir en el orbe racional el escepticismo reprobado::: ¿Por qué regla de buen juicio se les niega á los Evangelistas las condiciones de la buena critica, que se conceden á Suetonio y Lucano en la verdad del fantasma aparecido á César? Venir despues de tantos siglos diciendo, »no creo la aparicion del fantasma, porque Suetonio, Lucano, y otros son apócrifos,» ya se vé que todos se reirian de tal presuncion::: y dirían, vale Vd. un mundo, amigo: su juicio cortó de un golpe cuanto hasta hoy se ha sabido por el criterio de la Historia::: Los filósofos é Historiadores que lo fijan como medio de saber los

hechos y las memorias de los pueblos, con decir «son apócrifos» ya están por demás. No puede pues dudarse, que siendo una rudeza manifiesta, y una terquedad reprehensible dudar de la aparición del fantasma á César por estar consignada en Suetonio, y Lucano, ¿qué razon crítica y lógica niega á los Evangelistas la veracidad de la Aparición del Salvador que refieren como testigos oculares? Por lo mismo, es una maldad é impiedad evidente negar á los testigos de vista la verdad de la Aparición de Cristo Resucitado, que se concede á Suetonio y Lucano. Los Apóstoles no fueron fáciles en creer la Resurrección, como se vió en Tomás, y en los dos de Emaüs: los demas creyeron que era una fantasma hasta que reconocieron sus llagas, comió en su presencia, les testificó que Él era, reprendió la incredulidad de ellos, la dureza de sus corazones en no creer las Escrituras y los Profetas, y su rudeza en entender lo que estaba escrito de Él. Supongamos mas, y es que no existiese un solo testimonio escrito de este hecho. ¿El consentimiento universal de tantas Naciones nada prueba en su favor? La testificacion que hicieron los Apóstoles á los mismos Judíos de haber resucitado, por cuya Resurrección fueron llevados á los Tribunales de Jerusalem, les azotaron, y les prohibieron predicar en su nombre, ¿no es testimonio suficiente á toda razon juiciosa? La perpetuidad de esta misma creencia entre tantos pueblos de tan diversas gentes que están ciertas de la Resurrección, ¿es pequeña nota de crítica sóbria en la certeza de los hechos? ¿Supone en el Tribunal del buen sentido mas certeza Suetonio, supongamos en los hechos de César, que la constante, viva, y uniforme convicción de ellos en todos los pueblos de Europa, Asia, y Africa, sino existiera aquel historiador? Mil veces diremos que no. Esto mismo sucedería con las Apariciones del Salvador, dado que no existiesen sus historiadores. El mundo las sabe, las cree, las celebra, y venera hoy como hace diez y ocho siglos; están, digo, estas Apariciones tan vivas y fijas en la fé de Europeos, Asiáticos, Africanos, y Americanos, como en los Apóstoles, discípulos y santas mugeres que las vieron. Nada pues importaría que no

hubiese un solo ejemplo de los evangelios en el mundo para testificar las Apariciones del Salvador, cuando están vivas en la fé del universo, en la creencia de tantos pueblos antiguos y modernos. Esta es la buena lógica, y esto es lo cierto; y lo contrario es falta de sentido, y de verdad, base y principio que arranca las verdades mas importantes, gratas, y dulces de la sociedad.

CONTROVERSIA VIII.

¿LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA prueba sufiientemente en el juicio exacto, que el cuerpo de Jesueristo despues de su Resurreccion no se convirtió en espíritu, sino en espiritual por haberle adornado con algunas propiedades del espíritu sutileza, agilidad, impassibilidad, y claridad?

I. **A**l oír esta verdad, la *filosofía racionalista* suelta una carcajada de risa. ¿Y por qué? Por un momento pudiera tolerársela á la incrédula atomística si nos fijase la esencia del cuerpo físico. La falsedad de las opiniones sobre ella que consignan Cartesio, Gasendo, y otros, autorizaron á Muschembrochio para decir «que por la esperiencia se ignora la esencia del cuerpo físico.» Sentadas con Brison anteriormente las propiedades generales de los cuerpos, toda la dificultad se limita á saber si son ó no separables de la materia elemental del cuerpo. Notada la diferencia que hay entre las propiedades esenciales y las generales de los cuerpos, omitimos que sean las *monades* de Leinizt, los *átomos* de Kolfio, los *puntos* de Voschovich, ó las dos semisustancias de Aristóteles, la materia elemental de ellos. Lo cierto es, que estos elementos físicos son sùtiles, movibles é indivisibles en cualquiera de aquellas opiniones. Ahora respondamos á la

filosofía que arriba se reía: ¿quién formó de estos principios los cuerpos estensos, inertes, graves y opacos? Aquí cesa toda la inteligencia suya: y está precisada la filosofía elemental del cuerpo físico ó á conceder que de la materia inestensa y sutil emana un cuerpo opaco, estenso, y sólido, lo que es una consecuencia monstruo, ó á conceder la existencia de un Autor, que obra sobre los principios físicos, comunicándoles propiedades contrarias á los elementos de los cuerpos. Esto es lo que se verificó en el de Jesucristo Resucitado. Dios comunicó al cuerpo del Salvador los dotes de la materia elemental que entra en la composición de los cuerpos físicos; suspendió algunas de las propiedades generales tanto en el vientre de María al nacer, como en la losa del sepulcro por donde salió el día de la Resurrección, y en las puertas del cenáculo, dentro del cual se presentó cuando estaban en él reunidos los Apóstoles. Reflexionen los físicos, vuelvan sobre sí, y no se reirán de la ortodoxia que explica exactamente la física corpuscular.

II. Si: la naturaleza es una introducción á la revelación, y la revelación confirma las buenas teorías de la naturaleza. Al filósofo profundo corresponde investigar su contacto, y á manera de un Dios de la tierra, y del cielo, fijar la unidad entre ambas, resolviéndose siempre en favor de la más digna. Dios no choca consigo mismo: ni las leyes físicas con las verdades divinas. La naturaleza y la fé son misteriosas en sus puntos más importantes: ambas exceden la inteligencia del hombre en sus obras estupendas: ambas tienen una unidad que hasta hoy se ignora; ambas, en suma, evidencian una inteligencia tan inefable al teólogo ascético como al naturalista filósofo. La armonía hasta aquí evidenciada entre los dogmas religiosos y las leyes físicas de los cuerpos ¿había de romperse entre cuerpo y cuerpo? Ser espíritu y cuerpo á un mismo tiempo es contradictorio, pero comunicar al cuerpo algunas propiedades de los espíritus, no repugna á la buena filosofía, puesto que, vemos tantos troncos inertes con virtudes inerciales, con flores tan bellas, con olores tan suaves y con propiedades inimaginables á los físicos y naturalistas más perspicaces. Así

dispuso el Autor Supremo que la naturaleza auxiliase la fé, lo que tocamos á lo que no vemos, y lo visible á lo invisible. Cuando los filósofos Atomistas y corpusculares pongan en armonía el color, olor y la hoja de un solo albeli con las propiedades de la materia elemental que ellos fijan por principio de los cuerpos, nosotros desenvolveremos tambien mas á su satisfaccion la agilidad, sutileza, impasibilidad y claridad del cuerpo de Jesucristo resucitado con las propiedades de los cuerpos naturales. Por lo tanto, creemos que los movimientos del resucitado eran sobrenaturales, bien fuesen efectos de una nueva forma dada á el alma de su cuerpo, bien conviniendo la materia de un modo ignorado. De lo primero tenemos egemplares en los actos de fé, esperanza y caridad; y de lo segundo, en las flores de Abril y Mayo. Fijados estos principios teológicos y físicos, ya es consecuencia precisa confesar que, no repugnan las Apariciones del Salvador testificadas en la tradicion; la que hizo á Maria Santisima, por testimonio del Emo. Baronio, y hasta once á los Apóstoles y Discipulos, que refieren los Evangelistas, y demuestra Turlet. ¿Qué halla la *filosofia racionalista* en esta doctrina de *vulgar*, de *invencion sacerdotal*, adoptada por los *Gobiernos* para encadenar los entendimientos, detener los progresos pretendidos, y explotar la ignorancia de los pueblos? ¿Dónde se hallaron esos filósofos, poetas, historiadores, y monarcas, que inventaron esta fé, la muerte del Primogénito de Dios Padre, su descension á los infiernos por la salvacion de los justos de 4000 años, y la Resurreccion de El mismo á pesar de cuantas medidas se adoptaron, para evitar el error peor que el primero de quitar la vida á su Rey, Salvador del mundo, Primicia de los muertos, de los vivos, y de los predestinados que entonarán el Santo Dios en los cielos? ¿Cuál de estos dogmas no procede de la divina MISERICORDIA? ¡Oh!... Entonémoslo por fá mayor con todas las criaturas, ángeles, santos, justos y creyentes.—Magnificata est usque ad cœlos Misericordia tua: et usque ad nubes Veritas tua.

— 112 —
A MAYOR GLORIA DE DIOS.

—+—
CONTROVERSIAS CRITICAS

CON LOS RACIONALISTAS.

SEGUNDA PARTE

DE LA

DOCTRINA CRISTIANA.

LIBRO DÉCIMOQUINTO.

COMPRENDE

CUATRO CONTROVERSIAS

del Artículo Sexto del Símbolo contra el *Racionalismo Dogmático-critico-exejético-histórico-politico-vulgar-pátrio.*

INTRODUCCION.

Vade ad fratres meos, et dic eis: Ascendo ad Patrem meum, et Patrem Vestrum, Deum meum, et Deum Vestrum. *Joan. Cap. 20.*

I. ¿Qué razon tenemos para oponer al *Racionalismo histórico-politico-vulgar-pátrio* los Artículos del Nacimiento, Pasion, Muerte, Resurreccion, Ascension y Venida de JESUCRISTO á juzgar á los vivos y á los muertos? Tenemos mas motivos que átomos hay en el mundo, estrellas en los cielos, y hojas en los árboles. Siendo JESUCRISTO, mi Señor, el Gran Principio del Cristianismo, y por consecuencia exacta, su Vida, Pasion y Resurreccion, los grandes dogmas de la reversion de la justificacion al pecador por la sangre del JUSTO, esta doctrina que enseña el Cristianismo, nunca debió ser calificada por los *Racionalistas de vulgar; opuesta á los progresos de la*

humanidad; contraria á los adelantos de la razon; propia de un pueblo ignorante, atrasado, estúpido; ajena de los entendimientos elevados; exclusiva del vulgo... Y lo que es mas, nunca debieron los Racionalistas modernos emplear el arte de la critica para negar la autenticidad de la Historia Sagrada, en la cual están expresos aquellos Sacrosantos Artículos y dogmas divinos; utilizar la *exejética*, ó interpretar *mitológicamente* los divinos Oráculos de la Historia Sagrada de los Profetas y Evangelistas, que escribieron los inefables misterios del Nacimiento, Vida, Pasion, Muerte, Resurreccion, Ascension y Venida de Jesucristo á juzgar el buen y mal uso de sus divinos dones; persuadirse los Gobiernos que, el Cristianismo, rodando sobre aquellos Artículos, no pasaba de una *institucion civil inventada por el Sacerdocio, y apoyada por el despotismo de los Reyes ó tiranos, para explotar la ignorancia del pueblo, esquilmarlo, sangrarlo, y traerlo un esclavo de la soberbia, ambicion, orgullo y fausto de los Sacerdotes; y servilizado con la grandeza, lujo y vicios de los Reyes*; y por lo mismo, no debieron los Racionalistas de la enciclopedia, los *Economistas* descreidos, los escritores subversivos, los periodistas prostituidos á los partidos, enseñar que la Doctrina Cristiana era una *institucion vulgar*; que sin ella se conseguia la salvacion; podian los estados moralizar los pueblos; dar orden, estabilidad, firmeza y perpetuidad á sus gobiernos; y paz, union y fuerza á los pueblos. Hé ahí, una brevisima descripcion de los supremos motivos que tenemos para oponer al *Racionalismo histórico-político-vulgar-pátrio* los Artículos de la Segunda Parte del Símbolo, como los únicos que desmienten aquellas cuatro especies del *Racionalismo moderno*.

II. Cada uno, pues, de aquellos Artículos forma un muro eterno que detiene el torrente del *Racionalismo*, y sostiene en el mundo instruido, civilizado y culto el Cristianismo. Sin embargo, este Artículo brilla entre todos los demas como el Sol entre las estrellas; y desprende de sus dogmas un conjunto de luz mas clara, limpia y pura contra la *filosofia racionalista*, que salen los rayos del Sol de su disco. ¡Oh...! Este solo Artículo desmiente para todos los siglos presentes y futuros el

cuerpo del *moderno racionalismo*, como al *antiguo* en todas las generaciones pretéritas; acaba con las inculpaciones de sus adeptos; desconcierta los ensayos de los Publicistas sin fé; enmienda las teorías especiosas de los Economistas disidentes; corrige la sabiduría carnal de los escritores prostituidos á los partidos, bandos y facciones; enmienda la prudencia del estado, que llegó á figurársele que podía salvarse sin la fé de su CRIADOR-REPARADOR; y por último, enseña á la razón el grado supremo de su perfectibilidad, progreso, dichoso porvenir, ventura y suspirada felicidad. Seamos ingénuos. ¿Cuál especie del *moderno racionalismo* no se desmiente con la elevación de la naturaleza humana á la hermandad, fraternidad y unión espiritual con JESUCRISTO? ¿Qué supone para los *Racionalistas* la espiritual adopción y filiación del hombre por la paternidad y divinidad misma? ¡Oh venturosa adopción...! ¡Oh gloriosa filiación...! ¡Oh elevación inescogitable del hombre á la filiación divina...! *Racionalistas* de todos los grados, tiempos y siglos, aquí, aquí está nuestra anhelada perfectibilidad, ese progreso suspirado, esas mejoras reales, ese bienestar que empezó en el paraíso por los dones de la PALABRA CRIADORA, se renovó en Jerusalem por ELLA misma REPARADORA, y se completarán en el cielo por el Padre, y el Hijo, y el Espiritusanto GLORIFICADOR. *Racionalistas*, en este Artículo hallais esos bienes fijos, impercederos, perpétuos é invariables, que hacen la felicidad de los hombres, de los pueblos, de las naciones é imperios. Hombres juiciosos de todos los partidos, en la hermandad de Jesucristo, en la espiritual adopción de Dios Padre, en las virtudes teologales, intelectuales y morales, que nos enseñó la SABIDURIA de Dios, JESUCRISTO, está el ser para siempre felices, para siempre dichosos, para siempre bienaventurados en la tierra y en el cielo: *Vade ad FRATRES meos, et dic eis: ascendo ad Patrem meum, et Patrem VESTRUM, Deum meum, et Deum VESTRUM.* ¡Oh Artículo consolador...! Tu filosofía es la ciencia ilustrada, que ignoró la Grecia y la Roma pagana; tu creencia aquella sabiduría eminente, que llenó de consoladoras esperanzas los convertidos de los Griegos y Judíos; tu

fé es aquel conocimiento, que desmiente hoy como siempre, la ciencia de los príncipes y sus consejeros, de los nobles y poderosos del mundo con la *unidad, realidad y bondad sobrenatural* de los dones que les enseñas. Una doctrina que llega á hermanar el hombre con el Hijo de Dios; que eleva al pecador á la adopción espiritual de la divina filiación; que iguala los hombres con los ángeles; que hace á los justos miembros vivos de Jesucristo, por el cual entran á los derechos de la herencia eterna, participación inmediata del SUMO BIEN... ¡Oh..! ¿no desmiente al *Racionalismo histórico*, corrige al *político*, enseña al *gnóstico*, enmienda al *vulgar*, y prueba la falsedad del *pátrio ó natal*? ¿Qué queda para los hombres juiciosos, honrados, sóbrios y sólidos, de todas las especies del *Racionalismo moderno* con un Artículo, que desde el principio del mundo viene transformando los pecadores en ángeles, y llevando los justos á la bienaventuranza, hasta hacerles inmortales por los siglos eternos? ¿Qué hay de *ontología y ascetismo*, de *vulgar y fanatismo*, de *ignorancia y retratismo* en una doctrina, que va paso por paso, estado por estado, clase por clase, y periodo de vida por periodo, llevando el hombre á la participación de la misma divinidad? ¿No demuestra este Artículo, que el principio de la perfectibilidad del hombre, del mundo y de la sociedad no está en su parte material, en los adelantos de los tiempos, en los progresos de los artefactos, sino en la fé, que llevando el hombre á las virtudes, las virtudes le hacen Hijo de Dios, y de Hijo de Dios sobre la tierra, entra á los gozes eternos de la divinidad? ¡Oh *Racionalistas!* Esta fé es la única que debemos perfeccionar con el ejercicio de las virtudes cristianas, gran principio de la perfectibilidad. Si creéis que la perfección social consiste en los adelantos materiales, ¿qué se hizo de los progresos de la Grecia, de las invenciones de Roma, de los descubrimientos de la filosofía? Nada ignoraron los antiguos: *in antiquis est sapientia*, dijo un pagano de los tiempos troyanos. Mas, y sean las mismas expresiones del Trapecita: *cum constet nihil feré preclarum unquam gestum fuisse, quod illis temporibus (siglo 3.º) Græcè scriptum non staret, nihilque in rebus magnis, naturaque*

abditis, quod à philosophis non esset explicatum; se demuestra que cayendo en olvido muchas cosas, artes, é invenciones segun el gusto de los tiempos, que en otros se renuevan con grande ostentacion y gloria, no puede estar en ellas el principio de la perfectibilidad que suspira el hombre, llena su corazon, y le hace para siempre inmortal... La reproduccion es principio de conservacion, pero no de perfeccion, la cual solo está en crecer de menos á mas, de menor á mayor, como es de pecador á hombre justo, de justo á ángel, de á ángel hermano de Cristo, y de hermano de Cristo á Hijo de Dios y heredero del Cielo.

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿El exámen crítico de la **Historia divina del Salvador prueba en la buena crítica no se opondrá á las leyes físicas que, Jesucristo despues de los cuarenta dias de su Resurreccion subiese á los cielos?**

I. La filosofía moderna no ha hecho mayores progresos sobre los principios y propiedades de los cuerpos que la antigua. Con la diferencia, que ésta tiene algun mérito por la invencion que aquella no goza, sea lo que se quiera de tales invenciones y teorías de la filosofía. Su creadora la razon halla una repugnancia de ideas juiciosas en cualquiera de los tres sistemas de los principios corpusculares, sensibles, y metafísicos de los tiempos antiguos, como en los sistemas de los filósofos Alemanes de nuestros dias, unos y otros esplicados en la *Preparacion Cristiana*. Antiguos y modernos están inciertos de la verdad de ambas cosas. Determinemos la idea que hace á nuestro caso. La filosofía antigua y moderna, ignora la causa de la gravedad de los cuerpos, que es la que físicamente hablando pudiera en un orden natural de obrar, oponerse á la Ascension de Jesucristo á los Cielos. Sigamos la idea lógicamente considerada.

«Newton dijo que dejaba á sus lectores si el agente de la gravedad era material ó espiritual.» Concluyéndose que Cartésio, Gasendo, Leinith, y Newton estuvieron tan distantes de saber la verdadera causa física de la gravedad de los cuerpos, como Aristóteles, Zenon, y Moscho Fenicio. Los modernos se fatigaron en su investigación procurando poner en armonía la causa de la gravedad con los sistemas respectivos, que recibieron de los antiguos. El resultado fué que sus opiniones quedaron en perpétuo olvido, reprobadas por el comun sentido que, á la vez conviene en la ignorancia de la verdadera causa de la gravedad de los cuerpos. A la simple lectura de sus teorías, cualquiera se convence de que tales sistemas adoptados para esplicar la gravedad física son ficticias. Ocúpense otros en su clasificacion, la avaricia del tiempo que se nos escapa, no nos permite invertir un bien tan precioso en correr los velos con que el Criador envolvió sus misterios en la naturaleza. Tenemos ya la verdad, que nos enseñó cuanto nos importa para ilustrar el entendimiento con ideas sublimes, bellas, magnificas, que trasportan las inteligencias á la region de la Sabiduría... Cosa notable que, en las primeras verdades apenas saben mas los sábios que los simples lacayos. Fijada la ignorancia de la verdadera causa de la gravedad en contestacion filosófica á la observacion contra la Ascension de Jesucristo á los Cielos, veamos si podemos emplear en su Demostracion algunas ideas luminosas, para facilitar á los *Racionalistas* la inteligencia de este Artículo de nuestra creencia.

II. La filosofía corpuscular ó mecánica no puede negar que, «la gravedad es una propiedad accidental de los cuerpos.» No es menos cierto, que la crescencia física supone un estado de perfeccion en los cuerpos, como la decrescencia de su acabamiento, ó destruccion. Mas claro: entre el crecer y menguar de los cuerpos hay la misma proporcion que, entre su vida y muerte, cuyas leyes se esplican por las de crescencia y gravedad; las cuales teniendo en un mismo cuerpo movimientos contrarios, no se destruyen porque no se oponen esencialmente. Asi vemos que un cuerpo crece, sube,

asciende hácia arriba, siendo inerte, grave, y material, por lo cual descende á su centro. Nosotros ignoramos el punto de contacto entre estas dos leyes con efectos contrarios á lo que se vé. No sabemos si Aristóteles con esta cláusula: *viventes, foliorum generationi similes*, quiso decir que habia entre los vivientes mortales alguna semejanza con la generacion de los vegetales. Lo indudable es que, unos y otros á la vez que son graves, crecen ó tienen movimiento de elevacion ó crescencia ó perfeccion, de modo que la gravedad no destruye su ascension mayor ó menor. De estos dos movimientos en un mismo cuerpo se infiere que, cada uno tiene su centro de posicion, á el cual nosotros llamaríamos estado de inclinacion ó perfeccion. Apliquemos esta teoria física al cuerpo de Jesucristo dado que fuese susceptible de ella, y tambien por condescendencia con la filosofia, la cual aun en este caso no se opone á este Artículo de la santa doctrina. Si la gravedad física no obsta á la crescencia y elevacion material de los cuerpos ¿por qué obstaría al cuerpo de Jesucristo? ¿Dónde está el efecto real de esta gravedad de los granos sembrados en Abril y Mayo? La gravedad y la inercia de estos no impide la crescencia, ascension, y aumento ó perfeccion prévia la corrupcion, ¿y obstaría al cuerpo de Jesucristo despojado de la gravedad é inercia, sustituidas por la agilidad, incorruptibilidad, subtilidad, y glorificacion ó espiritualizacion? La gravedad que no impide aquellos movimientos contrarios, ¿sería obstáculo al cuerpo de Jesucristo que se había desprendido de esta accidentalidad? Si los cuerpos bajan á la tierra por la gravedad, es porque salen de la tierra grave; por consiguiente su exigencia no llegaba á detener al cuerpo de Jesucristo, cuya Persona había bajado del cielo centro de su perfeccion.

III. No por eso se infiera, que la ascension del cuerpo de Jesucristo fuese un efecto ó esfuerzo natural de las leyes de la crescencia ó ascension material de los cuerpos. Hemos empleado este racionio para hacer ver á los *Racionalistas* que, la Ascension sobrenatural de Jesucristo no está en oposicion directa con la natural ó sea la ley física de la crescencia, sino que es su mayor y mejor complemento. A esta perfeccion sobrenatural llegó Jesucristo

por su virtud inefable y divina, con la cual si supo dotar los cuerpos materiales de movimientos contrarios, unió á los gloriosos sobrenaturales acciones. Despues contribuyó á su Ascension como causa menos principal el dote de agilidad. En suma: dos causas hubo en Jesucristo para su Ascension: 1.^a su propia virtud como Dios verdadero, segunda Persona que era de la Trinidad; y la 2.^a menos influente el dote de la agilidad de su cuerpo glorioso. Estas dos divinas virtudes no están en oposicion con la gravedad segun las hemos visto el algun grado de armonía.

IV. Con aquel paralelo de las leyes físicas hemos querido evidenciar á la filosofia mecánica, que si en los granos sembrados, la gravedad y la inercia no son obstáculos para la crescencia y elevacion de los cuerpos materiales, tampoco son argumento cierto contra el glorioso de Jesucristo dotado de las propiedades contrarias á los inertes, humanos y vegetales, semejantes en su generacion, segun hemos visto en Aristóteles. Por lo cual, la que no puede dudar ni negar estas ascensiones, crescencias, y perfecciones físicas sin faltar al criterio de los mismos sentidos, está obligada en buena consecuencia á creer la Ascension de Jesucristo, gran principio de las leyes naturales de los cuerpos materiales, y de los dotes ó leyes de los glorificados, con las cuales crió el suyo mientras fué mortal y pasible, y despues le agradó cuando glorioso, para que no viese la corrupcion en el sepulcro como había profetizado David.

V. Que esta Ascension fuese á los cuarenta dias de su Resurreccion, es un punto de fé Cristiana, una verdad de hecho, un dogma contestado por el criterio de la autoridad, que se concilian los Evangelistas, los Apóstoles, los Discípulos, los Santos Padres, y Concilios; los cuales lo vienen repitiendo, enseñando, y proponiendo por diez y ocho siglos con una festividad universal en la Iglesia Griega y Latina, cual es la Ascension de Nuestro Señor Jesucristo á los cuarenta dias despues de su Resurreccion gloriosa. Para las verdades de hecho no tenemos mas reglas de critica que los testimonios de autoridad, todos los cuales están en favor de esta verdad. Al menos

á los *Racionolistas* no les es dable mentirla, ya que les permita el Señor impugnarla, para castigar su temeridad impía, cuando llegue aquel terrible dia de su ira...

CONTROVERSIA II.

• **LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA** demuestra *razonablemente* que **Jesucristo llevó consigo al cielo las almas santas del seno de Abraham?**

I. **C**onsignado por Ciceron, «que las almas piadosas al separarse de los cuerpos suben fácilmente al Cielo,» es muy lógico inferir, que las bienaventuradas del seno de Abraham subieron en compañía del Autor de su santidad Jesucristo al Cielo en el dia de su Ascension. Ciceron mismo no pudiera negar esta conclusion á muy poco que la revelacion auxiliase su entendimiento. No nos ocupemos del modo con que suben al cielo, que lo demostró aquel eminente Romano en el 1.º de sus *Tusculanas*: ni de lo que hacen las almas separadas de los cuerpos, que puede leerse en el lugar anterior citado. El Cielo es el domicilio y asiento natural de las almas que vienen del Cielo, como dijo un Poeta:

¿An divium est.
In cœlumq. redire animas, cœloq. venire?

Y si no admite duda su Ascension al Cielo porque vienen del Cielo, ¿qué razon fija de un modo satisfactorio su detencion en el Infierno despues de la Ascension de Jesucristo, que por subirlas al Cielo, bajó El de los cielos? Creer que las almas mueren con los cuerpos, que no son otra cosa que el sistema de las leyes invariables, que no se diferencian de los cuerpos, que son mortales como las de los brutos, son pensamientos hasta por los filósofos paganos Ciceron y Platon desmentidos... El 1.º de las *Tusculanas* es un tesoro de ideas filosóficas que evidencian las católicas del alma. Ciceron no ignoró, que las llaves del Cielo estaban en mano del Autor de la piedad y

santidad de las almas, y á no ser inconsecuente no pudiera dudar que no subieron hasta que Jesucristo las abrió los cielos; que abiertas las puertas del Cielo, las buenas y santas tendrian el seno de Abrahan por un local de violencia, el cual las separaba de aquel Bien cuya union llena su natural inclinacion, y que siendo el Cielo su centro, y Dios el objeto de su inclinacion y apetito racional, el fin, digo, y la region donde desplagan las almas toda su accion, no es compatible con la Bondad y Misericordia de Dios, que subiendo al Cielo su Reparador dejase las almas redimidas y purificadas con su sangre en aquel lugar de horror. Al Cielo, pues, subieron con Jesucristo á formar parte de aquella ciudad ejemplar, que dijo Platon: al Cielo subieron á gozar del Sumo Bien que los poetas imaginaron en las ciudades Hiperboreas, Arimipias, y Campos Eliseos: al Cielo subieron por los lazos de parentesco, que segun Posidonio tienen con Dios: al Cielo subieron á saciar su natural apetito de contemplar la verdad, por autoridad de Ciceron: al Cielo subieron por ver aquella hermosura, que la misma filosofia dijo es la antigua patria, en opinion de Theofrasto: y al Cielo subieron las almas piadosas y santas con el Autor de su santidad, estando á la buena inteligencia de aquellos filósofos de los cuales habla en el 1.º de las Tusculanas Ciceron: *justa quorundam sententiam cum é corpore excedunt, in cælum quasi in domicilium suum, perveniunt.* ¿Quién creeria que las almas despues de acompañar á su Reparador en el triunfo de la Resurreccion volviesen al Infierno en el dia de su gloriosa Ascension? ¿Qué recta razon se persuade que el Salvador de Egipto dejase á sus hermanos los justos y predestinados en los locales infernales? Estas almas que hacen las delicias de Dios, que son las libres, las valientes y fuertes en la fé, las que participaron de las pasiones de Cristo, ¿ahora no participarian de sus consolaciones? Repugna que este divino Salvador despues de haber estado al frente de unos gentiles é idólatras en el desierto, no esté á vista de sus fieles en el Cielo. Cuando estas razones no fuesen suficientes á los *Racionalistas*, les es preciso consignar dónde están los cautivos que,

subieron á los cielos con Jesucristo, el cual resucitado despobló los Infiernos. Convengamos por lo mismo, que estas almas santas y piadosas fueron las que formaban aquella comitiva de cautivos redimidos, los cuales cuando subió al Cielo Jesucristo, entona la Santa Iglesia le acompañaba por los altos.

CONTROVERSIA III.

¿Era debido á la MISERICORDIA de Dios que Jesucristo estuviese sentado á la diestra de Dios Padre en el Cielo Empíreo?

I. Compulsada la verdad del dogma de la ascension de las almas santas al cielo con la filosofia de Ciceron en las Tusculanas, dejamos ahora á los Astrónomos las cuestiones de la solidez ó fluidez del cielo, del número y de las partes en que le dividian los Romanos y los Hetruscos. Alapide ofrece cuanto se sabe hasta hoy sobre los cielos. A nosotros es suficiente evidenciar, que Jesucristo subiendo por todos los espacios ú orbes celestes, se sentó sobre el Empíreo ó Supremo Cielo á la diestra de Dios Padre, en premio de sus méritos. Oigamos como se explica la Iglesia:

Ascendis orbes siderum

Manens Olimpo præmium.

Aun Virgilio abundó en la inteligencia que el cielo es el asiento de Dios cuando cantó:

Estq. Dei sedes.

Cœlum.

Cielo en el cual Isaias vió á Dios sentado, y á cuya derecha Dios Padre preparó el asiento á su Hijo Jesucristo nuestro Señor. Y como Dios no tiene derecha ni

izquierda, significa por esta expresion, *está sentado á la diestra de Dios Padre*, «la excelencia y eminencia de Jesucristo, en honor, potestad, virtud y gloria inefable.» Digámoslo con el Apóstol: *Le constituyó á su derecha en los cielos sobre todo principado, potestad, virtud y dominacion, y todo nombre que se pronuncia, no solo en este siglo, sino tambien en el futuro, puso todas las cosas bajo sus pies, y le constituyó cabeza de toda la Iglesia, la cual es su cuerpo, y su plenitud, y El es todas las cosas en todos.* Ideas que desenvuelven los inefables designios que Dios se propuso en enviar al mundo á Jesucristo. Y, ó ha de mentirse su mision divina ó ha de concederse la Suprema Potestad y Excelencia que significa el Símbolo por la expresion, *Jesucristo está sentado á la diestra de Dios Padre* en el Cielo Supremo, desde el cual interpone como nuestro Patrono sus votos por los miseros mortales, que habia salvado como Redentor.

CONTROVERSIA IV.

¿La PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA prueba lógica y críticamente que Jesucristo ruega desde el Cielo por el Género Humano?

I. Una filosofía que en hecho de verdad es un Ateísmo práctico: una teoría que degenera en un Deísmo de mil modos desmentido: y un sistema de leyes invariables que es un verdadero Materialismo, Fatalismo y Mecanismo, es la filosofía que en estos últimos siglos se ha pretendido introducir en la Iglesia de Jesucristo. No sin razon dijo el Emo. Baronio, que se hicieron hereges los que pretendieron introducir la filosofía en la Iglesia. ¿Y qué diría este purpurado Inglés si viviera en los dias de uno de los dos siglos XVII ó XVIII? Estemos fijos en que, el solo aliento filosófico trastorna al seso mas bien formado: que no hay hombre sensato y que se sostenga con firmeza en la fé, al lado de un filósofo sectario: lo que es esta filosofía no lo sabemos, sabemos si, que no hemos visto firmeza

en la ortodoxia en cuantos se rozan con *filósofos*. Repitamos, que esta *filosofía* es la muerte de todo pensamiento delicado, de toda elevacion sublime, y de toda religion. Oigámosla: Dios, dice, «no está ahí: no está en vuestras ideas, porque vienen de los sentidos: no está en vuestros pensamientos, porque son sensaciones transformadas: no está en las plagas que os afligen, porque son fenómenos físicos, que se explican como otros por las leyes conocidas.» Hé ahí, porque esta *filosofía* no puede oír hablar de Jesucristo, y porque se propone bajo muchas formas borrarle de la tierra. En consecuencia, esta proposicion ortodoxa encadena sus desatinos, y evidencia á la *filosofía* racional que por Jesucristo ruega á Dios Padre, para que mitigue los castigos con que corrige nuestros pecados: le ruega que envíe nuevas gracias, auxilios y socorros espirituales, especialmente á los predestinados: le suplica por mil y mil otras necesidades del Género Humano. Y de este modo, continúa victorioso del Materialismo, Fatalismo, Deísmo, y Ateísmo de la *filosofía* sacrilega con su oracion desde el Cielo. Hé aquí, la razon porque los filósofos del último siglo para apartar á los hombres de Dios y de Jesucristo, tomaron el expediente de apartarlos de la oracion, que miente de lleno el sistema de las leyes invariables, el Deísmo, el Materialismo y el Ateísmo. Jesucristo ofrece desde el cielo con su oracion una demostracion mas de la falsedad sacrilega de tales sistemas filosóficos. Este Señor que nos manda orar sin interrupcion, es en el Cielo el ejemplar de nuestra oracion; enseñándonos por consecuencia la existencia de Dios, la espiritualidad de nuestras almas, su entendimiento y voluntad con la libertad de poder obrar lo bueno auxiliados de su oracion, y apartarnos de lo malo con el auxilio del Cielo, que el Padre de nuestro Señor Jesucristo vierte en los corazones por los ruegos y peticiones de su Hijo Santísimo, al cual oye siempre por la excelencia y reverencia de que es digna la segunda Persona de la Trinidad. Suplicámosle interponga su oracion para que la nuestra no se convierta en pecado, y alcancemos cantar el Santo Dios con los Angeles y Santos del Cielo por toda una eternidad. ¡Oh eternidad, eternidad! Si te contemplase la impia

filosofía, no negaría la necesidad y utilidad de la oracion, la cual es el gran destello de la divinidad, que se oculta dentro del pecho del hombre que crió. De este modo, el mismo Señor Jesucristo, que salvó la posteridad de Adan con su cruz, la conserva desde el Cielo con su oracion. Si por su muerte es nuestro Redentor, por su oracion nuestro Patrono. Si con su sangre de hombres terrenos les trasformó en hombres celestiales, con su oracion conserva los hombres del cielo sobre la tierra, para ser siempre un Juez benigno, tanto mas cuanto mayor es el amor, que le obligó á bajar desde los cielos como su Redentor, y ahora le tiene en el Cielo en oracion como su Abogado, Patrono y Defensor.

II. Nos ha sido imposible llevar al tribunal de la razon critica un exámen filosófico-teológico de la segunda parte del Símbolo mas bien razonado y mejor fundado en las leyes sobrenaturales, espirituales, y materiales, que siguiendo el principio demostrativo de la PALABRA de Dios MISERICORDIOSA (1), con el cual están necesariamente conexos todos los articulos, dogmas, y puntos que comprende. Hé ahí el plan divino con que Dios redimió la posteridad de Adan, borró (2) nuestra antigua alianza con la muerte, y rompió nuestro pacto con el Infierno. Pesados (3) los méritos de JESUCRISTO en una balanza y nuestros pecados en otra, fué hallada mucho mas copiosa su Redencion, que nuestra prevaricacion personal y hereditaria. Con las obras de su Vida, Pasion, y Muerte conculcó (4) la corona de los ébrios de Efrain, y de los hijos de Menfis y Thaneos, que pretenden romper el gran Sacramento de su MISERICORDIA (5).

(1) *Controv. Crit. con los Racion. lib. 1.º Plan de la Obra*, pág. 25.

(2) *Isa. Cap. 28. Delebitur fœdus vestrum cum morte, et pactum vestrum cum inferno non stabit.*

(3) *Id. Ponam in pondere judicium et justitiam, et subvertet grando spem mendacii.*

(4) *Id. Pedibus conculcabitur corona superbiæ ebriorum Ephaim.*

(5) *S. Leon. Serm. 11.º de la Pasion del Señor.*

A MAYOR GLORIA DE DIOS.

CONTROVERSIAS CRITICAS

CON LOS RACIONALISTAS.

SEGUNDA PARTE

DE LA

DOCTRINA CRISTIANA.

LIBRO DÉCIMOSEXTO.

COMPRENDE

ONCE CONTROVERSIAS

del Artículo Séptimo del Símbolo contra el *Racionalismo*
Dogmático-crítico-ejejético-histórico-político-vulgar-pátrio.

INTRODUCCION.

Throni positi sunt, et Antiquus dierum...
(ad) iudicium sedit, et libri aperti sunt...
et ecce cum nubibus cæli quasi filius homi-
nis veniebat... potestas eius, potestas æter-
na, quæ non auferetur, et regnum eius,
quod non corrumpetur... et (ad) iudicium
sedebit. *Dan. Cap. 7. á V. 9 ad 26.* Quæ
vero ad alterum illum... ad secundum eun-
demque gloriosum (adventum) *Euseb. De*
Demost. Evang. Cap. 17.

I. Los Publicistas están uniformes, que la facultad de enjuiciar es uno de los caracteres de la potestad Real y Suprema de los Principes. ¿Quién se la negará á Jesucristo, primogénito de los vivos y de los muertos, de los ángeles y de los hombres? ¿Pero este enjuiciamiento será privado ó público? Para uno y otro está autorizado

como Hijo de Dios Padre, el cual le dió toda potestad en el Cielo y en la tierra; y como CRIADOR-REPARADOR de la posteridad de Adán; la cual está obligada á reconocerle por su Juez en virtud de las expensas de su Vida, Pasión y Muerte con que la redimió, haciéndola grata y aceptable á su Padre. Sin detenernos ¿qué razon hay para que los *Racionalistas modernos* nieguen á Jesucristo este juicio público? Una sola, su materialismo; pero como este queda desmentido sólidamente segun todos los medios de saber una verdad en los tomos 1.º y 3.º de la *Isagogeia y Apodicsea cristiana*, están precisados á darnos otra *razon suficiente*. No la tienen, porque no la hay; y no la hay porque Jesucristo es Dios y Hombre verdadero, Gran Principio Criador-Reparador; luego Supremo Juez. Esta es nuestra lógica. Al Supremo legislador corresponde un juicio supremo; á un juicio supremo, una suprema publicidad; á una suprema publicidad, una Magestad divina; á una Magestad divina, la Criacion-Reparacion; esta es propia de Jesucristo como Dios y Hombre; por lo mismo este SEÑOR está investido de una Magestad divina, á la cual es inherente aquella suprema facultad de examinar públicamente el uso bueno ó malo de las expensas invertidas en sus criaturas y redimidos. Hé ahí lo que llamamos Juicio universal, para el cual está reservado á cada uno el conocimiento de todos, y á todos el de cada uno: hé ahí aquella venida gloriosa á juzgar á los vivos y á los muertos: hé ahí aquel dia de ira, el dia del Señor, el dia grande, el dia terrible... ¡Oh! Para ese dia está reservado saber quienes son los filósofos en las palabras, quienes en los hechos: quienes aparentan las formas de la piedad, y niegan la virtud de Dios: quienes resisten la verdad, tienen sus entendimientos corrompidos, y reprueban la fé, cuya insipiencia venimos haciendo manifiesta. ¿Por qué se resisten los *modernos Racionalistas* á convenir en esta verdad tan crítica como lógica, y tan lógica como necesariamente conexa con la Suprema Potestad de Jesucristo? No acabamos de comprender el secreto que hay en el *Racionalismo*. Que sus patronos se precien de ilustrados, y carezcan de la lógica de los niños; que sus adeptos se saluden

entré sí con los títulos de sábios, entendidos, y capacidad, y les falte la de los simples lacayos; que tomen por su cuenta desmentir la doctrina de sesenta siglos, y para ello se valgan de cuentos, fábulas, sartificios, es un paralogismo vergonzoso en unos dias en que las ciencias crecen, y se generalizan los conocimientos humanos. Ya no, ya no: ese tiempo pasó. Les es preciso fijar con uniformidad del universo racional, la causa de su *negacion*, de su oposicion á este Artículo: ya no bastan voces orientales como las de Basilides, Carpócrates, Cerinto y Valentino: está por demás ese *yo* y *no-yo*, que el globo pensador no admite, deshecha y proscribe á la region del olvido como las voces de aquellos hereges antiguos, semejantes á las empleadas por la filosofía oriental. Desde el Panteista naturalista hasta el Misticista, y desde Panteista espiritualista hasta el Socialista, tienen contra sí los filósofos que con elegancia describió mi devotísimo Cipriano por estas palabras: «Nos, qui philosophi non verbis, sed factis sumus, nec vestitu sapientiam, sed veritate preferimus: qui virtutum conscientiam magis, quam jactantiam novimus: qui non loquimur magna, sed vivimus quasi servi, et cultores Dei; patientiam, quam magisteriis cœlestibus discimus, obsequiis spiritualibus præbeamus»; la cual es suficiente para oírles; oídos mentirles; desmentidos por todos los siglos, llevar adelante la fé, la doctrina cristiana, este Artículo que nos enseñó la PALABRA de Dios cuando bajó de los cielos á revelar la verdad. ¿Por qué, pues, se califica de *vulgar* una creencia tan propia de la filosofía virtuosa, paciente, callada y reservada en sus juicios? ¿No tendrá la verdad su dia de publicacion, y la mentira su hora de precipitacion fuera del imperio de LUZ? ¿No llegará el tiempo de oírse entre los hombres la verdad, desenvolverse la justicia, y alejarse de ellos el error, el engaño, la ilusion, las tinieblas? Aquellos filósofos, que describe el héroe Africano, así lo vienen creyendo por sesenta siglos; los Patriarcas lo egecutaron; los Profetas lo anunciaron; los Apóstoles lo predicaron, y todos vivimos con esa misma fé, en esa esperanza, sobrellevando con paciencia á los *Racionalistas* que, la impugnarón siempre con

sartificios, sistemas ridículos, voces peregrinas, ficciones especiosas. ¿Nos desmentirán hoy? ¿Serán mas felices los modernos que los antiguos? No. ¿Qué es el *Pleroma* y el *Bythos* de Valentino: el *Abrahan* de Saturnino: el *Jaldabaoth* de los Nicolaitas? Lo que es el *yo* y el *no-yo* de los *Racionalistas*. De aquellas voces, unas son orientales, y otras compuestas de las letras griegas; pues estas son escogitadas por los filósofos norte-occidentales. Unas y otras son voces nuevas, desconocidas, desusadas, inventadas para sorprender el vulgo admirador, no para llevar la razon analitica desde lo conocido á lo desconocido; para llegar por las cosas visibles á las invisibles de Dios; para que se muestre mas y mas la ciencia de la verdad; desaparezca en el fin del mundo el error, que se opone á los progresos de la ciencia celestial. «Urgente etenim mundi fine, superna scientia proficit, et largius eum tempore excrecit.» ¡Y con esas voces bárbaras... pretende oponerse á su marcha el *Racionalismo moderno*! ¡Oh...! ¡insensatez...!

II. Hay mas, y es que en los mismos hereges antiguos, hallamos la miniatura de los *Racionalistas modernos*. ¿Cuántas cosas forman el sistema del *Racionalismo antiguo y moderno*? Un nombre bárbaro; una esencia divina confusa, inerte en la eternidad, y difundida despues en el tiempo; una aparicion ó desenvolvimiento fisico de la divina naturaleza; un aumento progresivo de los acontecimientos por los cuales se desarrolla el *Padre*; las criaturas materiales, sustancias transeuntes de la divina esencia, á los cuales llaman el *Hijo*; y el conocimiento de estas mismas criaciones ó formas divinas, que dicen es el *Espiritusanto*. Todo ello explicado con diferentes voces mas ó menos bárbaras, mas ó menos distantes de las ortodoxas, hé ahí todo el sistema del *antiguo y moderno Racionalismo*. ¿El *yo* y el *no-yo* es un término bárbaro? Dicho está en el número anterior. ¿La divina esencia estaba inerte, confusa, sin accion inmanente antes de la criacion? Demostrado está que no en los libros anteriores. ¿Las criaturas son representantes fisicamente de la esencia divina, y por eso llaman al mundo el divino VERBO, y cada una es Dios? Probado está que no en los mismos lugares,

autorizados con Augusto Nicolas. ¿La divina inteligencia es el espíritu humano entendiéndose á sí misma, y desenvolviéndose las ideas por el espíritu del siglo? Evidenciado lo tenemos; hasta el grado de llamar al espíritu revolucionario el Espiritusanto ó el Espíritu de Dios; santas las revoluciones; santos los revolucionarios, santo el socialismo; y santo toda especie, clase y modo de desorden. Los juiciosos lectores compongan estas ideas con las siguientes, despues de volver á leer los sistemas del antiguo y moderno Racionalismo, de que hemos hablado en el Libro décimo de esta Apodicsea Cristiana. Oigamos á Basilides: «Hic, (1) esse, dicit, summum Deum Abraxan, ex quo mentem creatam, quam græce *vow* appellat; inde VERBUM; ex illo providentiam, ex providentia sapientiam... novissimum Deum judeorum, idest, Deum legis et Prophetarum, quem Deum negat, sed Angelum dicit... Hunc turbulentiorum præ ceteris Angelis, atque ideo seditiones frequenter et bella concutere, sed et humanum sanguinem fundere.» Carpocrates: «Unam esse, dicit, veritatem... ex hac prolato Angelos, atque virtutes...» Nam et ipse (Cerinthus) «mundum institutum esse ab illis, (Virtutibus) dicit...» Achamoth, inquit Valentinus, fecit cælum, et terram, et mare... quoniam quidem ipse fuerit de (2) aporatione conceptus. ¿Hay en todos estos sistemas de los hereges algunas ideas, que se desenvuelven en el sistema de Hegel? Nuestros lectores sean los jueces.

III. ¿Pues qué los Racionalistas modernos no admiten real y verdaderamente á Dios? ¿No están uniformes con los Cristianos en la fé de JESUCRISTO? No y no. Por lo que hace á la creencia en Dios Bueno, Misericordioso y Justo, cada uno de ellos tiene una idea distinta de la que tenemos los Cristianos y enseña la doctrina de sesenta siglos. Este Dios ficticio de los Racionalistas, es precisamente el punto de partida para cada especie del racionalismo, la cual es tan falsa, supuesta su idea

(1) Tert. Catal. de los Hereg. Cap. 46 y 48.

(2) De confusione et pavore. Nota del Editor.

acomodaticia de la divinidad, cuanto es cierta la de los fieles en la fé. Por incuestionable, que los *Racionalistas modernos* tienen formadas unas ideas falsas de la bondad, misericordia, y justicia de Dios, como los hereges antiguos; por indudable, que las hacen elásticas segun se les antoja para dar expediente á sus pasiones; por cierto, que distan infinito de la doctrina Cristiana que siempre las propuso con igualdad á los Príncipes y los vasallos, á los célibes y los casados, á los sacerdotes y los legos, ya en la prosperidad, ya en la necesidad, ya en la penuria, ya en la abundancia. En fin: ¿qué significan las diferentes especies del *racionalismo antiguo*, que desmintió Eusebio en la *Preparación Evangelica*? Otras tantas ideas, que los Gentiles y sus filósofos tenían formadas de la divinidad; otras tantas ficciones, que los pueblos y sus gobiernos se habían formado de Dios; otras tantas formas civiles, que los Publicistas descreídos se habían imaginado para la direccion política de las naciones respectivas; y otros tantos sistemas religiosos nacionales, con que se aspiraba á sostener la *catolicidad nacional* ó la religion de cada Estado. ¿Y no hacen esto mismo, mismísimo los *Racionalistas modernos*? Quien no les conociera. Todas las especies del *Racionalismo moderno* corresponden exactísimamente á las ideas que sus Patronos tienen formadas de Dios y sus atributos; estas son contrarias á las que enseña la doctrina Cristiana de todos los siglos; luego los racionalistas modernos así como los antiguos no admiten *real y verdaderamente* á Dios, sino á *su Dios*; y en exacta consecuencia son una especie de idólatras, su adoración una idolatria, y su religion una abominacion. Oigamos á mi querido Tertuliano hablando de los hereges: «*Deum aut fingant alium adversus Creatorem: aut si unicum Creatorem confitentur aliter eum disserunt, quam in vero est. Itaque omne mendacium quod de Deo dicunt, quodam modo genus est idolatriæ.*» ¿No es este el puro y purísimo *moderno Racionalismo*? No hay mas que oír sus conversaciones, y no oiremos sino una descripcion de su acatolicismo, de su descreimiento, de su infidelidad religiosa, de su desobediencia á la Iglesia, de su

temeridad en lo que alcanzan, de su liviandad en las costumbres, de sus ambiciones en prosperar temporalmente, de su vanidad entre los hermanos, de su ciencia superficial en las cosas perecederas, de su desprecio soez de las practicas piadosas, devotas y cristianas, de su ódio á los juicios de Dios, de su acedia á los novísimos y postrimerias del hombre. Mas breve lo dijo mi amabilísimo P. Tertuliano: «Non omittam ipsius etiam conversationis hæreticæ descriptionem, quam inutilis, quam terrena, quam humana sit; sine gravitate, sine auctoritate, sine disciplina, ut *fidei suæ congruens*. In primis, quis catecumenus, quis fidelis, incertum est... simplicitatem volunt esse prostrationem disciplinæ... Nihil enim interest illis, licet diversa tractantibus, *dum ad unius veritatis expugnationem conspirent*. Omnes timent, omnes scientiam pollicentur... Nusquam facilius proficitur, quam in castris rebelium: ubi ipsum esse illic, **PROMERÆRI EST**. Hoy, hoy pasa todo esto entre los *Racionalistas* que sucedia entre los hereges de los siglos primeros del Cristianismo.

IV. ¿Y qué diremos de la idea que tienen de Cristo, Hijo de Dios, mi Señor? ¿Qué de las ficciones, ilusiones, y decepciones de su Vida, Pasion, y Muerte? ¿Qué de los divinos misterios de su Resurreccion, Ascension, y Juicio Final? ¿Qué de la vida eterna de los justos y de las penas perdurables de los condenados? ¡Oh...! Para decirlo todo de una vez, solo decimos que: es tan correspondiente la inteligencia y la creencia de los *Racionalistas modernos* á la inteligencia del antiguo, y á la fé de los hereges, como son dos líneas convergentes sobre un plano. Las calificaciones que los Racionalistas de nuestros dias dan á JESUCRISTO son iguales á las de los hereges y judíos de los tiempos antiguos. Aquellas las hemos dicho en el Libro décimo del tomo 3.º y estas las dejó consignadas aquel Padre Africano en los lugares citados de su *Catálogo de los Hereges*. Suplicamos á nuestros respetables lectores, que no dejen de la mano á Tertuliano, Eusebio, Alejandrino, Lactancio, y Pico Mirandulano; seguros de que nos calificarán de moderadísimo con el *moderno Racionalismo*. Oigan pues el Artículo,

que en su día fallará su causa y la nuestra. Y cuando los demonios empujen á los descreídos á los abismos, para siempre clamarán en vano: **ERRAVIMUS.**

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA prueba suficientemente en la lógica exacta, que ha de haber un juicio universal, en el cual todos los hombres serán juzgados del uso bueno ó malo de los dones de la Palabra de Dios Buena y Misericordiosa?

I. **S**i Jesucristo con su Pasión enciende la caridad, y con su Resurrección confirma la fe de nuestra resurrección futura, con su Ascensión distribuyó á los hombres los dones, por los cuales esperan que el mismo Señor Jesucristo, que está sentado á la diestra de Dios Padre en el Cielo, vendrá al fin de los tiempos á juzgar á los vivos y á los muertos. Con la misma forma gloriosa que subió, creemos que vendrá. Subió con júbilo y precedido de la voz de la trompeta, entona la Iglesia, y con la voz de la última trompeta vendrá en gloria y magestad. Su eco de terror revelará á los vivos y muertos la segunda venida en virtud y magnificencia del Príncipe de los Reyes de la tierra, como manifestó con voz de suavidad á los coros Angélicos su gloriosa Ascension á los Cielos. El sonido de esta trompeta precipitará las aéreas potestades al valle de Josafat, arrancará de sus sepulcros los muertos de los cuatro ángulos del globo, y anunciará la descension angusta del Príncipe de la eternidad acompañado de las legiones angélicas, en testimonio de la sentencia, que pronuncie sobre la posteridad de Adán el Embajador de la Santísima Trinidad, Jesucristo mi Señor. Persuadida la Iglesia de esta creencia, recuerda

á los fieles el juicio final en el mismo dia de la Ascension. Por la gloria con que subió su cuerpo y alma santísima á los cielos á vista de ciento y veinte personas, quiso ofrecer al universo la imágen de aquella gloria con que vendrá á presencia de todas las generaciones. Con esta anticipada memoria procura la celosa madre, que sus hijos en medio del gozo de la Ascension, no olviden los cargos del juicio universal. Ideas, que los Apóstoles tuvieron presentes para fijar en el Símbolo antes el juicio final, que la Resurreccion de la carne. La Iglesia que sigue siempre su espíritu, no obstante ser el juicio universal el último Artículo de Jesucristo, tiene á los fieles en la espectacion de aquel dia desde el de la Ascension. Entre la gloria con que subió y la magestad con que vendrá hay gran proporcion, la cual ocasionó la inmediata posicion en el Credo del Artículo de la Descension gloriosa á juzgar á los vivos y á los muertos al de su triunfante Ascension á los cielos. En suma: la Iglesia quiere que, los fieles no pierdan de vista esta profunda consideracion del juicio final; y para recordársela, empieza y acaba el año eclesiástico con su memoria, capaz de arredrarles del pecado; único obstáculo que se opondrá en aquel dia á subir los miembros místicos al lado de su cabeza espiritual Jesucristo. ¿Y estos pensamientos no están conexos con los títulos augustos de aquel Señor, con las mismas acciones humanas, con la publicidad de su ley, y con la unidad de la sociedad de buenos y de malos entre sí? Estos precedentes que, pudieramos estender con las razones del Catecismo Romano y de Altistao, son los suficientes á una demostracion filosófica. Hagámosla omitiendo la consecuencia de esta conviccion universal en que vivieron todos los pueblos cultos del juicio final, y sin llamar en su confirmacion los monumentos lógicos de los Sirios y Egipcios robustecidos con la tradicion de Orfeo, que llevó esta idea profunda y sentimental aun de Mercurio Egipcio á la Grecia.

II. Los publicistas están uniformes, que el solo título de Príncipe autoriza para enjuiciar, y hacer justicia en público. Por él es constituido defensor de la ley, y

de toda buena razon publicada por leyes justas. ¿Le falta á Jesucristo, Principe de los reyes de la tierra este titulo Augusto? No por cierto. Luego no puede negársele la facultad de hacer en público la justicia en virtud del titulo de Principe que le autoriza competentemente, para vindicar y defender su ley con la publicidad debida á un Principado sobre toda autoridad. Allende de este titulo: ¿qué buen sentido duda de este enjuiciamiento en consecuencia de los inefables de Criador, Conservador, y Redentor de los hombres? Las potestades de la tierra sea mediata ó inmediatamente, ¿no reciben de Jesucristo esta facultad, no forman las leyes, y no administran justicia á los pueblos en su nombre? ¿Cuando, y por qué están investidas de estas facultades sino las confiere á sus Vice-gerentes su Comitente Jesucristo, dado que no las tenga? Jesucristo, que es la Palabra de Dios, y por ella el Autor de esta vida efímera, ¿no ha de intervenir en un juicio del cual está pendiente la vida eterna despues de la muerte aun estando al solo dictámen de Ciceron, Séneca, y Platon::? Entre estos titulos y el derecho de examinar, juzgar y sentenciar á los hombres con la publicidad á aquellos debida, la buena lógica no encuentra separacion, sino una conexion necesaria. Y estamos por ella en la alternativa, ó de negárseles ó concederle la facultad de enjuiciar á los hombres públicamente, á no hacer al Principe de la eternidad de peor condicion, y sus titulos de menor valor, que los de las justicias de la tierra, que Él juzgará. Decirnos, que en el juicio público no se absolverá de la sentencia promulgada en el privado, es ofrecernos un antecedente mas para que podamos inferir que, sin esta publicidad de juicio, el atributo de su justicia pareceria inferior á los de Criacion, Conservacion, y Redencion; la cual seria un golpe entendido de Ateismo. Idea, decía, es esta, que se robustece con la publicidad de su ley universal.

III. Todos saben, que la publicidad de la ley supone la cualidad de la publicidad de la sentencia por el mismo legislador. Sería muy irregular la razon de un legislador óptimo y máximo que, siempre enjuiciase en secreto por leyes públicas, generales y comunes. En consecuencia,

á la publicidad y universalidad de la ley Natural, Divina, Eclesiástica y Civil, corresponde en Dios, legislador óptimo y máximo un enjuiciamiento público y universal; publicidad, que se evidencia con la vida inmortal.

IV. Séneca pregunta: ¿Qué hay despues de la muerte? Y responde, la vida: «¿mortem aliquid ultra est? Vita.» Nosotros preguntariamos á Platon, ¿qué vida es esta que hay despues de la muerte? La vida de la eternidad é inmortalidad de las almas, segun lo testifica Ciceron. La eternidad é inmortalidad supone incorruptibilidad de los buenos y de los malos. Hemos llegado al caso, ó de conceder que gozarán igualmente de este beneficio, ó de convenir en un juicio correspondiente á la justicia distributiva, la cual reuna los buenos en los campos Eliseos, y los malos en los Tártaros por espresion de Virgilio. Suponemos la voz inmortalidad igual á la de vida bienaventurada ó desgraciada, que es la verdadera acepcion de Platon, Séneca, y Ciceron. Y, ó ha de negarse la vida de la inmortalidad en una de aquellas dos acepciones, ó conceder un juicio de exámen legal á la justicia distributiva, que constituya á los hombres en uno de los dos estados por toda la eternidad. Infiriéndose ademas, que esta eternidad é inmortalidad de las almas en bien ó en mal supone la justicia distributiva en Dios, el cual en virtud de su ley divina no puede dejarla sin ejecucion tan pública como la ley misma. Convergamos con aquellos buenos filósofos, que Dios dará á los buenos la vida inmortal feliz y bienaventurada, y á los malos la infeliz y desgraciada en el dia del juicio final. La division de buenos y de malos en la vida inmortal supone lógicamente el dia de la publicacion del buen ó mal empleo de aquellos dones, que distribuyó antes de su Ascension, esta division la justicia distributiva, y la justicia distributiva un juicio de aprobacion y de reprobacion, que es el final. Formemos en regla el pensamiento: la observancia y no observancia de la divina ley supone á los hombres buenos y malos: la division de buenos y malos consigna los premios y los castigos en la vida inmortal, y los premios y los castigos de la eternidad, prueban un juicio exactamente correspondiente á

la justicia distributiva; Jesucristo es el Príncipe al cual está conferida la autoridad de este enjuiciamiento, luego no puede dejar de hacerlo públicamente, como aun lo exigen las acciones humanas.

V. El juicio de lo verdadero, y el fin de los buenos son las dos cosas máximas de la filosofía, por autoridad de Ciceron. «*Judicium veri, et finis bonorum duo maxima in philosophia.*» Contra el conocimiento de la verdad está la naturaleza del hombre que ignora los designios de Dios, y contra el fin de los buenos la prosperidad de los malos; luego la buena razon reclama un juicio que revele la verdad y bondad de cada uno. Sin esta manifestacion pública, siempre quedaria sospecha de la salvacion de unos que gozan de buena reputacion, y vice-versa de muchos que pasan por buenos al juicio de los ojos humanos. Viviríamos en aquella vida inmortal con la misma incertidumbre de la bondad y verdad que vivimos en esta transitoria: y la verdad y bondad que son los dos objetos con que el alma humana es bienaventurada, serian tan inciertos en el estado de la inmortalidad como son hoy en este de ignorancia. Suponer que, Dios óptimo y máximo multiplique las ideas del bien y del mal de cada particular por todos los demas para evitar el juicio final, no es admisible por ser menos digno de la Suprema Magestad, la cual siempre obra lo máximo y óptimo dentro de sus designios inescrutables. Greeríamos que no estuvo lejos de este pensamiento Virgilio cuando dijo:

Conciliumq vocat, vitasq, et crimina discet.

¿Sobre qué idea filosófica fija este Poeta su pensamiento? Sobre una clara y adecuada universal de la razon, que prescribe obrar lo bueno y no lo malo. Por la misma razon que la unidad racional forma de todos los pueblos uno solo en el globo, la cualidad de obrar los unos lo bueno y los otros lo malo constituirá dos vidas, dos asociaciones, y dos pueblos, uno en los campos Eliseos y otro en los Tártaros segun dijo el mismo.

*Haec iter Elyseum nobis: ac læva malorum
Exercet pœnas, et ad impia Tartara mittit.*

La sentencia judicial de la PALABRA divina les conservará por toda la eternidad con igual firmeza divididos, que hoy les conserva ella misma unidos.

CONTROVERSIA II.

Segun las reglas de crítica en la inteligencia de las Escrituras, el juicio universal ha de hacerse al fin del mundo siendo incierto su día?

I. **E**s de los ingenios elevados sobreponerse á los sentidos, decía Ciceron. «Ingenii magni est revocare mentem á sensibus.» Los entendimientos sublimes encuentran grandes obstáculos en los siglos mecánicos: ni son de la sociedad de Ciceron aquellos ingenios, que no se desentienden de las ideas materiales; antecedente, que fija la pequeñez de los siglos apegados á los sentidos, y á las ideas mecánicas que arrancan el carácter sublime de los hombres, y los humillan hasta los menos capaces. La razon es la distincion del hombre por testimonio de Ciceron. Si el buen sentido, dice, forma su juicio aun por las cosas mas pequeñas, no habiéndola inferior á una máquina, ¿no se evidencia la frivolidad de los entendimientos mecánicos? La filosofia se fatiga hoy por la transformacion de los hombres en máquinas; proyecto de los ingenios pequeños, en vez de esforzarse por las cosas graves, como aconseja Clemente Alejandrino. Estos son los que no dejan piedra por mover para cambiar los pensamientos elevados en simples caprichos de un alfarero, ó en una impresion transformada que es lo mismo. La idea del juicio universal ocupó los entendimientos mas sublimes de todas las naciones y siglos. Apenas se abren los mejores poetas de la Grecia y Roma, sin que salte á los ojos alguna idea sentimental en contacto con la de la muerte, y en relacion con la del juicio universal, ó suerte futura, ó con las de los premios

y castigos eternos. No incurramos por ser breves en los castigos públicos, con que los Atenienses corregían á los que no enseñaban el camino á los extraviados. Digánnos: ¿Qué dió á entender Virgilio cuando dijo:

Vive memor lethi, fugit hora?

No te olvides de la muerte, que el tiempo huye, y no sabes cual será la hora. Es evidente la necesidad de traer impresa en el alma la memoria de la muerte entre otras razones, por tener un dia señalado todo hombre para morir, como dijo el mejor poeta de los Romanos:

Stat sua cuique dies.

Su incertidumbre crea en el alma aquella oracion continua que la evapora en pensamientos piadosos, capaces de curar las llagas del espíritu mucho peores que las del cuerpo, como decia Ciceron; el cual para sanarlas, queria que con la mayor elocuencia se persuadiese á los hombres la memoria de la muerte: «mors magna eloquentia hominibus persuadenda.» Sin duda al decir Virgilio,

Nescia mens hominum fathi, sortisq, futurae.

dió á entender que, la oracion ó meditacion de la muerte y de la incertidumbre de la suerte futura, era el remedio saludable del espíritu y del cuerpo. Esto prueba al decir:

Orandum est ut mens sit sana, in corpore sano.

Solo Virgilio y Ciceron servirán á la filosofía mecánica de eterna confusion: reprobarán en el juicio final los proyectos de los Fatalistas, y confundirán los Cristianos apegados con mengua de las ideas Cristianas ó sublimes, á las leyes mecánicas. Fijado este precedente, formamos el argumento del modo siguiente: todo juicio elevado á plenario supone la causa inchoada y finalizada: la causa inchoada y finalizada del hombre supone el fin de las acciones humanas, ó el fin del hombre: el fin del hombre supone

el fin del mundo por quien fué criado; luego el juicio final del hombre se hará al fin del mundo, en el cual se resolverá la suerte de cada uno. Dado que este razonamiento tenga alguna falta, al menos está en todas sus partes conforme con las ideas sentadas de Virgilio, Ciceron y otros no pocos que pudiéramos consignar. Entre la verdad de la incertidumbre de la suerte futura y la certeza del juicio final que la resuelve, no hay un medio que la mienta. Los *Racionalistas* no pueden dudar del precedente, por lo mismo tampoco de la consecuencia, á no empeñarse en el error, que si es del hombre, sólo es del estulto perseverar en él.

II. No hagamos traicion á la verdad, que seria en esta ocasion cambiar los pensamientos elevados en movimientos mecánicos; seria, digo, hacerla á la verdad de la Religion Cristiana, (pues que en esta parte no se la hizo Mahoma, los Sirios, Egipcios, Arabes, Virgilio, Homero y Platon,) celosa de las creencias razonables: seria, en fin, dar al traste con la Religion y el Estado basados sobre estas dos verdades, la muerte y el juicio. La mejor filosofia de los antiguos y modernos, de naciones cultas y bárbaras, de los vivos y de los muertos, confundirá la sacrilega osadía de los Racionalistas y Mecnistas. La buena razon, la lógica consiguiente, el juicio sólido no puede dudar del juicio final sin vender este dogma en expresion de Ciceron; lo cual seria una maldad para los filósofos: «dogma prodero scelus est philosophis» Empero los de nuestros dias prefieren la sociedad de las máquinas á la conversacion con los dioses, que es la primera relacion para que fueron criados, segun prueba aquel Orador. Esta relacion y union la conseguirá el hombre despues del juicio final, ¿y no es lo que le trae en temor y temblor? por eso deseaba Virgilio la oracion continua en el hombre, y la memoria viva de la muerte, para que no arriesgue la pérdida de tan dichosa sociedad. No hace al caso saber ó ignorar el dia del juicio final. Solo el que fijó el curso del Sol y de la Luna, sabe cuando pararán, y entonces se verificará aquel dia tan terrible como oculto é ignorado: *De illa die nemo scit*. Veamos, sin embargo, si hay algunos precedentes que lo anuncien.

CONTROVERSIA III.

¿Estando al exámen de las Escrituras la ruina del Imperio Romano, la promulgacion del Evangelio en todo el mundo, la venida del Anticristo, la de Henoch y Elias predicando contra su doctrina, las alteraciones del Sol y Luna en el Cielo, y de los elementos en la tierra, son las señales del juicio final?

I. Su Ema. Laurea desenvuelve con elegancia y gracia estos pensamientos, robusteciéndoles con una prodigiosa multitud de oráculos Sagrados, autoridades de los Santos Padres griegos y latinos, y con cuantas razones de autoridad pueden haberse á la mano para una creencia razonable, sólida, juiciosa y sóbria. Estas verdades son ciertas para los fieles, los cuales no dudan de la Palabra de Dios Tradicional y Escrita, de cuyas fuentes recibieron estos dogmas. Mas como los Racionalistas no reconocen la autoridad de las Escrituras y de las Tradiciones, hé aqui por qué dadas y sentadas aquellas verdades por los divinos testimonios, vamos á ver si pueden ser efecto de las leyes mecánicas ó fatalistas, que es lo mismo. Y evidenciada la negativa, queda en pie la afirmativa creencia de aquellas verdades del Catolicismo.

II. ¿Qué es mecanismo? Un conjunto de leyes invariables por las cuales las criaturas obrarian necesariamente y se explicarian todos los acontecimientos físicos y morales del hombre. ¿Quién creerá que aquellos dogmas anteriores precedentes del juicio final, son obra de ese conjunto de leyes fijas y necesarias con que obran en opinion de los Fatalistas las criaturas? Hablemos con fijeza de ideas. ¿Qué valor tienen en el sistema del mecanismo Dios y el Hombre? ¿Son una misma cosa Dios y el mecanismo?

A la primera pregunta es preciso convenir, que el mecanismo destruye la idea de Dios, por el mismo hecho que le hace necesario en su accion por lo menos; pues en buen sentido el mecanismo es un Ateismo, en consecuencia de la necesidad de las leyes con que obrarian las criaturas igualmente necesarias. Y el hombre queda en este sistema convertido en un ser tan obligado en sus acciones como las demas cosas. Hé ahí el lugar que dan los mecanistas á Dios y al hombre en su sistema de las leyes invariables, necesarias é inevitables en su accion. Demos otro paso mas: ó el mecanismo obra por sí mismo y con propia accion, ó con agena y por impulso de otro: si lo primero, es causa y efecto á la vez, lo cual es una demasia filosófica, en que ninguno convendría. Si obra por accion agena, ya no es necesario, inevitable y fijo su movimiento, sino á beneplácito del primer motor. En esta segunda hipótesi nada dice el mecanismo de las leyes invariables, pues que se variarían á voluntad del que las tiene en su mano, digamoslo asi. Por consiguiente, nada se esplica en el mundo material y moral por el sistema de las leyes invariables; es una cavilosidad mas de los Mecanistas, de la cual inútilmente echan mano los Racionalistas contra la verdad de aquellos dogmas del Catolicismo, con que Dios anticipará la aproximacion del último dia. En la *Preparacion Cristiana* hicimos las reflexiones suficientes para demostrar el punto de contacto que hay entre los Fatalistas, Materialistas, Ateistas y Racionalistas, por lo cual es ya por demas el ocuparnos de esta especie enemigos espinosistas, cuyo sistema está en oposicion no solo con los dogmas de esta Controversia sino de todas; es una de las quimeras de la filosofia moderna, importada de la antigua madre de cuentos de viejas, la Grecia.

III. Otra observacion haremos por ser muy conforme con el sistema de las leyes no invariables de los Fatalistas, sino físicas y morales que esplicó Newton. Efectivamente, dos leyes físicas hay en la naturaleza innegables por todos los criterios de saber una verdad, el principio y el fin de todas las cosas, la vida y la muerte del hombre. ¿Las demuestra el sistema del mecanismo? No por cierto. La naturaleza tiene un conjunto de leyes que

fijan la vida y la muerte, el principio y fin de todo lo sublunar; luego á todas las criaturas le están señalados los dias de su vida y muerte. Si á las partes, ¿por qué no al conjunto de ellas? Haciendo Dios todas las cosas por el hombre, es muy lógico que, si para fijar el fin del hombre puso sus leyes de principio y fin, ó las de generacion, vida y muerte, tambien las haya fijado á las demas criadas por el hombre. Y así como todas estas leyes físicas tienen otras que las preceden, y muestran los buenos y malos resultados de aquellas, tambien las morales del fin y del juicio universal, tienen otras que anticipan su realidad y efectividad como són las consignadas, que precederán al juicio final de todas. Digámosles:

Discite, ó miseri, et causas cognoscite rerum.

Quid simus.

Ordo

Quis datus.

Esto es.. Aprended á conocer las causas, Mecánicos:

Ellas muestran lo que somos:

El órden, principio y fin señalados.

Y si aun estas ideas no son suficientes, claras, distintas y adecuadas para convenir que con aquellos sagrados dogmas, tienen contra ellos alguna ley de la naturaleza, persuádanse que Dios su Criador es aquel Espiritu sin el cual ninguna se mueve, y se rige, como dijo Virgilio en el 6.º de su Eneida:

*Ipsè enim est spiritus, sine quo nihil
movetur, aut regitur.*

Las disposiciones de su divina voluntad para llevar á cabo la vida y la muerte, la salvacion de los hombres justos, la punicion de los malos, la gloria de los hijos de Dios, y los tormentos preparados á los esclavos del Demonio, son aquellas leyes divinas, inefables, sorprendentes, con que les previene á unos y otros para coronarles á todos, y evitar los tormentos de los perversos. Oigámoslas en mansedumbre de sabiduria que es mucha ciencia: acatémolas reverentemente que es gran prudencia.

CONTROVERSIA IV.

¿LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA prueba suficientemente en lógica y crítica, que despues de aquellas señales aparecerá la Cruz en los aires y Jesucristo con gloria?

I. La filosofía en ningún tiempo puede negar que, por los mismos medios que se obró la reparación del hombre, se faltará la sentencia de su salvación ó reprobación. En consecuencia, la Cruz y Jesucristo no pueden faltar en el juicio final. Entre el Reparador y el instrumento salvador, hay una exacta conexión. Por ella la Cruz preside los autos del Cristianismo, ¿y faltará en el juicio universal el más solemne y augusto? La buena razón entiende sin violencia como la Cruz que por su ignominia sirvió á la Redención, en aquel día por su brillo hará las delicias de los buenos y el terror de los malos. Es muy lógico, que si la Cruz en el Gólgota ocultó con su vileza la magestad del Salvador, revele con su esplendor, levantada en el Oriente, la venida en Gloria del Rey de los Angeles, Príncipe de los vivos y de los muertos. Si fijada sobre la cabeza de Adán redimió con la sangre que destilaba á su posteridad, transportada por los Angeles desde el Oriente al valle de Josafat, presidirá el juicio de sus descendientes. En fin, por la misma razón que la venida de Jesucristo en hábito de pecador la comunicó ignominia y vileza muerto sobre ella, infiere la buena lógica que, su segunda venida en gloria y magestad la comunicará brillo y resplandor. La filosofía no puede desmentir esta lógica consecuencia á no probar antes que es falso aquel antecedente. Jesucristo inmediatamente, que se dejó ver sobre el Oriente el Símbolo de la Redención y lecho de su muerte, desplegará en el horizonte

de Jerusalem toda su gloria y magestad. Como todo fué humildad y confusion cuando vino á salvar los hijos de Adan, cuando venga á juzgarlos todo será gloria, magestad y esplendor. Entonces les redimió muriendo sobre la Cruz fijada al aire, ahora por la misma razon les juzgará desde los aires. En el mismo lugar que se dejó ver indigno de la gracia de los Judíos, se ostentará Rey de la gloria para Judíos y Gentiles. Allí, digo, donde hizo la distribucion de sus dones, hará el exámen de ellos. El que llevado de tribunal en tribunal apenas desplegó sus lábios, en el firmamento erigido en tribunal competente, fallará la sentencia de vida ó de muerte con estas dos palabras: *venid benditos, id malditos*. Y á manera que en el principio con esta espresion *fiat*, desplegó la naturaleza como una carta, en el fin serán todos los hombres separados por los Angeles, los justos para el cielo y los malos para los infiernos. Desde los aires, pues, sentenciará al mundo el mismo Redentor del mundo muerto al aire. Para que se verifique, que si de los aires vino la Reparacion y bajaron los dones, desde los aires oiremos la sentencia y recibiremos el premio ó el castigo por el buen ó mal uso de ellos. ¡Oh Señor, no entres en juicio con este gran pecador! juzgadme segun la gran multitud de tus misericordias en el dia terrible de tu ira y furor: tened misericordia de este indigno religioso menor: yo os consagro nuevamente todo mi amor, para que viendo entonces vuestro amable rostro, os goce por toda la eternidad mi corazon. ¡Qué consecuencia! ¡Qué uniformidad de principios y de medios! ¡Oh filosofia divina! ¡Quién contemplára dignamente la sentencia que oirá en el último dia!

CONTROVERSIA V.

¿Es conforme á la **PALABRA** de Dios **MISERICORDIOSA** que Jesucristo en el Juicio final sea el Juez Supremo que aparecerá sentado en un trono de gloria levantado en el aire, desde el cual juzgará los hombres en pie reunidos en el valle de Josafat?

I. **E**stos dogmas son unas exactas consecuencias del anterior, y bajo el mismo principio rueda su demostracion. Con todo, la buena razon no puede rehusar otra idea mas que viene á robustecerles todos. Los augustos titulos con que la Trinidad inefable condecoró la humanidad de Jesucristo, confirman aquellos pensamientos. Su principado, y la plenitud de potestad con que el Padre envió al mundo á su Hijo muy amado, son el precedente lógico en la demostracion filosófica de su Autoridad suprema judicial. Entre negárselos, ó conceder esta demostracion, no hay medio para el buen sentido. Todas las demas circunstancias las consignaron los Profetas con tal precision que, dice Lactancio, dieron ocasion á los poetas para la ficcion del Tribunal de Júpiter, Minos, Radamanto y Eaco. Sin que olvidemos lo que escribió entre otros lugares en el *Gorgias* Platon. En suma: este es el juicio que, se le dió á entender al Evangelista San Juan, cuando vió á Jesucristo sentado en un trono blanco delante de todos los muertos grandes y pequeños, los cuales fueron juzgados segun sus obras. Y como Dios no tiene otro modo de obrar diferente del de entender, se confirma victoriosamente, que juzgará el mundo aquella divina Palabra que lo crió de la nada: que examinará los racionales la misma santa Palabra que dió leyes á la razon humana: y la misma, que humanada reveló la voluntad de Dios, será el Juez Supremo que resolverá cuales son los hijos de Dios. Suplicámosla que nos cuente entre ellos. Asi sea.

CONTROVERSIA VI.

¿LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA demuestra juiciosamente que Jesucristo aparecerá en forma humana, la cual será vista de todos; los buenos verán también la divinidad y no los malos?

I. Tomemos las ideas con distinción. ¿En que forma mejor que en la misma que Jesucristo redimió al mundo pudiera juzgarlo? En la manera que subió, vendrá: subió en cuerpo y alma que son las dos partes constituyentes de la naturaleza humana, pues con cuerpo y alma vendrá. Así lo testificaron los Angeles á los Galileos en su gloriosa Ascension: *quemadmodo*: del mismo modo, con la forma humana gloriosa que subió, vendrá *ita veniet*. Una misma será la forma con que vendrá, que con la que subió: si como verdadero hombre subió, verdadero hombre le verán todos, los cuales oiremos la sentencia de sus divinos lábios. A este Señor, que los impíos insultan y los pecadores ofendemos por la poca fé con que le creemos, entonces le veremos con los ojos de la carne. En el juicio final veremos al mismo Dios que hoy se persigue en sus mas amados miembros místicos. Empero con gran diferencia: los justos verán aquella divinidad que para siempre gozarán, por haberla creído entre las horrruras de la Cruz con los ojos de la fé, no los impíos que tampoco ahora la ven porque no la creen. Miopes en la fé, no disfrutarán de su objeto, de aquella cara espejo claro de la divinidad, en pena de los insultos que hoy la hacen al preguntar: «¿qué cara tiene vuestro Dios?» como lo hemos sabido á punto fijo de cierto doctor. Estos conocimientos están reservados para los hijos de Dios; no para los del Diablo, que como andan en tinieblas no pueden ver la luz clarísima de la Divinidad. Y los mismos

que ahora viven sin verla, sin verla padecerán por una eternidad, mientras que los justos, que en tiempo la ven por la fé, la verán siempre con los ojos de la carne. Concédeme, Señor y Dios mio esta gracia, de que soy indigno por mis pecados.

CONTROVERSIA VII.

¿LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA demuestra en buena lógica que Jesucristo fallará como Dios y como hombre la sentencia á cada uno?

I. **T**al es la consecuencia exacta de los dogmas en este Artículo evidenciados por los criterios de razon, de autoridad divina, y filosófica. Y sinó, ¿por qué razon suficiente se le niega al Hijo de Dios este procedimiento en el juicio universal? ¿No le confirió el Padre todo juicio? ¿No le saluda el Cristianismo Juez de vivos y de muertos? No entremos en la polémica, si todos morirán ó no antes del juicio final, que en asuntos graves como este no hace al caso. Digamos solo, Dios es caridad, todo el que está en caridad está en Dios, que es la vida; luego los justos son los vivos por excelencia, como los pecadores por la misma razon son los muertos. Hé aqui el por qué la Iglesia propende mas á la opinion afirmativa, que á la negativa. De ambos modos, cada uno oirá de sus divinos lábios la sentencia que no se revocará jamás. La Trinidad Beatísima la confirmará; pues si Jesucristo como Dios y Hombre redimió al hombre, es muy lógico, que falle la causa de cada uno con la misma autoridad divina y humana. Y aquellos lábios divinos, que se cerraron sobre la Cruz, se abrirán en el juicio final para no cerrarse jamás. El mismo que durante su vida oró por todos, durante la eternidad dará gracias al Padre por la salvacion de los predestinados.

que ahora viven sin verla, sin verla padecerán por una eternidad, mientras que los justos que en tiempo la ven por la fe, Señor y Dios mio esta gracia, de que soy indigne por mis pecados.

CONTROVERSIA VIII.

¿Es conforme á la buena razon que con Jesucristo juzguen los Apóstoles, y los Santos, y asistan al juicio los Angeles?

I. Si por el criterio de autoridad divina están fuera de duda estas verdades dogmáticas, se demuestran lógicamente por el de la razon. Jesucristo instituyó los Apóstoles, hace los Santos, y envia desde el Cielo los Angeles en edificacion de su cuerpo místico, la Iglesia. Unos y otros se llaman Jueces en las Escrituras, por lo cual la espresion juzgar tiene triple acepcion. En una parte significa el juez que profiere la sentencia, en otra el asesor del Juez, y finalmente la aprobacion de la sentencia. Ideas conformes con las denominaciones civiles en el juicio criminal. Juez decimos el que falla la causa, Juez el ejecutor de la justicia, Juez el Principe que los autoriza, en cuyo nombre obran los Jueces y los asistentes al juicio que aprueban lo acordado y ejecutado. Fijadas estas observaciones concluimos, que toda la Trinidad Beatísima hará el juicio final con autoridad ordinaria: Jesucristo en cuanto hombre con potestad delegada: los Apóstoles accesoria: los demas Santos electiva: y los menos malos juzgarán á los mas malos con potestad de comparacion. En suma: todos los predestinados juzgarán los réprobos con un juicio de aprobacion de su condenacion eterna. Los justos en aquel juicio se alegrarán al oír la sentencia sobre los pecadores, que saldrá de los lábios de su Señor, despues que los Santos Angeles Custodios presenten todas las obras buenas y malas de los cometidos á su proteccion.

CONTRROVERSA IX.

LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA muestra segun las reglas de lógica y crítica sóbria, que en el juicio final comparcerán todos los hombres, y todos los Angeles?

He aquí un pensamiento cierto aun por solo el sentido comun. ¿Qué nacion lo puso en duda? ¿En qué Poeta Gentil no se encuentra mas ó menos explicito? Los Cristianos que tenemos testimonios aun mas fijos, sabemos que todos nos presentaremos ante el tribunal de Jesucristo. Entonces se abrirán los libros, y todos los que en el libro de la vida no estén inscritos, serán del Reino de los Cielos proscritos. Oigámoslo de los lábios de Virgilio:

Gnosius hæc Rhadamanthus habet durissima regna,
Castigatq; auditq; dolos, subigitq; fateri
Quæ quis apud superos furto lætatus inani.
Distulit in seram commissa piacula mortem.

Mientras que, los inscriptos en los pergaminos de Júpiter, subirán á los amenos pensiles de los bienaventurados. Digámoslo con el mismo:

Devenére locos lætos, et amæna vireta
Fortunatorum nemorum, sedesq; beatas.

CONTROVERSIA X.

¿LA PALABRA DE DIOS MISERICORDIOSA muestra suficientemente en lógica y crítica, que Jesucristo examinará en el juicio final todos los pensamientos, palabras y obras de buenos y malos?

I. **E**sta es una verdad consignada en el fondo aun de los Autores paganos. ¿No la supone Virgilio en la descripción de los Infiernos y de los Cielos? Los Dioses son testigos de nuestras obras, y quiere que no les perdamos de vista en ellas:

Testes factorum stare arbitravete Divos.

Y habiendo de fallar por uno de los dos estados que merecen, es consiguiente que preceda el juicio de exámen sobre todas ellas. Digámoslo con Séneca:

Numquam stugias fertur ad umbras
Inclita virtus.

Mas terminante estuvo Claudiano cuando consignó, que no será privado del Cielo el hombre probo y virtuoso:

Qui per virtutem peritat, non Pol interit.
Probitas laudatur et alget.

Jesucristo examinará todo lo bueno y malo de nuestros pensamientos, palabras, y obras, como es propio de un Rey justo fallar conforme á equidad las penas, y conceder los premios.

Rex Iupiter omnibus idem.
Deus æquus utrunque respicit.

No nos detengamos, pues si Dios aguanta nuestras culpas de cualquiera modo que sean, serán castigadas con gravísimos tormentos.

scelera impía
quanquam
Distulerint: Culpas hominum graviora morantur
Supplicia.

El Señor nos libre de ellos, y nos perdone cuanto le hemos ofendido con el mal uso de nuestros pensamientos, palabras, y obras. ¡Oid, Señor y Dios mio, á vuestro siervo! ¡Oidme!!!

CONTROVESIA XI.

¿Es conforme al recto raciocinio de los dones de la Bondad y Misericordia de Dios que en el juicio final se abrirán los libros de las conciencias de todos, y el libro de la Vida?

I. **B**ien pueden los Católicos entusiasmarse con la razonabilidad de sus dogmas. Apenas hay entre ellos alguno que no sea favorecido por la buena filosofía, por mas que los insulte la petulancia sacrilega del dia. La sabia Grecia heredera de las Tradiciones de los nietos del gran Patriarca Noé, conservó en esta parte una, que si bien diferente en sus términos, es la misma que enseñan los Católicos en su genuina inteligencia. Los Griegos, dice Huet, creían que el exámen de lo bueno y de lo malo se haría por las tablas y membranas de Júpiter, que pasaron á ser adagio, como las tablas armónicas, que realmente son los libros de Daniel al Capitulo 7. v. 10., y de S. Juan al cap. 20. v. 12. Aquellos libros son los indices de las acciones de los hombres escritos por los Angeles. En este sentido abundó la filosofía Estóica y la Platónica. Jamblico que explicó la doctrina de Platon, fué instruido por Pitágoras sobre el juicio de las almas separadas de los cuerpos. Pitágoras mismo predicaba á sus oyentes los juicios del Infierno aunque lo contradiga Ovidio. Hierocles, que es incierto si fué Pitagórico, Platónico, ó Estóico, opina que nosotros daremos

cuenta de nuestras acciones á los Demonios (los Angeles buenos,) encargados de nuestra custodia. Los Romanos convenian que Júpiter tenia la facultad de castigar los culpados, y premiar los buenos *ex librorum testimonio*. En consecuencia, la espresion *libro* es una dición metafórica que manifiesta la certeza, fijeza, y número de nuestras culpas á manera de un libro de registro. Y el *libro de la vida* significa la divina presciencia de los que han de salvarse, y condenarse, que entonces revelará. Por uno y otro libro, en suma, se dá á entender la certeza de la salvacion de unos y la reprobacion de otros. Confrontados ambos libros, cada cual verá todo lo bueno y todo lo malo que hizo, y oirá la sentencia de aprobacion ó reprobacion, con la cual se finalizará la obra augusta de la Criacion y Redencion del hombre por quien Dios crió todas las cosas.

II. ¿Qué puede oponernos ante el tribunal de la razon critica el *moderno Racionalismo*? ¿Cuál de sus diferentes especies se comparará *juiciosamente* con alguno de los Artículos del Símbolo en esta Segunda Parte demostrados? ¿Dónde están esas *juiciosas razones* con que sus patronos pretenden santificar á todas las religiones, sectas, heregias, instituciones civiles, nacionales y pátrias, como *salvadores* de las Almas y Sociedades; *suficientes* para la ilustracion de los entendimientos, conversion de las voluntades, y conservacion del orden social; *culminantes principios* de la perfectibilidad individual, progreso de los pueblos y adelanto de los Estados? ¿Cuáles son los argumentos de la *Escuela Escoces-Franco-Alemana-Racionalista* para hacer esa guerra de ilusion, error y tinieblas á la Iglesia Patriarca-Profeta-Apostólico-Pontificio-Romana; única maestra de la *Verdad*; única depositaria de la *Luz*; única salvadora de la *Sociedad*; única que se nos manda oír, obedecer, acatar y cumplir sus preceptos...? ¿El post hæc, inveniuntur aliqui tantæ inveteratæ frontis duritia, tantæ impudentiæ incude, tanto adamante pertinatiæ, qui tantis eloquiorum cœlestibus molibus, non succumbant, tantis ponderibus non satisfaciant, tantis malleis non conquassentur, tantis postremó fulminibus non conterantur? ¡¡¡ Oh...!!! soberbia, soberbia: arrogancia, arrogancia: presuncion, vanidad, y orgullo es todo el sistema *Racionalista*.

INDICE

de los Libros, Controversias, Cuadros, Notas y demas materias que comprende este cuarto tomo de las CONTROVERSIAS CRÍTICAS con los RACIONALISTAS.

	Pág.
Definición del <i>Racionalismo-Histórico-Político-Pátrio-Vulgar</i>	7.
Cuadro Sinóptico del Racionalismo Político-Histórico-Vulgar-Pátrio.	14.
Anti-cuadro Sinóptico del Racionalismo Político-Histórico-Vulgar-Pátrio.	16.

LIBRO DUODECIMO.

Comprende VEINTE Y TRES CONTROVERSIAS de la Segunda Parte del Artículo Tercero del Símbolo contra el Racionalismo Dogmático-critico-exejético-político-vulgar-histórico-pátrio.. . . .

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿El exámen crítico del Cómputo Hebreo de la Vulgata Latina, es un monumento Histórico <i>real y verdadero</i> , que desmiente el Racionalismo Político-Histórico-Vulgar-Pátrio?	id.
Nota 1. ^a	29.
Nota 2. ^a	30.

Epoca primera de los Patriarcas, y observacion de id.	31.
Epoca 1. ^a , 2. ^a y 3. ^a del Mundo..	32.
Epoca 4. ^a y 5. ^a del mismo.	33.
Epoca 6. ^a del Mundo. SACRA-PROFANA. Monarquía de los Asirios. Monarquía de los Persas.	35.
Monarquía de los Griegos. Reino de Egipto.	36.
Reyes Seleucidas.	37.
Monarquía Romana.	38.

CONTROVERSIA II.

¿El Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo en Belen de Judá es una <i>verdad, real, cierta y evidente</i> de hecho Dogmático?	39.
---	-----

CONTROVERSIA III.

¿Jesucrista fué circuncidado <i>realmente</i> en el dia octavo de su Nacimiento?	48.
--	-----

CONTROVERSIA IV.

¿La critica juiciosa demuestra que al hijo de Dios y de María Virgen le llamaron en la Circuncision <i>Jesus</i> ?	54.
--	-----

CONTROVERSIA V.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra segun las reglas de critica que el Salvador se manifestó á los Pastores y á los Magos?	60.
---	-----

CONTROVERSIA VI.

¿Entre el Verbo Divino y la Naturaleza Humana hay una <i>verdadera, real y fisica union</i> , por la cual toda la Trinidad juntó en la divina Persona del Verbo el cuerpo y el alma criados por Dios milagrosamente en el vientre de María Virgen?	67.
--	-----

CONTROVERSIA VII.

- ¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA muestra *juiciosamente*, que la manifestacion de la caridad, sabiduria, omnipotencia y gloria de Dios, es el fin primero que Él se propuso en la divina Encarnacion del Verbo; y el secundario la gratificacion y santificacion del Género Humano? 70.

CONTROVERSIA VIII.

- ¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA muestra en *lógica y crítica* que, el Cuerpo de Cristo era mortal y corruptible esencialmente? 75.
Corolario Ortodoxo. 78.

CONTROVERSIA IX.

- ¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA evidencia *suficientemente*, que el Alma de Jesucristo fué *real, racional, y de la misma especie* que todas las demas, la cual informaba su Cuerpo Santísimo? id.

CONTROVERSIA X.

- ¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra *suficientemente* segun la mejor lógica que el Alma de Jesucristo fué *real y verdaderamente* bienaventurada desde el primer instante de su Concepcion? 84.

CONTROVERSIA XI.

- ¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba contra el *Racionalismo Pátrio* que la divina Persona fué la causa eficiente de la santidad esencial que por excelencia habia en Jesucristo, al cual comunicó Dios todos los dones y gracias de entendimiento y de voluntad que puede conferir á la criatura, constituyéndole cabeza y Señor de los Hombres y de los Angeles? 89.

CONTROVERSIA XII.

¿La lógica exacta muestra que Jesucristo tuvo dos potencias divinas, y tres humanas correspondientes á las dos naturalezas, dos especies de obras divinas y humanas, y otras mistas? 96.

CONTROVERSIA XIII.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra en crítica y lógica que Jesucristo fué realmente predestinado en la eternidad á ser Hijo de Dios y heredero de la gloria? 99.

CONTROVERSIA XIV.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba suficientemente que Jesucristo mereció por todos sus actos elicitos é imperados: que su mérito fué infinito: que á él debe los dotes gloriosos de su cuerpo despues de su Resurreccion: que los conservó siempre, y que adquirió un nombre glorioso? 102.

CONTROVERSIA XV.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra segun todas las reglas de lógica, crítica, y recto juicio, que el Género Humano se hizo esclavo por el pecado de Adán; y que Jesucristo fué el Reparador que le sacó de su esclavitud? . . 106.

CONTROVERSIA XVI.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA muestra en lógica y buen juicio que Jesucristo mereció para los entendimientos la ciencia de la salvacion; para las voluntades la gracia santificante; para los justos que mueren en ella, el Cielo; y para las buenas obras hechas en gracia el aumento de la misma? 112.

CONTROVERSIA XVII.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba *suficientemente* que Jesucristo mereció la institución material y formal de los siete Sacramentos, el Ministerio de ellos, la eficacia de perdonar el pecado original y los personales por el Bautismo y la Penitencia, el aumento de gracia por los otros cinco, y toda especie de gracias para el entendimiento y la voluntad del hombre? . . . 116.

CONTROVERSIA XVIII.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra *lógicamente y en buen juicio* que, Jesucristo muriendo por todos los hombres á todos los redimió con la institución de los medios, por los cuales pueden salir de sus pecados, mereció á los creyentes la fé, á los predestinados todos los dones que se les confieren, á los infieles las gracias con que puedan venir á la fé, y á todos todas las gracias actuales segun sus circunstancias y necesidades? 123.

CONTROVERSIA XIX.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA *está conforme con las reglas de crítica*, en que Jesucristo mereció para su Iglesia las nueve gracias gratis datas? 128.

CONTROVERSIA XX.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba *suficientemente contra el Racionalismo Pátrio*,

Civil y Politico, que Jesucristo es el Unico Reparador, Salvador y Redentor, que satisfizo superabundantemente á Dios por las deudas del Género Humano contraidas con el pecado original y los personales, especialmente con su Pasion y Muerte? 133.

CONTROVERSIA XXI.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra *lógicamente y en buen juicio* que, Jesucristo desde el mismo instante de su Concepcion empezó á ser el gran Sacerdote y Pontifice del Género Humano segun el orden de Melchisedech, y no de Aron por haber instituido bajo las especies sacramentales del pan y vino consagrados el mismo cuerpo y sangre que ofreció á su Padre sobre la Cruz? 139.

CONTROVERSIA XXII.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA *está conforme con las reglas de crítica*, que Jesucristo en cuanto hombre fué Rey; y su reino espiritual, no temporal? 146.
Caractéres Reales. id.

CONTROVERSIA XXIII.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra *juiciosamente* que, Jesucristo mereció para la Iglesia la forma óptima de Gobierno, como es la Monárquica? 150.

LIBRO DECIMOTERCIO.

Pág.

Comprende CINCO CONTROVERSIAS del Artículo
Cuarto del Simbolo contra el Racionalismo Dog-
mático - critico - exejético - histórico - político - vulgar-
pátrio. 155.

Introduccion id.

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿La critica juiciosa demuestra que, Jesucristo ino-
cente padeció *real y verdaderamente* por el hom-
bre pecador y delincuente siendo Poncio Pilato
Presidente de Judea? 157.

CONTROVERSIA II.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba
en *consecuencia lógica legitima* que, el alma de
Jesucristo sintió *realmente* los dolores de la Pa-
sion como sino estuviera unida á la divinidad? 163.

CONTROVERSIA. III.

¿La critica juiciosa, rigurosa y esquisita de la His-
toria de la Pasion del Salvador demuestra *contra*
el Racionalismo vulgar que, Jesucristo clavado en
la Cruz hizo el mas glorioso y magnifico heroismo
de obediencia, que es posible al Hombre Dios
por la desobediencia del hombre pecador? . . . 168.

CONTROVERSIA IV.

¿Era conforme á la MISERICORDIA de Dios que,
Jesucristo muriese sobre la Cruz separándose el
alma del cuerpo? 176.

CONTROVERSIA V.

¿Segun la juiciosa crítica, y la buena lógica empleadas en el exámen de las divinas verdades se demuestra, que separados el alma y el cuerpo de Jesucristo quedaron unidos á la divinidad? 180.

LIBRO DECIMOCUARTO.

Comprende OCHO CONTROVERSIAS del Artículo Quinto del Simbolo contra el Racionalismo Dogmático-critico-exejético-histórico-político-vulgar-pátrio. 183.

Introduccion id.

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra en el tribunal de la *razon lógica y juiciosa*, que segun la equidad de la justicia de Dios hay tres infiernos *reales y verdaderos*, antes de toda cogitacion humana? 185.

CONTROVERSIA II.

La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba que, el alma de Jesucristo bajó *real y verdaderamente* al seno de los Justos? 190.

CONTROVERSIA III.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba *suficientemente en lógica y crítica contra el Racionalismo político*, que Jesucristo redimió los Justos,

y los sacó del Seno de Abrahan en el dia de su Resurreccion? 195.

CONTROVERSIA IV.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba *juiciosamente* contra el *Racionalismo político* que, Jesucristo no bajó al seno de los que mueren en pecado mortal? 195.

CONTROVERSIA V.

¿Es conforme á la MISERICORDIA de Dios, que las almas separadas de los cuerpos, y purificadas de las penas temporales, suban sin detencion al Cielo? 196.

CONTROVERSIA VI.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra *segun la juiciosa crítica contra el Racionalismo político*, que Jesucristo podia resucitar por su propia virtud, volviendo su Alma Santisima á unirse con su cuerpo al tercero dia de haber muerto? 200.

CONTROVERSIA VII.

¿La crítica de los hechos de JESUCRISTO demuestra *lógicamente* que, se apareció el dia de su Resurreccion á María Santisima, á los Apóstoles varias veces, y despues otras muchas á ellos y otros hasta su Ascension? 205.

CONTROVERSIA VIII.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba *suficientemente en el juicio exacto*, que el cuerpo

de Jesucristo despues de su Resurreccion no se convirtió en espíritu, sino en espiritualizado por haberle adornado con algunas propiedades del espíritu sutileza, agilidad, impasibilidad, y claridad? 208.

LIBRO DECIMOQUINTO.

Comprende CUATRO CONTROVERSIAS del Artículo Sexto del Simbolo contra el Racionalismo Dogmático-critico-exejético-histórico-político-vulgar-pátrio 211.

Introduccion id.

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿El exámen critico de la Historia divina del Salvador prueba en la buena critica no se opone á las leyes físicas que, Jesucristo despues de los cuarenta dias de su Resurreccion subiese á los cielos? . . . 215.

CONTROVERSIA II.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra razonablemente que, Jesucristo llevó consigo al cielo las almas santas del seno de Abrahan? . . . 219.

CONTROVERSIA III.

¿Era debido á la MISERICORDIA de Dios que, Jesucristo estoviese sentado á la diestra de Dios Padre en el Cielo Empíreo? 221.

CONTROVERSIA IV.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba *lógica y críticamente* que, Jesucristo ruega desde el Cielo por el Género Humano? 222.



LIBRO DECIMOSEXTO.

Comprende ONCE CONTROVERSIAS del Artículo Séptimo del Simbolo contra el Racionalismo Dogmático - crítico - exejético - histórico - político - vulgar-pátrio. 225.

Introduccion. id.

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba *suficientemente en la lógica exacta*, que ha de haber un juicio universal, en el cual todos los hombres serán juzgados del uso bueno ó malo de los dones de la Palabra de Dios Buena y Misericordiosa? 232.

CONTROVERSIA II.

¿Segun las reglas de crítica en la inteligencia de las Escrituras, el juicio universal ha de hacerse al fin del mundo siendo incierto su día? 237.

CONTROVERSIA III.

¿Estando al exámen de las Eserituras la ruina del Imperio Romano, la promulgacion del Evangelio en todo el mundo, la venida del Anticristo, la de Henoch y Elias predicando contra su doctrina, las alteraciones del Sol y Luna en el Cielo, y de los elementos en la tierra, son las señales del juicio final? 240.

CONTROVERSIA IV.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba *suficientemente en lógica y crítica*, que despues de aquellas señales aparecerá la Cruz en los aires y Jesucristo con gloria? 243.

CONTROVERSIA V.

¿Es conforme á la PALABRA de Dios MISERICORDIOSA que, Jesucristo en el Juicio final sea el Juez Supremo el cual aparecerá sentado en un trono de gloria levantado en el aire, desde el cual juzgará los hombres en pie reunidos en el valle de Josafat? 245.

CONTROVERSIA VI.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra *juiciosamente* que, Jesucristo aparecerá en forma humana, la cual será vista de todos; los buenos verán tambien la divinidad y no los malos? . . 246.

CONTROVERSIA VII.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra *en buena lógica* que, Jesucristo fallará como Dios y como hombre la sentencia á cada uno? . . . 247.

CONTROVERSIA VIII.

¿Es conforme á la buena razon que con Jesucristo juzguen los Apóstoles, y los Santos, y asistan al juicio final los Angeles? 248.

CONTROVERSIA IX.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA muestra *segun las reglas de lógica y crítica sóbria*, que en el juicio final comparecerán todos los hombres y todos los Angeles? 249.

CONTROVERSIA X.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA muestra *suficientemente en lógica y crítica* que Jesucristo examinará en el juicio final todos los pensamientos, palabras y obras de buenos y malos? 250.

CONTROVERSIA XI.

¿Es conforme al recto raciocinio de los dones de la Bondad y Misericordia de Dios que en el juicio final se abrirán los libros de las conciencias de todos, y el libro de la vida? 251.

CONTOVERBIA VII.

Es conforme a la buena razon que con la doctrina
juzgan los Apóstoles, y los Santos, y así en el
juicio final los Angeles.

CONTOVERBIA IX.

La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA muestra
según las reglas de lógica y crítica, que en
el juicio final comparecerán todos los hombres y
todas las Angeles.

CONTOVERBIA X.

La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA muestra
razonablemente en lógica y crítica que también
examinará en el juicio final todos los pensamientos,
palabras y obras de hombres y males.



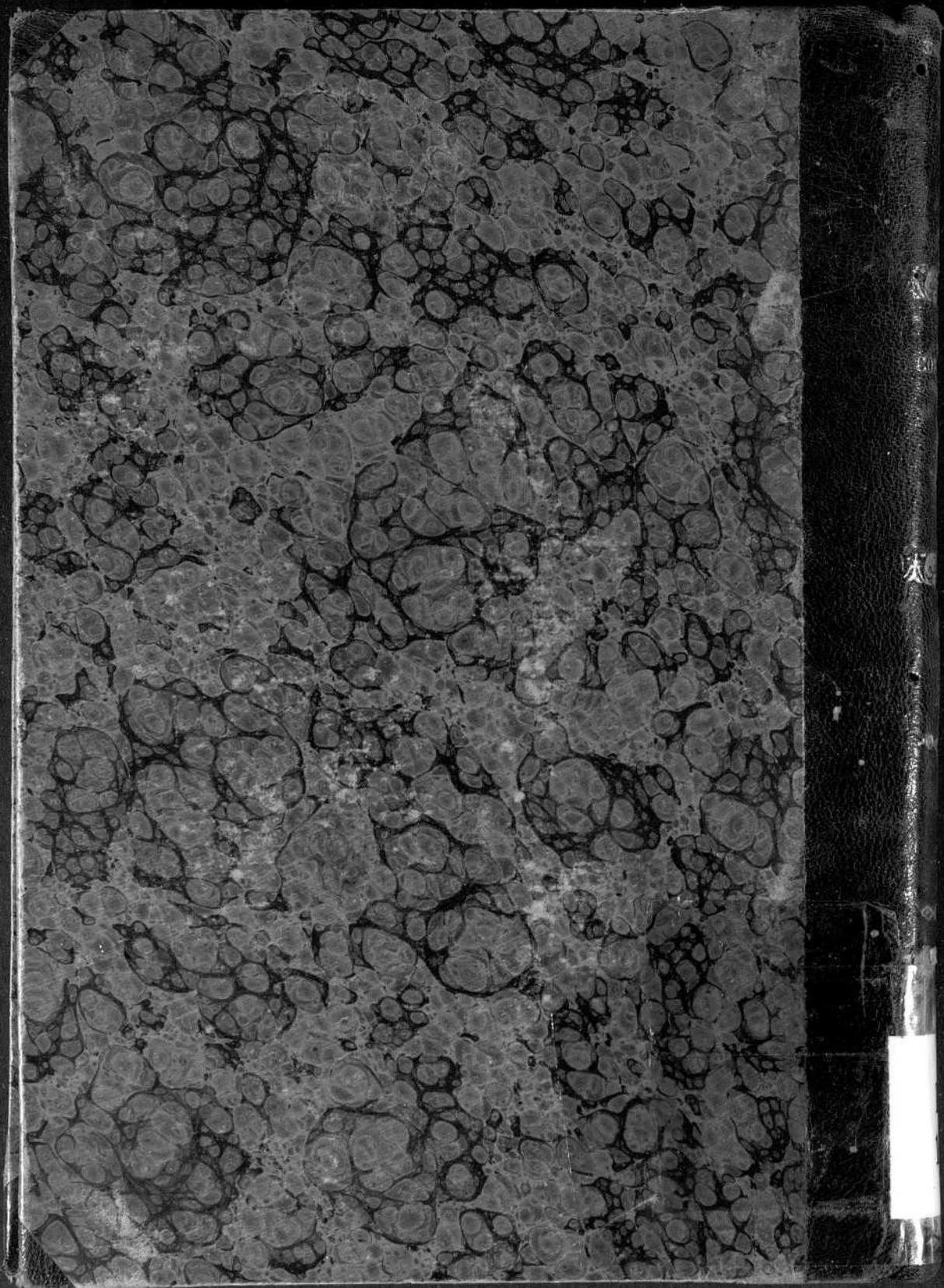
Es conforme a la buena razon que con la doctrina
juzgan los Apóstoles, y los Santos, y así en el
juicio final los Angeles.

CORRECCION TIPOGRAFICA.

PÁG.	LÍNEA.	DICE.	DEBE DECIR.
5.	25.	<i>oster</i>	<i>noster</i>
33.	40.	Ablias	Abias.
50.	4.	cuando circuncidó	cuando le circuncidó
58.	14.	¿les opone	¿Qué les opone
123.	7.	de sus pecados	de sus pecados,
127.	1.	oracion	razon
130.	4.	que proporcionan	que le proporcionan,
136.	11.	tres libros	cuatro libros
169.	2.	casi con	casi un
174.	40.	Pilato.	Pilato:
181.	36.	puede	podia
196.	21.	Este	Esto
208.	13.	en espiritual	en espirituali- zado
id.	36.	Kolfio	Wolfio
213.	24.	completarán	completará
214.	38.	<i>præclarum</i>	<i>præclarum</i>
223.	13.	que por Jesús Cristo	que Jesucristo
239.	37.	por eso	Por eso

CORRECCION TIPOGRAFICA

Dize:	Dize:	Pie. litera.	Pie. litera.
Wolffo	Kollo	20.	19.
completar	completar	21.	21.
parabulum	parabulum	22.	21.
que Jesucristo	que por Jesucristo	23.	23.
Por eso	por eso	24.	23.
ando	en espiritual	25.	20.
Pilato:	Pilato.	26.	14.
pudia	pueda	27.	18.
cuatro libros	tres libros	28.	13.
que la proporcionan	que proporcionan	29.	13.
oracion	oracion	30.	13.
de sus pecados	de sus pecados	31.	13.
¿Que las opone	¿las opone	32.	14.
cuando le circuncido	cuando circuncido	33.	14.
Adias.	Adias	34.	10.
orator	orator	35.	25.



CONTROVERS

YANEZ

4

D-1
1659